TIEMPO de HISTORIA

MONOGRAFICO

AÑO VII
NUM. 73
200 PTAS.

ANY 1936

DESEMBRE

31

alloza

Fernando Díaz-Plaja

LA CARICATURA ESPAÑOLA EN LA GUERRA CIVIL

SUMARIO



AÑO VII • NÚM. 73 • DICIEMBRE 1980 • 200 PESETAS

Págs.

PORTADA: Caricatura original de Alloza, aparecida en L'ESQUELLA DE LA TORRATXA, durante la Guerra Civil Española.
«—¿NO HAVIEM D'ENTRAR A MADRID?
—SÍ, HAVIEM D'ENTRAR A MADRID...»
(«—¿No teníamos que entrar en Madrid?
—Sí, teníamos que entrar en Madrid»)

DIRECTOR: **EDUARDO HARO TECGLEN,** SECRETARIO DE EDITORIAL: **GUILLERMO MORENO DE GUERRA,** CONFECCION: **ANGEL TROMPETA,** EDITA: **PRENSA PERIODICA, S. A. REDACCION:** Plaza del Conde del Valle de Suchill, 20. Teléfono 447 27 00, MADRID-15. Cables: Prensaper. **ADMINISTRACION:** CEMPRO, Fuencarral, 96. Teléfono 221 29 04-05. MADRID-4. **PUBLICIDAD:** REGIE PRENSA, Joaquín Moreno Lago, Rafael Herrera, 3, 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 69, MADRID-16, y Emilio Becker, Av. Príncipe de Asturias, 8, pral. 1.ª Teléfonos 218 42 55 y 218 41 71, BARCELONA-12. **DISTRIBUCION:** Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S. A. Carretera de Irún, Km. 13,350, MADRID-34. **IMPRIME:** Editorial Gráficas Torroba. Polígono Industrial Cobo Calleja. Fuenlabrada (Madrid). Depósito Legal 350 M. 36.133-1974. **ISBN** 0210-7333. **SUSCRIPCIONES:** Ver página 131. **EJEMPLARES ATRASADOS:** 125 Ptas. Las peticiones de ejemplares de números atrasados deberán ser acompañadas por su importe en sellos de correos.



Fernando Díaz-Plaja

DESDE que se inició la propaganda gráfica contra el enemigo, nacional o político, la caricatura cobró fuerza extraordinaria. Todavía no se había inventado lo de «una imagen vale por mil palabras», pero los gobiernos lo supieron instintivamente y su convencimiento aumentó cuando la gente empezó a ver en ellas una razón más del odio que «tenían» que sentir por el enemigo. El siglo XVIII, con su proliferación de periódicos, encuentra en Europa y especialmente en Francia e Inglaterra campo abonado para la caricatura bélica. Los protagonistas de la confrontación a últimos de esa centuria y principios de la siguiente son Pitt y Napoleón. Con el primero se ensañan los dibujantes franceses y con el segundo los británicos. Cada una de las características de la caricatura, la exageración de rasgos negativos —nariz grande, ojos saltones, piernas torcidas, traje ridículo y mal cortado— se repiten incesantemente para obligar al pueblo a hacer de la burla del adversario una faceta más del sentimiento adverso.

DESDE entonces no hay en el XIX y XX guerra que no se convierta en un campo tan prometedor para los caricaturistas como para los militares. Y la civil española no fue una excepción. En ambos bandos se procuró mostrar al adversario en lo que de peor tenía. Se buscaba la risa pero sobre todo se buscaba la ira. El retrato del enemigo tenía que provocar la burla, la cólera, el asco, el odio y para ello no se ahorran detalles repugnantes. El enemigo, no importa quién sea, tiene siempre unas constantes: va sin afeitar, sucio, abandonado; en sus ojos torcidos hay una expresión

malvada y sus actos corresponden a su imagen. Mata, viola... En lo menor es estúpido, bobo, capaz de dejarse engañar por un niño. Los elementos básicos de la sátira son iguales en ambos casos. Lo más parecido a la caricatura republicana sobre el bombardeo de Barcelona es la caricatura nacional de un bombardeo de Valladolid. En ambos casos se acusa al enemigo de ataque indiscriminado a la población civil, en ambos casos para ese ataque no sólo no sirve, sino que es contraproducente, refugiarse en el hospital porque, al parecer, tanto los aviones republicanos como los nacionales dejaban caer sus bombas sobre esos objetivos con preferencia; también la muerte violenta de los niños constituye una de sus mejores satisfacciones.

EN una gran mayoría, y quizá en un esfuerzo inconsciente para desviar hacia el extraño la responsabilidad del holocausto español, los dibujantes sarcásticos se dirigen preferentemente contra los aliados extranjeros. El ruso, el alemán, el italiano aparecen continuamente en el dibujo humorístico; en el primer caso se da más la figura del soldado-oso con la estrella roja en el gorro que la de Stalin. Italia y Alemania, en cambio, aparecen preferentemente encarnados en la figura de Mussolini y Hitler, respectivamente. Siempre se insiste en el papel de marionetas que en ambos lados representa el gobierno local dirigido desde fuera. Así la República se controla —dicen— desde Moscú y el gobierno franquista desde Roma y Berlín.

ESTADISTAS o símbolos de otros países aparecen con menor intensidad, pero curiosamente Inglaterra y Francia comparten el dudoso honor de ser objetivo del lápiz derogatorio por ambos lados. Para los dibujantes nacionales porque en su ideario tradicional siempre han visto a París y Londres como enemigos de la España histórica y son, como democracias actuales, enemigas de los ideales fascistas caros a Burgos. Para la España republicana porque en su actitud moderadora y propiciatoria del Comité de No Intervención no han acudido como debieran en auxilio de la República por un temor suicida a ofender a los países del Eje. Cuando en 1938 esas potencias manifiesten su deseo de conseguir una paz de compromiso, será unánime la reacción escandalizada de caricaturas de ambas zonas que reflejan, al menos oficialmente, la idea de guerra hasta la victoria del gobierno respectivo, aunque éste acepte y aun aliente bajo mano muchas de esas maniobras de entendimiento...

EN otro tema coincidirán caricaturas de las dos Españas; en la misión de zaherir en la retaguardia al que no cumple con su deber, desde el peligroso como espía y saboteador hasta el aprovechado comerciante que evidentemente se dio en todas partes; pasando por el egoísta, agorero o simplemente neutral. La mayor libertad para expresarse de los partidos en la zona republicana permitirá en ella ataques intestinos que la censura militar cortará en flor en la de Franco. Es imposible, por ejemplo, encontrar en periódicos de Burgos o de Sevilla chistes gráficos contra el ala falangista de Hedilla, mientras es fácil verlos contra el desgraciado POUM en diarios de Barcelona o de Valencia... como también ejemplos de la tímida defensa hecha por CNT y FAI de sus compañeros de revolución.

EN términos generales, la caricatura siguió al artículo o a la poesía del tiempo en sus constantes polémicas. El enemigo es tan odioso como despreciable. Su cara es villana y su cuerpo mínimo. Esa situación corporal se repite constantemente. En cada situación gráfica en que aparecen los contendientes hay una desproporción física que implica, naturalmente, una desproporción moral. Si el dibujo es republicano el soldado «Fascista», menudo y retorcido, se en-

frenta vanamente con un «leal» gigantesco, pétreo, seguro de sí mismo y de la causa que defiende. Si el dibujo es nacional, el «rojo» es el enano esforzándose, convulsa e inútilmente, en derribar el cuerpo gigante de un falangista, requeté o soldado que mantiene la serena expresión de quien se sabe en posesión de la verdad única.

LA mayoría de chistes aquí seleccionados aparecieron en periódicos como una ilustración más, pero a medida que avanzaba la contienda se vio la necesidad de dar al humor partidista un mayor auge.

ASÍ nació en la España nacional «La Ametralladora», en la que se distinguieron Tono y su director Miguel Mihura, que firmó al principio como «Lilo» para proteger a la familia dejada en Madrid, seudónimo que no engañó a nadie dado el característico perfil de sus dibujos. Como no engañó a nadie el «As» con que firmaba los dibujos publicados en «Domingo» un refugiado de Barcelona que se llamaba Valentín Castanys y que además se traicionaba en la sintaxis catalana de alguno de sus «pies» y en la insistencia con que trataba escenas de su ambiente regional.

«LA Vanguardia» intentó en 1938 lanzar un suplemento de humor, pero la revista que mayor fuerza y gracia tuvo en la España republicana fue la catalana «Esquella de la Torratxa», a cuyo éxito contribuyó tanto su sátira contra los enemigos del otro lado de la trinchera, como su ironía con quienes oficialmente eran sus aliados, es decir, los miembros de la CNT-FAI. La «Esquella» se dirigía preferentemente a un público mesocrático catalán que, aunque liberal y autonomista y por tanto en principio enemigo de la dictadura unitaria de Franco, se resentía de las actividades revolucionarias de la extrema izquierda. Fueron sus dibujantes-humoristas Cluselles («Nyerra»), Marti Bas, «Kalders», Subirats («Subi»), Goñi y Tisner...

EL más famoso de los dibujantes de humor de esa España fue Bagaría, que desarrolló su actividad en «La Vanguardia» de Barcelona durante toda la guerra. Después de él, Robledano, Martínez de León, Guasp, Pujol, Sawa, Gallo, L. Alarcón, Del Arco, Baldasano, que dejaba a veces la especialidad de cartel por el dibujo periodístico.

(En esta selección ha sido difícil a veces distinguir la caricatura del grabado simplemente propagandístico. En general se reproduce aquí aquel dibujo donde hay una «deformación» física del enemigo y un comentario con intento satírico).

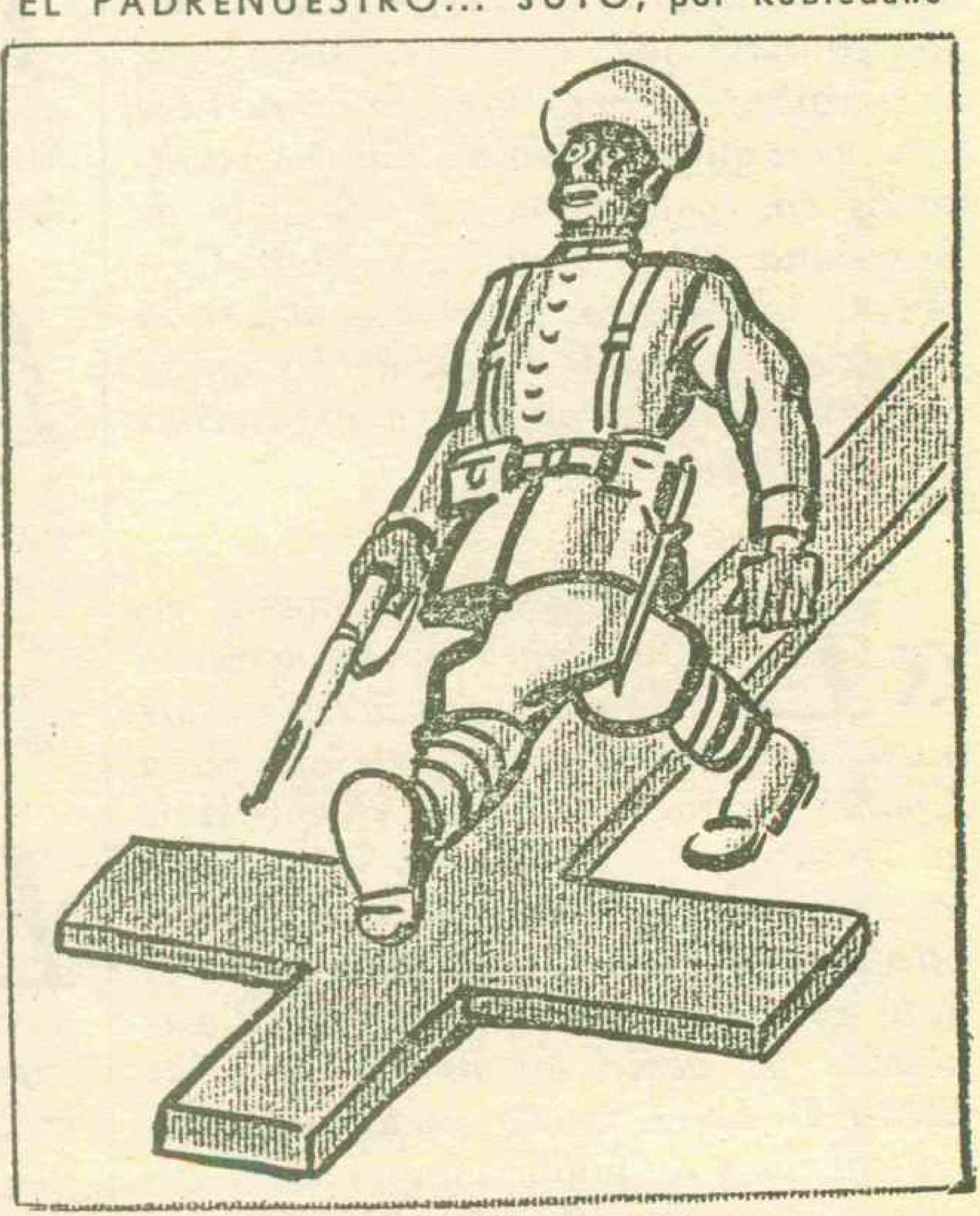
EN la parte nacional tuvieron fama y éxito, aparte de Mihura, Tono y Castanys, ya señalados, Serra Massana, Gerardo, López Ruiz, Pellicer, Ara, Casals...

EN número y en posibilidades los caricaturistas republicanos son muchos más que los nacionales. Si aquí ha sido posible equilibrar en cierto modo a representantes de ambos lados ha sido porque Tono y Castanys multiplicaron su actividad. Tono llegó a publicar una página entera de chistes en cada número de «La Ametralladora».

EN términos generales, el lector de hoy quizá encuentre en estas páginas motivo de risa y motivo de tristeza. De risa porque el logro a veces es ingenioso y ha superado los años transcurridos. De pena porque la intención fue en todos los casos sustituir el fusil por el lápiz en una guerra fratricida en la que no tuvo razón —ni gracia— ninguno de los dos bandos.

Los moros

EL PADRENUESTRO... SUYO, por Robledano



—Por la señal de la santa cruz...

(«Claridad», 25-VIII-1936.)

La entrada de los moros en la guerra española produce un impacto grande. Todo el país se conmueve ante el hecho insólito —quizá con la pequeña excepción de Asturias— de que los moros, enemigos eternos de los españoles, entraran en batalla al lado de uno de los bandos; fueron los «Regulares».

Esa situación anormal provocó, como es lógico, la alegría del caricaturista de izquierda que vio en un mahometano defendiendo a la causa católica un sarcasmo de fácil censura. Así Robledano hace desfilar al moro por encima de una cruz tendida.



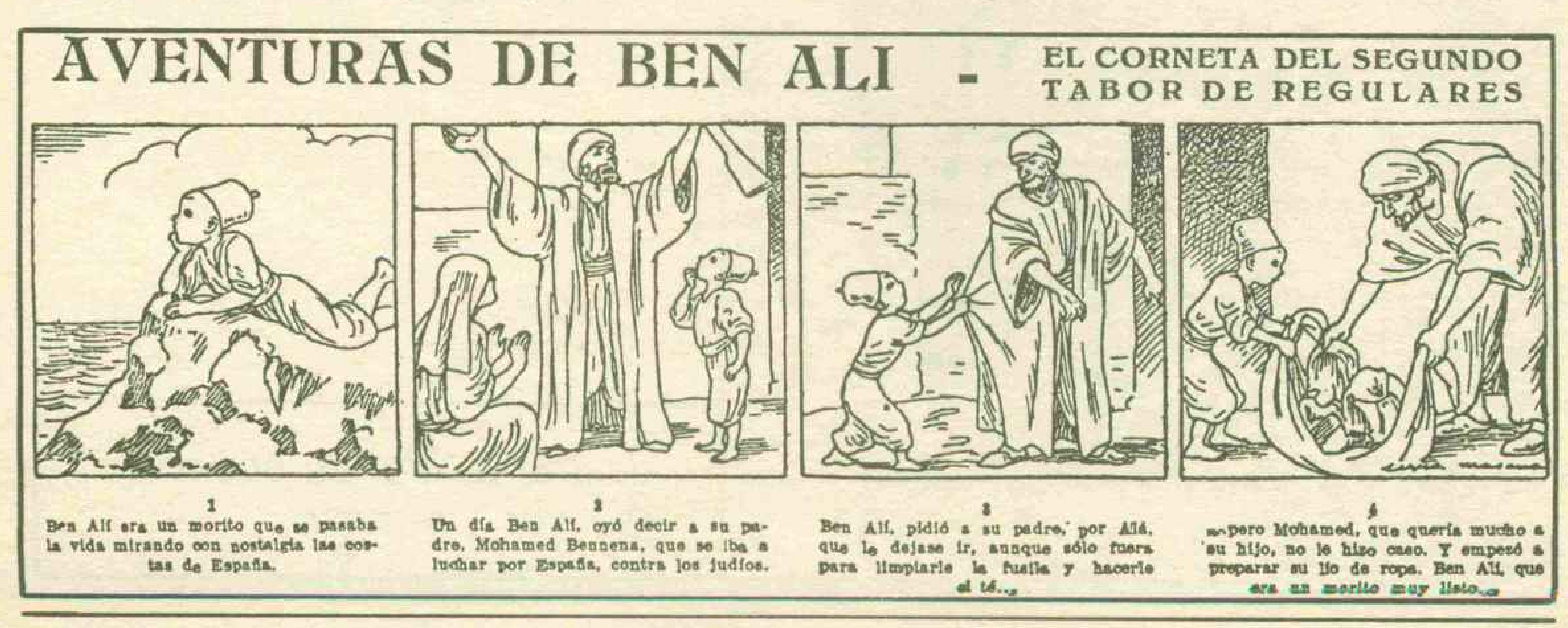
...y Tisner desde Barcelona les hace comentar asombrosamente una de las fórmulas más repetidas del bando nacional, en este caso con la autoridad del cardenal Primado de España.

La pastoral del Primado Gomá:

—¿Y tú qué opinas del sentido cristiano de esta guerra?

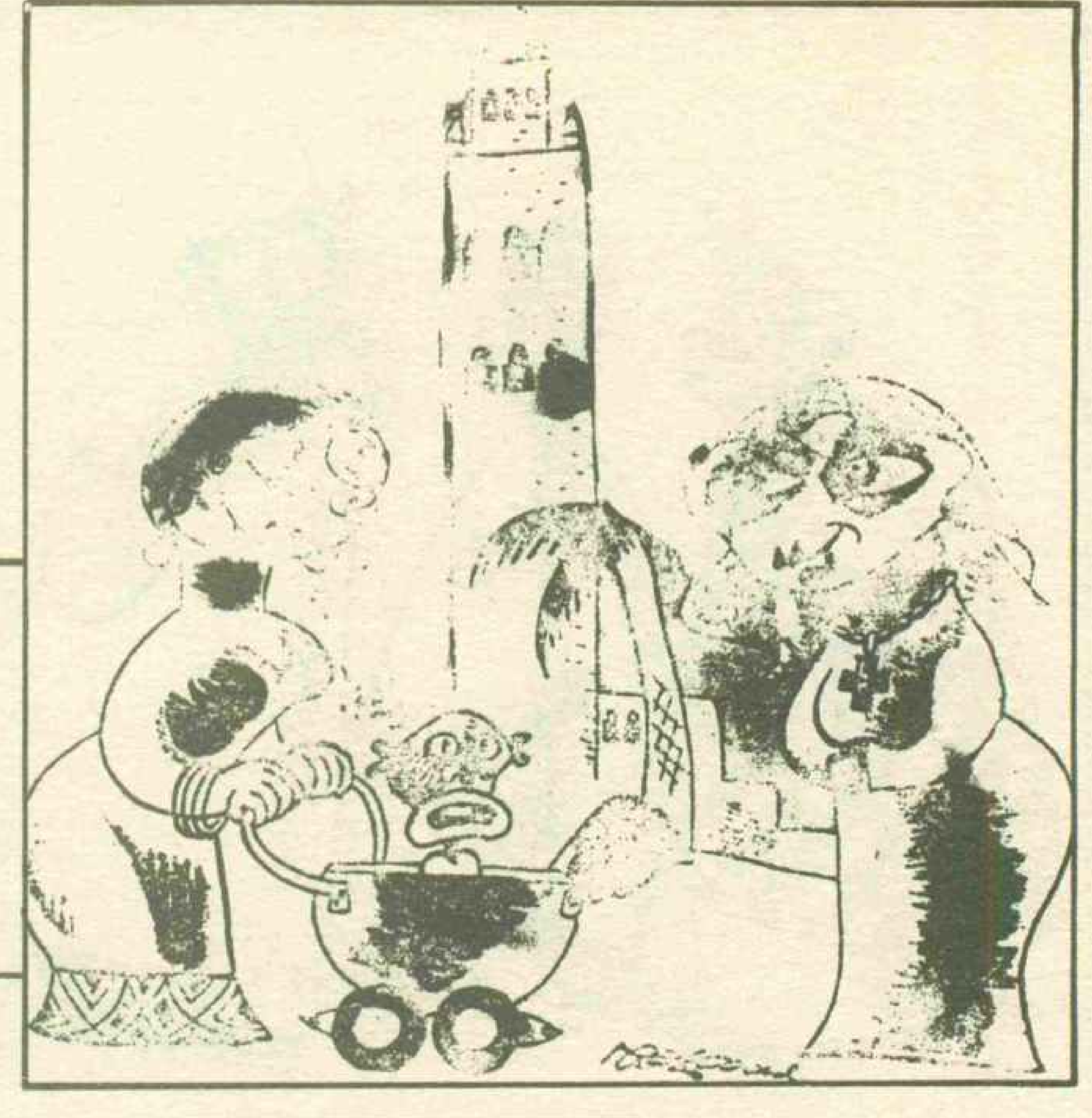
(«Esquella», 19-II-1937.) Original en catalán.

... Mientras en la zona nacional se procuraba explicar la actitud del marroquí como la de «un creyente que lucha contra ateos» para hacer más simpática su actitud. En el «Diario Vasco» de San Sebastián esa intención lleva al dibujante Serra Massana a crear un personaje infantil, Ben Alí, que quiere ayudar a su padre a «luchar por España contra los judíos». El niño aprovechando su pequeñez llegará a la Península metido en el hatillo del padre y, en sucesivos episodios, actuará de corneta del Segundo Tabor de Regulares y en aventuras ingenuas pondrá en fuga a torpes enemigos «rojos».



(«Diario Vasco», 29-V-1937.)

Los resultados de una confraternización excesiva son los que indica el dibujante republicano. La Giralda de Sevilla, al fondo, indica el lugar del acontecimiento...



HIJOS DEL OTRO LADO:

—Ay, angelito de mi corazón. Tiene la cara clavada del padre.

(«Esquella», febrero de 1937.)



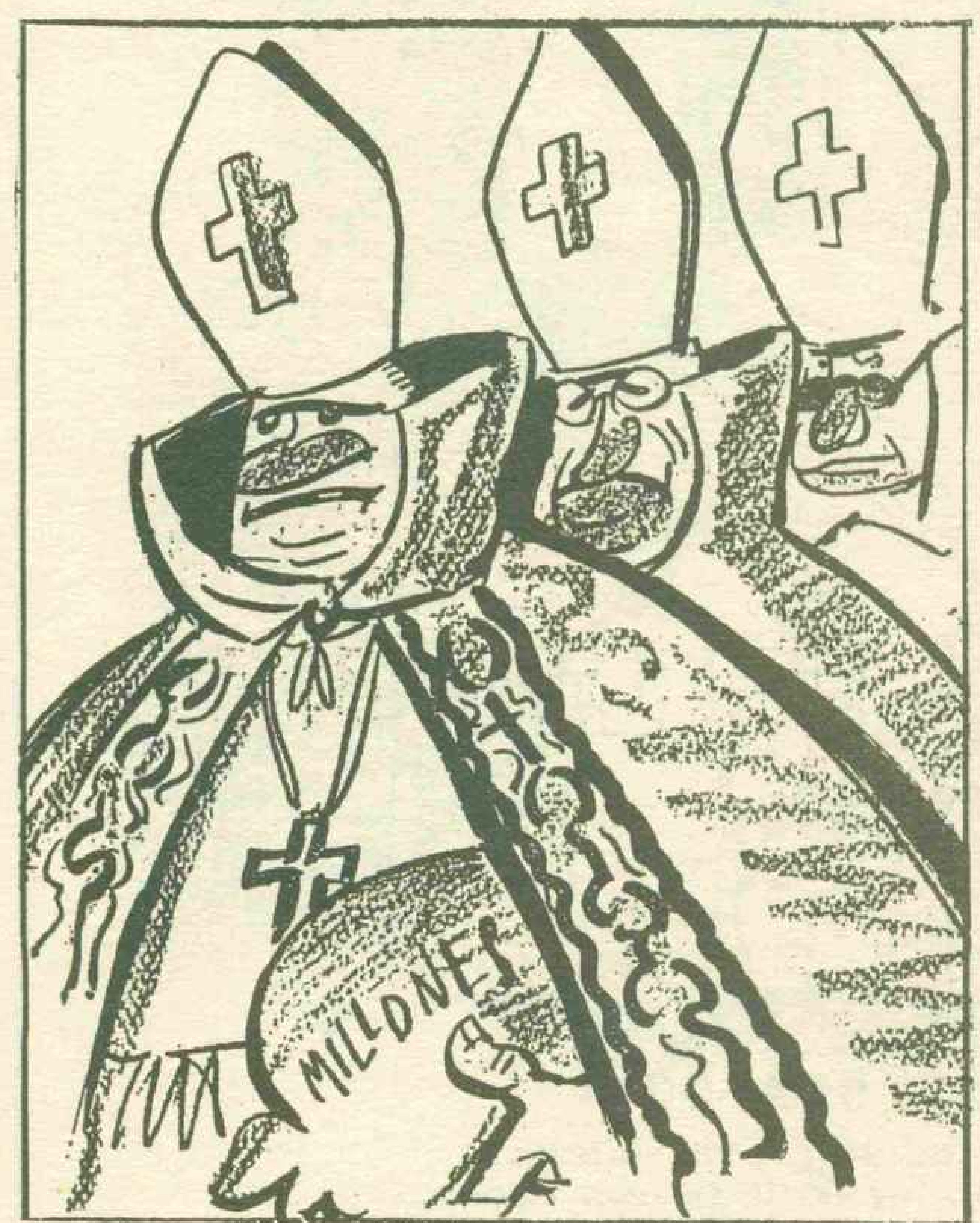
Si el lápiz humorista del bando republicano hace hincapié en la posibilidad sexual del moro suelto en España, desde la violación de la mujer «roja» a la relación normal con la residente de su zona con el natural producto mestizo, en la España Nacional, lógicamente, no se tocará ese tema ni de lejos en la broma gráfica. Por ello resulta interesante esta excepción. Aun cuando la señora en cuestión parece de cierta edad, hay una expresión «cachonda» en su cara pintada con excesivo maquillaje que da al chiste mayor intención de la que se deduce del juego fácil de palabras del adjetivo «Regular» por mediano.

—Usted es de los buenos...
—Yo ser... regular.

(«Diario Vasco», 18-II-1937.)

La Iglesia





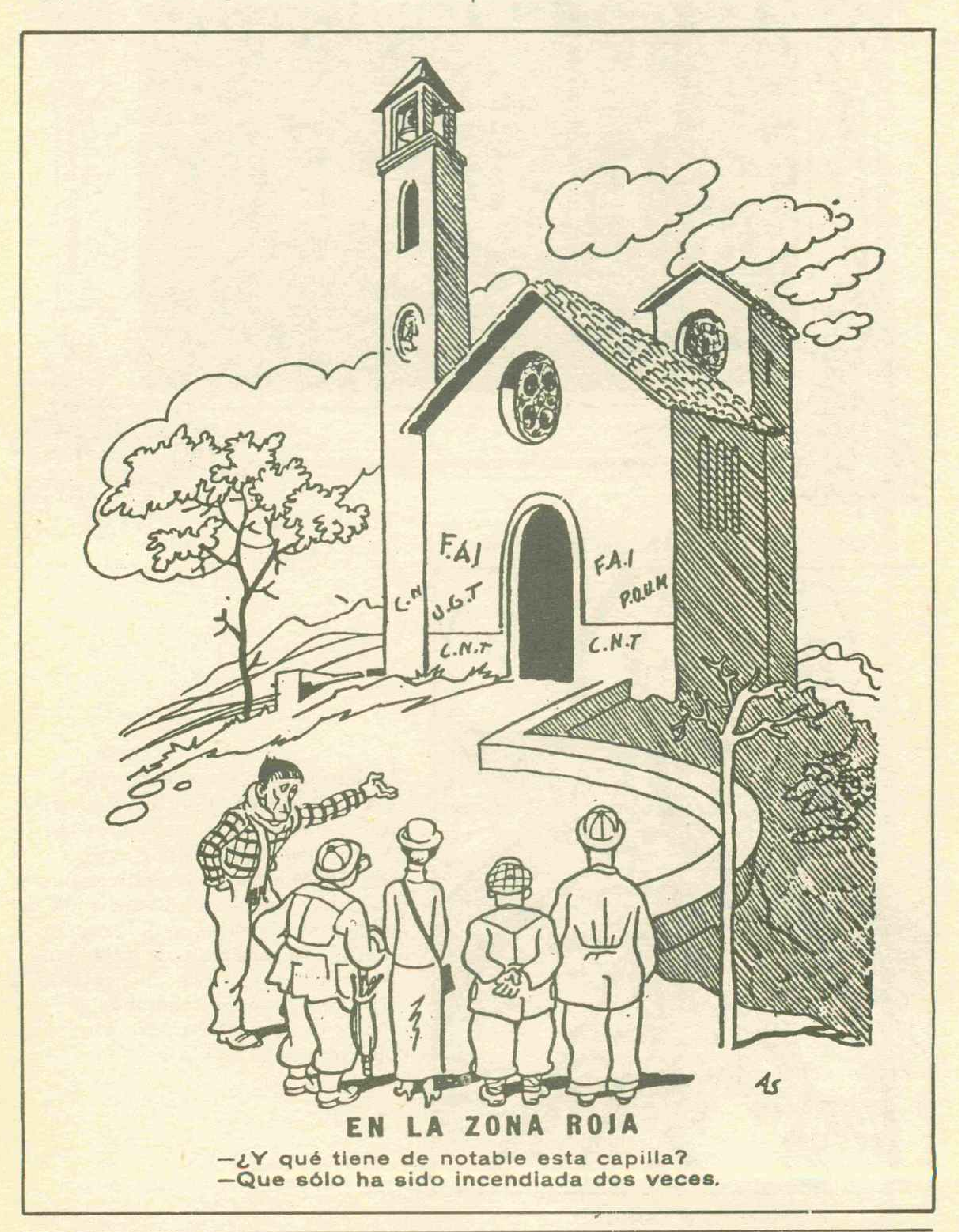
«Soy el rata primero...»

(«*Claridad*», *6-VIII-1936.*)

«La Iglesia es la gran enemiga del pueblo y se merece la persecución de que ha sido objeto», es la teoría marxista de los primeros meses de la guerra, compartida en la zona republicana por casi todos. Una clásica acusación, la de apoderarse de los tesoros de la nación, se refleja en la caricatura de Robledano. Los obispos de expresión brutal desfilan cargados de dinero y cantando el número de «Los ratas» de una zarzuela popular: «La Gran Vía».

La destrucción de las iglesias fue explicada por la propaganda republicana como airada réplica de las masas ante la agresión de que habían sido objeto por las fuerzas reaccionarias, incluso con disparos desde sus torres.

Para la caricatura contraria aquello había sido una premeditada agresión a lo más profundo del alma española. Así lo ve un dibujante catalán que se firma «As» (Valentín Castanys).



EN LA ZONA ROJA

—¿Y qué tiene de notable esta capilla?
—Que sólo ha sido incendiada dos veces.

(*«La Ametralladora», 27-III-1938.*)

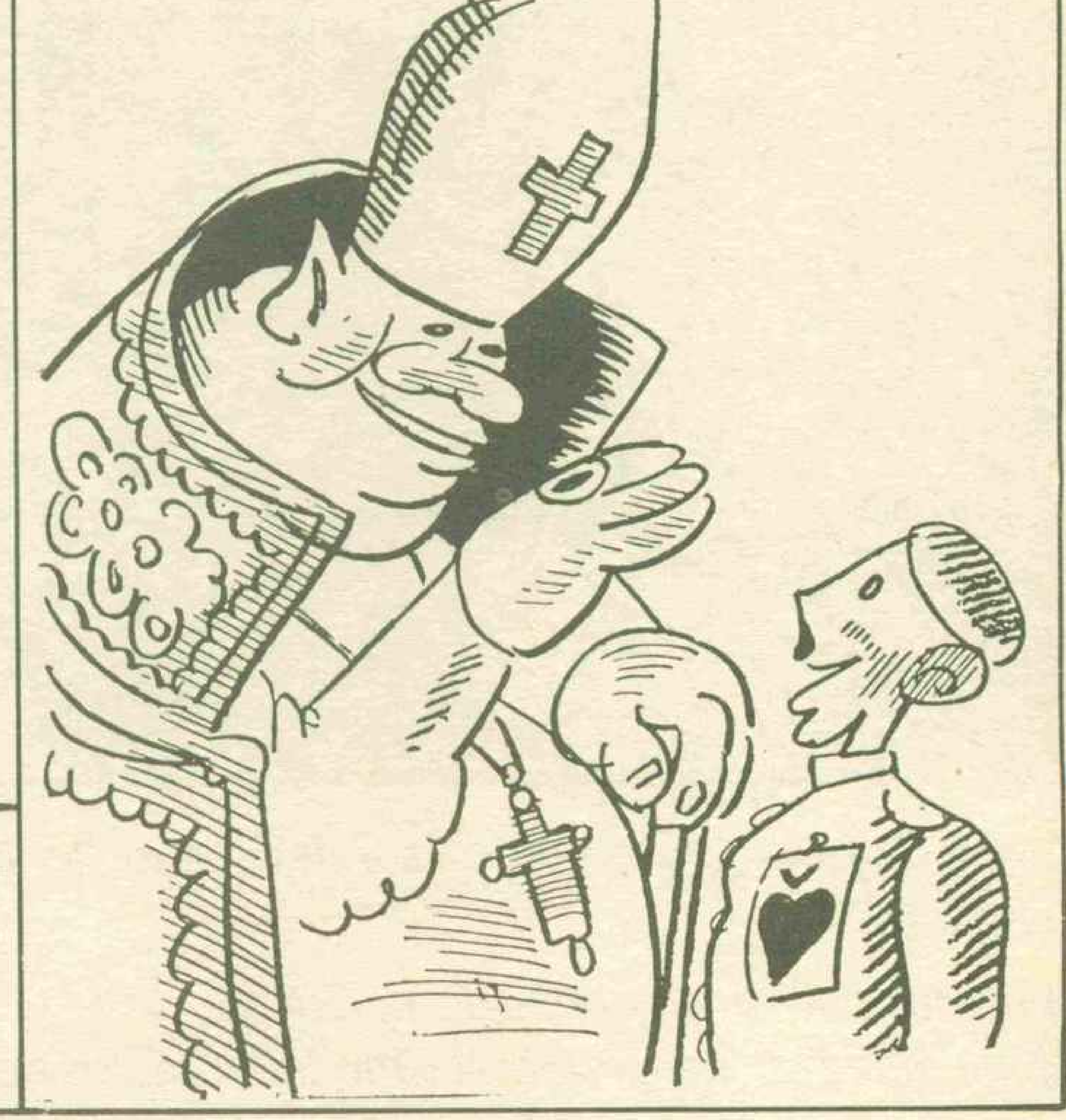


... Juego de palabras que repetirá sin ninguna intención sexual, pero quizá inconscientemente con intención política, el famoso Antonio de Lara, «Tono».

(*«La Ametralladora», febrero de 1937.*)

Otra típica acusación a la Iglesia Católica Nacional fue la de atribuir a la lucha antimarxista un significado santo.

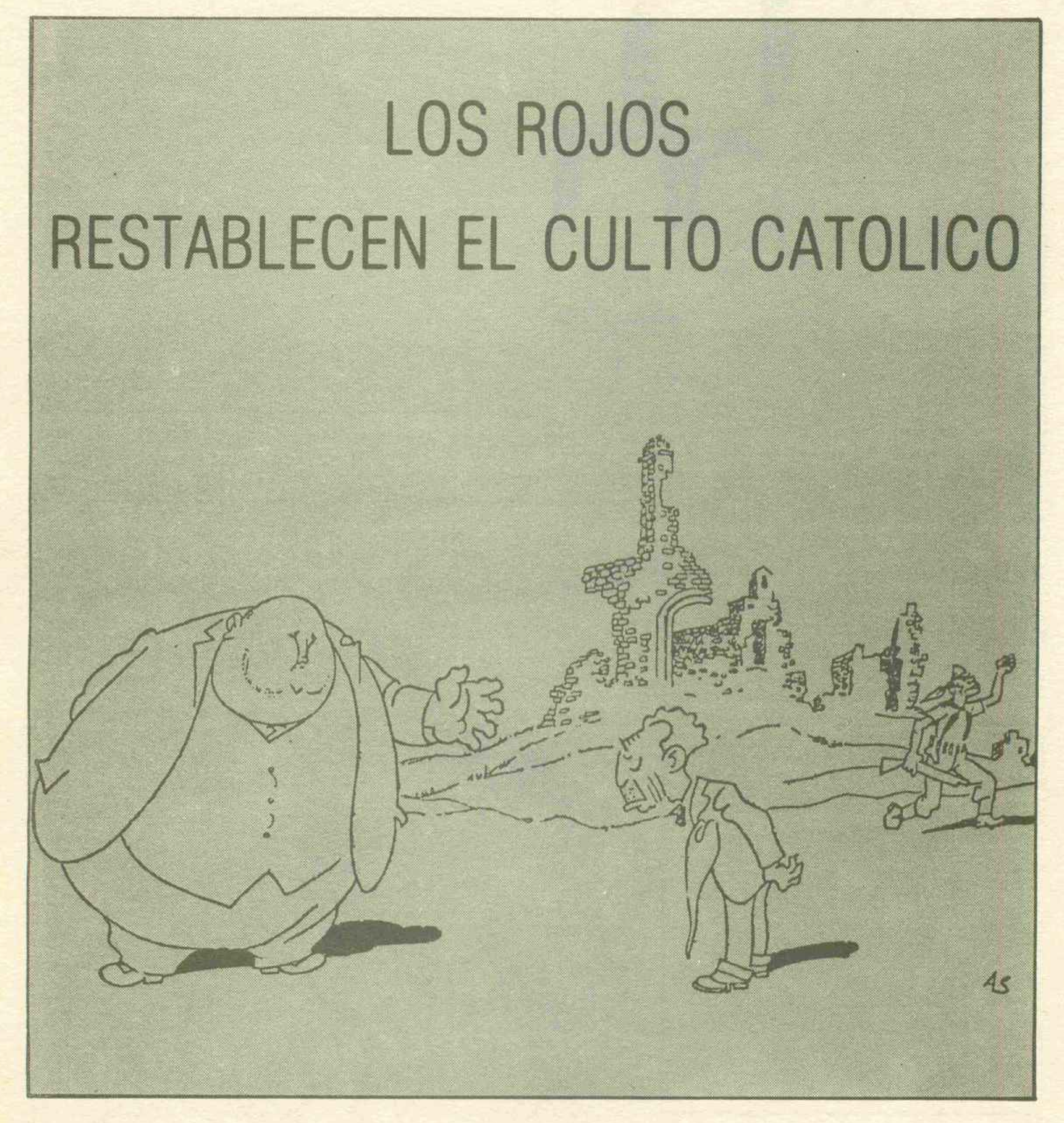
Glosando una noticia de mayor o menor veracidad, Robledano muestra al ridículo y temeroso obispo navarro animando a sus hazañas a un requeté al que no le falta la boina ni el «Detente bala» inscrito en el «Corazón de Jesús» bordado sobre la guerrera.



—¡Bravo chico! ¿Dices que has matado cuatro marxistas? Tienes entrada libre en el paraiso.

(*«Claridad», Madrid, 13-VIII-1936.*)

La crítica internacional a los actos antirreligiosos del bando republicano aconsejan al gobierno de Valencia leyes de protección al culto. «As» se burla de la inoportunidad de la medida en un fingido diálogo entre el presidente de la Generalidad y Ossorio y Gallardo, uno de los hombres más odiados en el lado franquista precisamente porque, contra la opinión de Burgos, aseguraba que se podía conciliar la idea republicana y el sentir católico que profesaba.

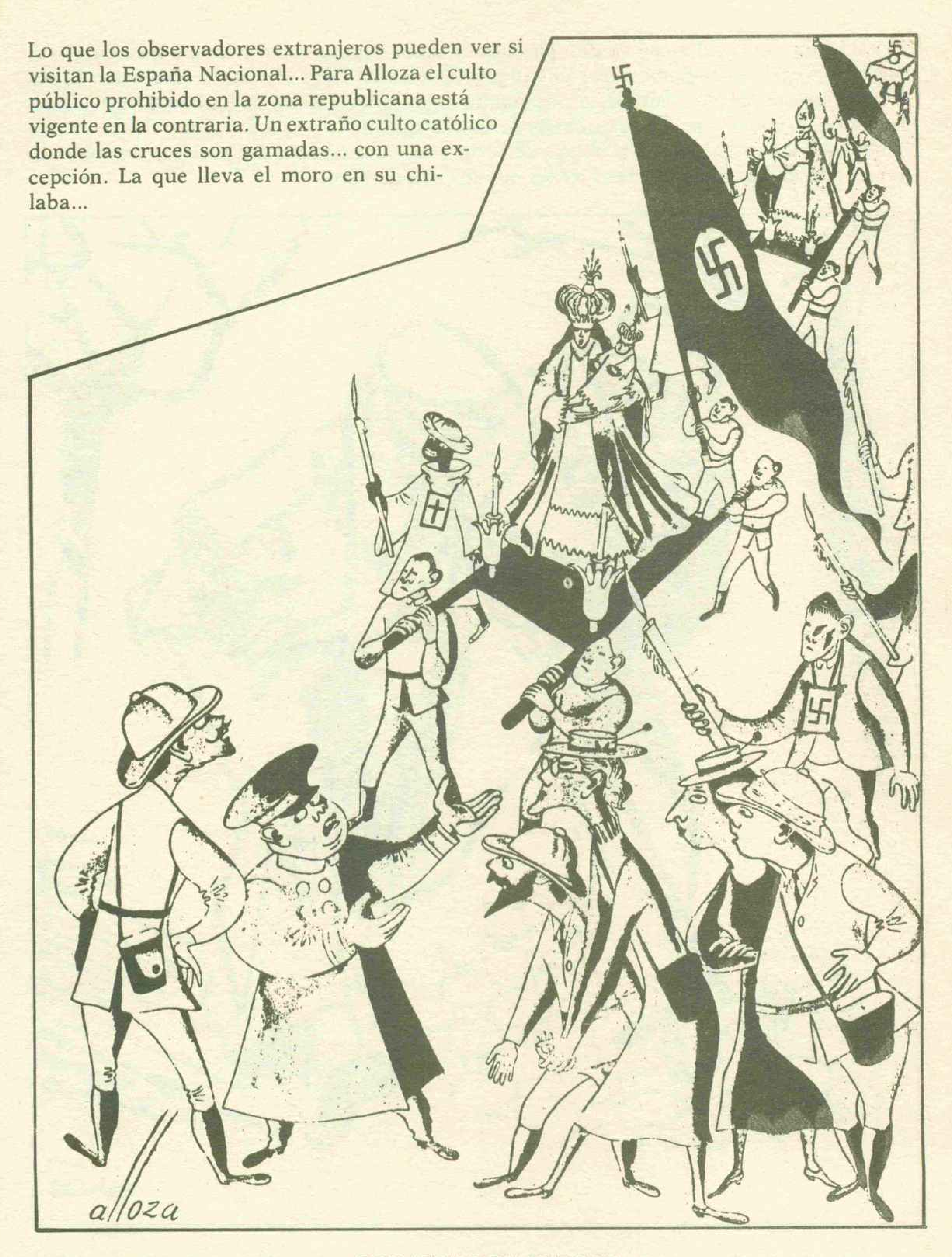


Companys.—*¿Pero quién va a decir la misa, si hemos asesinado a todos los curas?*

Ossorio.—*Un camarada de la C.N.T., de la U.G.T. o de la F.A.I. bien se podrá disfrazar de clérigo por media hora. Yo he andado media vida disfrazado de persona decente.*

(«Domingo», 22-VIII-1937.)

Lo que los observadores extranjeros pueden ver si visitan la España Nacional... Para Alloza el culto público prohibido en la zona republicana está vigente en la contraria. Un extraño culto católico donde las cruces son gamadas... con una excepción. La que lleva el moro en su chilaba...



ROGATIVAS EN BURGOS

—*Como pueden ver, señores, la procesión va por fuera.*

(*«Esquella»*, *25-II-1938.*)

La caricatura antirreligiosa va desapareciendo en la España republicana a medida que el gobierno Negrín se empeña en dar una impresión de tolerancia al mundo. Excepción en esa actitud será la prensa anarquista que mantiene durante toda la guerra su dura posición anticatólica, como lo prueba este chiste de Gallo y que alude a la acusación típica de ambos bandos sobre bombardeos... (el obispo de Teruel, Polanco, no cayó así, pero fue asesinado en la retirada de Cataluña por las fuerzas que lo custodiaban).



—¿Qué se podría hacer con el obispo que hicimos prisionero en Teruel?

—Pues..., cuando los «suyos» vienen a bombardearnos, disfrazarlo de «objetivo».

(«Solidaridad Obrera», 13-I-1938.)

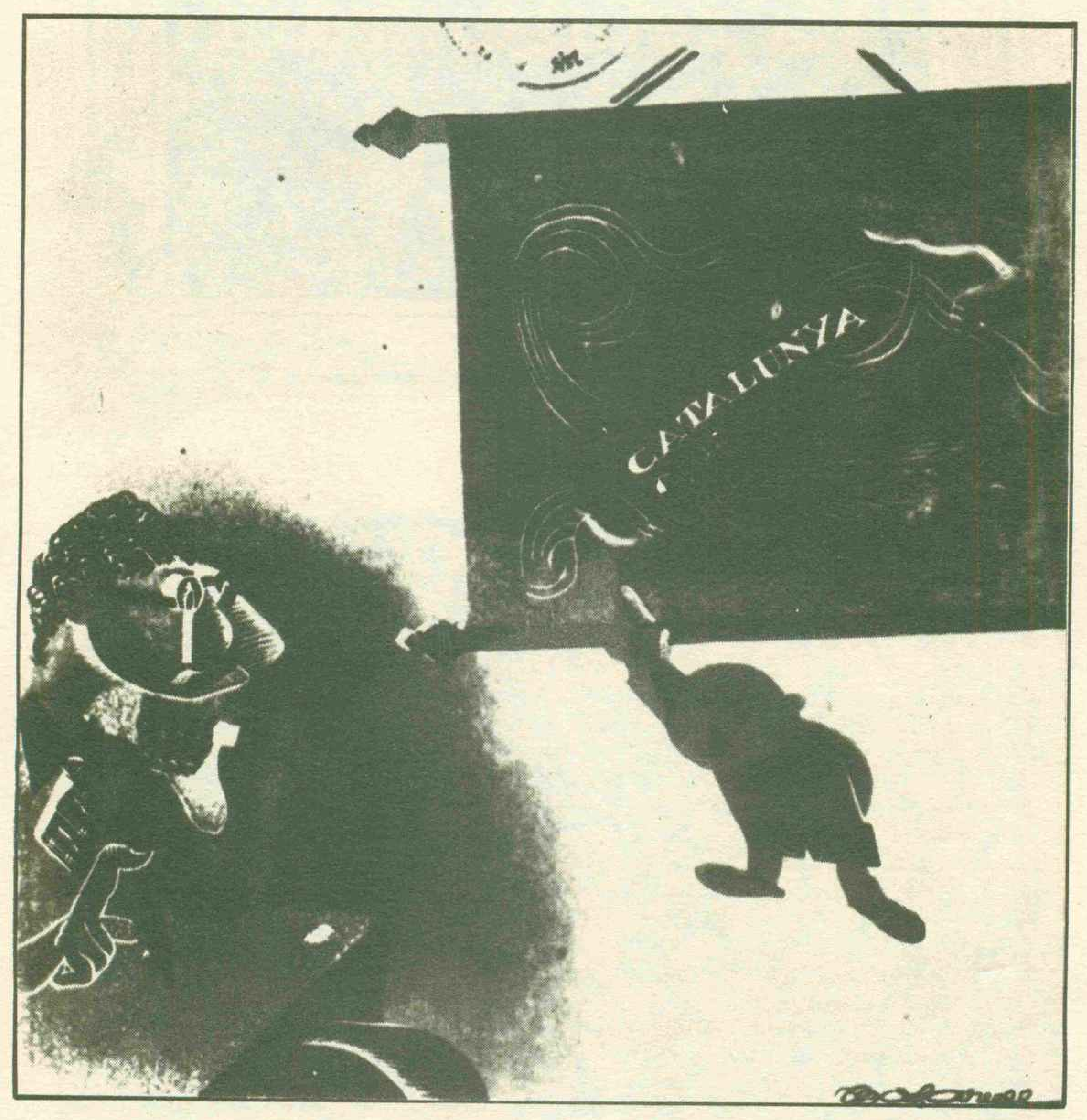


La Retaguardia propia es objeto de la atención del caricaturista en tanta medida como la contraria. Hay que animar al amigo, denunciar al enemigo oculto, al saboteador, al espía. Pero entre esos extremos queda un gran margen de «objetivos» para el lápiz-fusil del humorista. Puede ser, por ejemplo, el guerrero de café, tanto el que presume del arma donde no es necesario como el que decide en cinco minutos de conversación la estrategia y táctica para la victoria total y rápida. Puede ser el que cambió de chaqueta, quien vitoreó antes una causa y ahora jura morir por la contraria. Puede ser el egoísta, el «emboscado», es decir, el que busca sitio cómodo en la Retaguardia en lugar de ir al frente. Puede ser el enemigo oculto, el que sabotea a su bando aunque esté oficialmente a su lado, caso del anarquista o «poumista», según el comunista ortodoxo. O el que propaga el bulo o rumor para minar el esfuerzo bélico. O el que decide de qué parte están sus simpatías de acuerdo con la marcha de la guerra. O el que está cansado de ella y lo dice.

Y naturalmente están los cuervos que surgen en todas las guerras, los que se aprovechan de las circunstancias económicas difíciles para obtener ganancias inmensas.

Por razones demográficas de distribución agrícola la España Republicana fue la más afectada por la escasez de alimentos y, por tanto, donde la bolsa negra o «straperlo» floreció más. Igualmente fue en territorio «leal» donde se marcó más claramente la animadversión de un grupo contra otro. La campaña de los partidos socialista y comunista contra quienes pretendían hacer al mismo tiempo la Revolución y la Guerra es constante. En el lado nacional la censura militar impidió, tanto en el primer momento como en las horas cruciales de la Unificación, que Tradicionalistas y Falangistas —tan separados entre ellos como Socialistas y Anarquistas— expresaran gráficamente la profunda antipatía que sentían los unos contra los otros.

Un dibujante catalán ironiza sobre la situación
de su amada región en la guerra civil.
Si en el lado del mar tiene a un crucero enemigo vigilando
y aun bombardeando sus costas,
la extrema izquierda,
con su carácter violento y anticatalán,
está a ambos lados de la parte española:
El Consejo anarquista de Aragón
y la formación del mismo carácter que se movía por tierras valencianas.

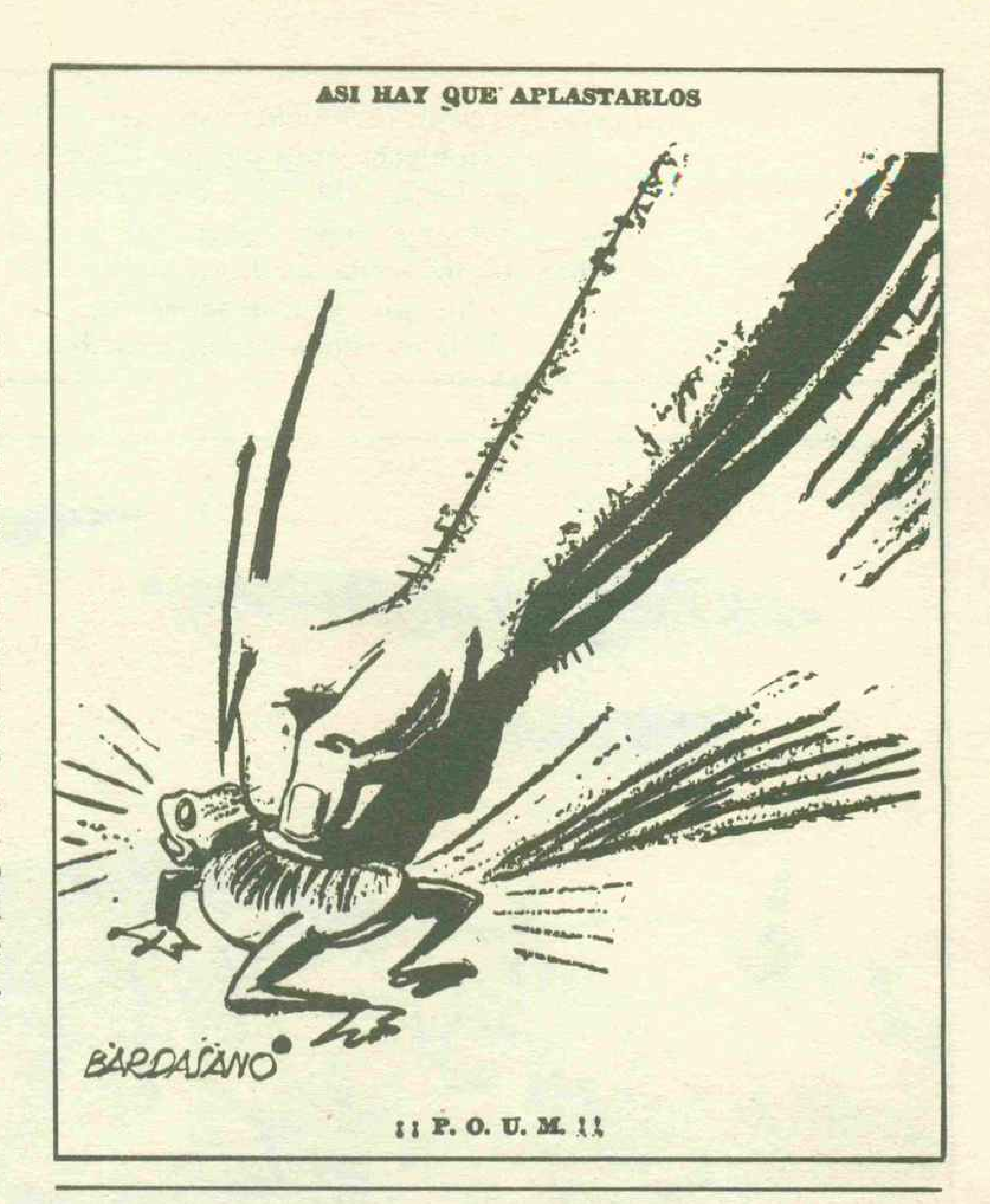


—Dígame, ¿cuáles son los límites de Cataluña?

—Al norte con un listón, al oeste con el Consejo de Aragón, al este con el «Canarias» y al sur con la «Columna de Hierro».

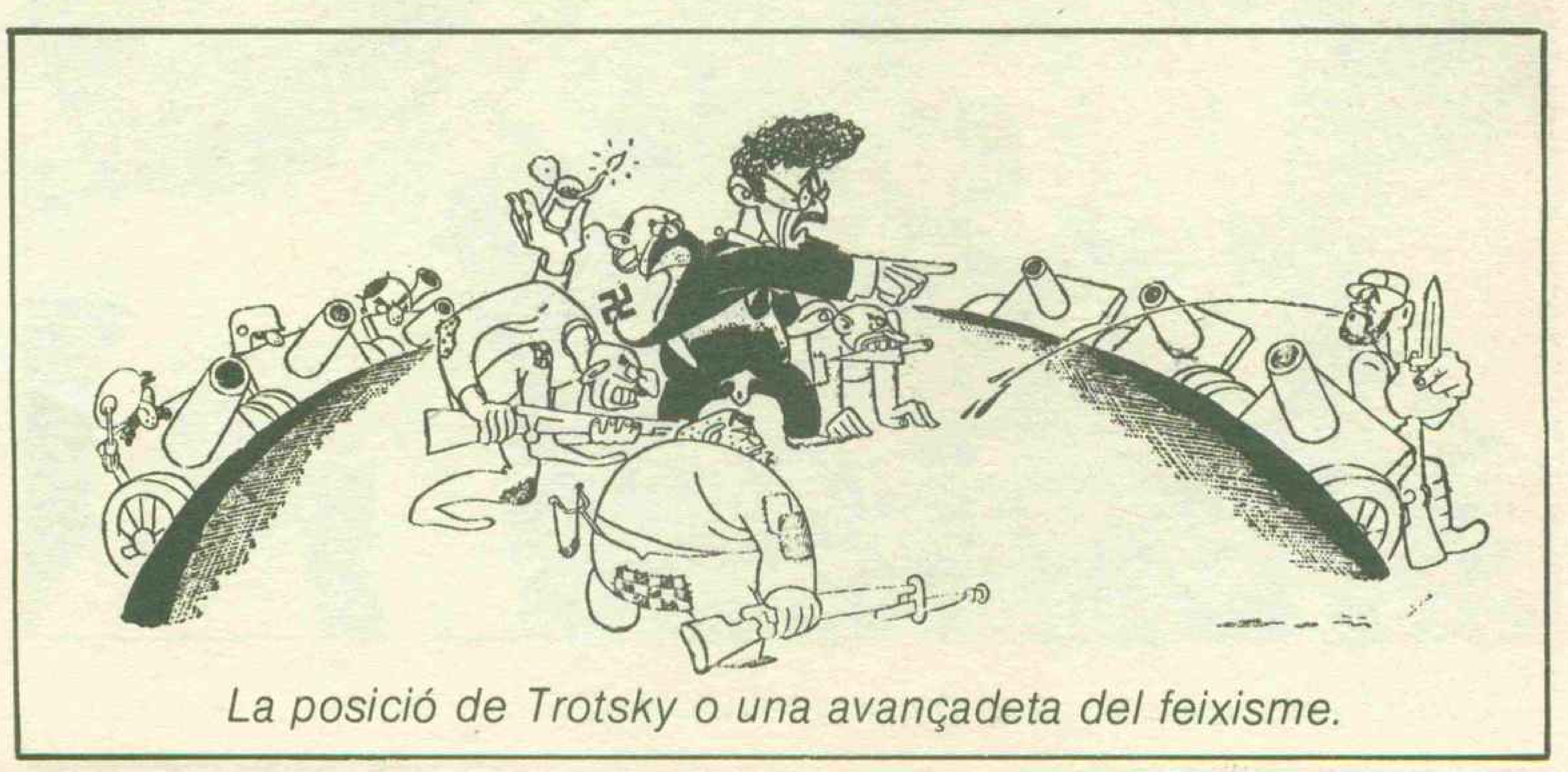
(«Esquella», 30-XII-1937.) Original en catalán.

Sin duda la más dura de las campañas de los caricaturistas españoles en zona republicana, tan dura que podría compararse con las dirigidas contra los franquistas, es la del P.C. y la izquierda moderada contra el P.O.U.M. El símbolo del puño aplastando al repugnante bicho que hasta entonces se había usado sólo a propósito de Hitler, Mussolini, Franco o la Iglesia, lo emplea Bardasano contra los «aliados» del Partido Obrero de Unificación Marxista.



(«Ahora», Madrid, 27-I-1937.)

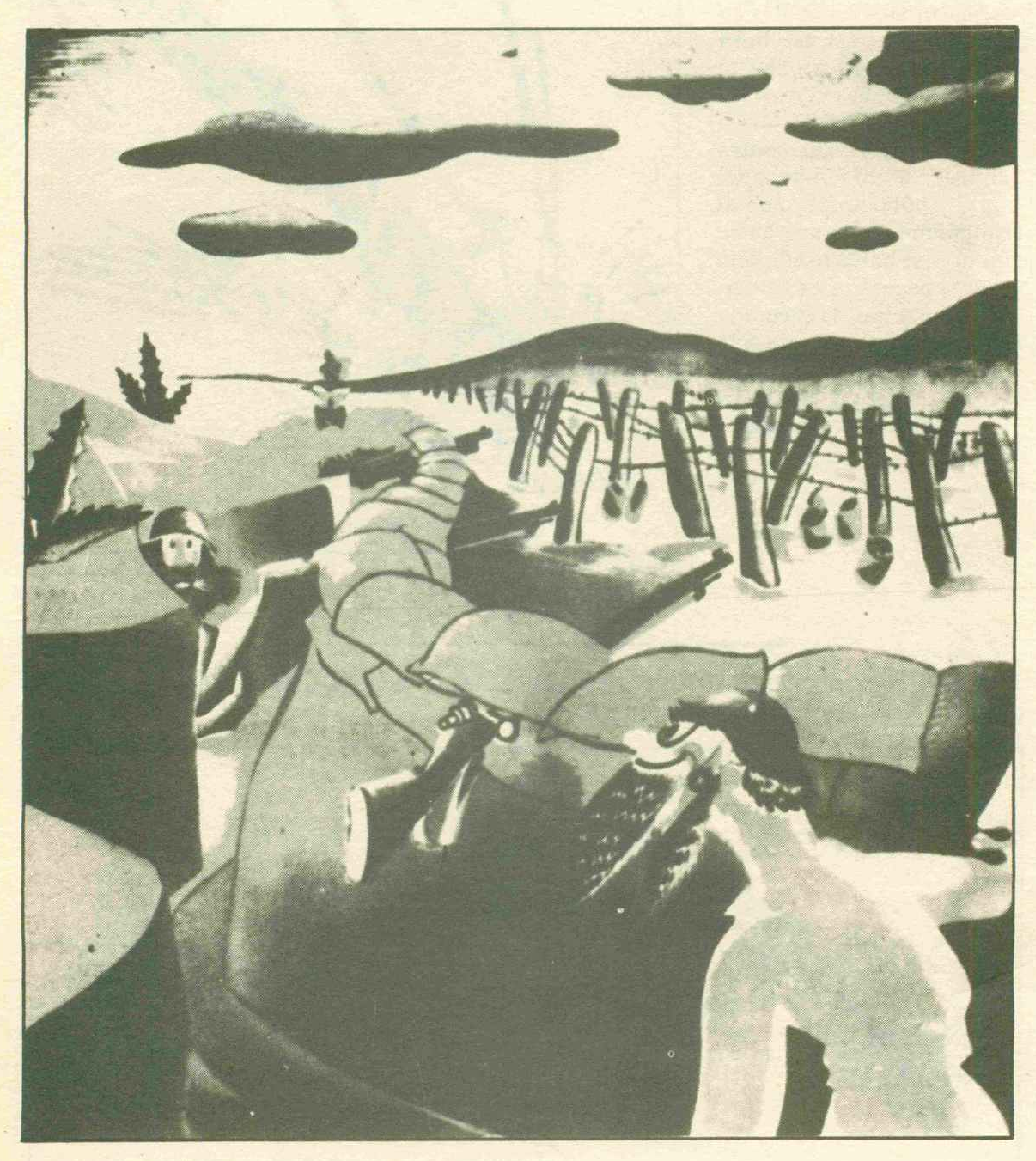
... y Goñi llega a imaginar al jefe ideal del POUM en complicidad con los franquistas y dirigiendo sus tiros contra la República.



La posició de Trotsky o una avançadeta del feixisme.

(«Esquella», 12-II-1937.)

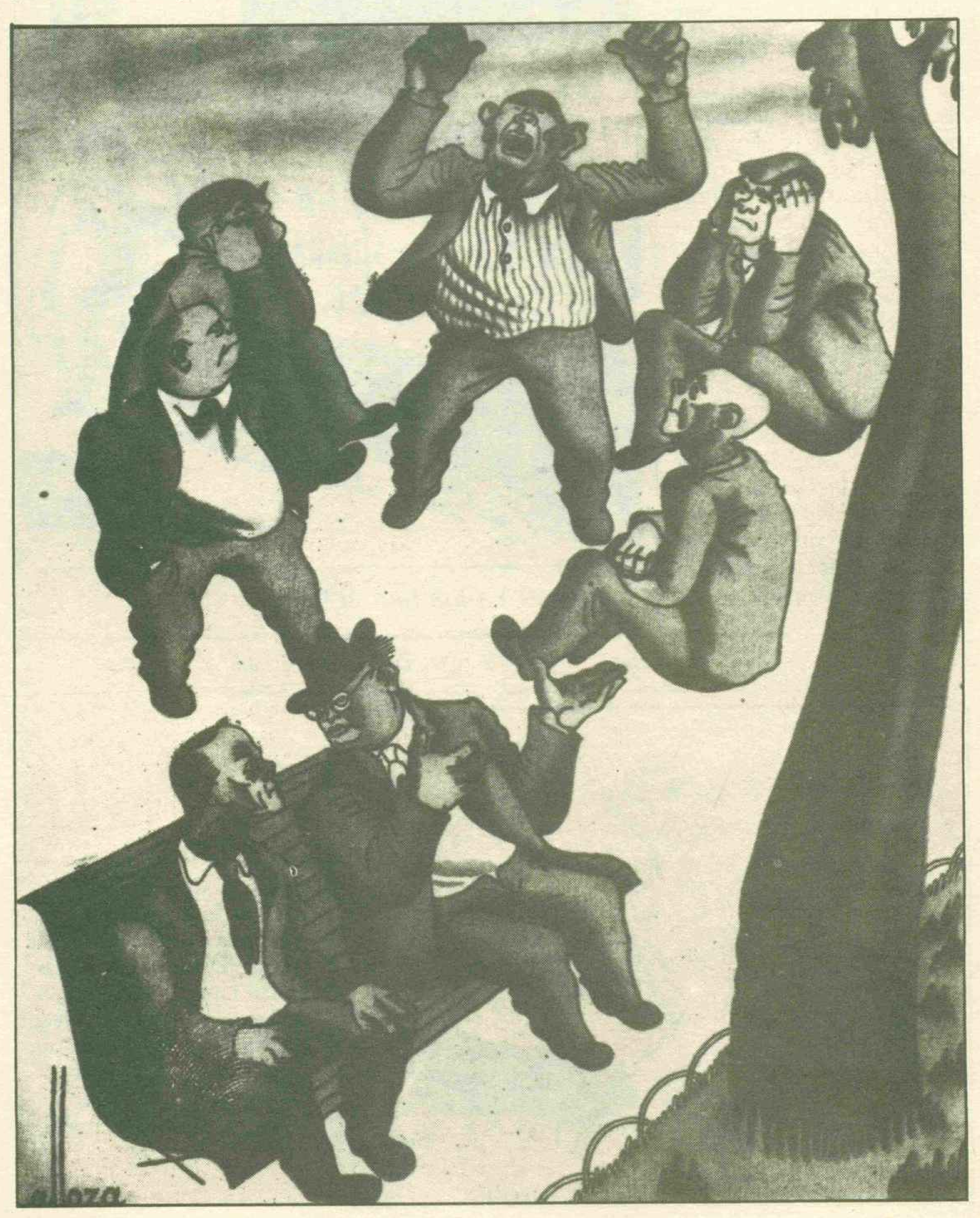
El estallido de la revolución interna —POUM y FAI
contra Gobierno apoyado por PSOE y PCE
más los republicanos moderados—
hace cambiar el orden natural de las noticias.
Ahora son los soldados destacados en el frente
los que esperan saber algo
de la apasionante retaguardia.



—¿Qué? ¿Ha llegado ya el parte de Barcelona?

(«Esquella», 21-V-1937.) Original en catalán.

Tras la caída del POUM como fuerza política la caricatura partidista se dirige contra los aliados que los vencidos tuvieron en la izquierda de la República. Como los «Amigos de Durruti», agrupación anarquista, a los que Alloza —en un difícil chiste— acusa de saboteadores de la moral republicana para vengarse.



—Son los «Amigos de Durruti», ¿verdad?
—Sí; son «durrutistas».

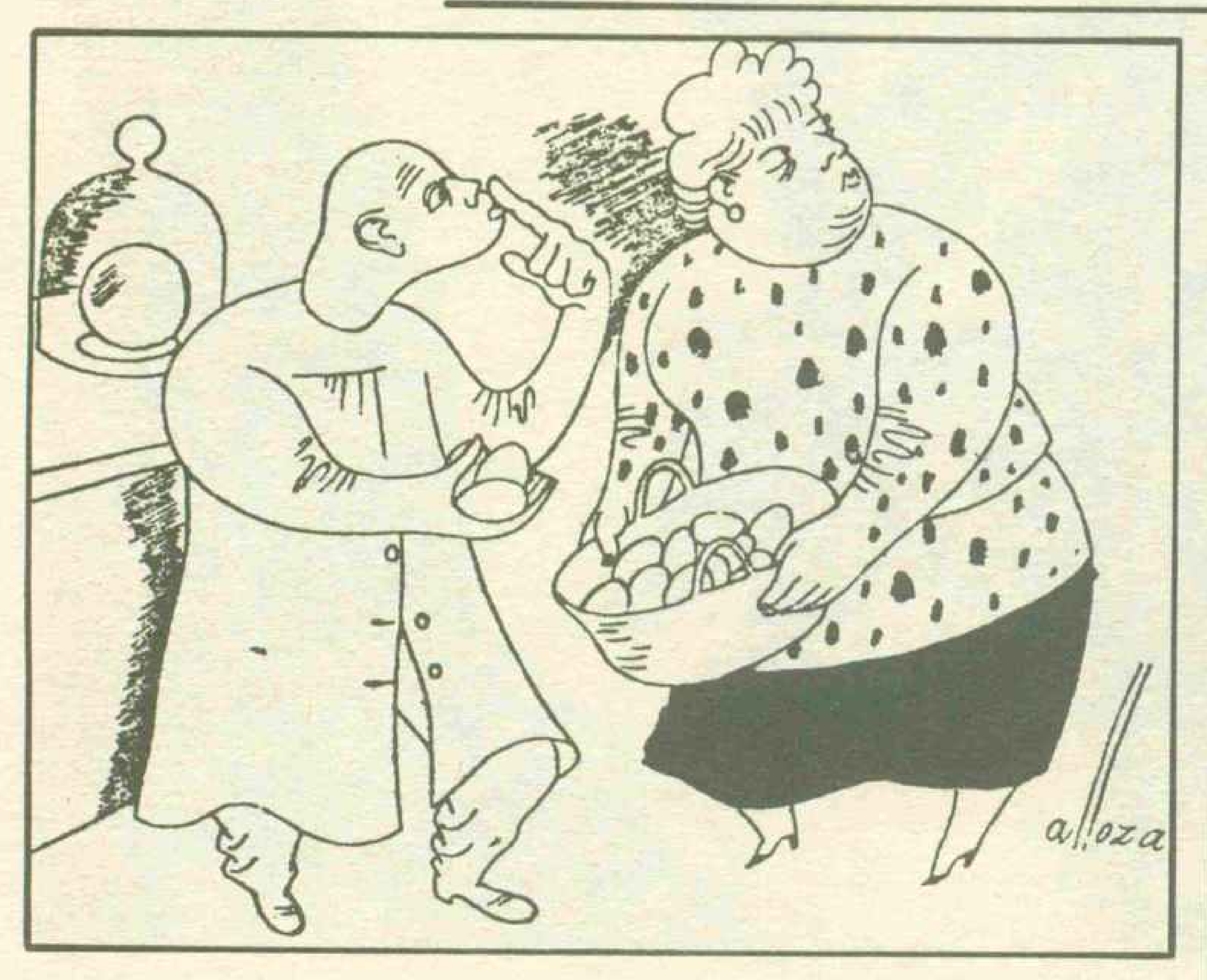
(«Esquella», 25-VI-1937.) Original en catalán.

La represión contra el Partido Obrero Unificado Marxista y su rama joven, la Juventud Comunista Ibérica, fue feroz después de los sucesos de mayo que habían protagonizado las dos organizaciones con alguna ayuda anarquista. Los perseguidos como único recurso para hacerse oír, ya que su prensa había sido suprimida, acudieron a las pintadas callejeras. Se repitió incesantemente «Gobierno Negrín, ¿Qué has hecho de Nin?», el jefe trotsquista desaparecido, y otras protestas, como la que lee el protagonista de la caricatura de Graus. El pie, en su crueldad, indica claramente de qué parte estaban las simpatías del dibujante de la «Esquella».



—¿Ves? Ya los han soltado.

(«Esquella», 15-X-1937.) Original en catalán.



—No se los puedo dar a menos de cien pesetas porque me juego la cabeza.

(«Esquella», 17-IX-1937.) Original en catalán.

La escena típica en un comercio de Barcelona durante la guerra. La compradora mirando hacia la puerta por temor de ser descubierta en el ejercicio del «estraperlo», el vendedor advirtiendo del peligro que corre y la necesidad de pedirle el abusivo precio (¡cien pesetas de entonces!).

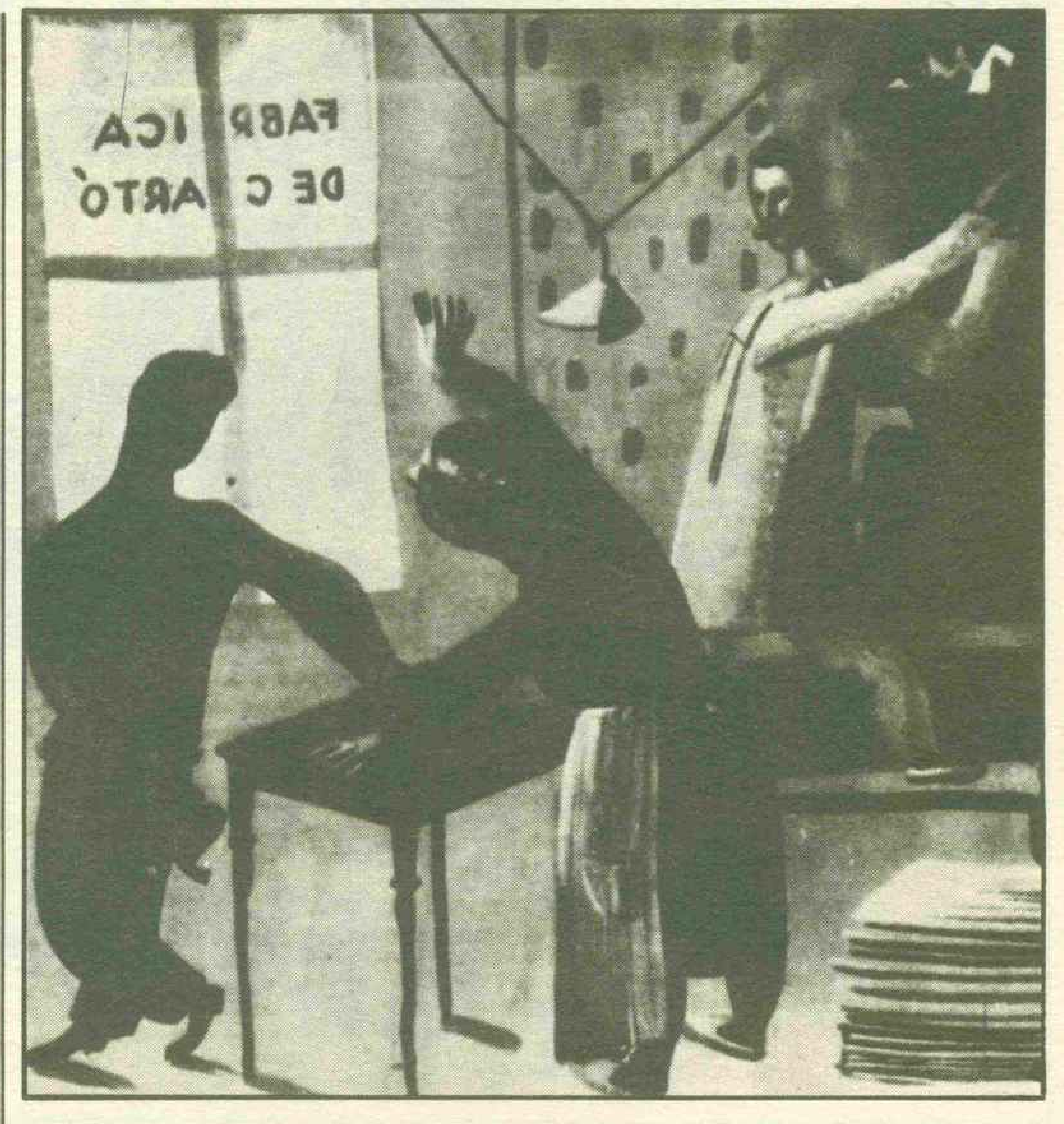
... y Bagaría reflejará el contraste entre la cliente delgada y mal vestida y el florido aspecto en carne y joyas de una comerciante que cuando mejor vive es cuando peor se vive.



La vendedora de pescado.
—No sé por qué será que cuanto más enflaquecen mis clientes, más engordo yo.

(«La Vanguardia», 15-XII-1936.)

Entre otras deficiencias, la España republicana se encuentra con la falta de moneda fraccionaria de cuyo acaparamiento se acusa a la «quinta columna». Tras titular su caricatura «los bares devuelven el cambio con vales», el dibujante de la «Esquella» se refiere a un asombroso beneficiario de la situación: las fábricas de cartón.



—Ahora nos va muy bien. Fabricamos cartulina fraccionaria.

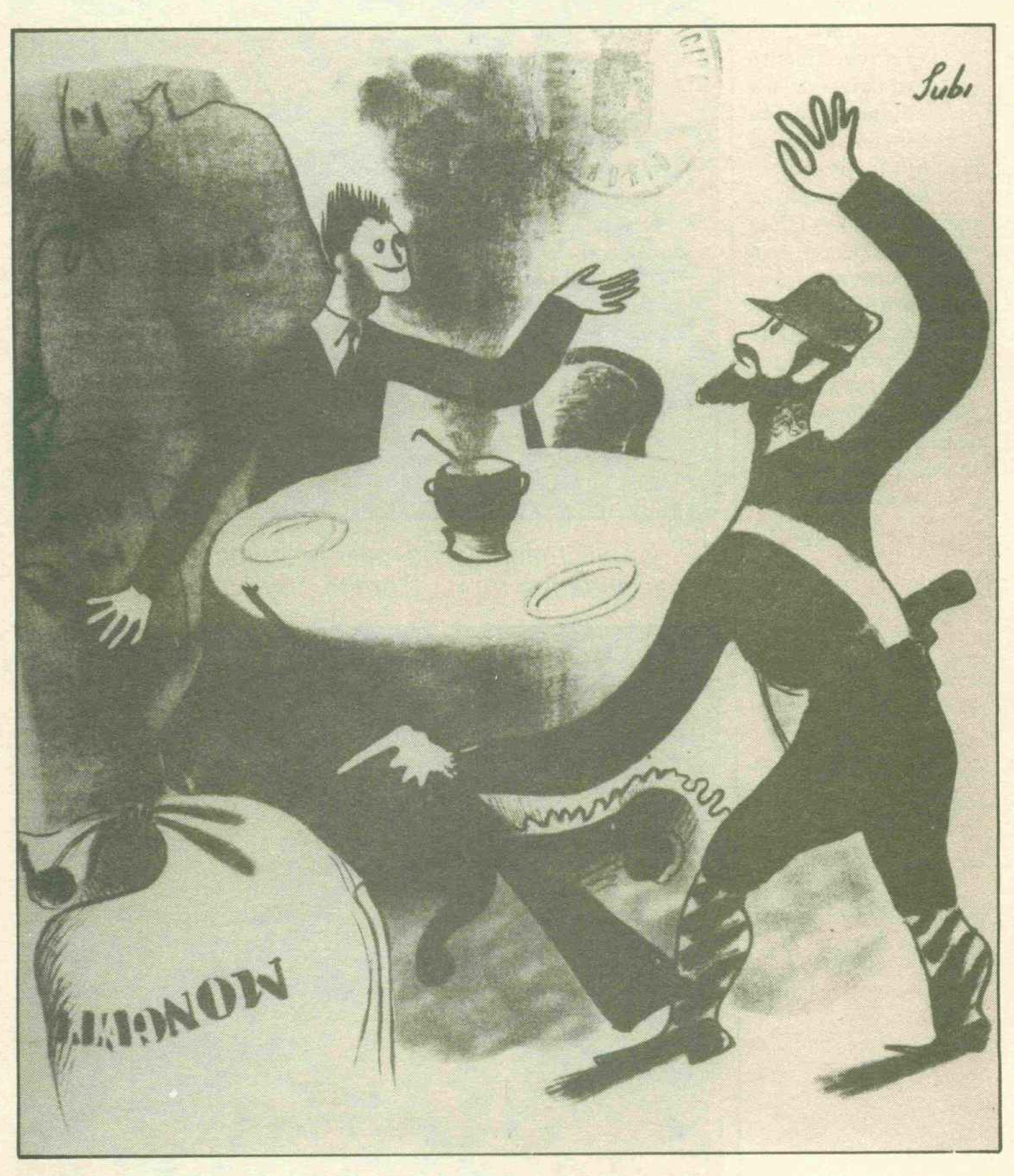
(«Esquella», 20-IV-1937.)
Original en catalán.

Otra forma de ser *asocial* era acaparar,
la clásica manera con que la gente reacciona
ante la amenaza de una carestía de algún producto,
especialmente de los alimenticios.
El dibujante Gallo
ha puesto énfasis en la expresión malvada
del enemigo de la causa.



(C.N.T., 11-IX-1936.)

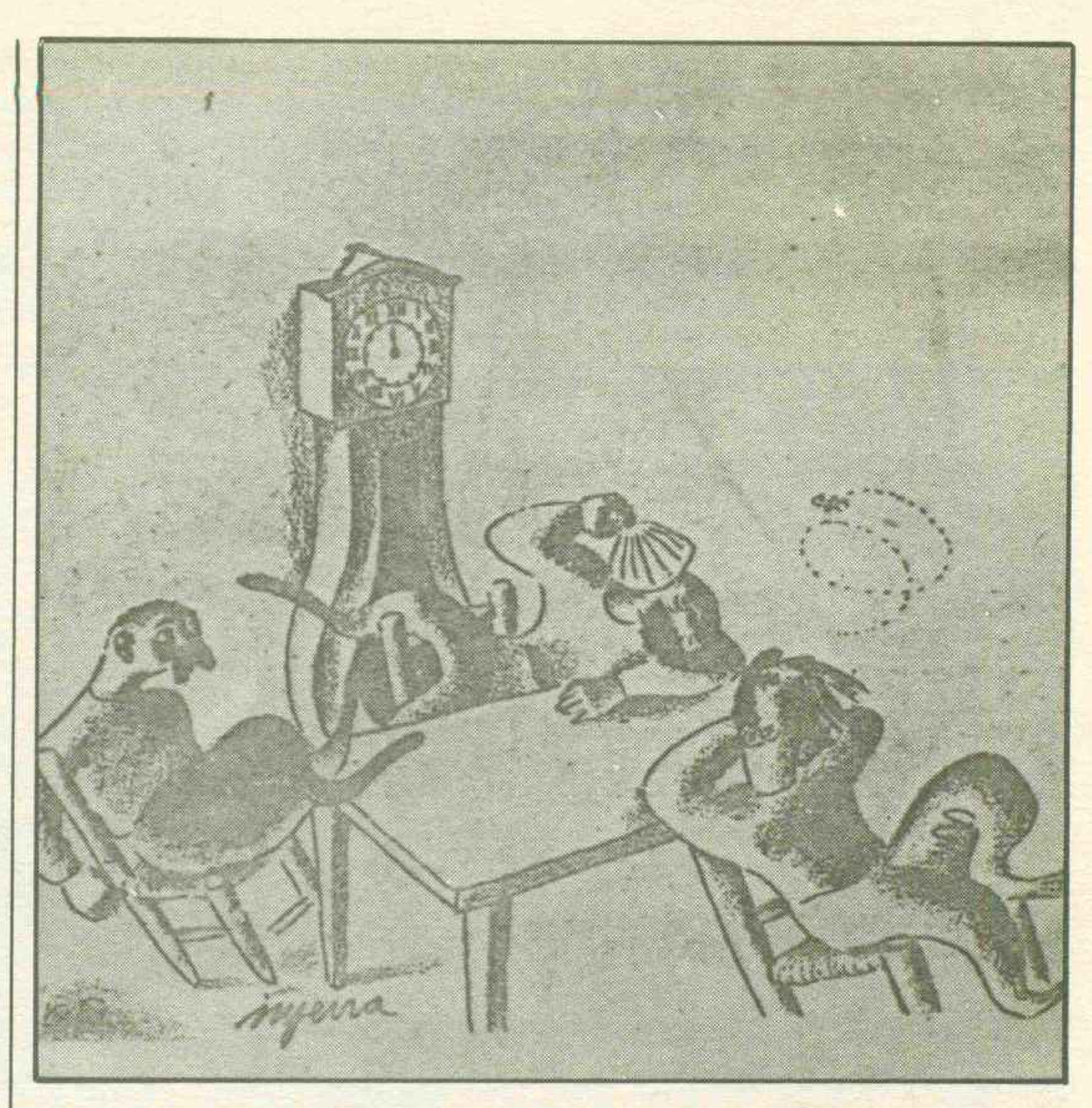
Si el acaparamiento es típico en circunstancias bélicas,
típico es también el intento gubernamental
para acabar con una situación que automáticamente encarece la vida
y disminuye la moral de la retaguardia.
El dibujante republicano Subi (Subirana)
muestra la repetida escena del hallazgo y la excusa.
Aunque esta vez la excusa se haya pasado de ingenua...



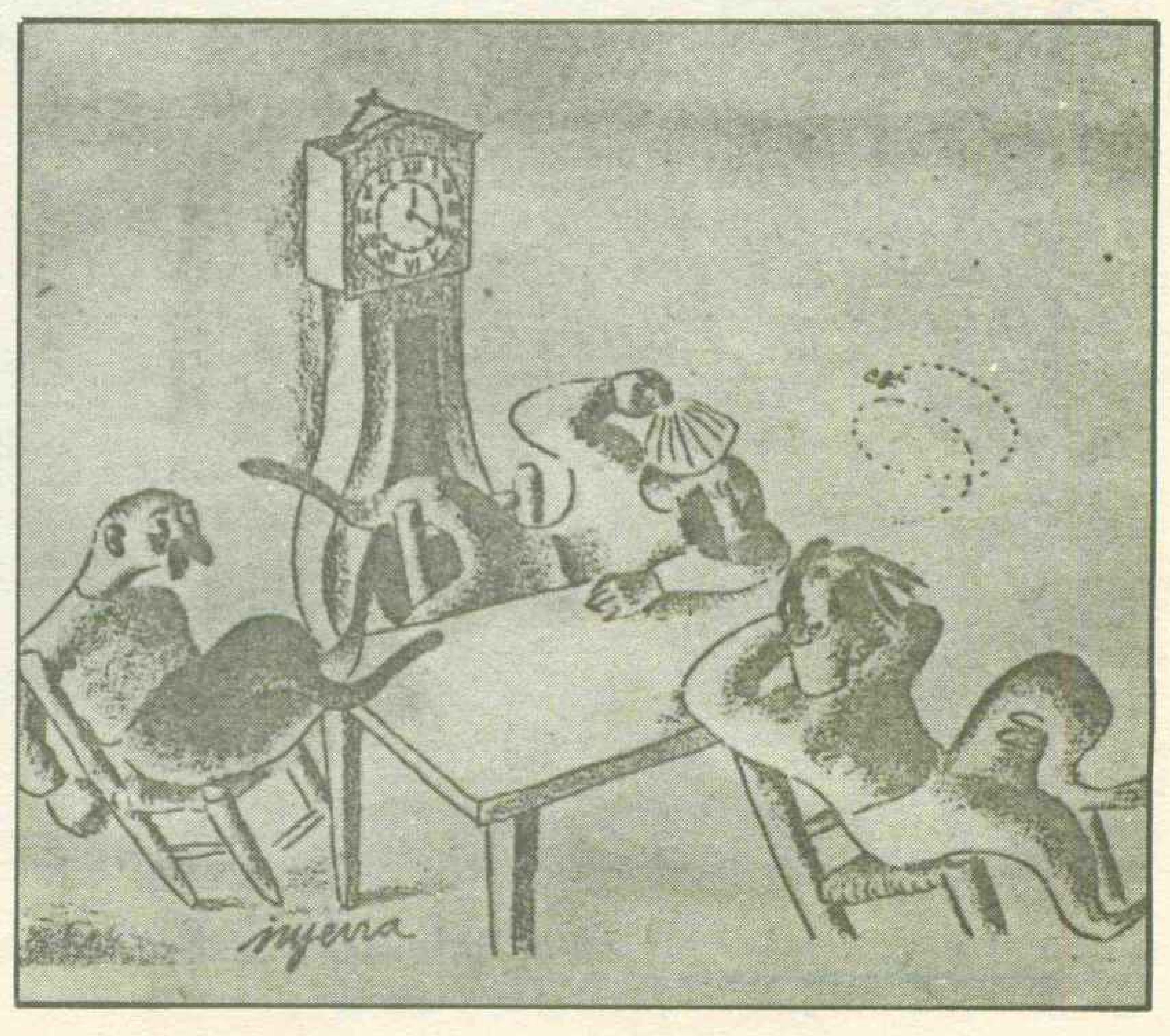
—¡Os hemos descubierto! ¿Para qué queríais tantas judías?
—Oh, eran sólo para jugar a las cartas...

(*«Esquella», 5-III-1937.) Original en catalán.*

La creación de comités de obreros en las industrias catalanas produjo una reacción desfavorable en la burguesía y el pequeño comercio de la región. La acusación mayor era la de enriquecimiento fraudulento de sus componentes; la menor, la de la absoluta ineficacia de su labor. Cuando la fuerza de la CNT-FAI —principal propulsora de esos organismos— empezó a decaer tras los sucesos de mayo de 1937 sus enemigos pasaron a contar públicamente lo que hasta entonces decían en voa baja; como en este chiste de «Nyerra».



1. Cómo imaginan los malintencionados las actividades de un Comité.

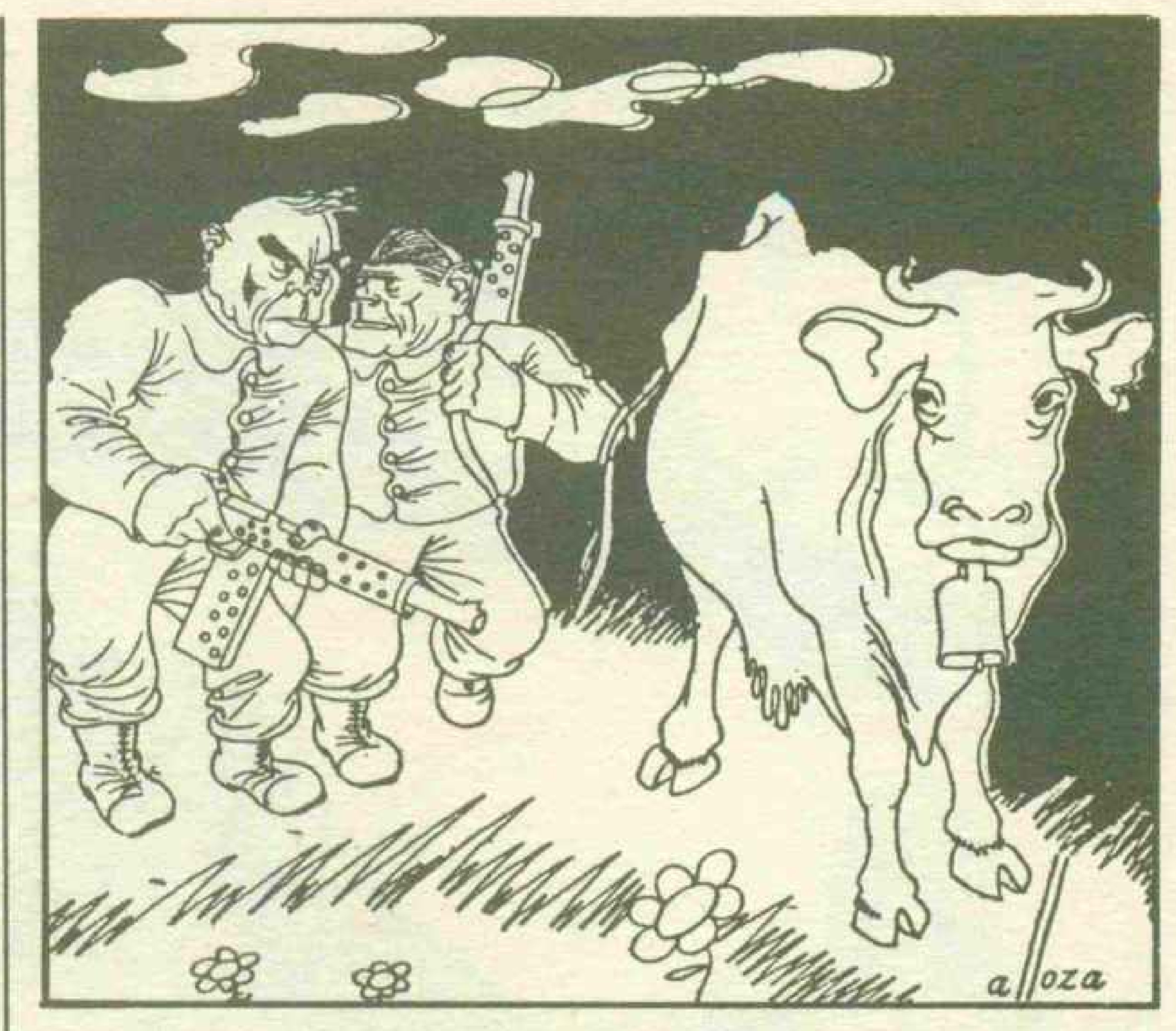


2. Cómo son en realidad, las actividades de un Comité.

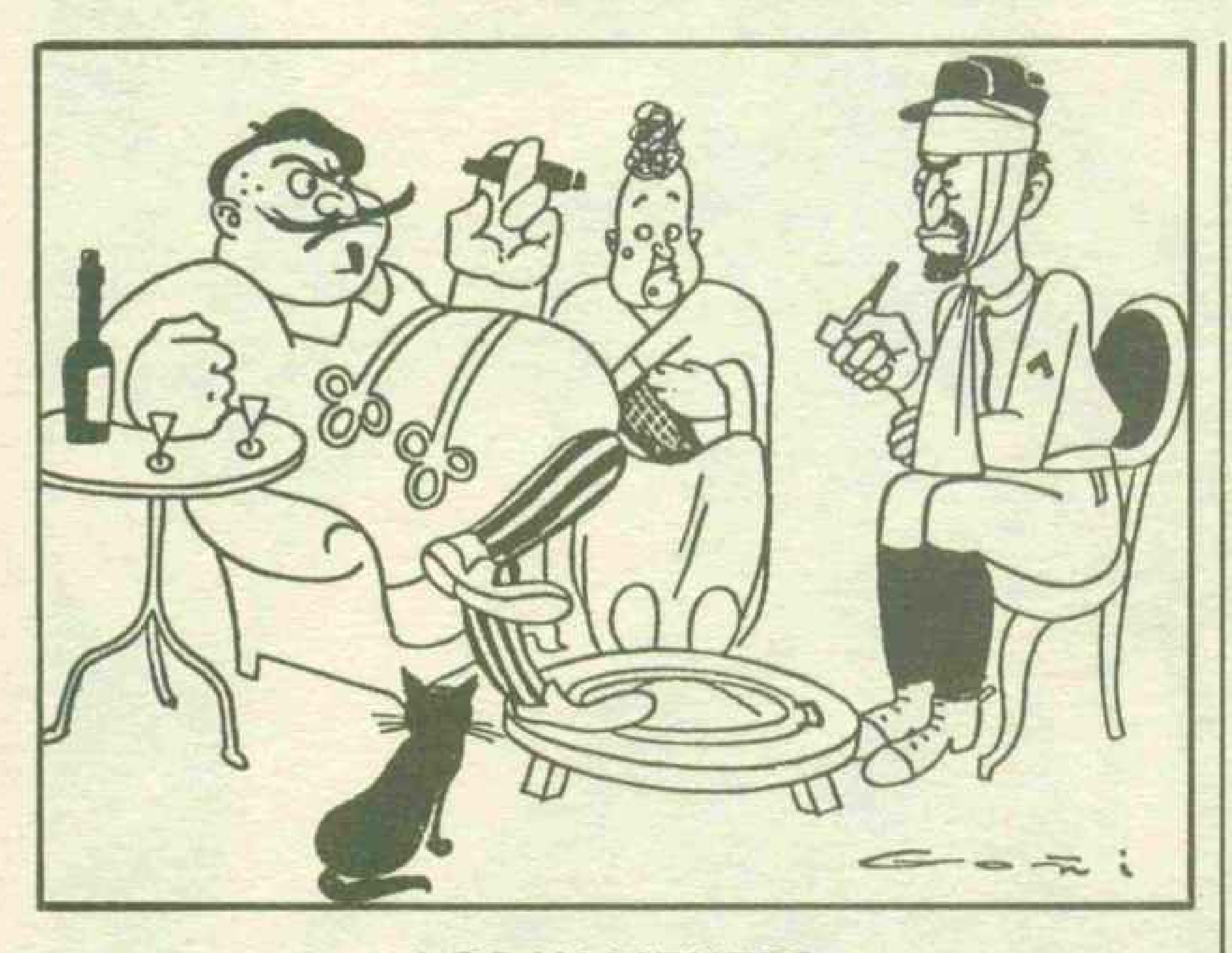
(«Esquella», 16-VII-1937.) Original en catalán.

Para el dibujante de la fracción moderada de una Cataluña republicana la cosa está clara. Cuando la extrema izquierda —trotsquistas, anarquistas— colectiviza una industria no les guía el propósito de una mayor justicia social y un reparto más equitativo de los beneficios. Les atrae sólo el lucro inmediato. La forma gráfica con que son presentados esos revolucionarios no está muy lejos del trato de que les harían objeto los dibujantes nacionales.

(«Esquella», 28-V-1937.) *Original en catalán.*



—¿Qué? ¿La colectivizamos?
—No. Esta no da leche...



LOS VALIENTES
—Que lo diga mi mujer: Yo no he retrocedido nunca ante un obstáculo.

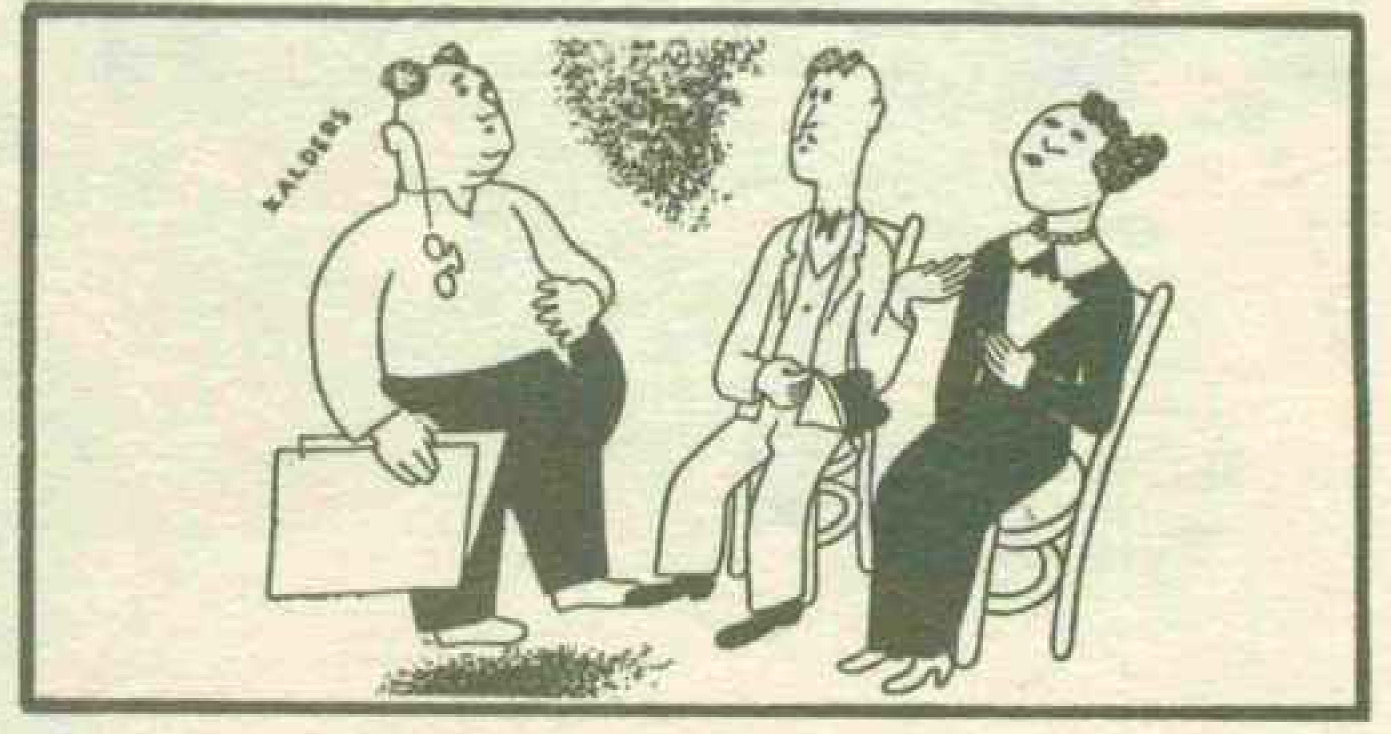
El soldado vuelve del frente herido pero el que se ha quedado en la retaguardia no le permite que cuente sus hazañas. Es él, bien abrigado, bien comido, con su puro en la mano el que canta sus propias glorias mientras la esposa, puesta de testigo, le mira entre aterrorizada y escéptica. Goñi es el testigo.

(«Esquella», 26-II-1937.) Original en catalán.

A menudo la caricatura sirve a una consigna política del momento que se expresa en una serie de dibujos distintos pero con un mensaje común. Por ejemplo: En la España republicana la idea de crear un ejército popular que unifique y discipline distintas milicias para mayor garantía de victoria topa con la enemiga de la extrema izquierda, que no quiere renunciar a sus fuerzas propias.

En esa actitud «Kalders» ve un intento de evitar la ida al frente; así una familia ha encontrado el sistema de «emboscar» al niño.

(«Esquella», 12-II-1937.) Original en catalán.

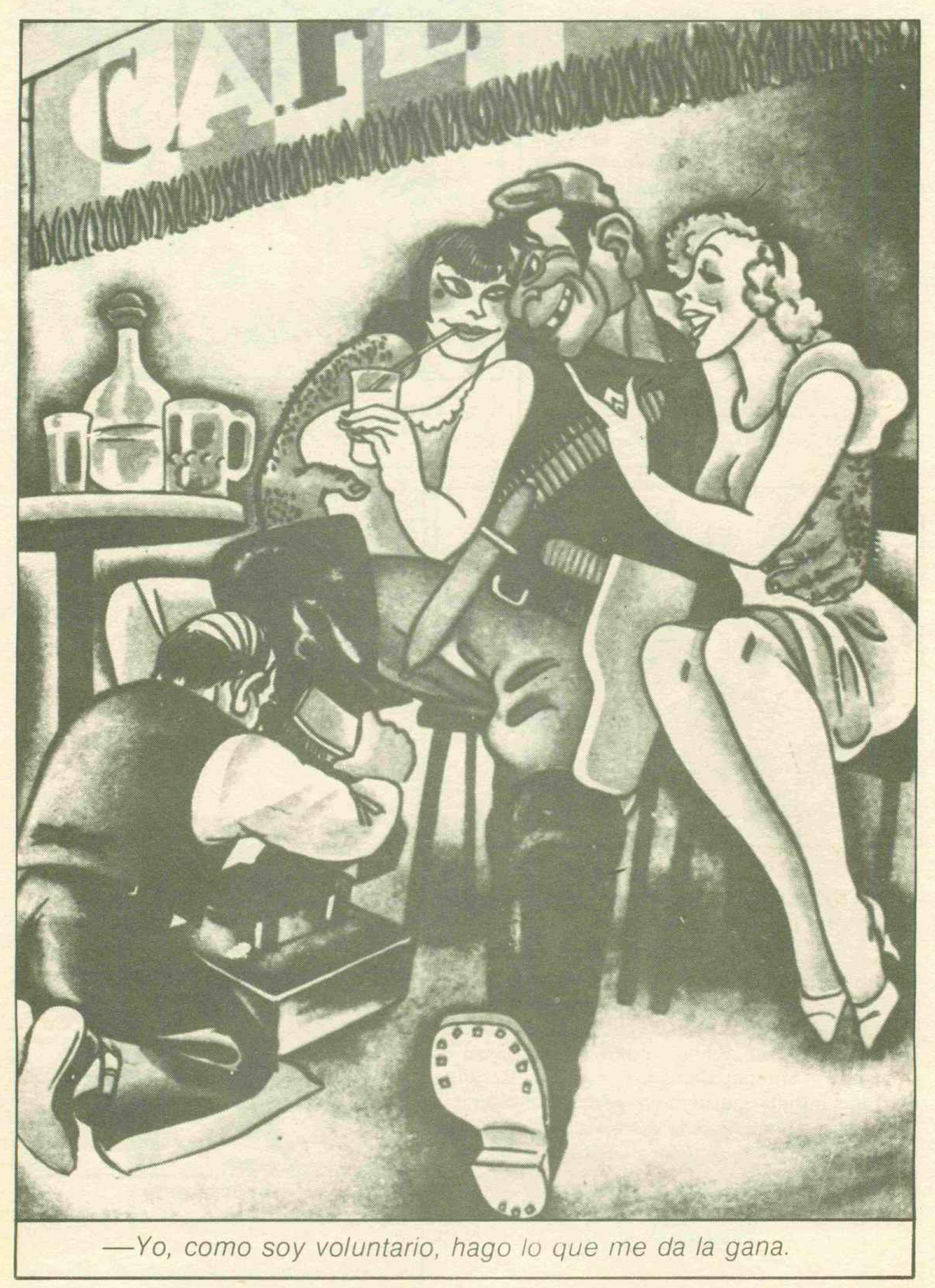


MOVILIZACION

—¿Y tú también tendrás que ir a la guerra, Luisito?

—¡Nooo! Yo he ingresado en una de esas organizaciones tan revolucionarias que se oponen a la formación del Ejército Regular.

... y Goñi intentará hacer odioso el aspecto del miliciano que confunde la voluntad de luchar por una causa con la de hacer frívolamente lo que le venga en gana.



—*Yo, como soy voluntario, hago lo que me da la gana.*

(«Esquella», 23-VII-1937.) Original en catalán.

El soldado pasa al fondo camino de su servicio y cierra los puños de rabia ante el espectáculo. Unos señoritos que todavía no se han enterado de que ha empezado una guerra y una revolución y siguen ensombrerados y encorbatados y engominados ellos, enjoyadas y bien peinadas ellas en cafés elegantes.

(La estampa se refiere a Madrid. En Barcelona, mucho más proletaria en su clima de guerra, era impensada y hubiera sido imposible).

«Madrid, ciudad alegre y confiada.» **(Del discurso de nuestra compañera Montseny.)**

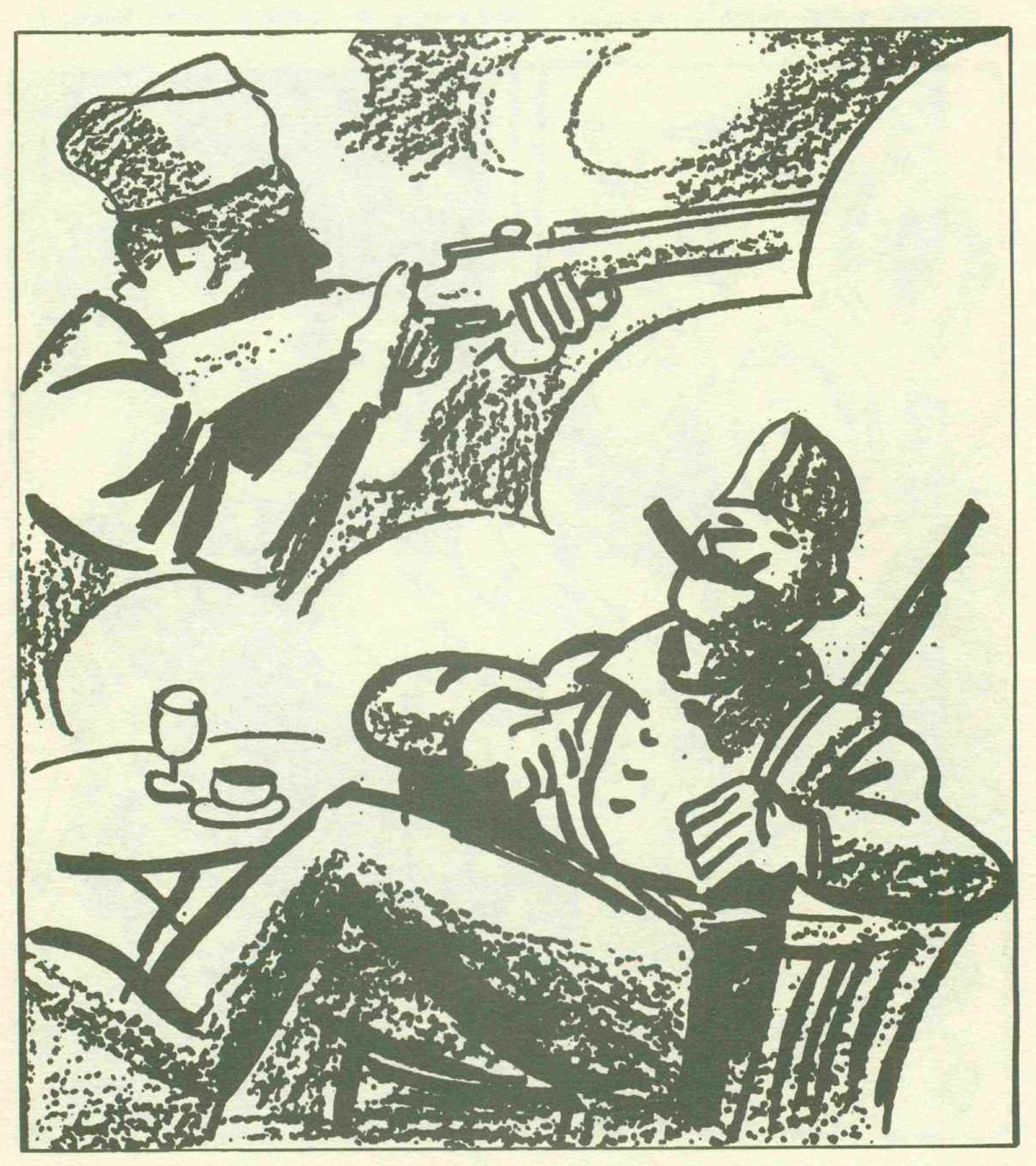


¡QUE VERGÜENZA!

(«C.N.T.», 8-X-1936.)

... Aunque ese mismo soldado,
según otro caricaturista, se siente a veces en otro café presumiendo
de lo que no debe.

CADA COSA EN SU SITIO, por Robledano



Para tomar café no hace falta fusil.

(«Claridad», 29-IX-1936.)

Con el final de los «sucesos de mayo» en Barcelona, el Gobierno Negrín intenta acabar con organismos políticos militares que actúan al margen de las orientaciones gubernamentales, especialmente los que intentan hacer la Revolución al mismo tiempo que la Guerra.

La disolución del Consejo fue aplaudida por «Frente Rojo» de Valencia, mencionando «el despojo de los campesinos, los desafueros constantes a la sombra de los fusiles...». Aníbal Tejada lo explica más sucintamente con este dibujo.



(«ABC» de Madrid, 13-VIII-1937.)

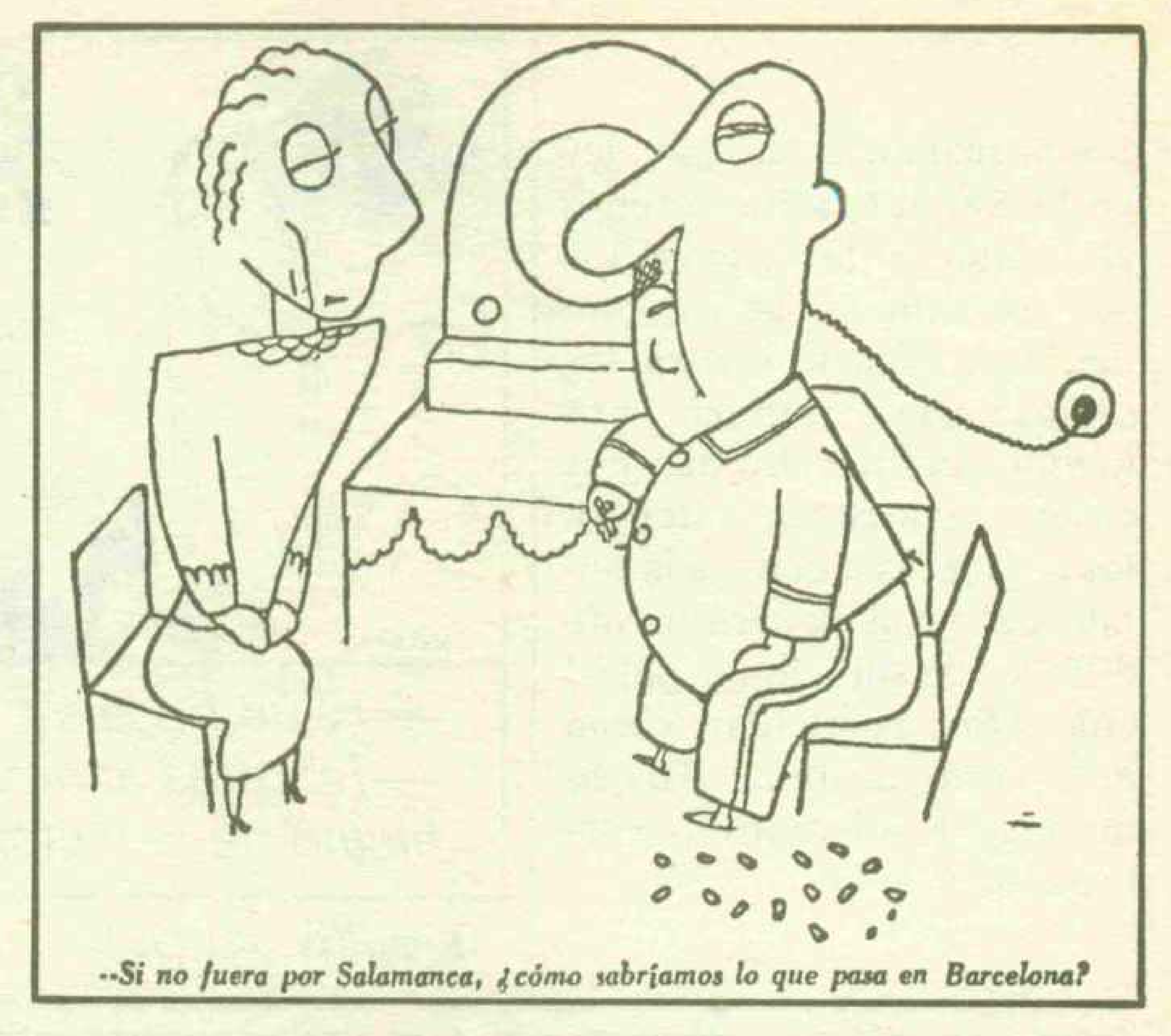
Con la censura en ambas zonas la gente tendía lógicamente a circular verbalmente lo que no podía leer en los periódicos. Era el rumor. En muchos casos se trataba sólo de un lógico sucedáneo; en otros, sin embargo, era maniobra de origen político que intentaba minar la moral de la zona. Entonces se llamaba «bulo» contra el que tomaban medidas las autoridades y atacaban caricaturistas como Puyol.



El Bulo: ¿Con qué traje me vestiré hoy, que más daño haga en la retaguardia?

(«Frente Rojo», 1-II-1938.)

Había una «quinta columna» activa, espía y saboteadora, y otra pasiva que se conformaba con lanzar rumores contra la República y propagar las noticias que oía todas las noches escuchando las radios de la zona nacional. Bartolozzi la retrata en este tipo de matrimonio burgués.



--*Si no fuera por Salamanca, ¿cómo sabríamos lo que pasa en Barcelona?*

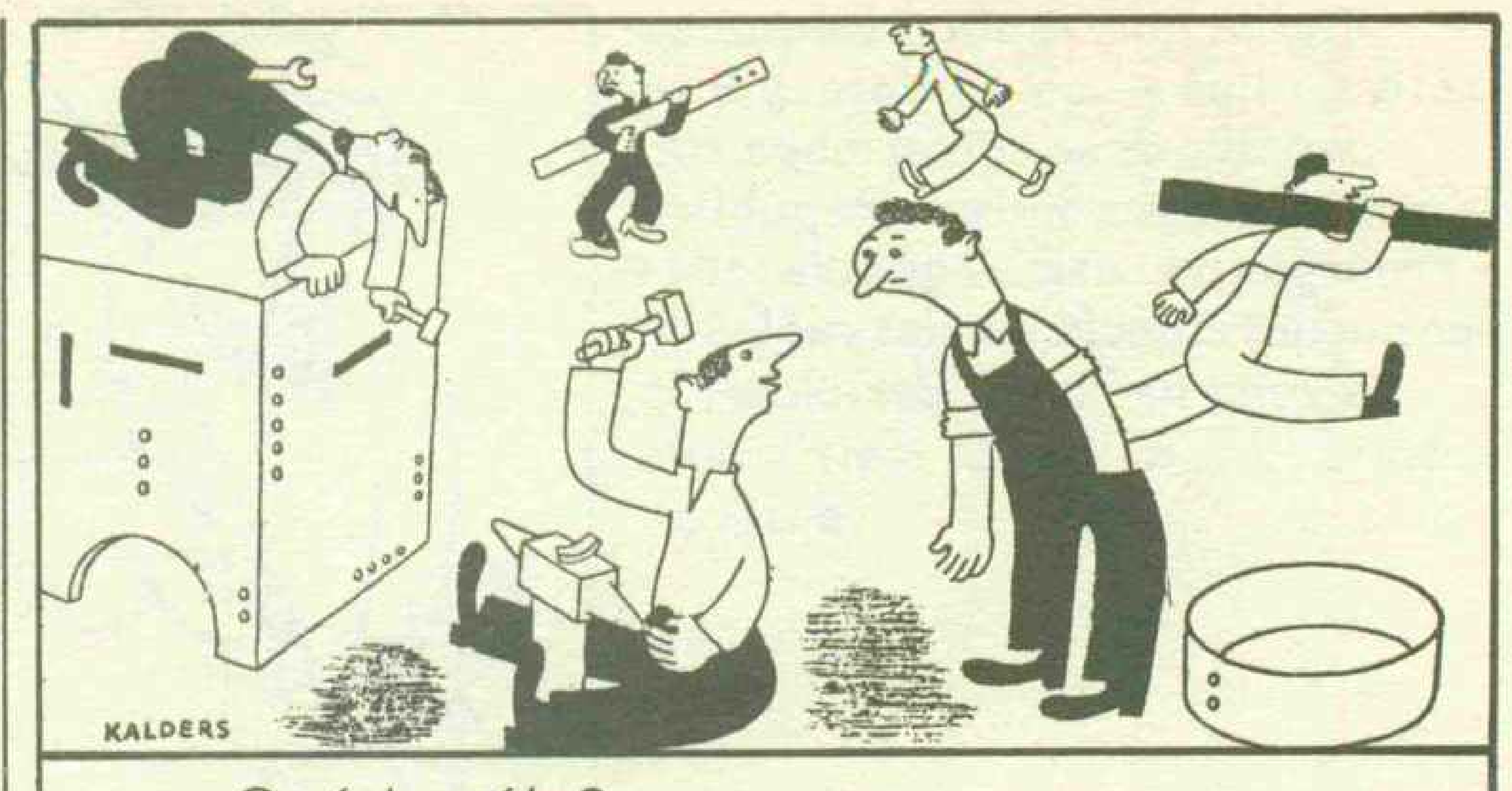
(«La Vanguardia», 16-III-1938.)

El vago, el antisocial, es elemento poco grato en cualquier sociedad, pero en tiempos de guerra su papel resulta más aborrecido. López Ruiz hace un fácil juego de palabras con la organización máxima del Estado Nacional.

—NO SE POR QUE DICES QUE ERES PARTIDARIO DEL "MOVIMIENTO", SI TE PASAS LA VIDA EN LA CAMA. (POR LOPEZ RUIZ.)

(«ABC» de Sevilla, 25-II-1937.)

La propaganda de carteles en la República fue intensa al principio de la guerra y sus consignas abarcaban desde el consejo contra los espías hasta el impulso para la victoria final. En algunos casos el entusiasmo llevó a los creadores a pedir a la población cosas generalmente difíciles de solucionar por el ciudadano particular, como la famosa consigna: ¡Haced tanques! Kalders ironizó sobre ella.



—¿Qué hacéis?
—Tanques, tanques, tanques que son el vehículo de la victoria.

(«Esquella», 6-II-1937.)

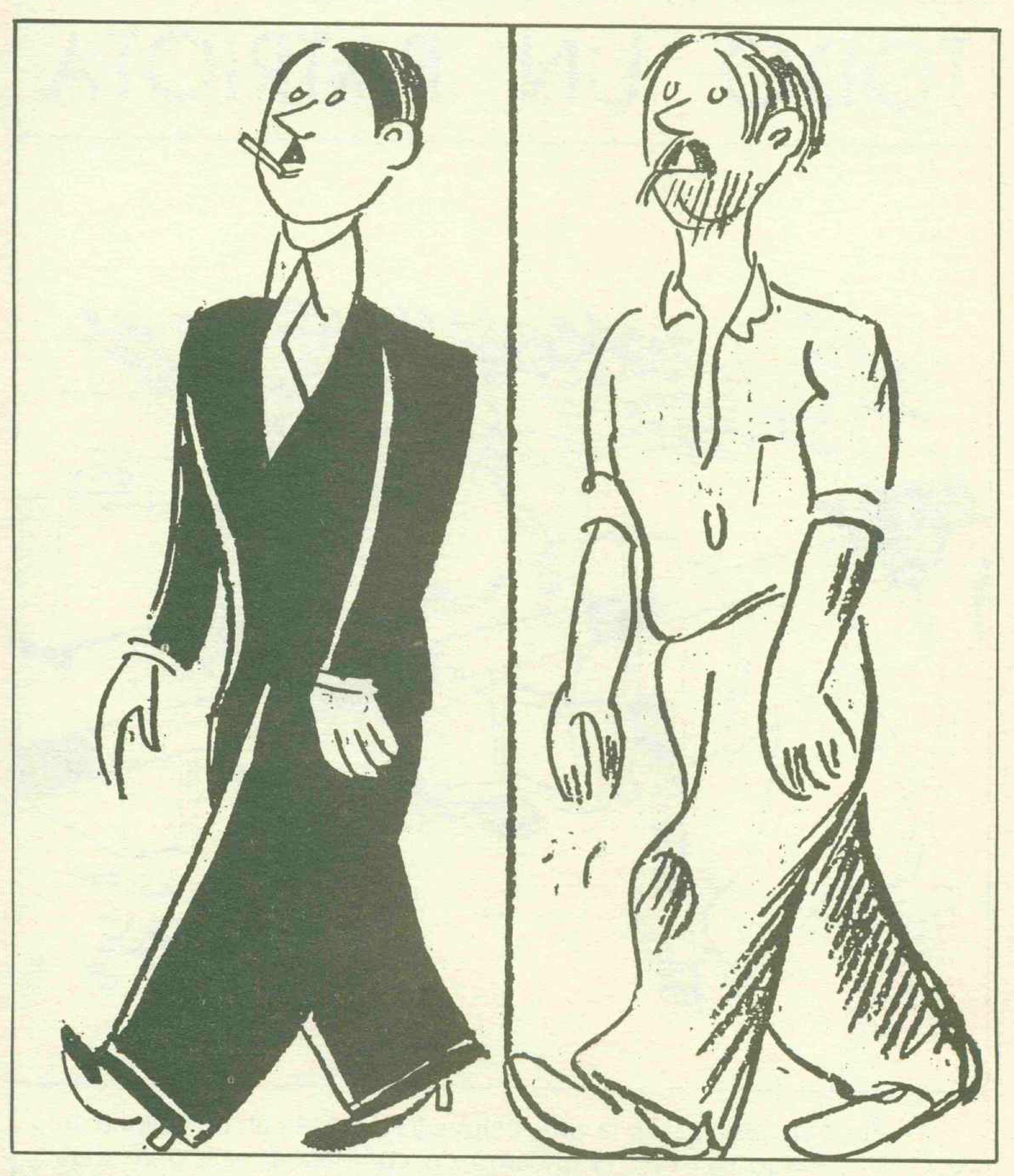
Durante toda la guerra hubo «pacifistas», gente que aspiraba a detener la sangría nacional con una paz de compromiso, lo que irritaba tremendamente a los belicistas de ambos bandos. Gerardo, en la España franquista, muestra la posición estratégica del conflicto para concluir que sólo puede terminar con la victoria de su bando, rechazando el compromiso.

¿PUEDE YA NADIE ESPERAR QUE ESTA PARTIDA QUEDE EN TABLAS?

(«El Diario Vasco», 20-VI-1937.)

En la España republicana se impuso desde el primer momento y como reacción contra la derecha promovedora de la guerra un atuendo que estuviera lo más lejos posible del aspecto del señorito... lo que obligó a quienes lo eran a mudar totalmente su apariencia. Robledano ironiza sobre la rápida transformación.

"O TEMPORA; O MORES!", por Robledano

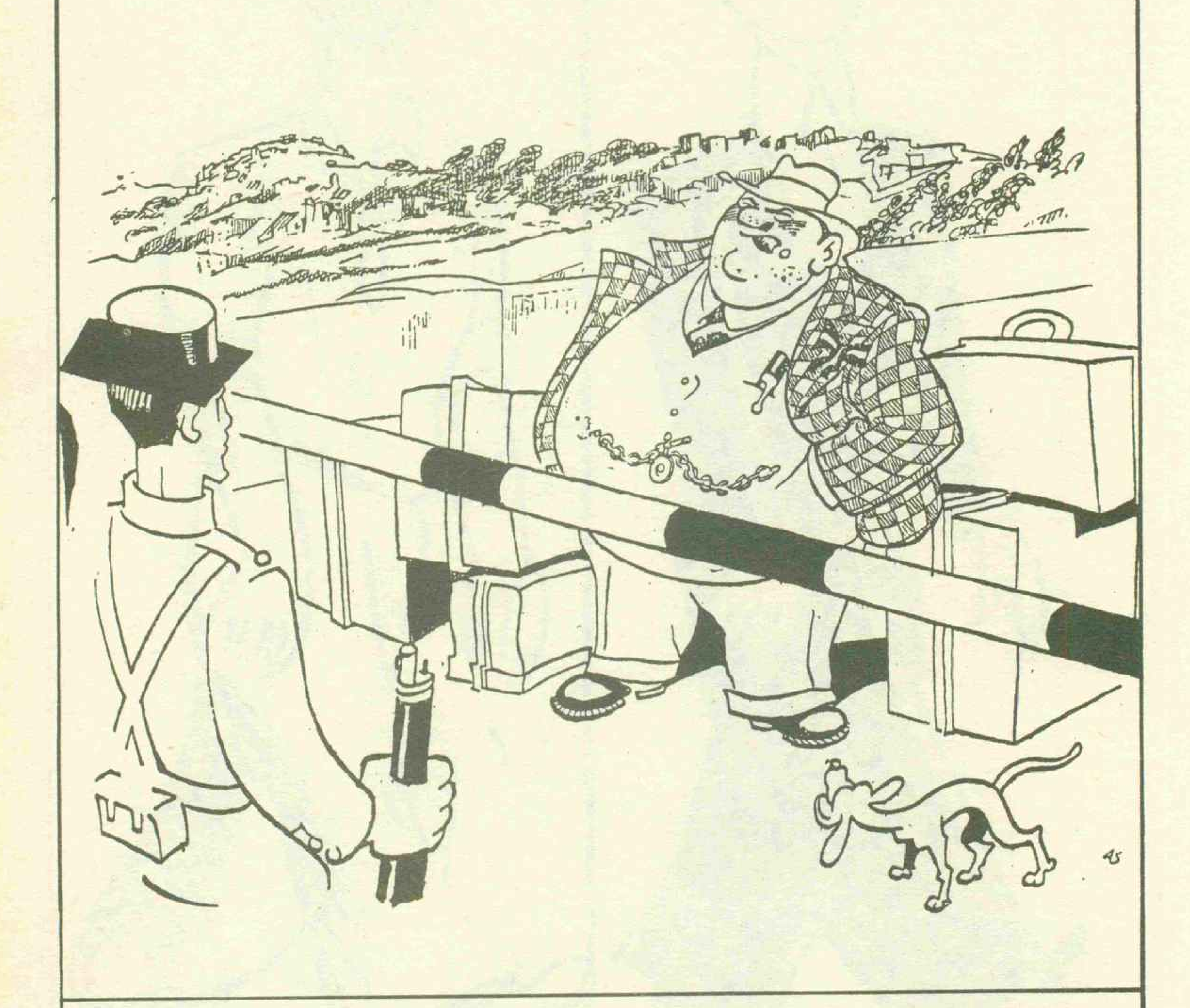


Uno de los muchos distinguidos antiobreristas antes y después del 17 de julio.

(«Claridad», 1-VIII-1936.)

... Porque en los dos lados de la trinchera
se valora el presente de los hombres,
pero también se tiene en cuenta su pasado.
«As» satiriza aquí un personaje muy típico en la guerra,
el que jugó las cartas que le convenían personalmente
más que las que servían a una ideología cualquiera.

TODO UN PATRIOTA



—Pues yo, para salvar la vida, estuve tres meses en un Comité de la C.N.T.; luego salí con el encargo de comprar armas, pero para perjudicar a los rojos, me quedé el dinero, me lo gasté y ahora vengo incondicionalmente al lado de Franco.

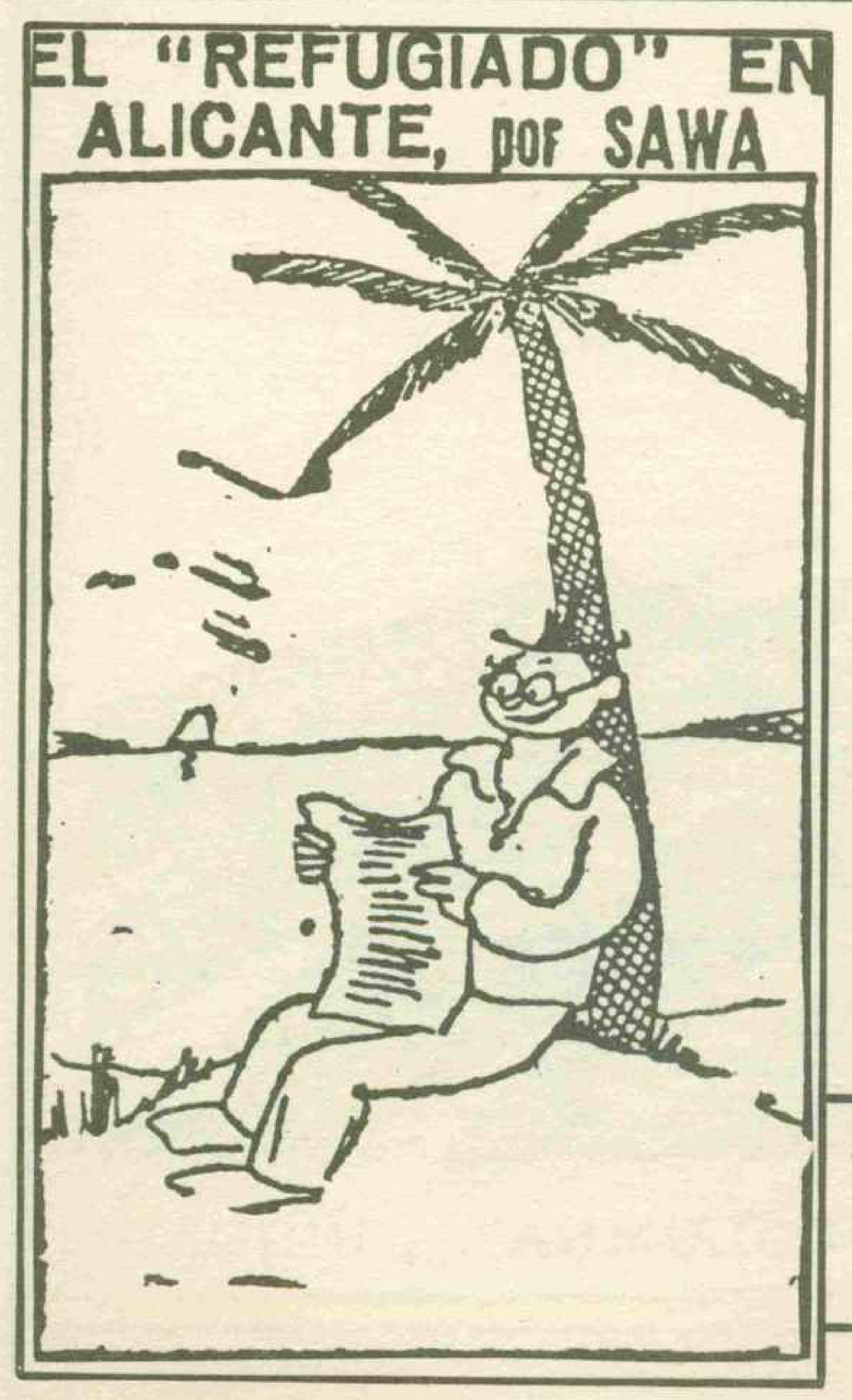
(«Domingo», de 1938.)

Una forma de evitar la llamada a filas era alcanzar la categoría de «insustituible» por su trabajo en fábricas o talleres. El dibujante Guasp presenta al «vivo» de la zona republicana, intentando valorar su «exploit» matrimonial como pretexto bélico.



(«*La Vanguardia*», 27-XII-1938.)

La diferencia entre glosar heroísmos y compartirlos se muestra en el chiste de Sawa.



(«*Heraldo de Madrid*», 9-XI-1936.)

La obsesión de la retaguardia republicana es la «quinta columna», que se considera pagada y apoyada por los servicios secretos alemanes e italianos. Esa red de espías y salvadores se crece y alegra con la desunión entre los antifascistas que provocaron el mayo de 1937.

Aníbal Tejada simboliza en el castigo la necesidad de evitar sucesos parecidos.



(«ABC» de Madrid, 28-IX-1937.)

El problema catalán y vascongado

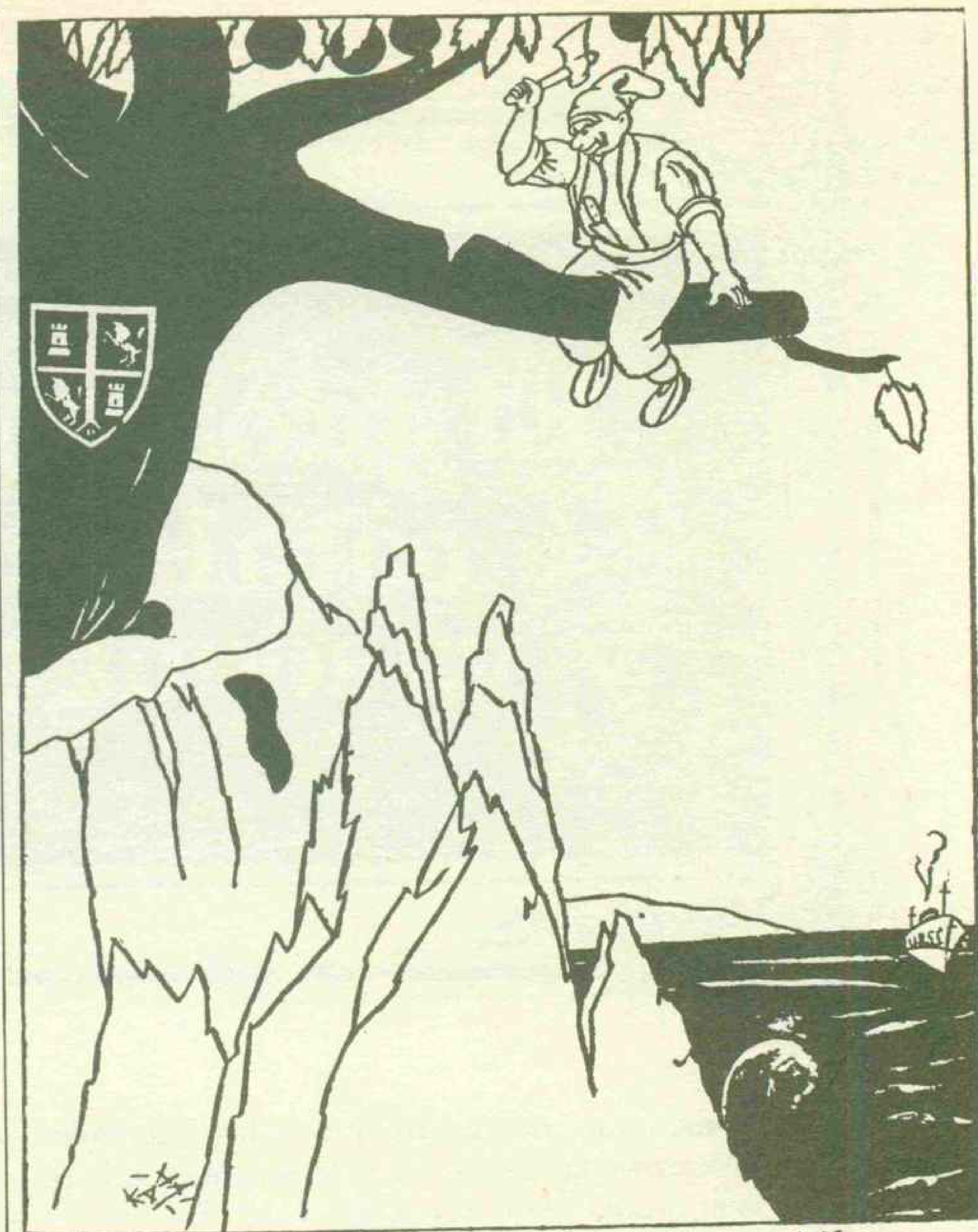
La intención «nacional» de terminar con las libertades catalanas está clara desde sus primeros manifiestos y la caricatura republicana alude continuamente a ella. En este caso, Goñi apunta la paradoja de querer españolizar una región con la ayuda de moros, alemanes e italianos.



(«Esquella de la Torratxa», 5-III-1937.)

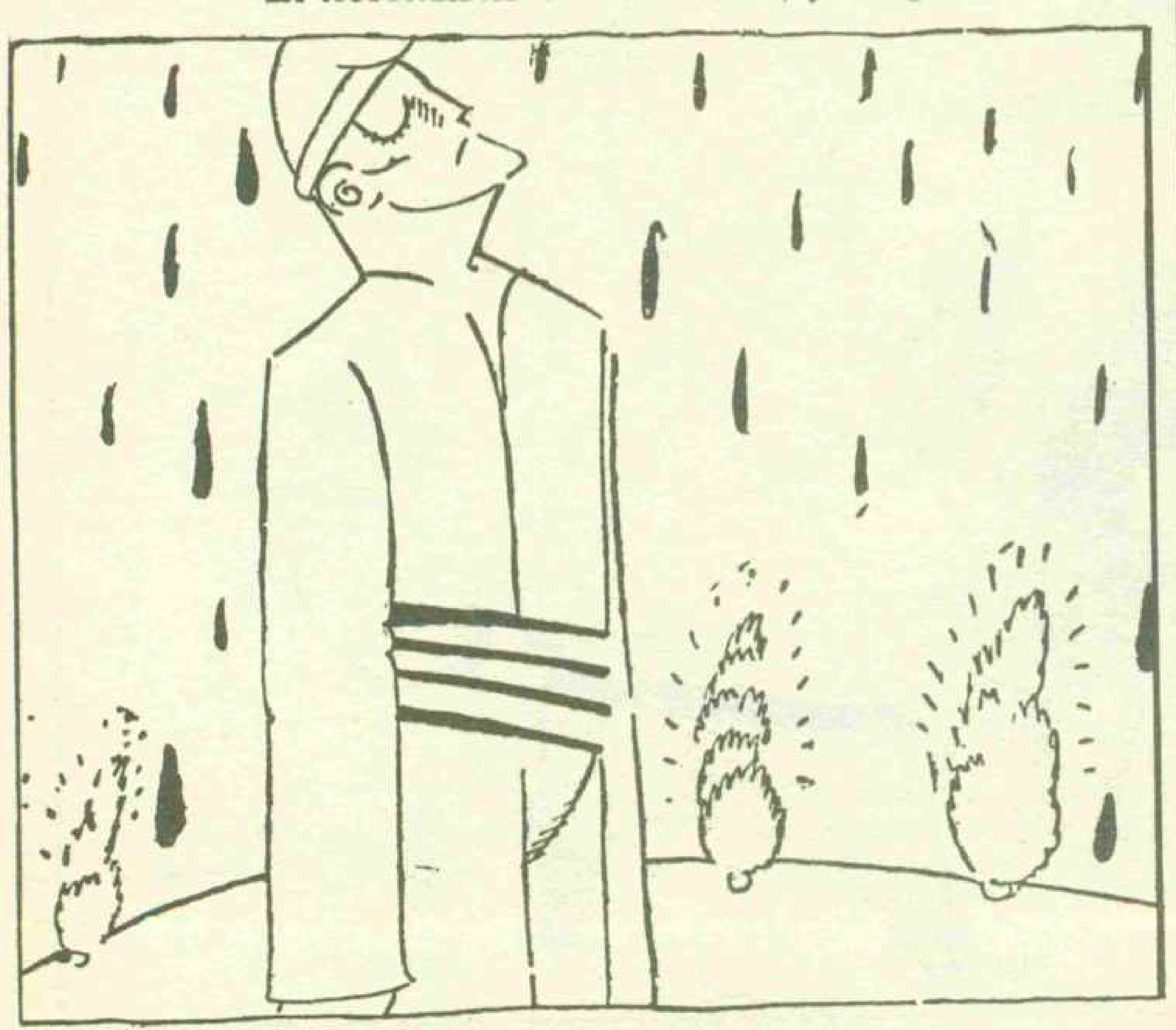
Para el dibujante «nacional» la idea del separatismo, aparte de un crimen de lesa patria, es un suicidio político y humano; cortar la rama del árbol patrio no significa liberarse sino caerse en la sima para siempre.

(*«La Ametralladora», 30-I-1938.*)



Esquema gráfico del cerril separatismo catalán.

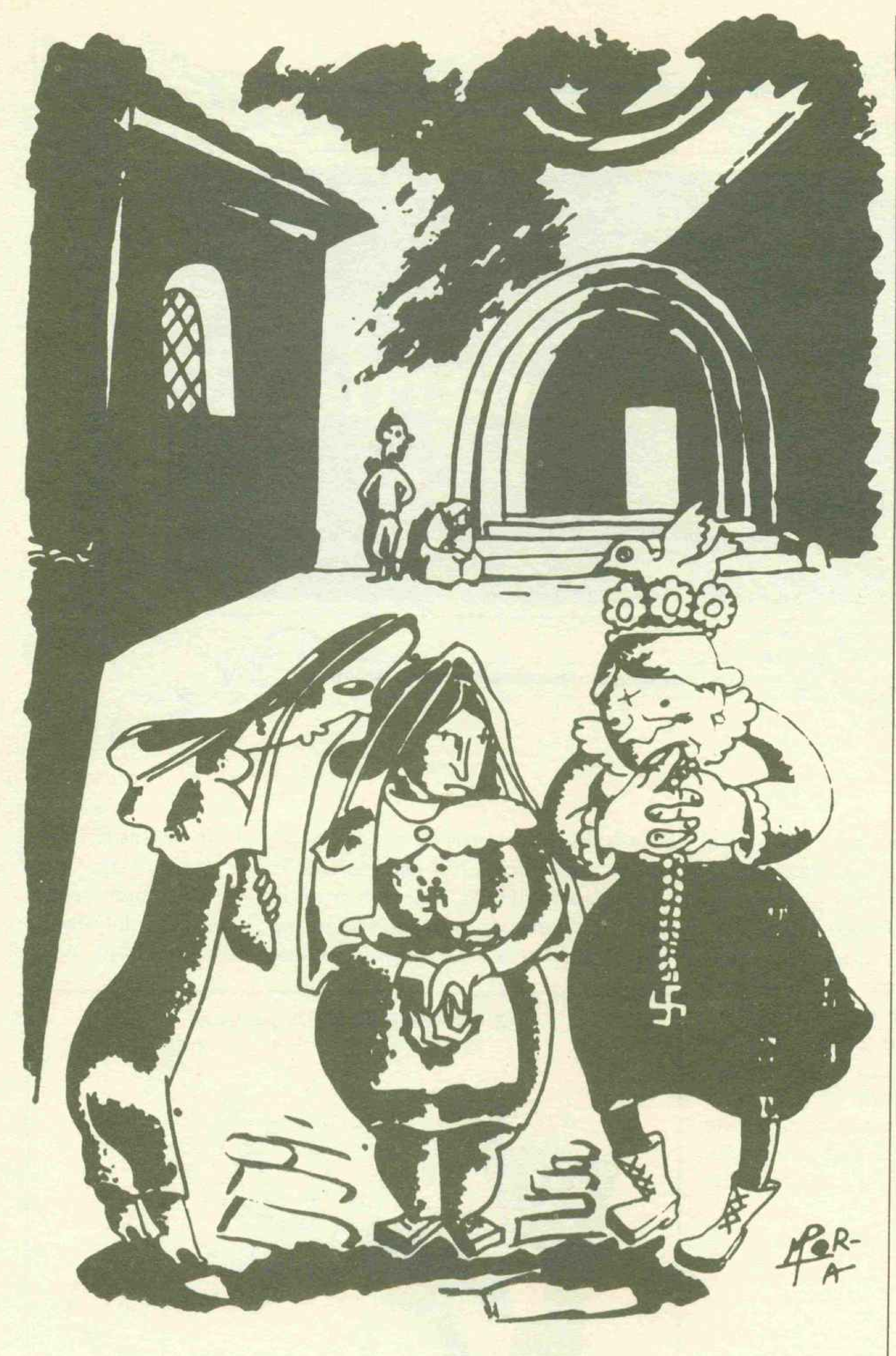
LA ACTUALIDAD DE UNA FRASE, por Bagaría



—¡Más vale morir de pie que vivir de rodillas!

En marzo de 1938 las bombas nacionales caen intensamente sobre Barcelona. Bagaría, residente en la capital catalana, recuerda la frase de la Pasionaria y la aplica a un payés erguido y con expresión determinada de resistir.

(*«La Vanguardia», 10-IV-1938.*)



MORAL CRISTIANO-FASCISTA

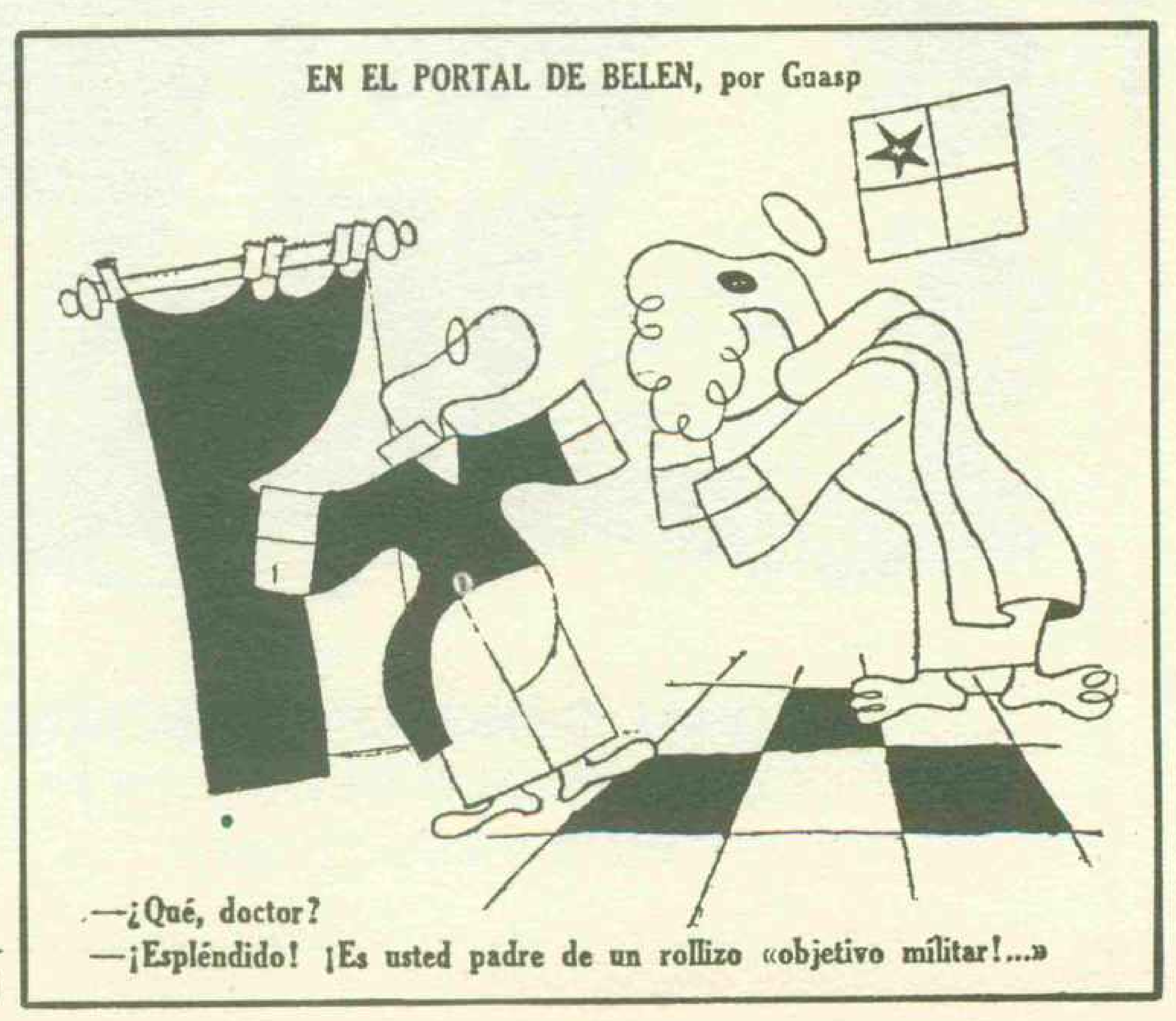
—¡Qué sacrilegio atreverse a rezar en vasco en la misma iglesia!

(«Esquella», 10-VI-1938.) Original en catalán.

La convicción del bando nacional de que la unidad española y el catolicismo son elementos indisolubles es reflejada en la ironía de Porta, desde la zona republicana.

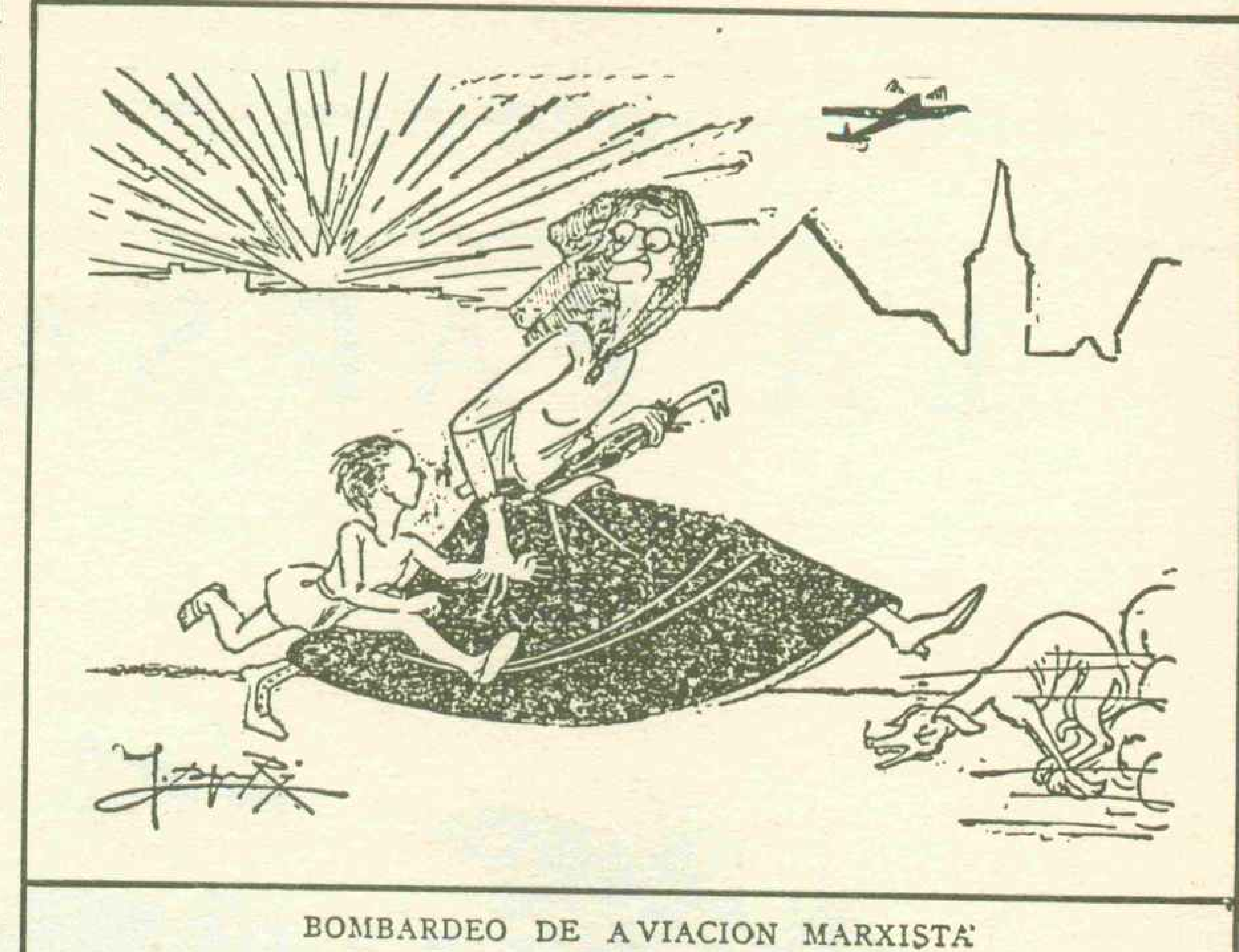
El bombardeo

En la Primera Guerra Mundial había habido intentos de atacar desde el aire y desde tierra poblaciones de retaguardia, pero en la contienda civil española el experimento llegó a resultados durísimos que produjeron la escandalizada reacción mundial. Los órganos propagandistas de ambos lados estuvieron totalmente de acuerdo en culpar al enemigo del ataque premeditado contra la población civil mientras sus propios aviones sólo atacaban objetivos militares. Una trágica ironía resulta de la queja paralela. Así en el día de Nochebuena, Guasp fingirá un San José preocupado por el nacimiento del vástago y un médico que asocia el concepto «niño» con el que le aplican los enemigos.



(*«La Vanguardia», 24-XII-1938.*)

Por su parte, el dibujante de la España Nacional insinúa, a través de su chiste, que el avión «rojo» apunta preferentemente a los hospitales para llevar a cabo su labor terrorista.

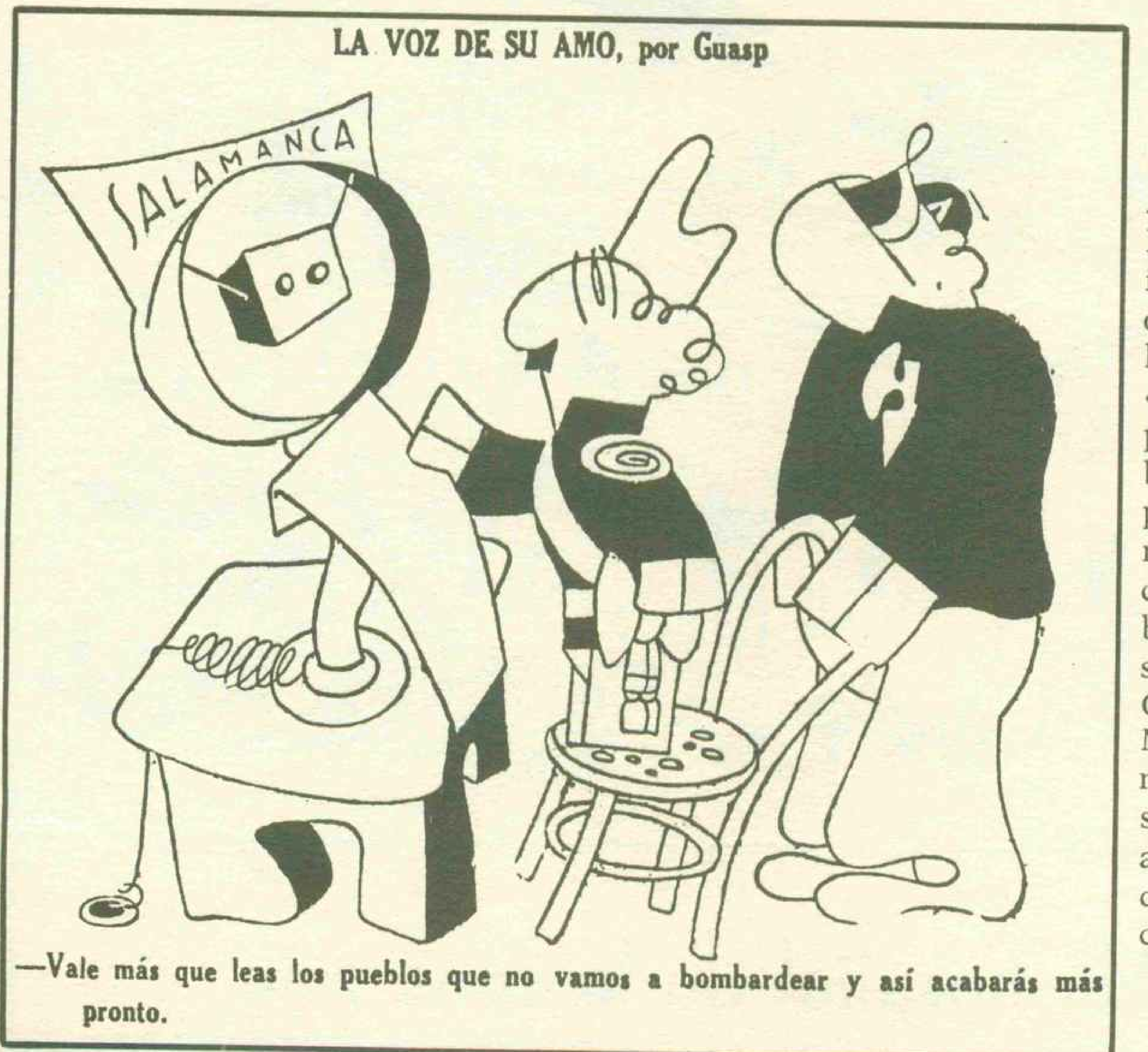


BOMBARDEO DE AVIACION MARXISTA

—ABUELA, ¿DÓNDE NOS COBIJAMOS?
—EN CUALQUIER SITIO QUE NO ESTÉ MARCADO CON LA CRUZ ROJA. (POR LÓPEZ RUIZ.)

(«ABC», Sevilla, 16-VI-1937.)

LA VOZ DE SU AMO, por Guasp

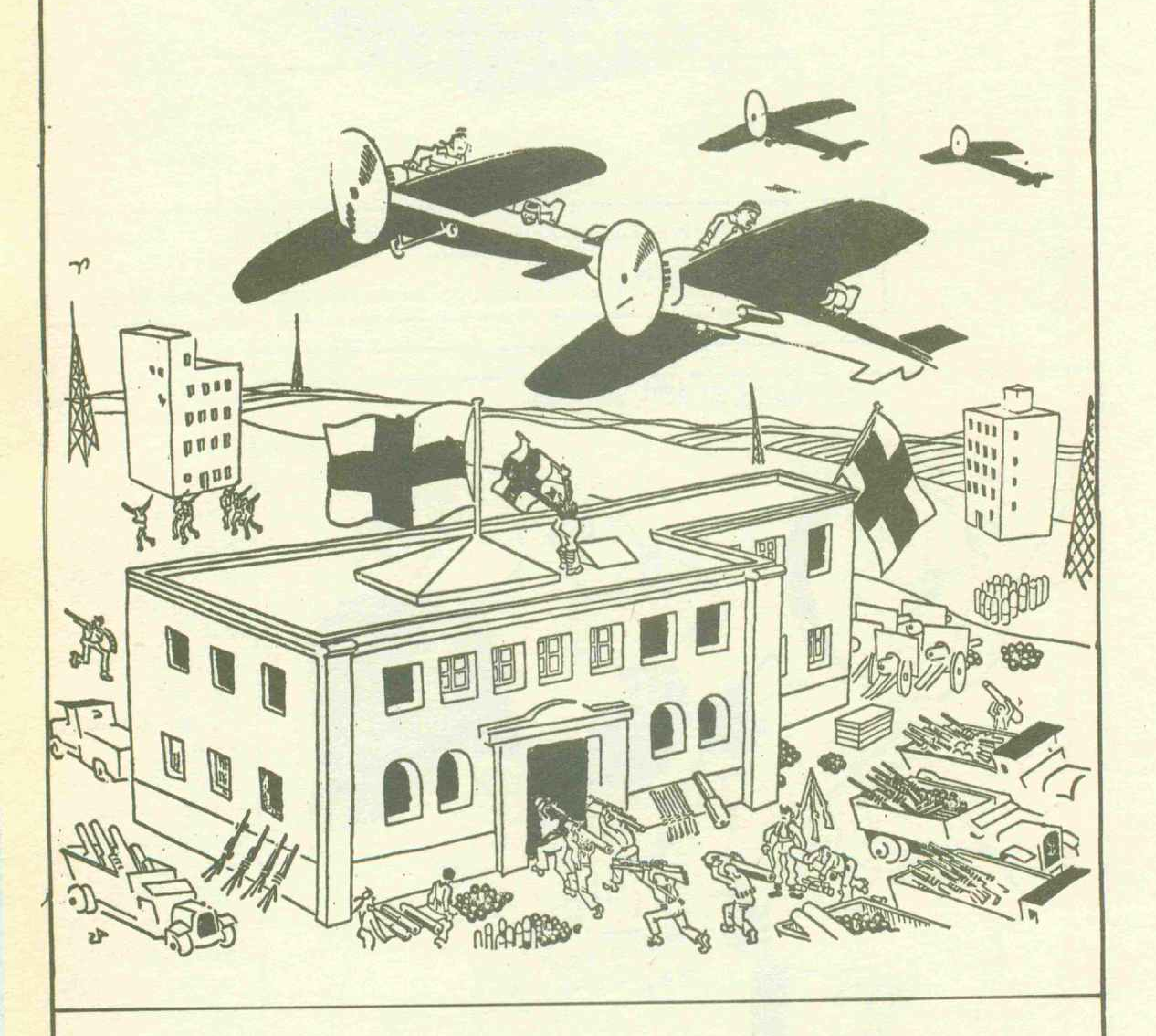


—Vale más que leas los pueblos que no vamos a bombardear y así acabarás más pronto.

A veces la Radio Nacional informaba a sus oyentes del otro lado de los «santuarios», pueblos o barrios donde podían refugiarse los civiles ante el bombardeo que se avecinaba. Guasp pinta a Mussolini recomendando sarcásticamente a Franco el camino contrario.

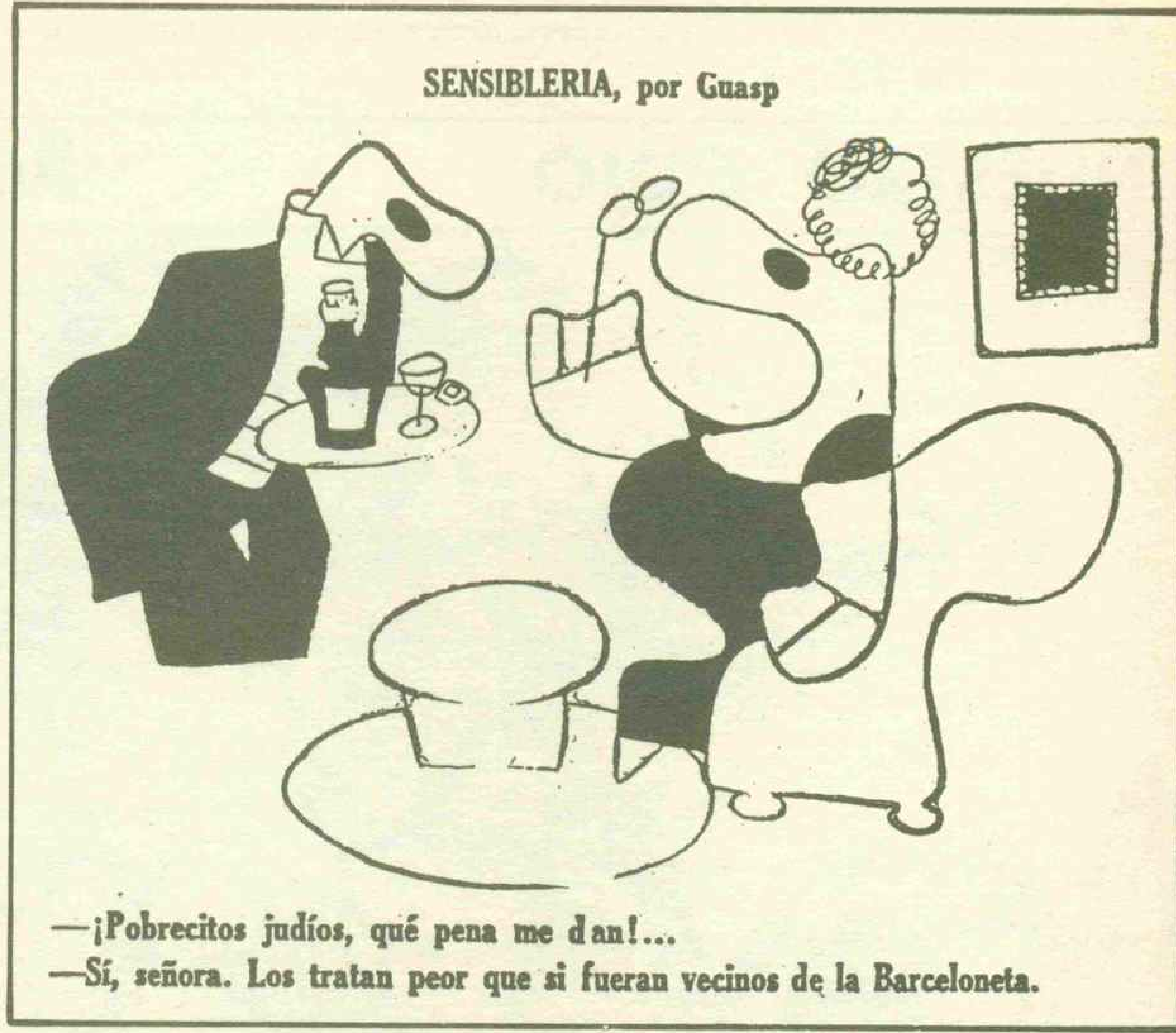
(«La Vanguardia», 2-XII-1939.)

A las reiteradas acusaciones republicanas de bombardeos a lugares de beneficencia, acciones probadas a veces con fotografías, el dibujante nacional As replica con una explicación gráfica. Esos hospitales son generalmente usados para fines muy distintos de los que muestra su bandera.

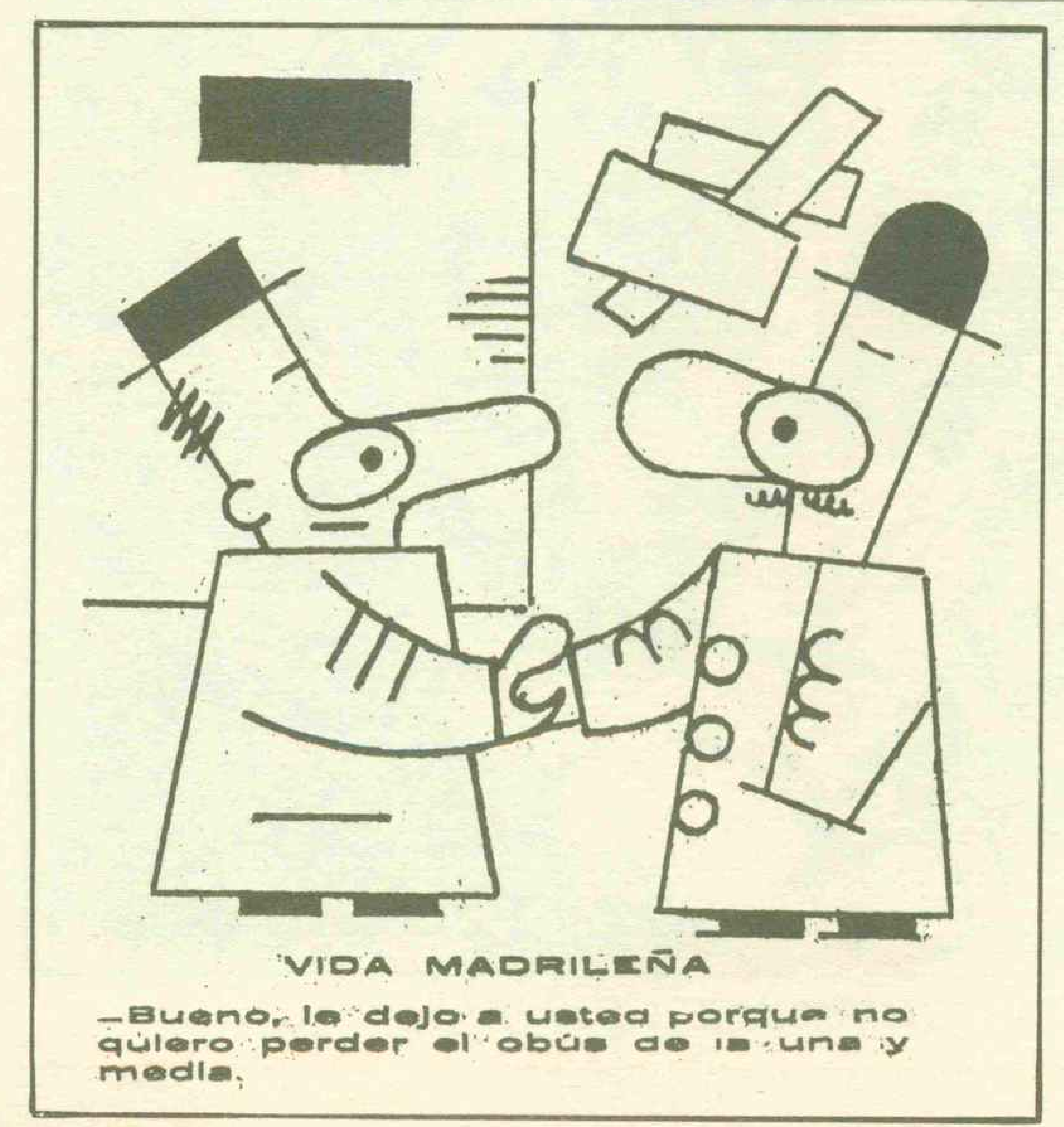


(«Domingo», 10-X-1937.)

Las zonas cercanas al puerto de Barcelona y Valencia son las más castigadas por la aviación nacional. Guasp relaciona la suerte de los que habitan en la popular barriada catalana con la de un grupo racial de cuya suerte en manos «nazis» empieza a enterarse el mundo en 1938.



(«La Vanguardia», 12-XII-1938.)



Generalmente el bombardeo de una ciudad es denunciado duramente por sus defensores y ocultado, o al menos minimizado, por los agresores, pero este chiste de Tono es una excepción. Los obuses caían efectivamente con regularidad desesperante sobre el centro madrileño.

(«La Ametralladora», febrero de 1939.)

... y su efecto destructor lleva a la desesperación y al ansia de vengarse de las mujeres que Puyol refleja en «Frente Rojo».

NUESTRO ODIO **Por Puyo**

LA VICTORIA NOS VENGARA

(«Frente Rojo», 18-III-1938.)

El extranjero

Las coordenadas resultan claras desde el principio de la guerra. Están al lado de la República, la URSS y Méjico; dudosas, Francia e Inglaterra; enemigas mortales, Italia y Alemania.

Esta situación se reflejará fielmente en la caricatura con la única excepción de la prensa anarquista que dudará de la sinceridad de la ayuda rusa y así lo hará constar hasta que el gobierno de Valencia prohíba cualquier alusión malévola a la gran amiga soviética.

En la zona Nacional, naturalmente, las premisas son las contrarias y la sátira se hará siempre primero contra el oso moscovita y después contra las corrompidas democracias Francia e Inglaterra que, a pesar de lo que digan en la España republicana, apoyan eficazmente a ésta en su lucha.

...como lo muestra la petición
de un Azaña-niño
a la República francesa
en su símbolo de Mariana.



Mariana: *—Manolín, ¿qué quieres que te regale el día de Reyes?*

Manolín: *—Pues poca cosa: cañones, barcos y muchos aviones.*

(«El Diario Vasco», 6-I-37.)

Para el dibujante de la «Esquella», en cambio, el Comité de No Intervención es una farsa de la que se aprovechan sobre todo Hitler y Mussolini.



LA CABRA Y LOS CABRITOS

(*«Esquella», 19-II-37.*)



¿SENTIMENTALISMOS AHORA?

(«ABC» de Madrid, 2-X-37.)

El Comité de No Intervención, la Sociedad de Naciones se presentan siempre en el lápiz republicano como tímidas organizaciones que prefieren la tranquilidad a la justicia. Aníbal Tejada refleja esa situación en el intento del ministro de Asuntos Exteriores de la República de plantear las reivindicaciones a que cree tener derecho.

Gallo y López Alarcón también creen que la idea de no intervención significa sólo dejar a la parte más débil —la República— en manos de sus enemigos Hitler y Mussolini; en la última viñeta se dice en forma gráfica lo que tantas veces se repetirá por escrito. Francia pagará esa falta de asistencia al español de izquierdas siendo víctima de sus enemigos tradicionales que le cogerán «dormido».

Cosas de la diplomacia que tienen muy poca gracia

(DE GALLO Y LOPEZ ALARCON)



Franco nos da la castaña y empieza a gemir España.



La ambición de los bandi- [dos nos coge desprevenidos.



Y otros pueblos bandoleros se aproximan los primeros.



Para dar el empujón viene la «no intervención».



A la que ¡con elegancia! se unió el Gobierno de [Francia.



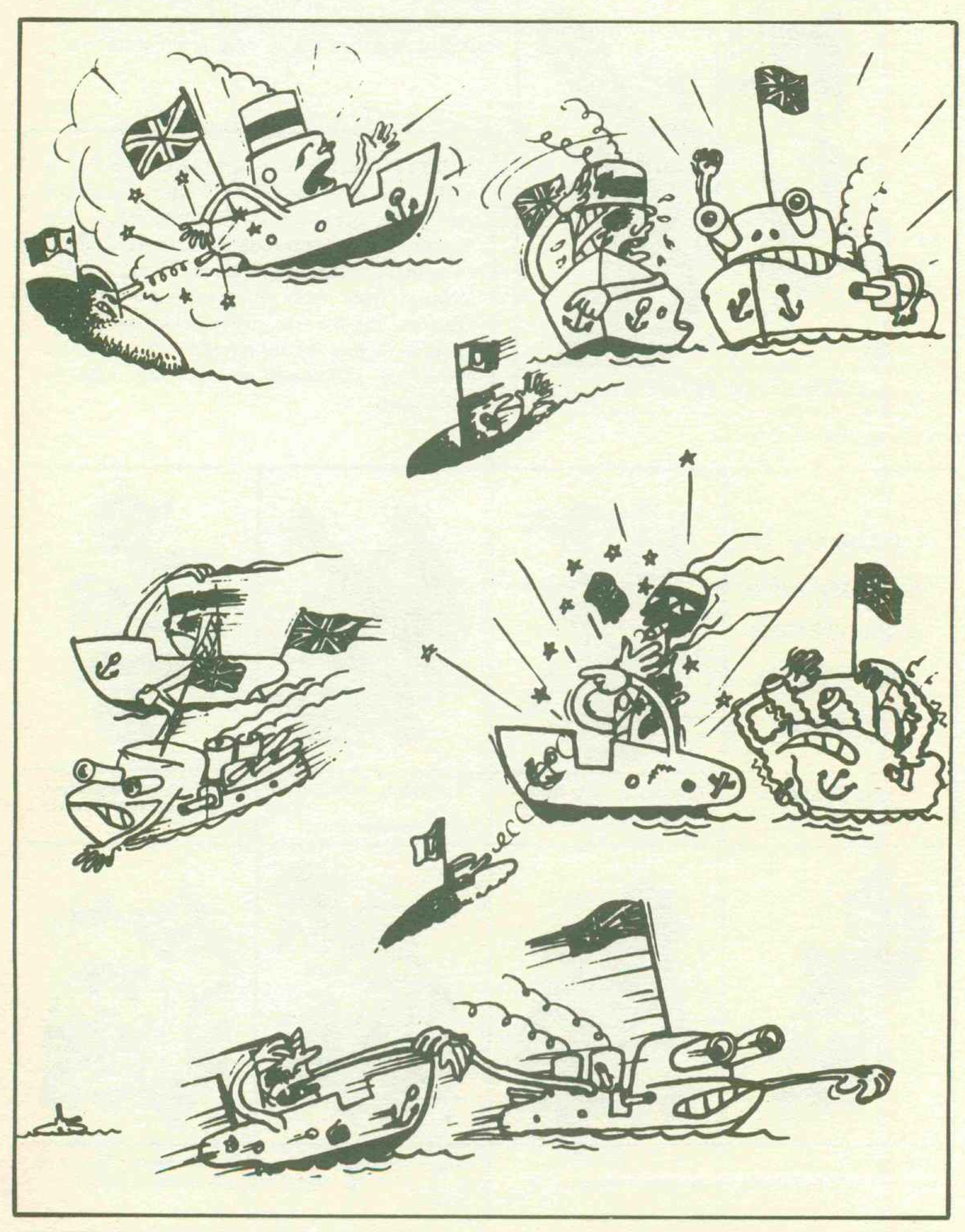
Esto de la «no injerencia» es muestra de incons- ciencia.



Porque siempre llega tarde a la batalla el cobarde.

(«Solidaridad Obrera», 30-I-38.)

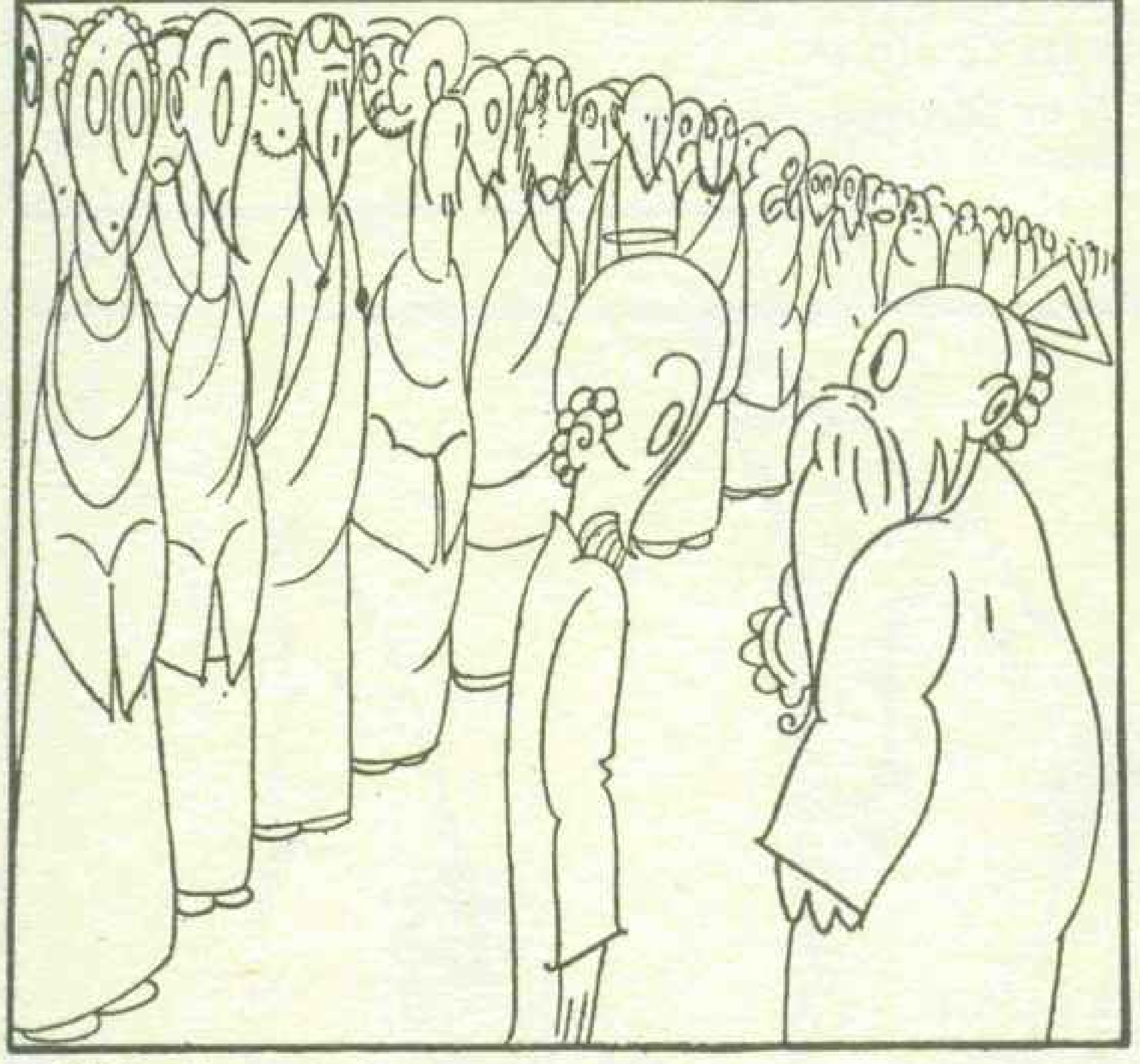
... y otro compañero de ideología plasmará en una historieta muda la vieja historia del hombre fuerte llamado a defender a un amigo ante la insolencia de un matón y que acaba consolando y llevándose a la llorosa víctima en lugar de vengarla. En este caso los personajes son el mercante inglés con provisiones para la España republicana, el submarino pirata de nacionalidad italiana que le dispara y el buque de guerra de S. M. Británica con más apariencia que agallas.



(«*Esquella*», *10-IX-37.*)

Bagaría ironiza de la ceguera y sordera voluntarias que parece tener Inglaterra ante las medidas agresivas que están tomando continuamente los países totalitarios.

EN EL DIA DEL JUICIO FINAL, por Bagaria

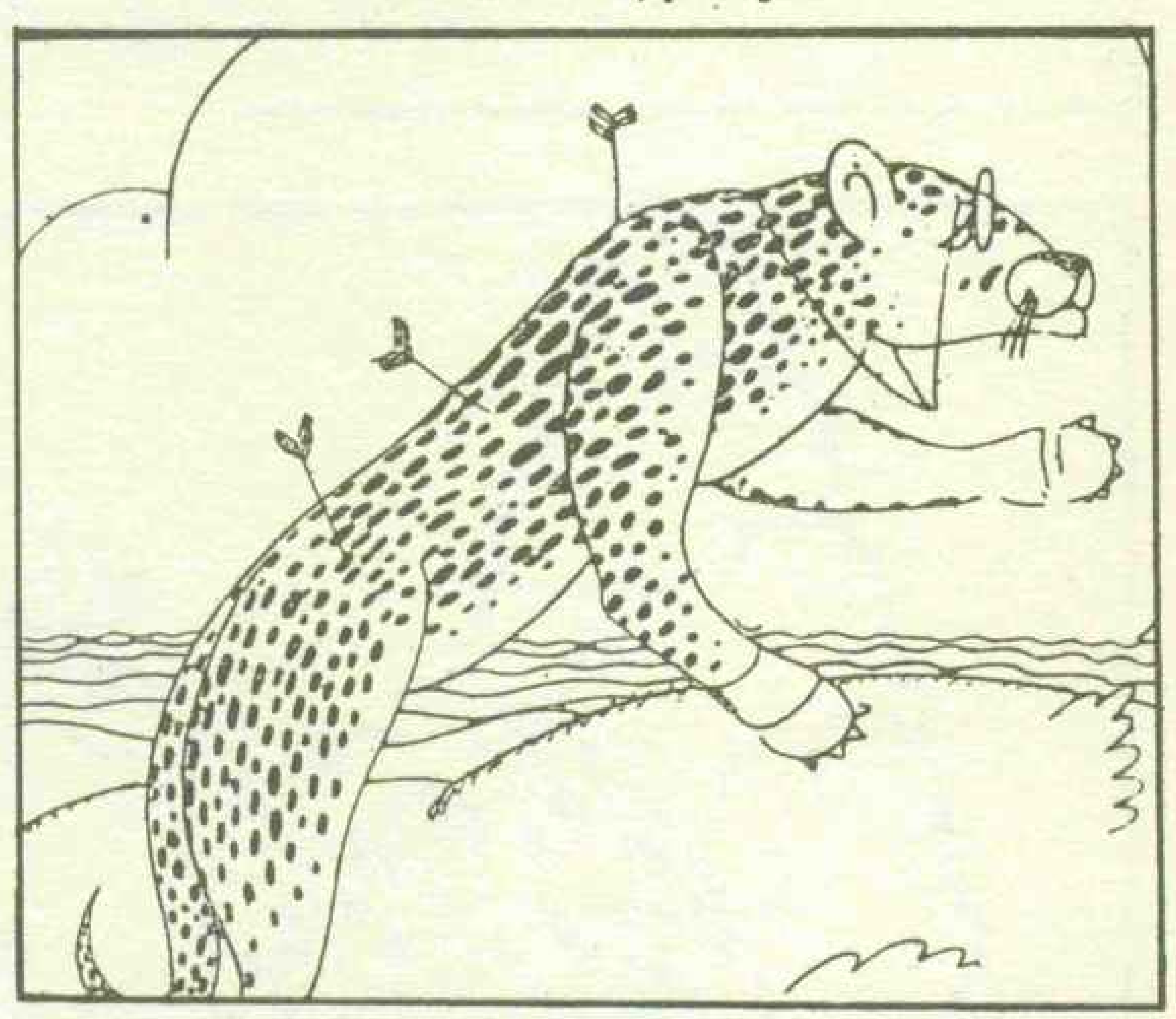


DIOS.—¿Están todos?
SAN PEDRO.—Señor, sólo falta Inglaterra, que no se ha enterado.

(«La Vanguardia», 13-XII-36.)

A lo largo del año 1938 los cronistas republicanos siguieron anhelantes las reacciones inglesa y francesa ante las provocaciones bélicas de Hitler y Mussolini. Los caricaturistas comparten esta actitud pendientes de un cambio que podría significar la salvación de la causa antifascista. Bagaría es el termómetro gráfico de esas evoluciones. Como cuando se esperanza ante una protesta más enérgica que de costumbre por parte de Londres...

NUNCA ES TARDE..., por Bagaría

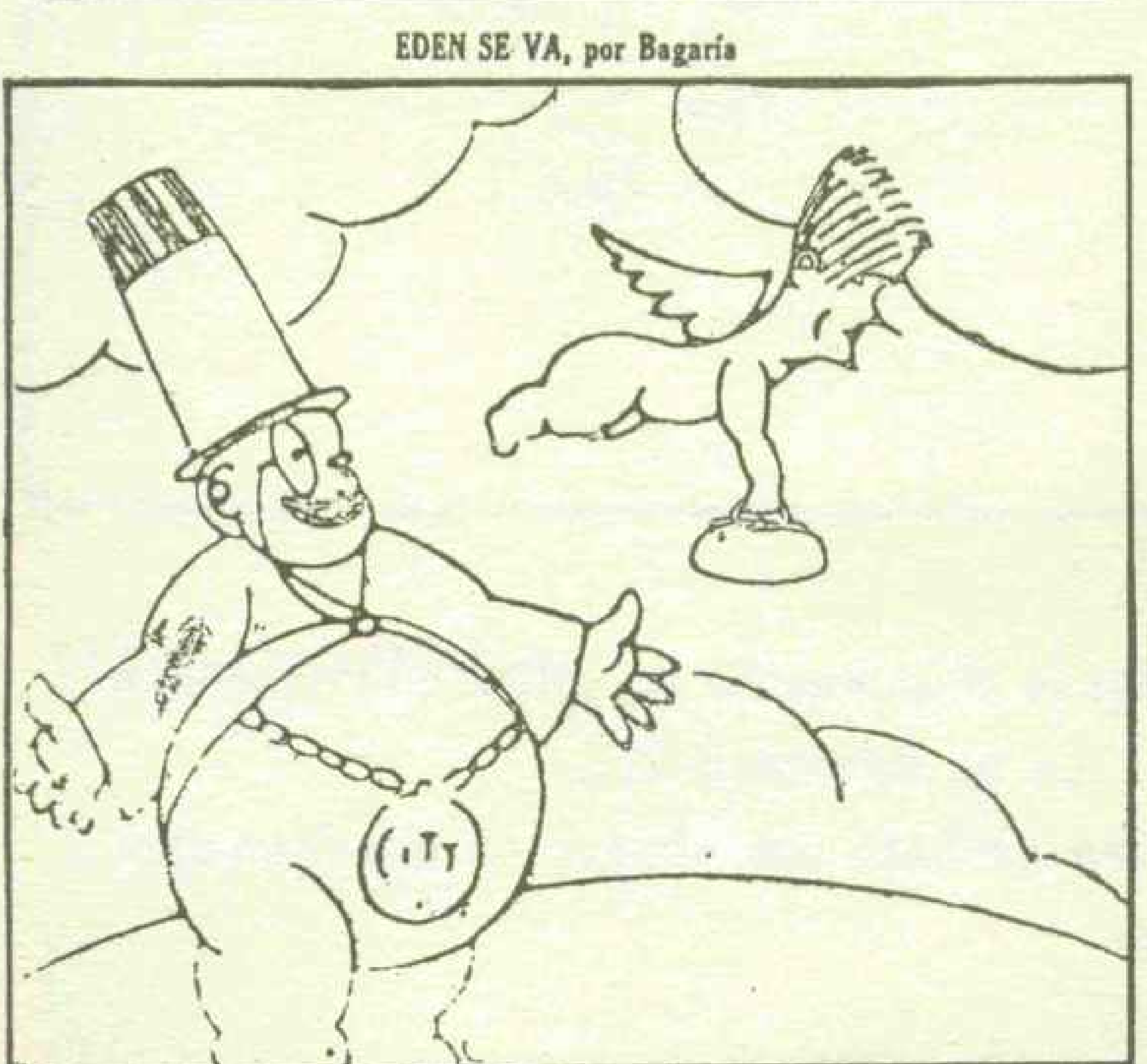


EL LEOPARDO INGLES. — ¡Vaya! Se me agotó la flema

(«La Vanguardia», Barcelona, 9-II-38.)

...Esperanza que se desvanece cuando Chamberlain destituye al ministro más dispuesto a luchar contra la hegemonía hitleriana. Bagaría dibuja lo que Antonio Machado escribía en las mismas páginas de «La Vanguardia» por entonces. Entre los intereses comerciales y los geopolíticos, la duda se resuelve a favor de la «City».

EDEN SE VA, por Bagaría

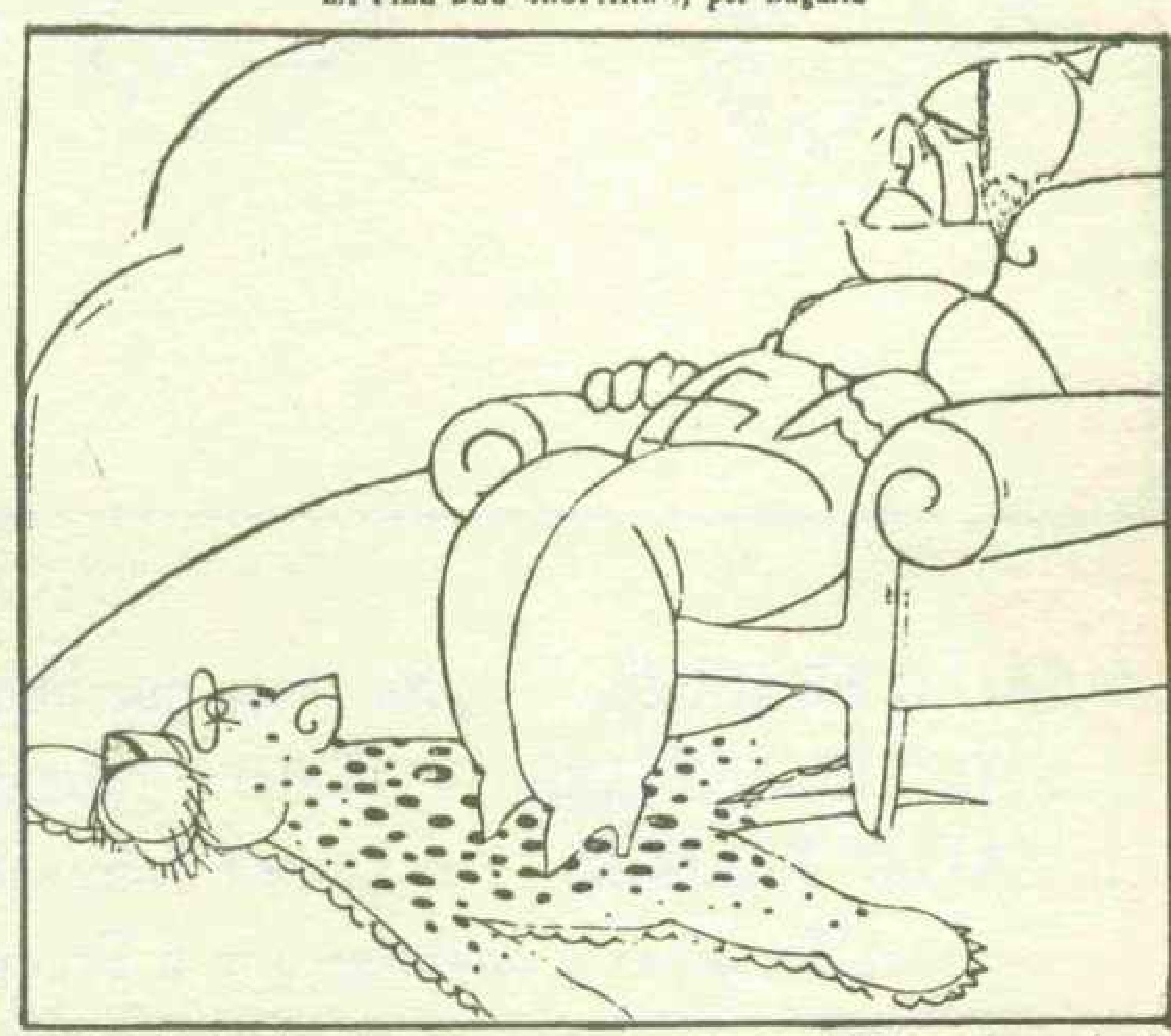


LA CITY. — ¡Buen viaje y viento fresco!... Mi dinero es lo primero.

(«La Vanguardia», 22-II-38.)

... Y el resultado
es la derrota moral y la humillación
de la Gran Bretaña.
Aquel leopardo que se encolerizaba
ha pasado a ser una alfombra
a los pies de Hitler.

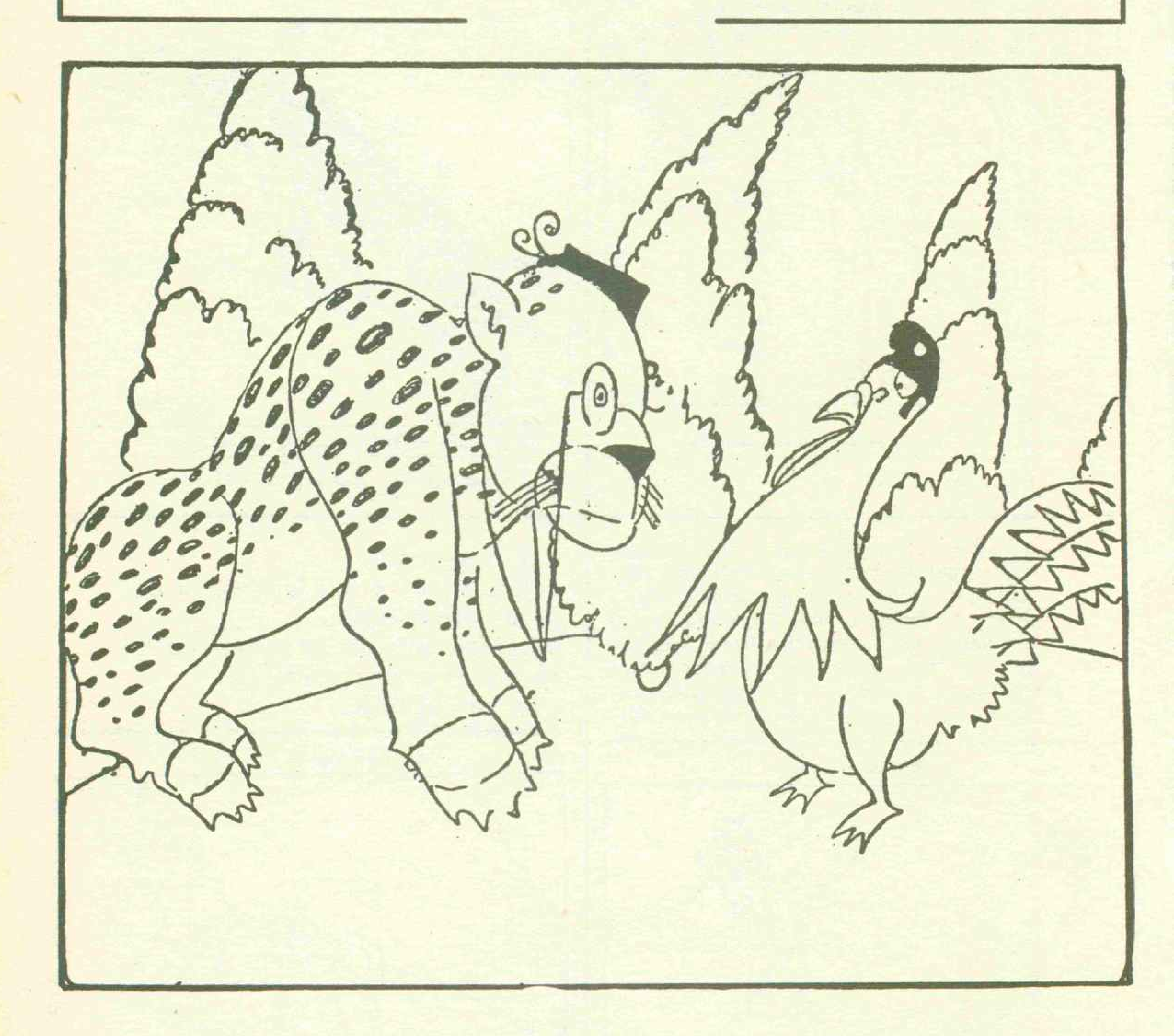
LA PIEL DEL LEOPARDO, por Bagaría



ADOLFO (el jaque). — Leopardo o pantera, ¿qué más da? Dejaste de ser el más ágil de la selva, y quedas desollado y a mis pies.

(«La Vanguardia», 6-III-38.)

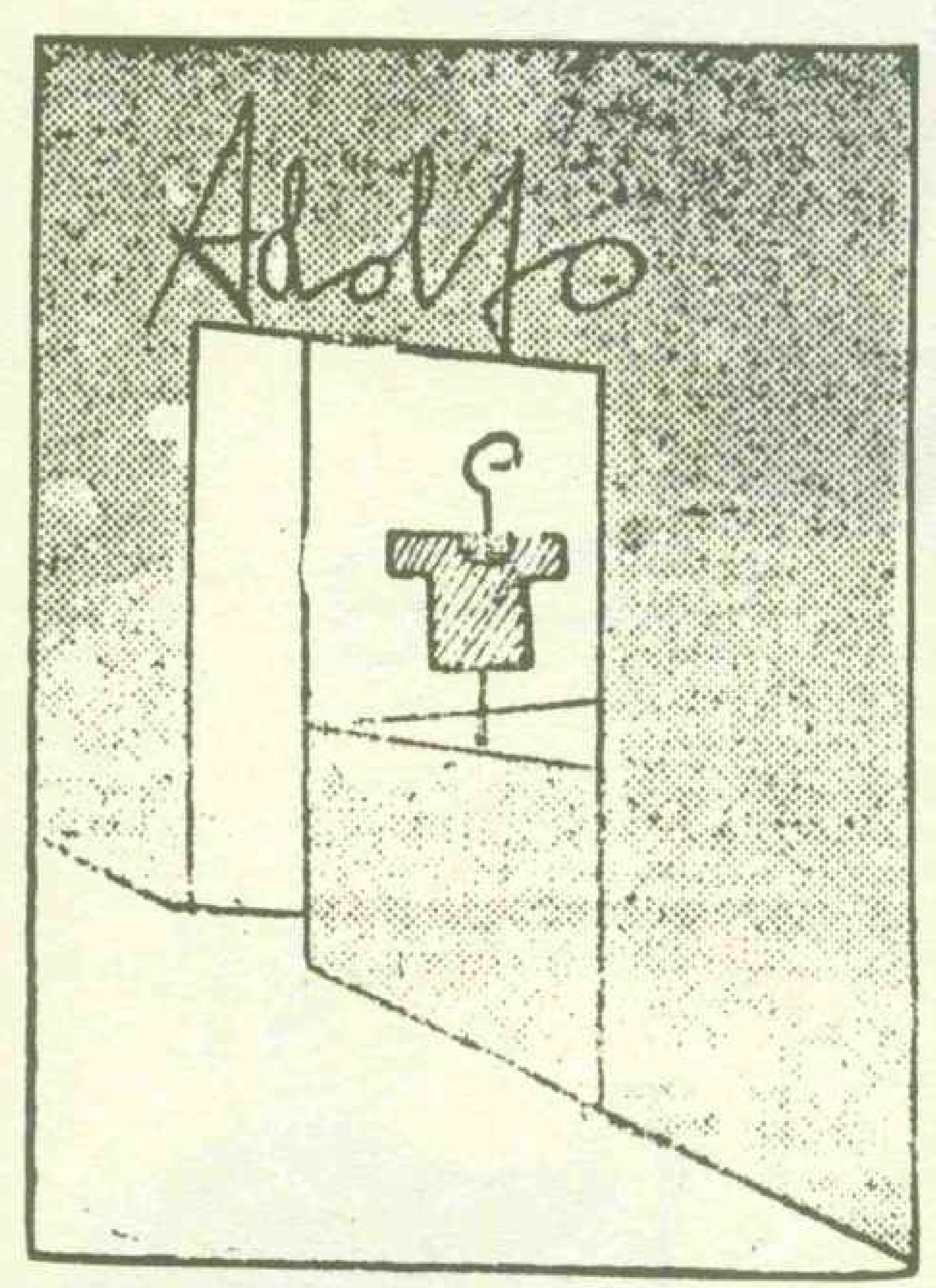
Bagaría no cesará
sin embargo en sus dibujos alegóricos
que a menudo equivalen a un editorial de amplio espacio.
Constantemente insistirá en la tesis
de que las democracias tienen que ayudar a España
—la republicana, naturalmente—
aunque sólo sea por egoísmo,
para no convertirse luego
en las víctimas del Eje Roma-Berlín.



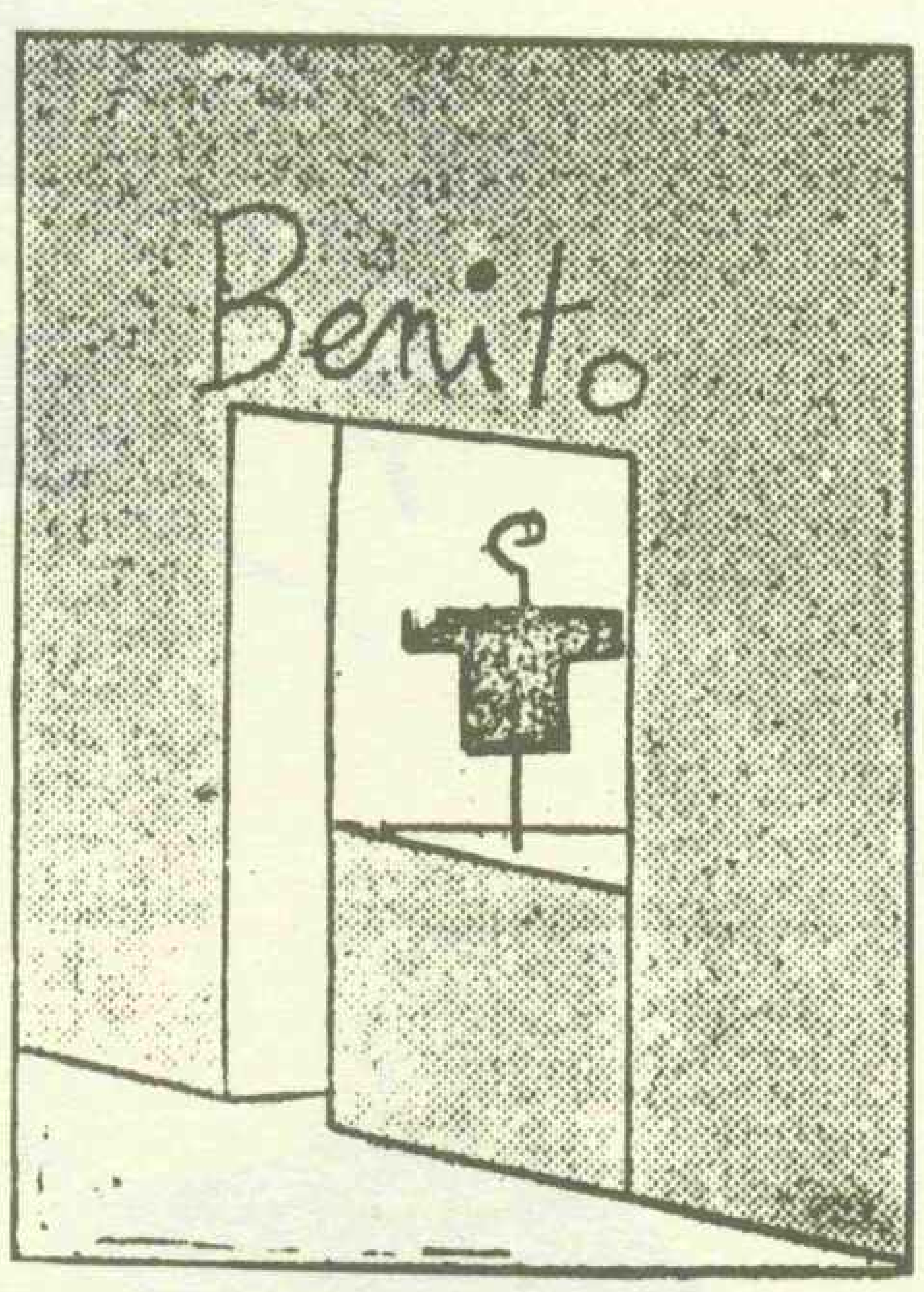
EL GALLO FRANCÉS. — ¿No crees que ha llegado el momento de gritar ¡Viva España!?
EL LEOPARDO INGLÉS. — ¡Calma, calma!... La no intervención...
EL GALLO FRANCÉS. — La no intervención acabará por ahogar en nuestras gargantas los vivas a Inglaterra y a Francia.

(«*La Vanguardia*», 23-III-38.)

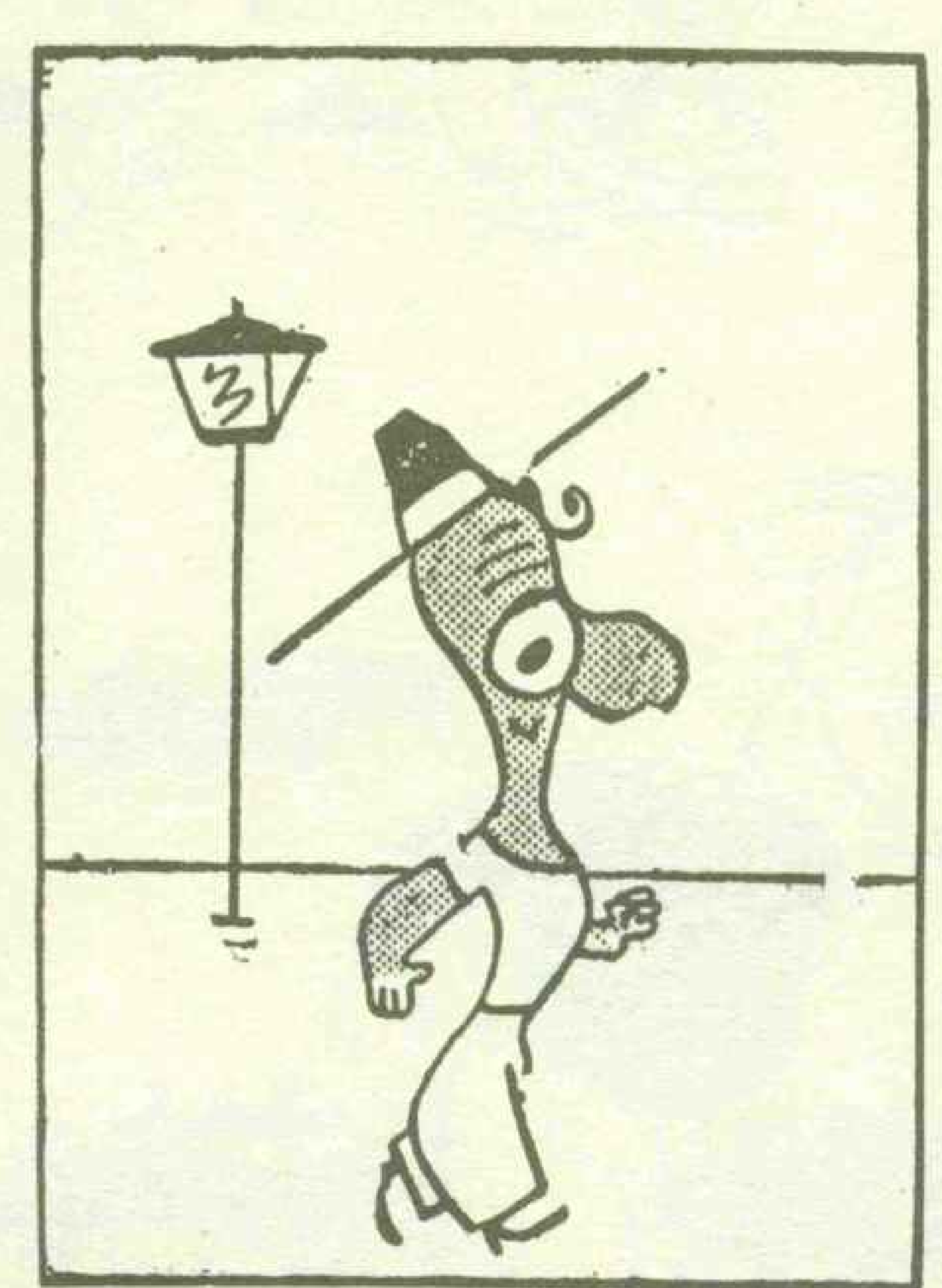
NUEVO TIMO DE LAS MISAS — O ESTA GUERRA ES DE CAMISAS



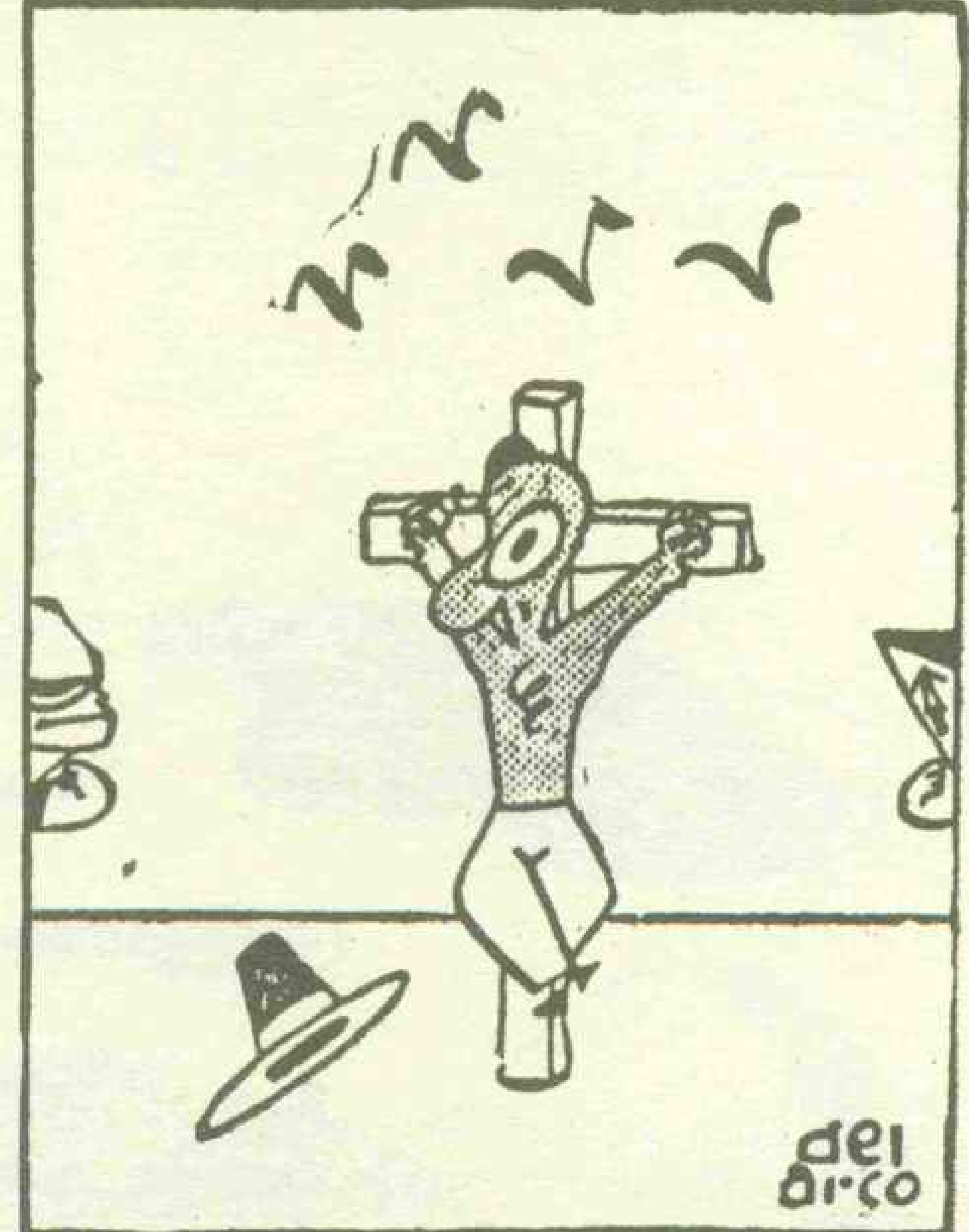
Este género no es basto,
se venden a todo pasto.



De color negro las vendo,
pasen ustedes corriendo.



Mas yo gasto camiseta
sin tener una peseta.

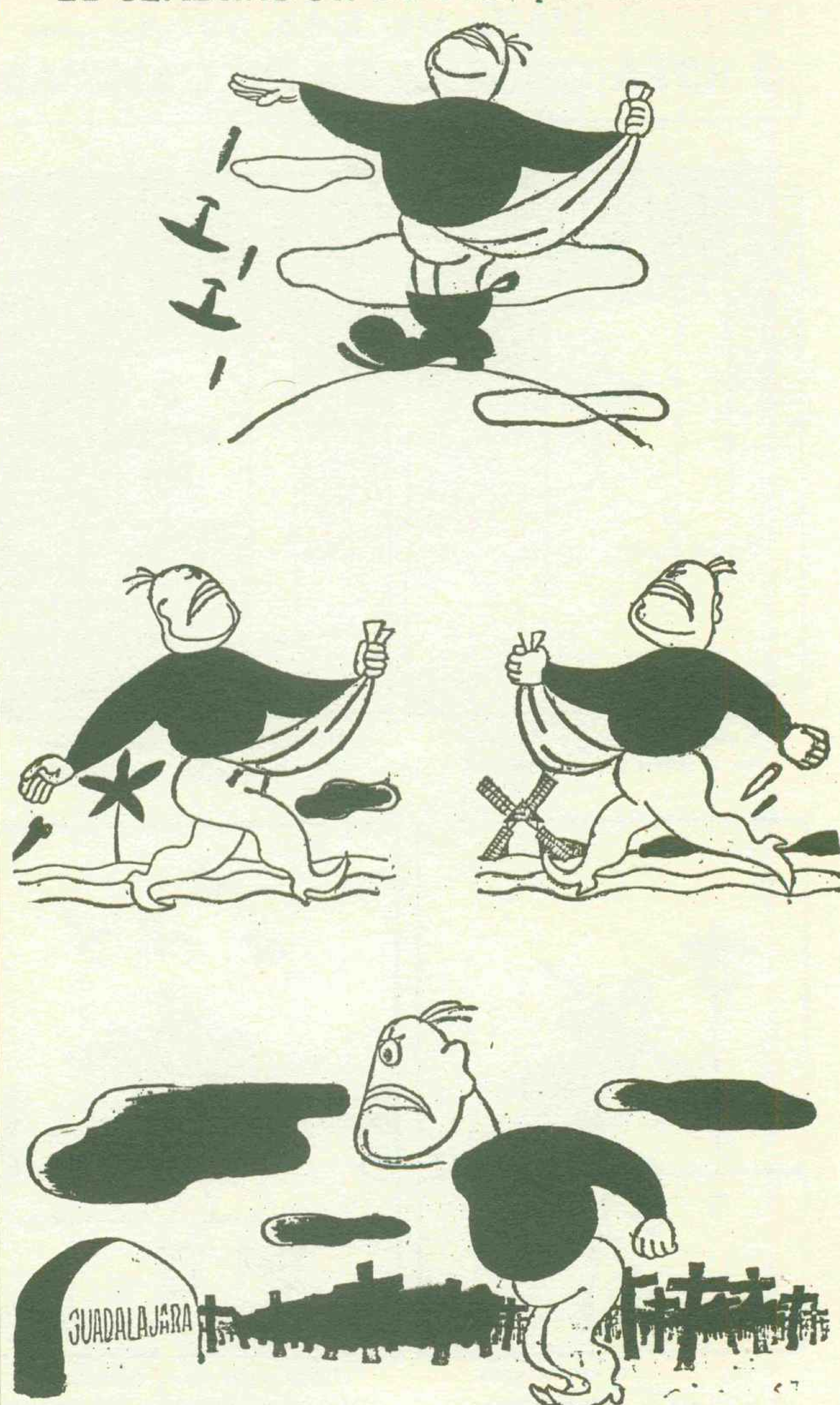


O desnudo estoy contento,
como aquel hombre del cuento.

(«Ahora», 24-I-37.)

Hitler y Mussolini contra el pobre español. Del Arco ve así la triste situación en que se encuentra quien se niega a dejarse tentar por la camisa parda y la negra, y acaba, desnudo y descubierto, ante la mirada hostil de los dos hombres del Eje.

EL SEMBRADOR DE PAZ, por Rivero Gil



(«La Vanguardia», 25-VI-38.)

«Quien siembra vientos recoge tempestades», parece querer decir el dibujante de «La Vanguardia» en la historieta. Un Mussolini seguro de sí mismo en la dispersión de aviones y bombas mortíferas sobre los campos españoles, encuentra asombrado a víctimas que llevan su misma sangre. Los caídos en la derrota italiana de Guadalajara.

En una caricatura de la zona republicana la URSS aparece más que como aliada sin tacha, como la cínica cómplice de Hitler y Mussolini con quienes divide zonas de influencia. La idea anarquista es excepcional y será muy difícil encontrar algo similar en el futuro.



—Quedamos, entonces, en que cada uno podrá hacer lo que le dé la gana.

(«CNT», 20-X-36.)



EL VIGÉSIMO ANIVERSARIO DEL EJERCITO ROJO, por Bagaría

EL OSO RUSO. — Yo velo las armas para asegurar la paz. Vosotros os armáis para desencadenar la guerra. ¡Malditos seáis!

Lo natural es presentar al aliado soviético como amante de la paz y del progreso. Así distinguía un dibujante republicano el hecho de armarse de amigos y enemigos. Aterrados ante tal fortaleza miran asustados un alemán, un italiano y un inglés.

(«La Vanguardia», 14-II-38.)

Y los amigos, naturalmente, no se equivocan nunca. Cuando los grandes procesos o purgas del 37 y 38 en Moscú, el dibujante del «Frente Rojo» español mostrará cuál es la idea que preside el juicio. Y ante tal firmeza se aterrará la quinta columna española asociada, según el pensamiento comunista, con los trotskistas del POUM.



LA 5.ª COLUMNA. —¡POBRECITO! LE VAN A ARRANCAR HASTA LA CABEZA

(«*Frente Rojo*», 9-III-38.)

Toda la simpatía republicana hacia la URSS se convierte en la zona nacional en odio y repugnancia. Como la que siente una «Carmen» española rechazando —cuchillo en mano por si resulta necesario— los avances de un repelente soldado con el clásico gorro puntiagudo ruso.



Carmen. —*Aparta, que tiznas.*

(«Domingo», 21-II-37.)

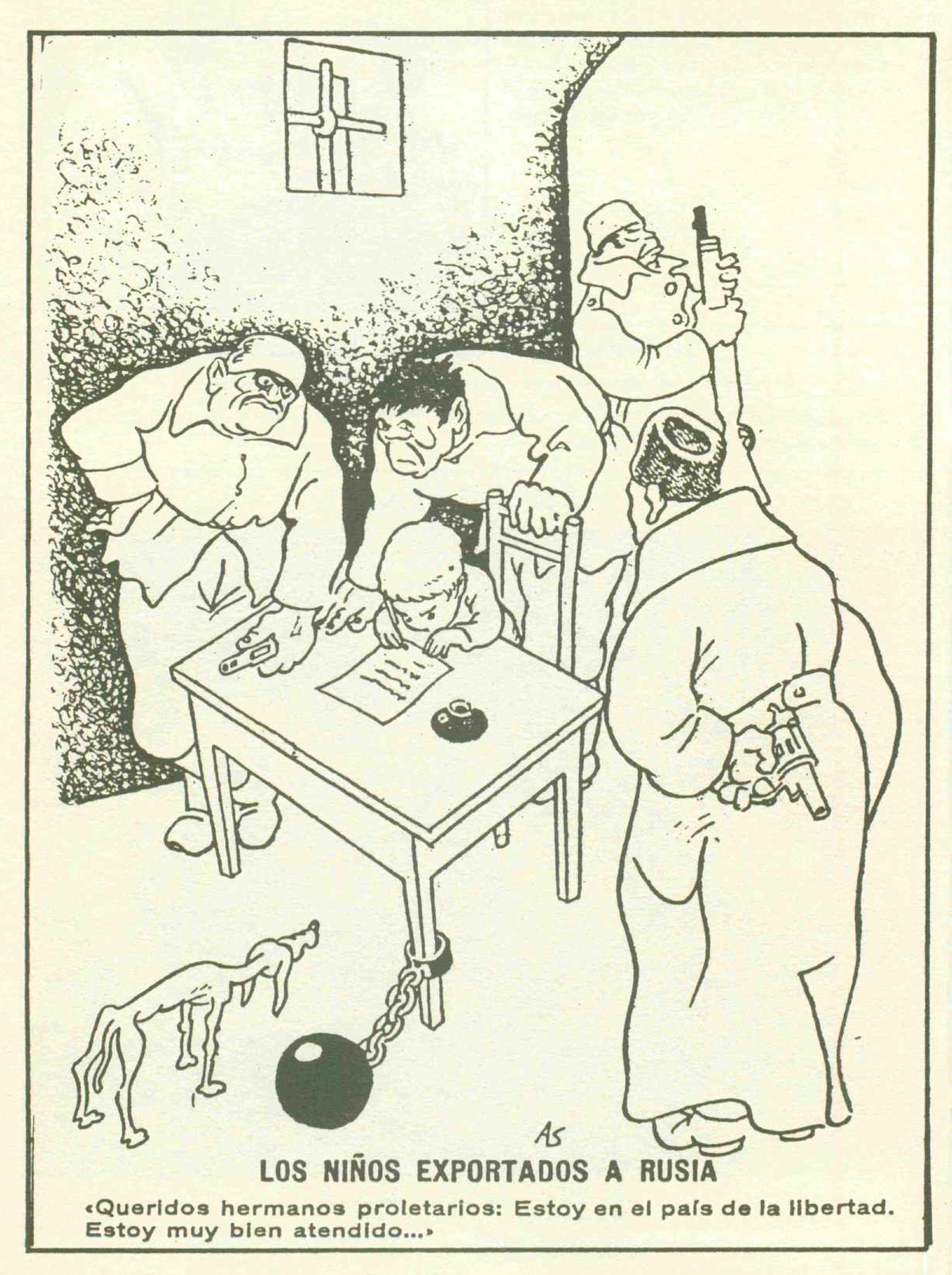
País lejano, país odiado y compadecido. De la vida diaria en Rusia los dibujantes nacionales dan muestras dramáticas como ésta.

EN RUSIA

—¿Es verdad que has tenido un hijo, Sonia?
—¡Pobre angelito!
—¿Ha nacido muerto?
—¡Ha nacido vivo!

(«Domingo», 21-III-37.)

... y cuando saben que han sido llevados a él unos centenares de niños españoles refugiados, conciben su situación en estas circunstancias...



LOS NIÑOS EXPORTADOS A RUSIA

«Queridos hermanos proletarios: Estoy en el país de la libertad. Estoy muy bien atendido...»

(«La Ametralladora», 20-III-38.)



Si para la propaganda republicana la España Nacional estaba llena de alemanes e italianos, para la Nacional, en Madrid y Valencia, no había más que rusos enmascarados tras un pasaporte español. Como el que retrata Tono...

(«La Ametralladora», 20-III-38.)

Aunque también se le puede reconocer por su atuendo. Tono pondrá a la presencia de rusos en España un toque característico del humor nuevo de entonces: a la risa por el absurdo.

TONO

ZONA ROJA, POR TONO
—¿Y hace mucho tiempo que es Vd. ruso?

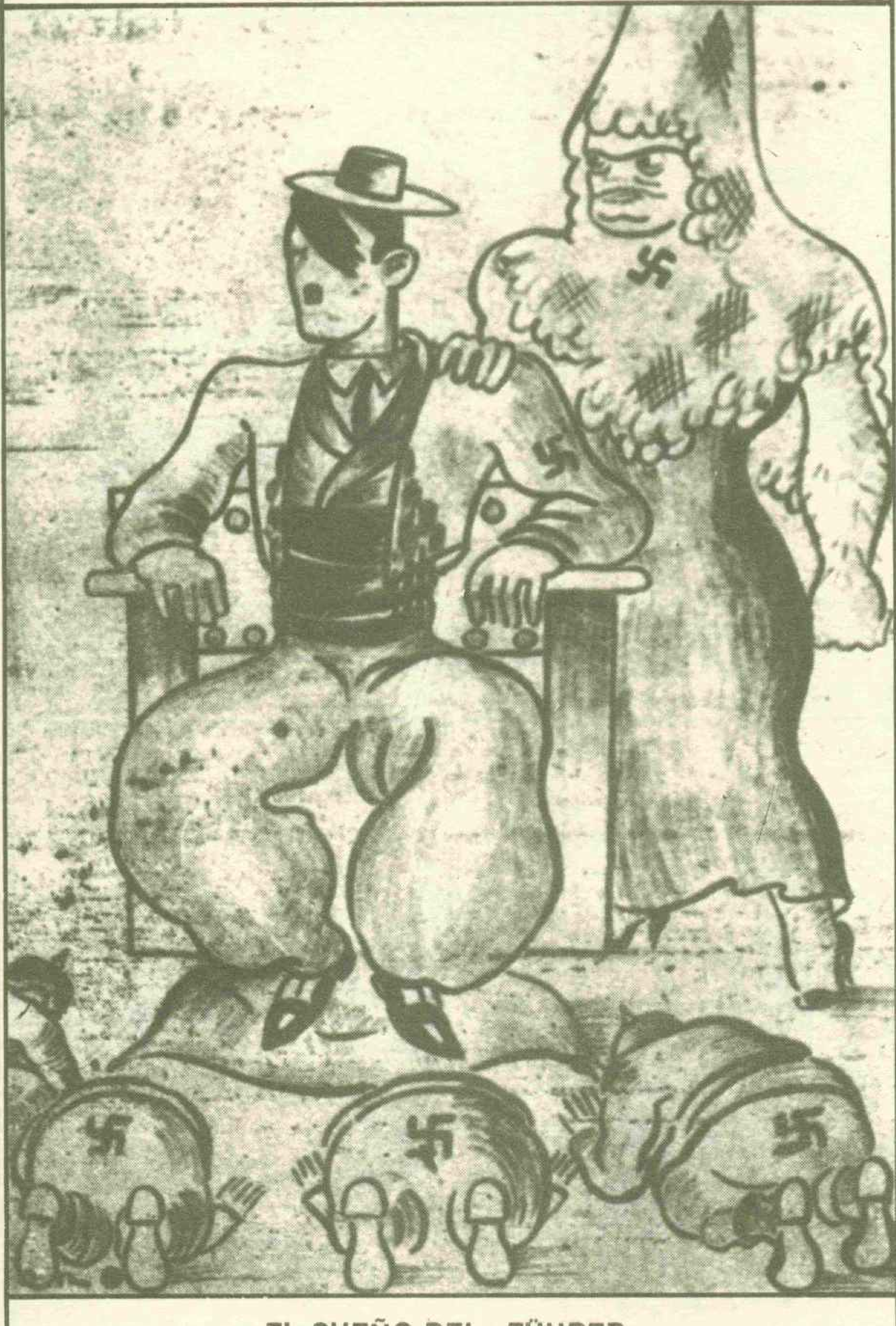
(«La Ametralladora», Febrero, 1938.)



La opinión de los dibujantes republicanos es unánime. Los extranjeros son los que mandan en la España Nacional. Cuando Franco se dirige a ellos lo hace con su presencia, pero la voz y el gesto son de quien tira los hilos.

(«La Vanguardia», 23-III-38.)

LA ACTUALIDAD EN CARICATURA



EL SUEÑO DEL «FÜHRER» EN ESPAÑA

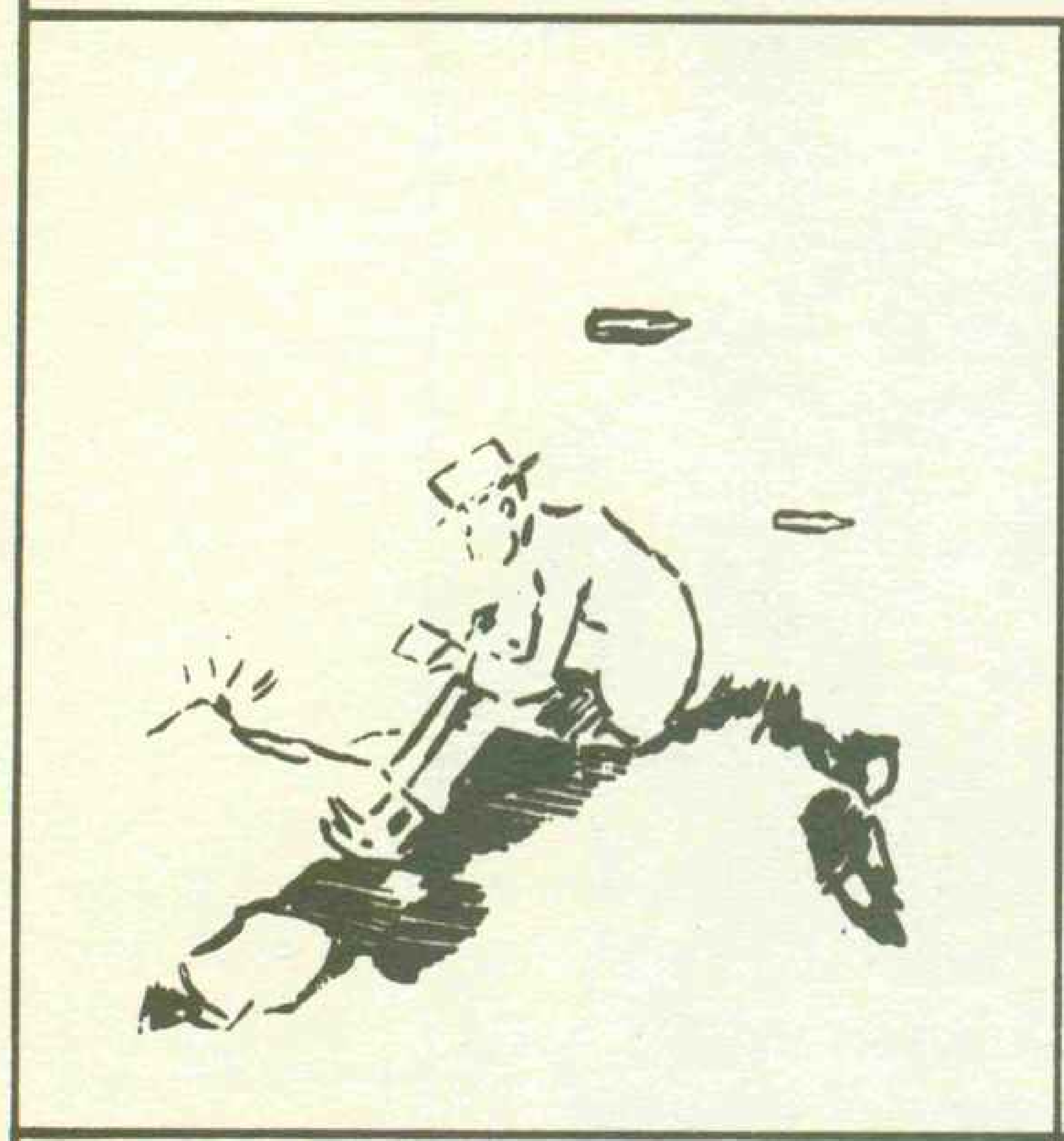
—Aquí no hay más español que yo; los demás los he fusilado.

(*«Ahora»*, *20-I-37.*)

Especialmente el jefe alemán resulta el amo absoluto; aquí vestido de andaluz con una «española» también de pandereta que representa a Mussolini, Hitler muestra su seguridad en el sitio que ocupa.

Así, «Oselito», el personaje de Martínez de León, puede soñar que siendo español resultaba un extranjero en una zona donde todos eran alemanes, italianos o moros.

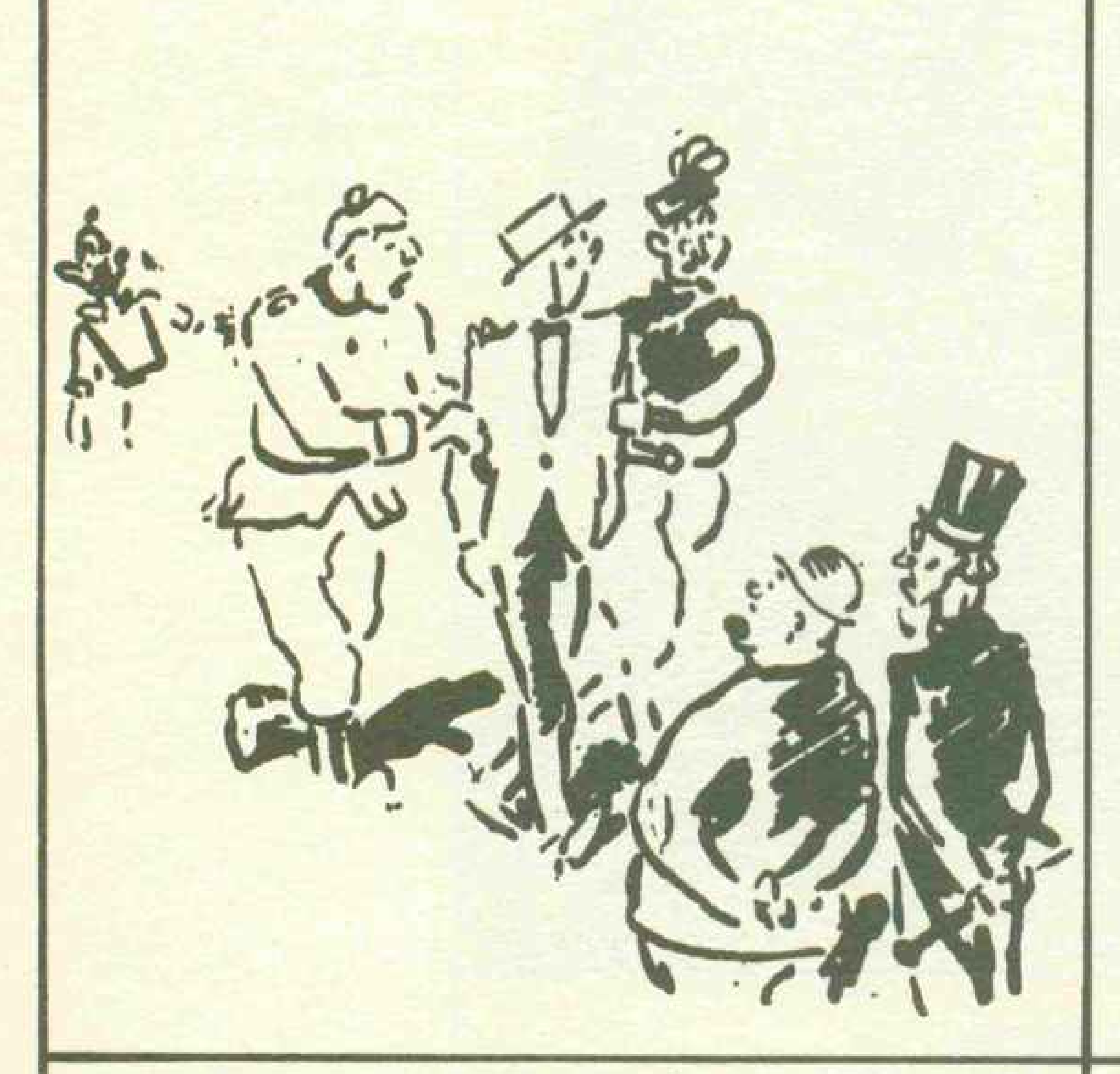
Aventuras de la invasión - Oselito pricionero



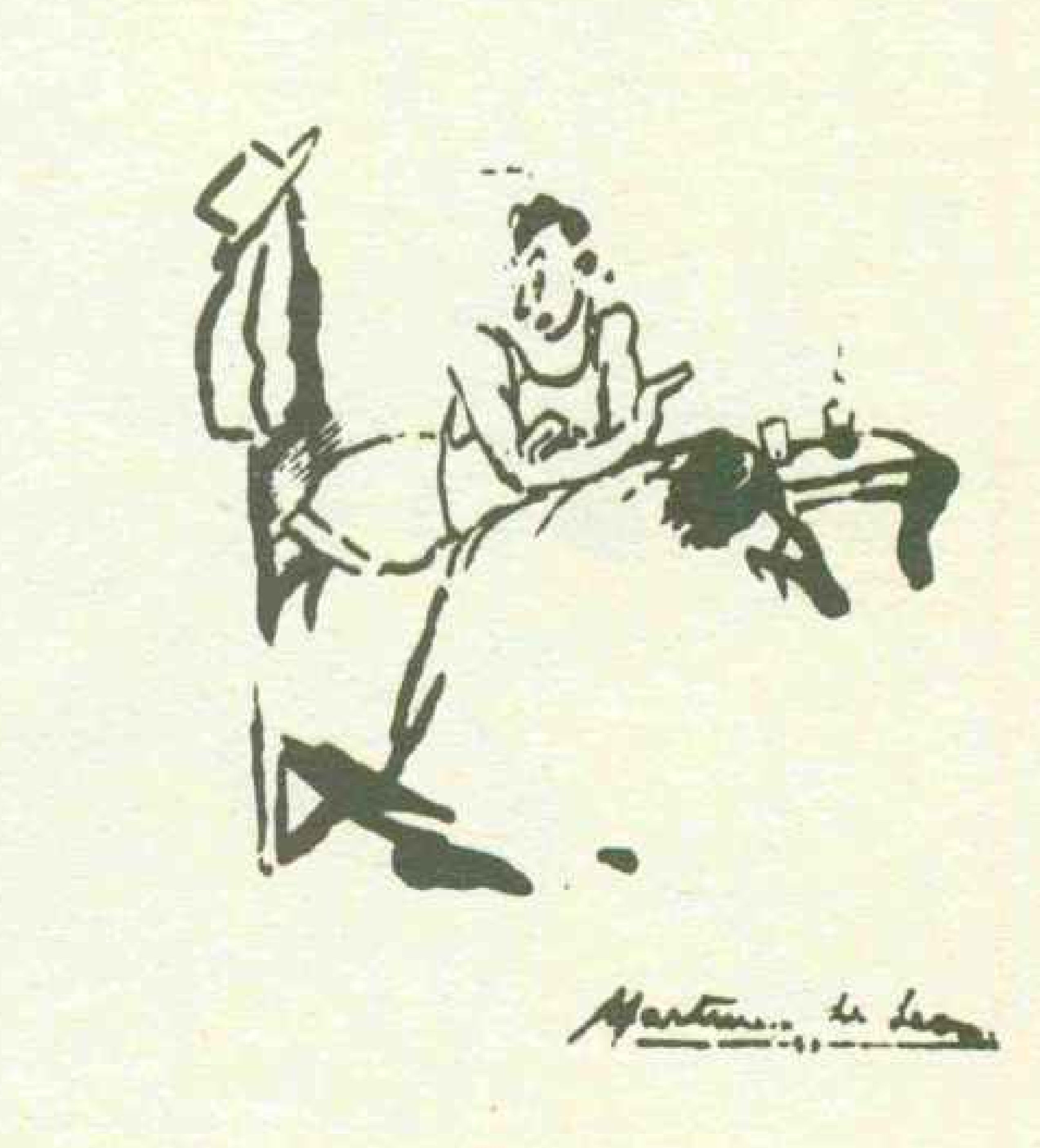
OSELITO: —Estaba tomando nota en er frente porque no me gusta que me cuenten las cosas, cuando...



...me sentí cogío por la retaguardia. ¡Eran mis cordiales enemigos «Salchicha» y «Macarroni»!



Me llevaron al control de la «no intervensión» entre grandes gritos de protesta: ¡Un extrangero! ¡Hemos cogío un extrangero!



En esto desperté. Sino, ¡fijarse en er compromiso que pongo a Negrín! Porque allí era yo má extrangero que Fú Manchú entre nosotros.

(*«Frente Rojo», 23-IX-38.)*

... En cuanto a la italiana es sobre todo colaboración en los medios de matar. El dibujante de «Ahora» muestra a un Franco cubierto de sangre ajena y recibiendo de Mussolini un regalo más mortífero que los usados hasta el momento: el gas venenoso. (No hay noticia de que se emplease en la Guerra Civil.)

REGALO DE NAVIDAD



—Toma, hijito, te has portado bien.

(«Ahora», 3-I-37.)

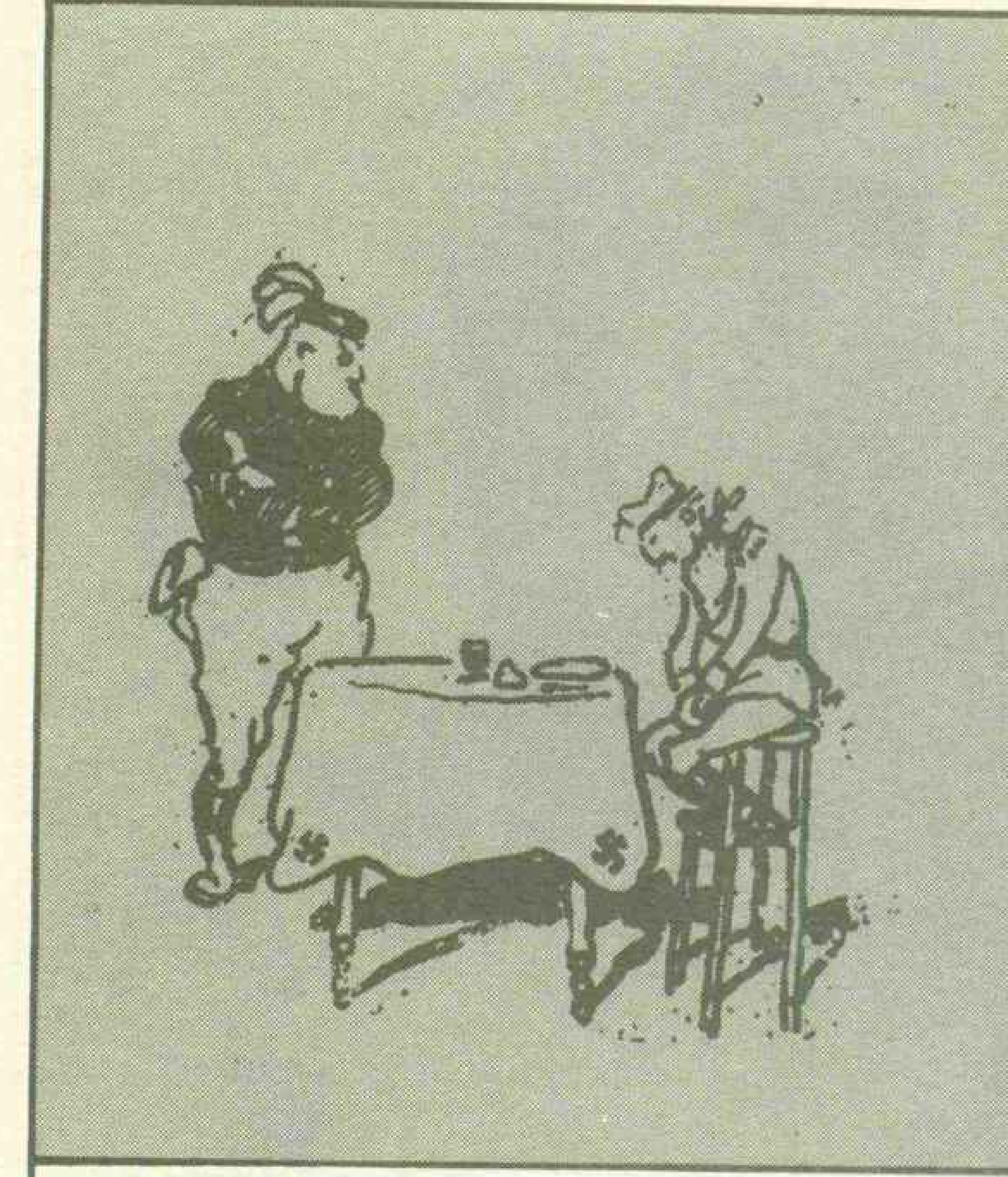


El oficial fascista queda admirado de la ayuda alemana.

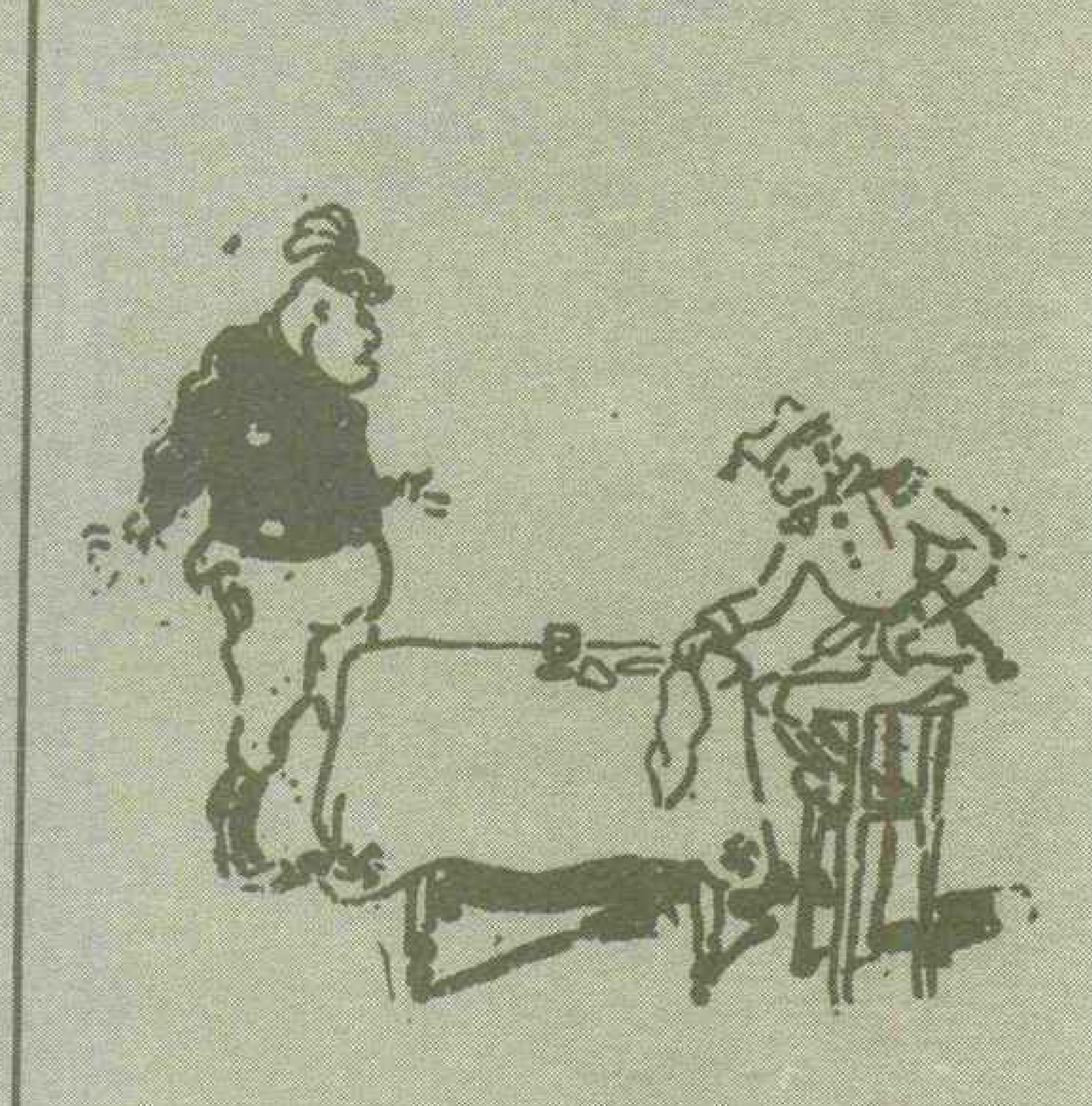
(«Esquella», 26-VI-37.) Original en catalán.

La presencia de tropa extranjera en un país puede producir lógicamente problemas de tipo conyugal. El dibujante de la «Esquella» ha querido imaginar al militar español aterrado ante la iniciativa sexual de su aliado.

La soga en casa del ahorcado (aventuras de la invasión)

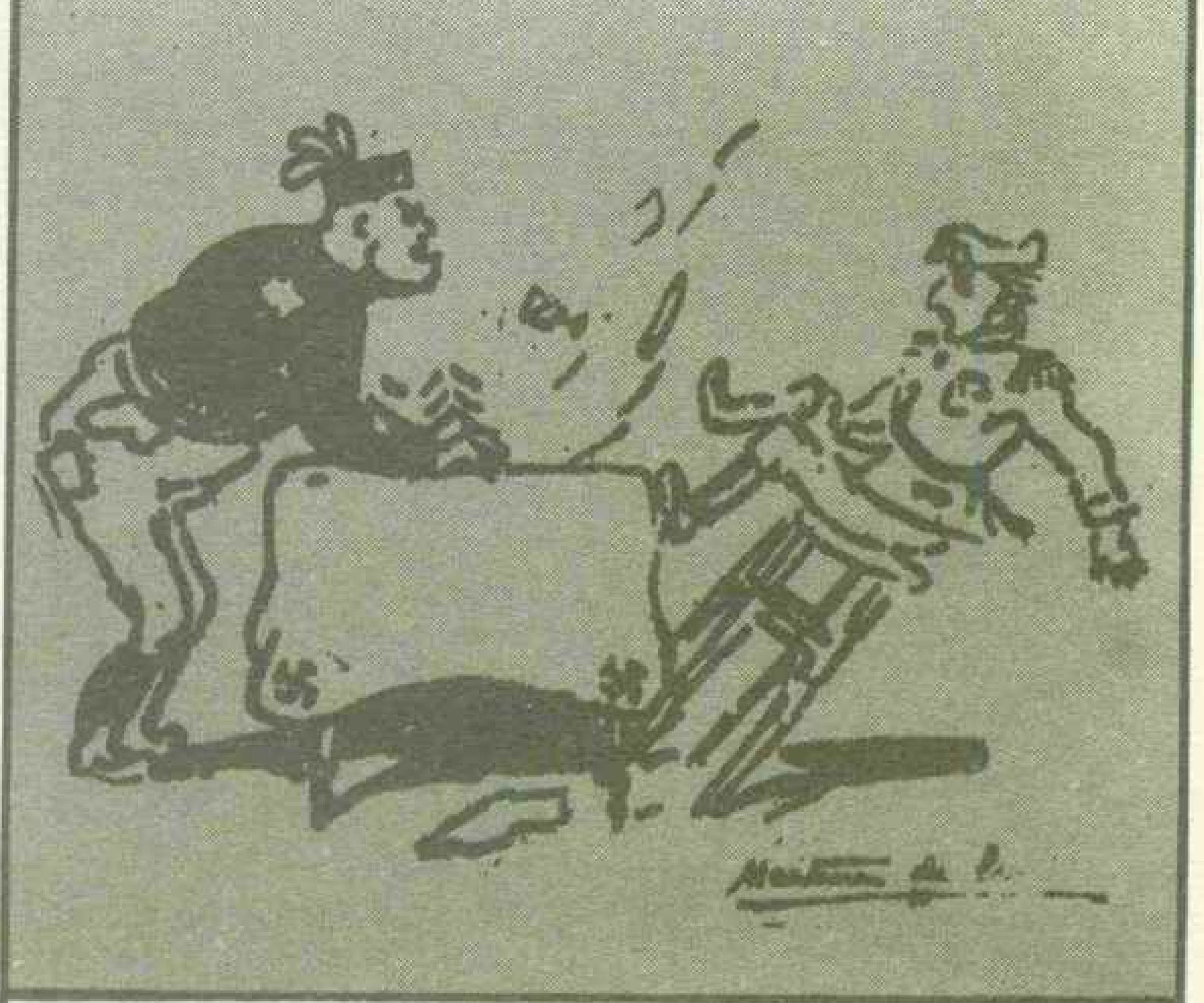


FRANQUITO. —*No como, ¡ea!, no como; hasta que no me los eche del Ebro, no como.*



DON BENITO. —*¿Pero más que estoy porfiando? Si no se quieren ir, ¿qué hago?*

FRANQUITO. —*Otra ofensiva.*



DON BENITO. —*¿Por dónde?*

FRANQUITO. —*Por Guadalajara.*

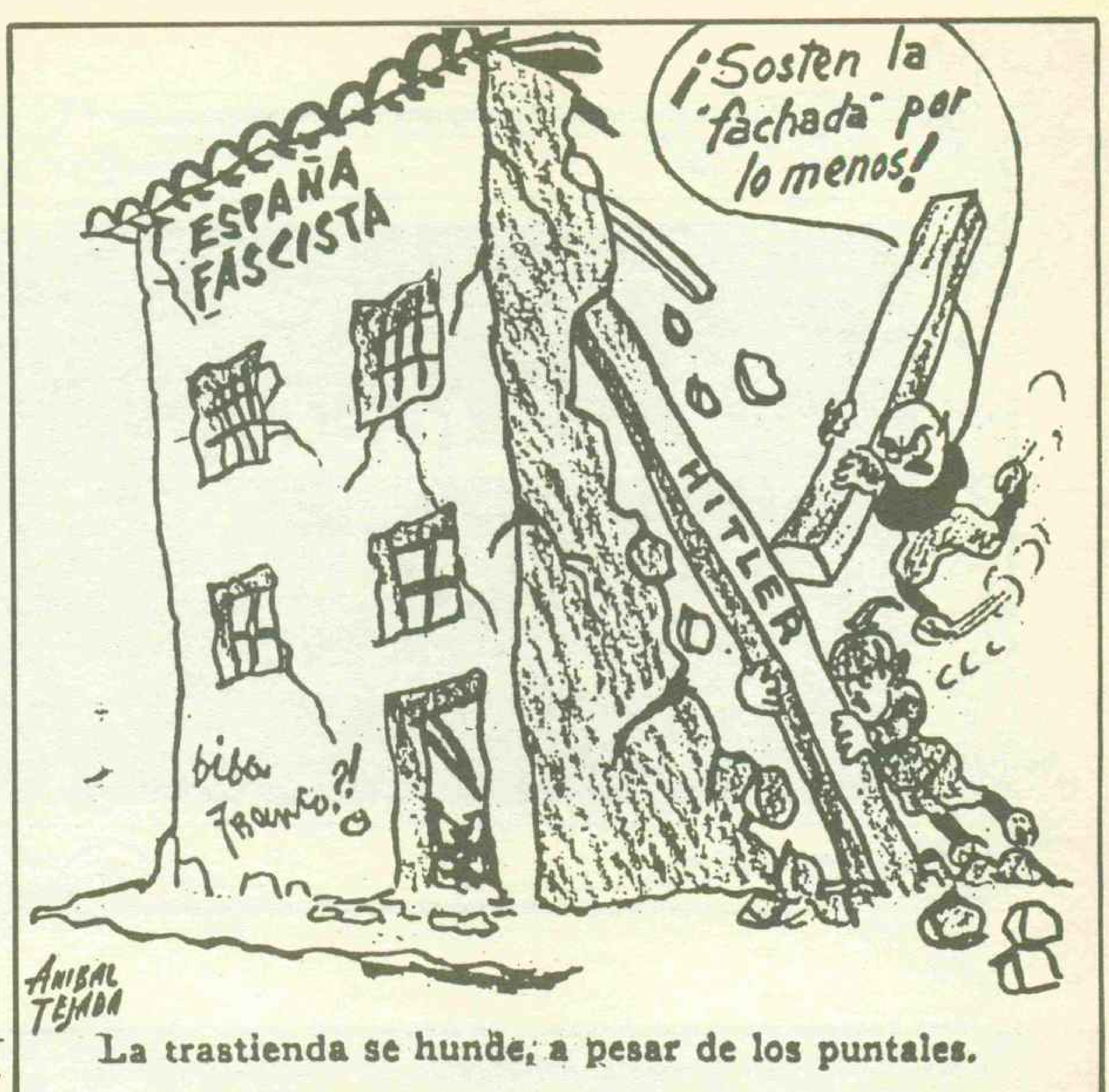
DON BENITO. —*¡¡Nooo...!!*

La animadversión republicana a Hitler se teñía en el caso de Mussolini, de un cierto desprecio hacia las virtudes militares italianas, desprecio que la batalla de Guadalajara no hizo más que confirmar. Martínez de León muestra ese espíritu en la historieta de «Frente Rojo».

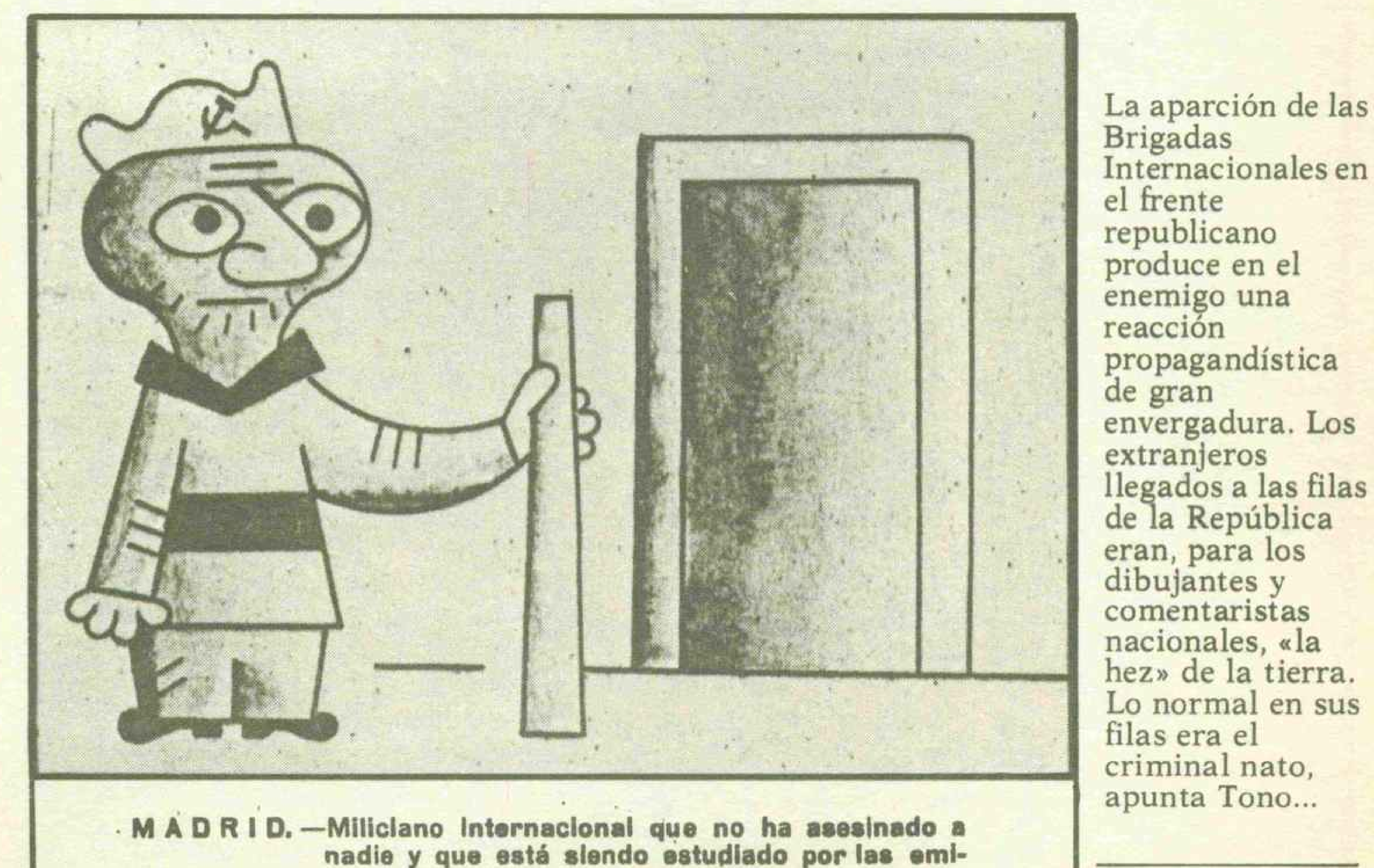
(«Frente Rojo», 13-X-38.)

La España fascista es una pura entelequia que caería sin duda en cuanto dejaran de apoyarla Hitler y Mussolini. Y aún así ni ellos pueden apuntalar la fachada agrietada según A. Tejada.

(*«ABC» de Madrid, 3-VIII-37.*)



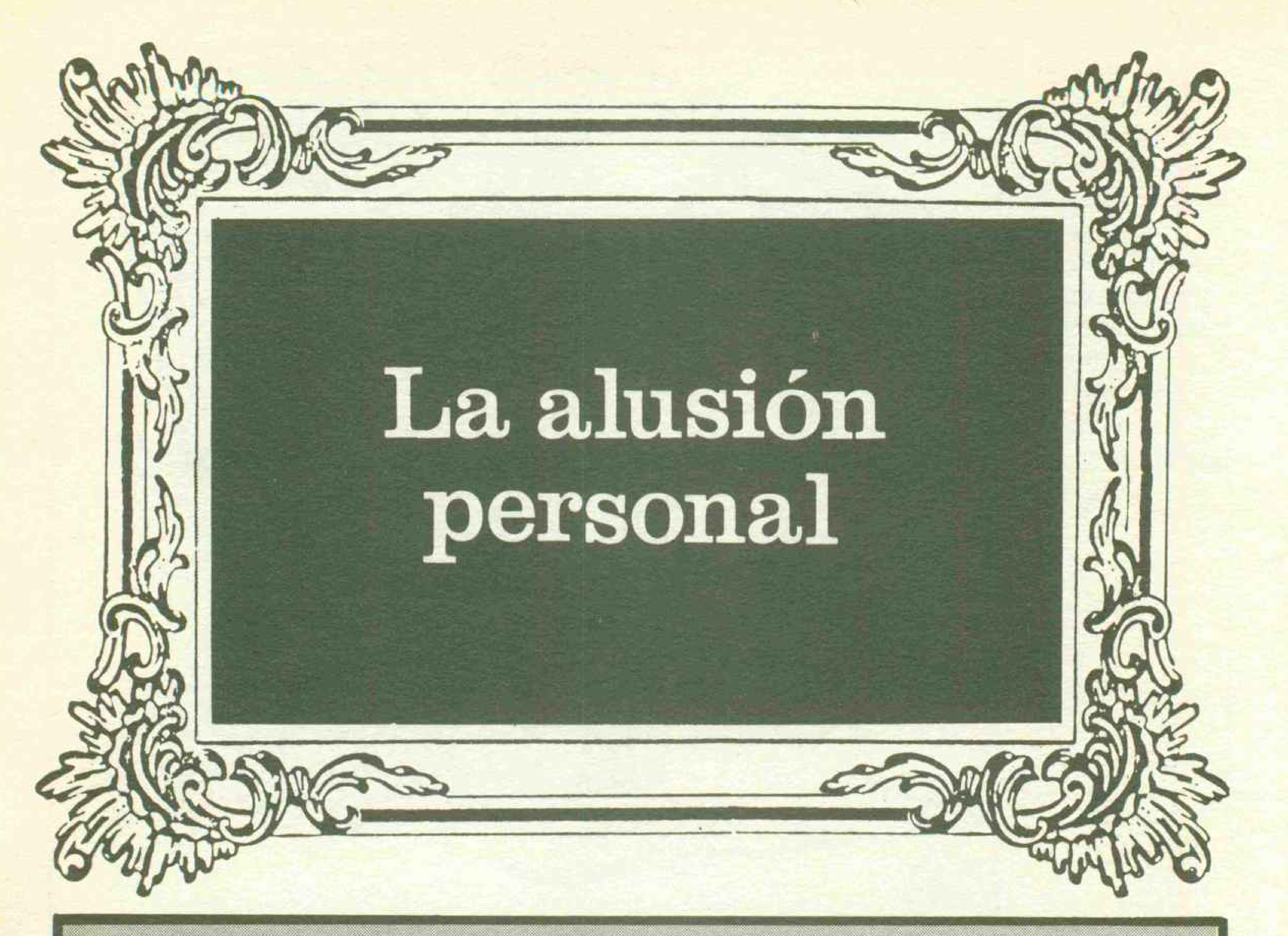
La trastienda se hunde, a pesar de los puntales.



MADRID.—Miliciano internacional que no ha asesinado a nadie y que está siendo estudiado por las eminencias médicas de la zona roja.

La aparción de las Brigadas Internacionales en el frente republicano produce en el enemigo una reacción propagandística de gran envergadura. Los extranjeros llegados a las filas de la República eran, para los dibujantes y comentaristas nacionales, «la hez» de la tierra. Lo normal en sus filas era el criminal nato, apunta Tono...

(*«La Ametralladora», 9-I-38.*)



El retrato deformado de los políticos enemigos
es una constante en la caricatura política de la guerra.
En general se sigue una pauta
apoyada en las características físicas más destacadas del sujeto.
De Franco se destacará siempre la pequeña estatura
y en muchos casos, un aire afeminado
siguiendo un rumor que nació con la voz atiplada del general
y su poca afición a la aventura femenina,
fama legendaria entre sus antiguos compañeros de ejército.
La misma tradición dará un Queipo de Llano entregado continuamente a la botella o al baile flamenco...
El lado contrario pondrá su principal mira en el aspecto físico de Manuel Azaña
cuyas verrugas adquirirán carácter de primer plano
mientras Indalecio Prieto aparecerá siempre rebosante de una gordura
rematada por la boina vasca.
Más difícil, cómicamente hablando, resulta la cara de Negrín
que por ello «saldrá» relativamente poco en la caricatura Nacional
a pesar de su protagonismo en la República.

Para el dibujante izquierdista
el cura aparecerá siempre con ornamentos sagrados
que contrasten con su actitud belicosa o sexual
mientras que para el dibujante nacional,
los miembros de las milicias populares irán siempre provistos de mil armas,
incluido el puñal y con aspecto de piratas.

Detrás, unos patibularios con unos sacerdotes asesinados a sus pies, analfabetismo en los letreros, botín procedente de robo... Delante, de cara al público que se supone internacional, Prieto, Ossorio y Gallardo, Azaña con Companys en un modesto segundo término, intentan ofrecer al mundo con su dulce y pacífico nardo una imagen de la República que no permita ver lo que ocurre entre bastidores.

LA COMEDIA DE LA REPUBLICA

La realidad tras los telones.

(*«Domingo», 29-VIII-1937.*)

Por una vez la caricatura es amable y en lugar de agresividad lleva admiración y afecto. Bagaría saluda al mejor estratega de la República, responsable de la acción más lograda de toda la campaña contra Franco hasta entonces: la toma de Teruel.



EL GENERAL ROJO, visto por Bagaría

—Yo he sentido una emoción profunda. Me he enamorado de un hombre. Un hombre que es todo un Hombre. Y además es general. Pero su profesión no me importa. Admiro en su nombre al hombre. Y aunque vista el honroso uniforme del Ejército Popular, en él culmina su amor al pueblo y a la causa de la libertad. ¡Salud, general!

Manuel del Arco hace el resumen gráfico de un año que pesa en la historia de España y lo hace con cierta melancolía. El final parece pedir la consigna del socialismo de izquierdas a cuyo ideal seguía el periódico «Ahora».

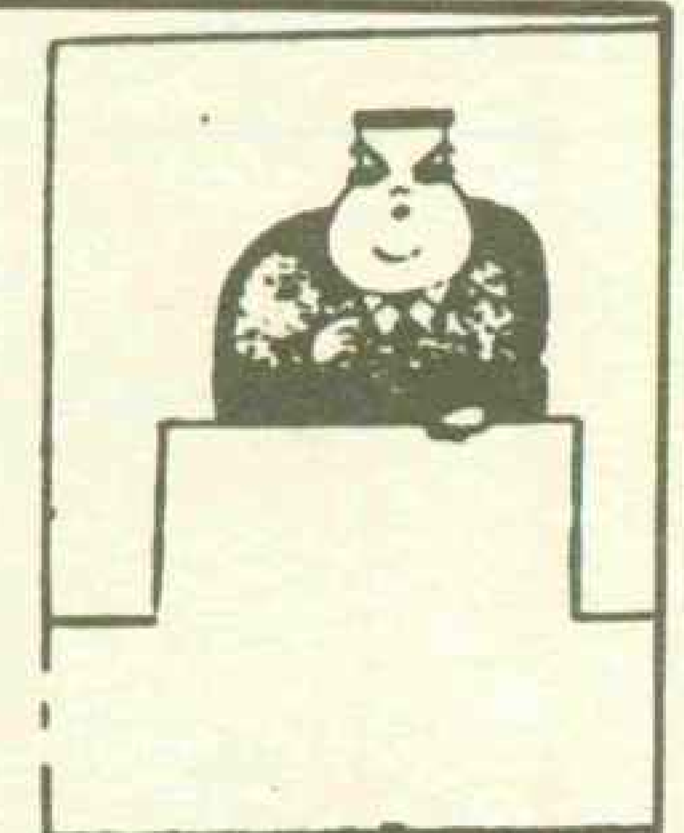


....
....



Portela era presidente
sin el placet de la gente.

Alba en las Cortes mandaba
mas la gente protestaba.



Al Congreso subió luego
el sevillano don Diego.



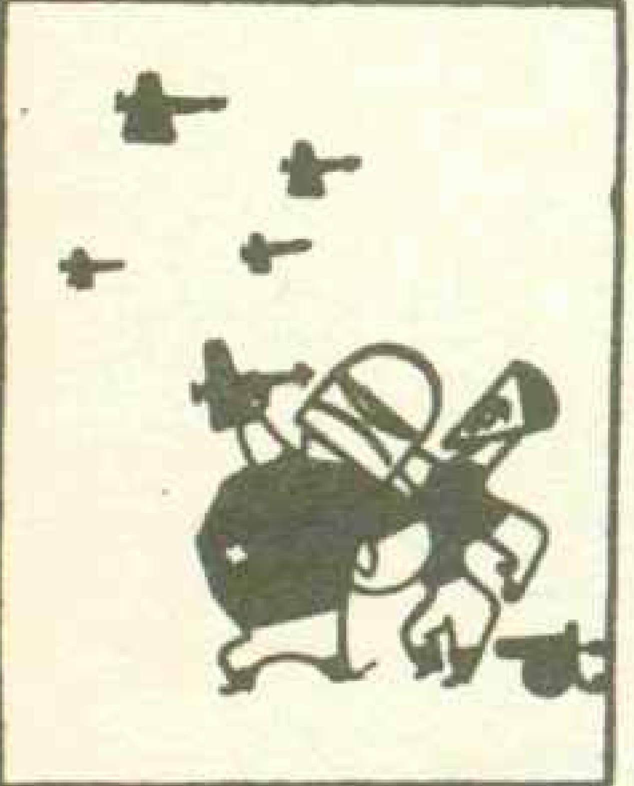
Como no se estaba quieto
botaron a don Niceto.

Y aquí, que a nadie se engaña,
nombran Presidente a Azaña.

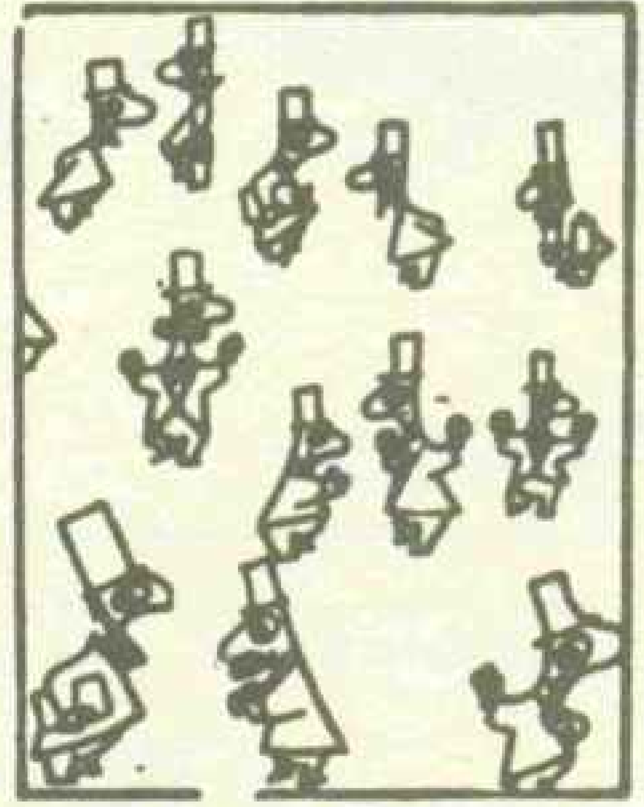
Y esta fue la sinrazón
de aquesta revolución.



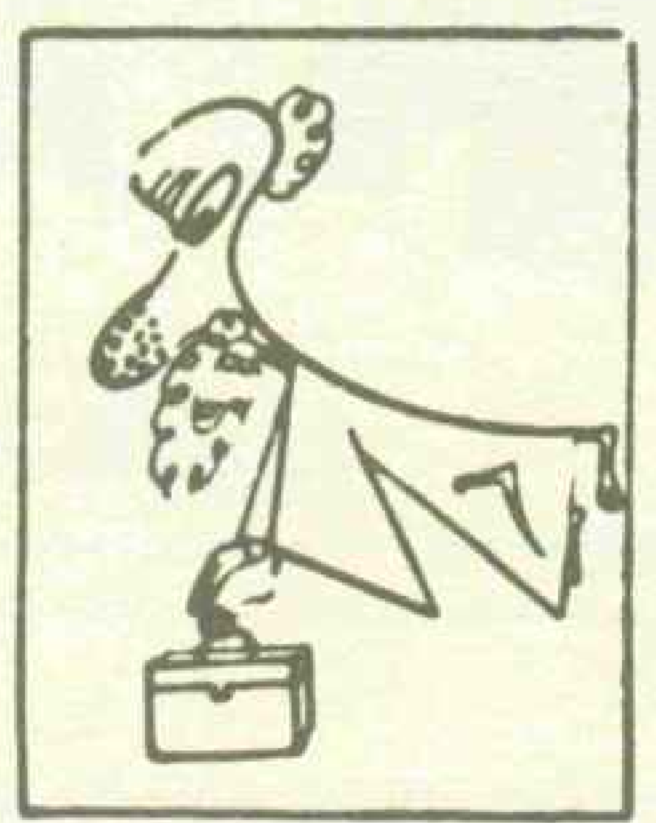
En vez de corridas de toros
nos trajeron a los moros.



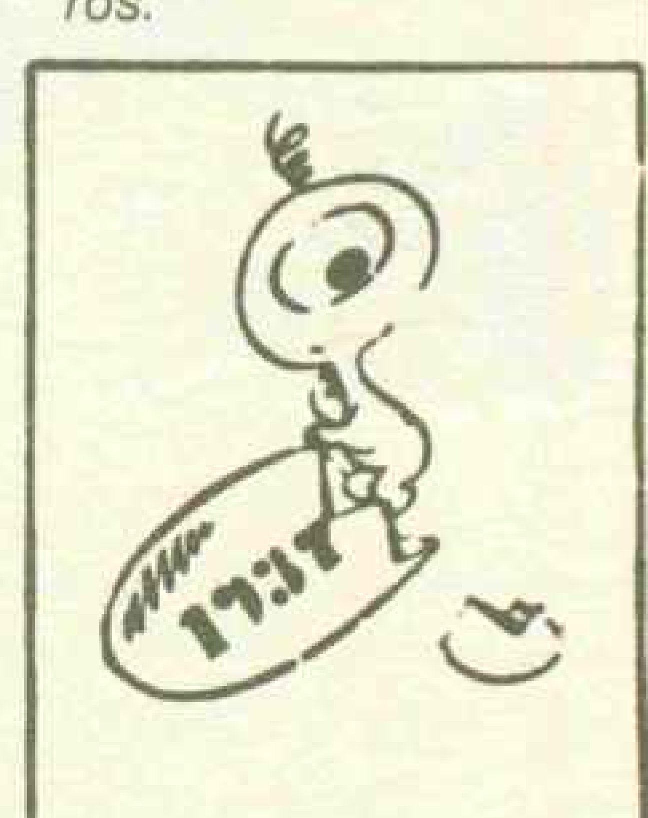
Hitler y Mussolini
ayudan por lo «bajini».



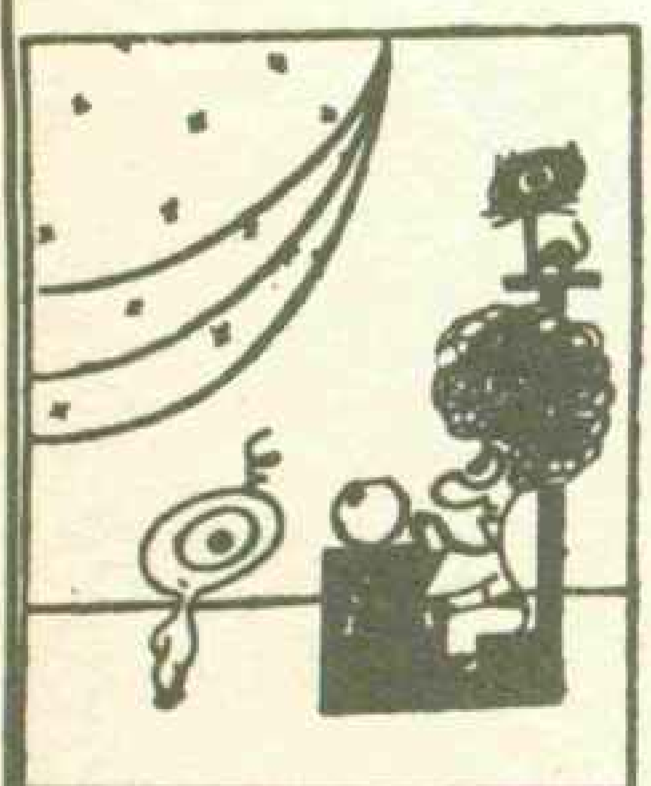
Se crean los comités,
hasta más de veintitrés.



Al año le sale un siete y
se va como un cohete.



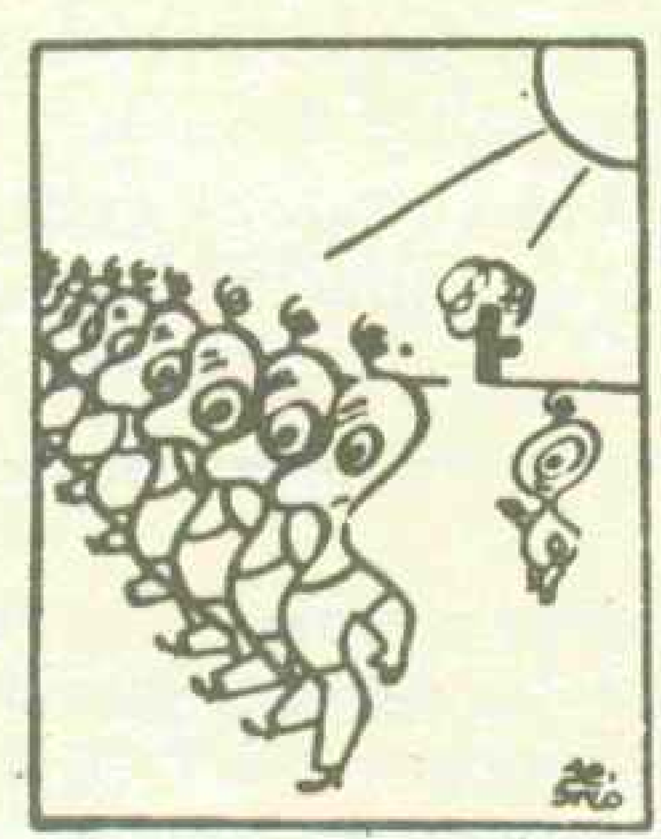
No sabe si decidirse
por quedarse o por salirse.



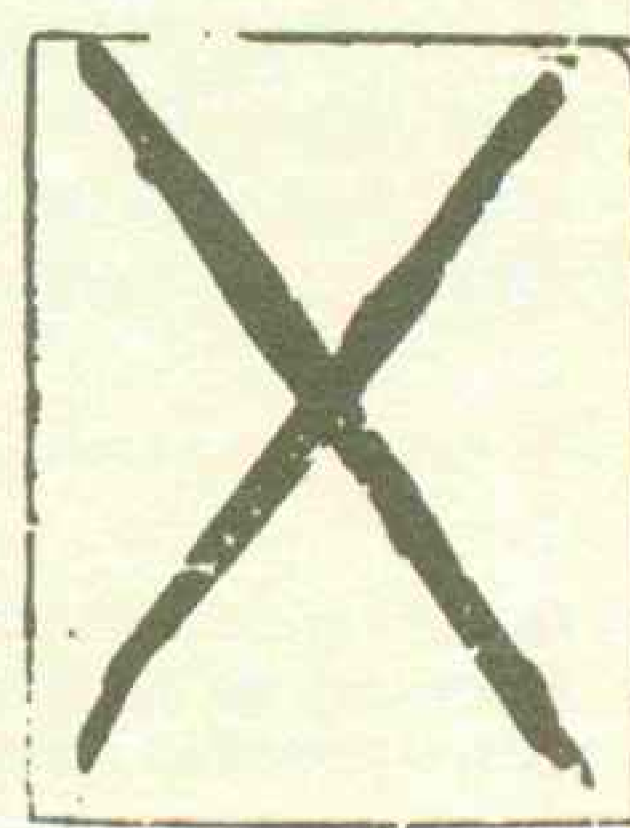
Sin ponerse la chaqueta
consulta con un profeta.



Mostrándole la verdad
le augura felicidad...



... Si con mucha prontitud
se une la juventud.



Queridísimo censor,
no lo tache, por favor.

(«Ahora», 1-I-1937.)

Otra vez se aprovecha la poca estética de Azaña para representarle como un plantígrado, a quien conduce su domador y dueño, un anarquista de la FAI. La intención de los caricaturistas nacionales fue insistir una y otra vez en que, a pesar de la fachada de legalidad del gobierno de la República, los extremistas eran los verdaderos dueños de la calle.

(«Domingo», 28-III-1937.)

FAI

PITO 37

EL HUNGARO Y EL OSO

... y Tono lo metió simbólicamente en la cárcel, víctima de la extrema izquierda.

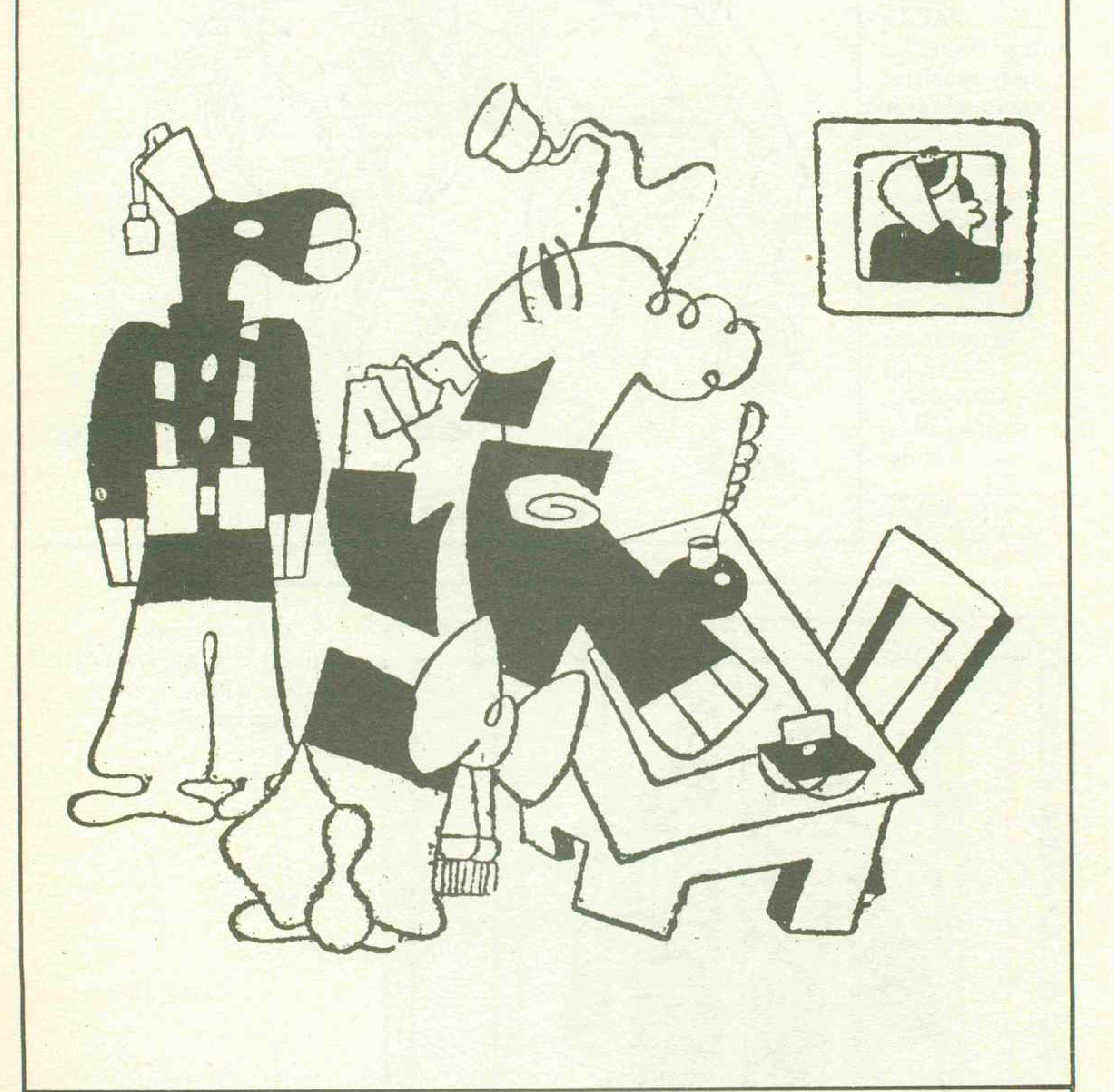


BARCELONA.— El Presidente de la República en su nueva residencia.

(«La Ametralladora», 10-VII-1938.)

Millán Astray es uno de los generales franquistas más odiados en la España republicana y el famoso incidente con Unamuno en la universidad de Salamanca no mejoró precisamente esta imagen. Guasp alude aquí a su crueldad y retuerce su grito favorito de ¡Viva la muerte!

¡MUERA LA VIDA!..., por Guasp



—¿Qué suspenda las ejecuciones? ¡Hombre, por Dios!... ¿Qué diría Millán Astray?...

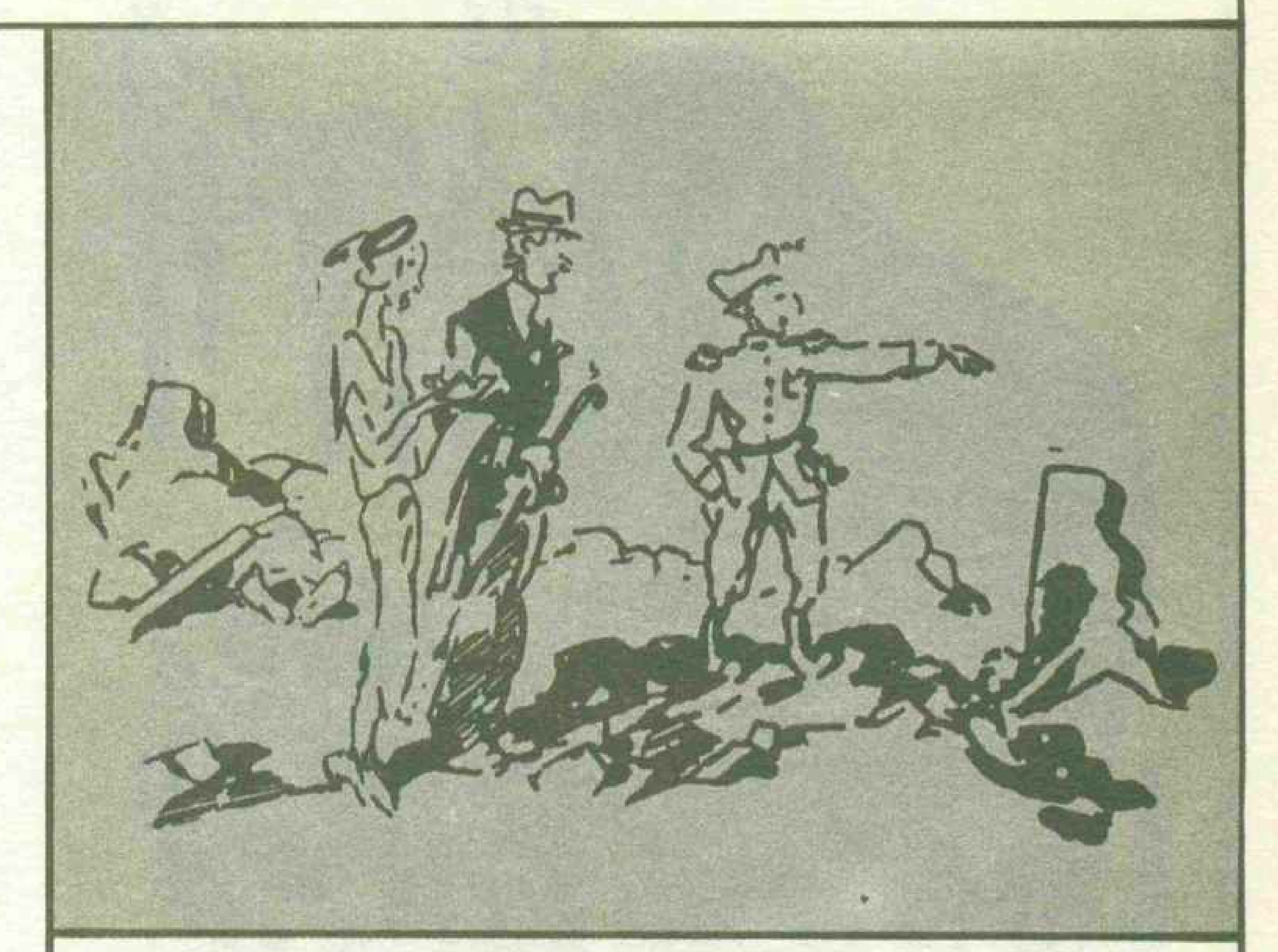
(«La Vanguardia», 13-IX-1938.)

TURISMO NEGRO

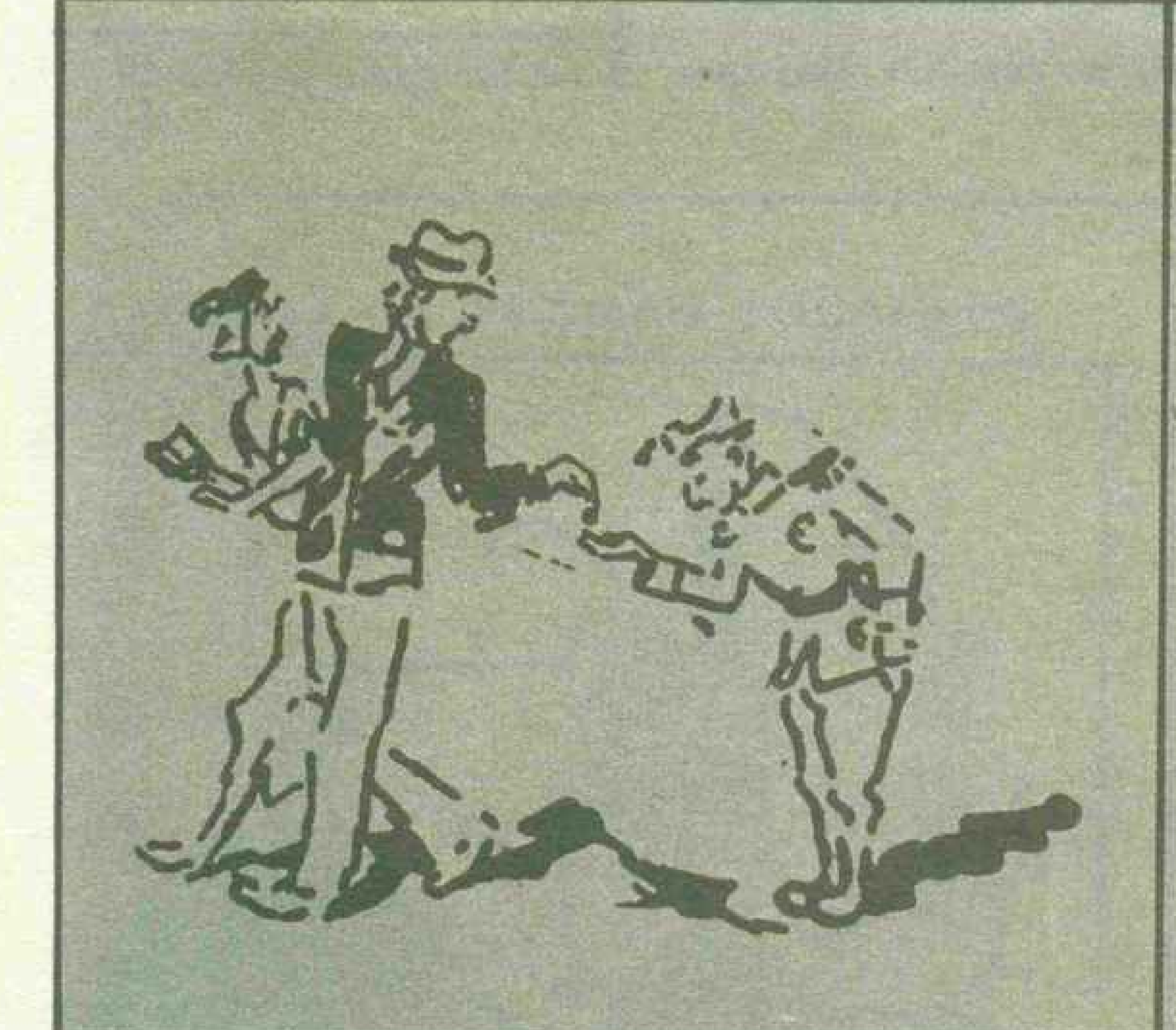
(EN LA ZONA FACCIOSA EXISTE EL TURISMO LLAMADO DE GUERRA)

Por MARTINEZ DE LEON

Menudo, insignificante, con aire marchoso de tenientillo andaluz, Martínez de León nos presenta a un Franco que, además, aprovecha la crueldad de su campaña para obtener ventajas económicas de turistas ávidos de emociones.



FRANCO.—Esto es Nules. Observen la maravillosa fuerza destructora de las bombas alemanas e italianas de mis queridos protectores. Allí estaba la escuela, aquí el hospital, allá la iglesia...



»Gracias, amables turistas. Para otra vez prometo tenerles a ustedes algún niño destrozado o una mujer encinta, con la «cesárea» hecha trizas por la metralla, o...



(Alegremente). »Una extranjera que hace diez españolas. Diez y diez, veinte, y diez, treinta, y diez... Con esto compro más aviones, mato más niños, vienen más turistas... ¡Ah! ¿Y dicen que soy pequeñito?...

(«Frente Rojo», 3-IX-1938.)

EL VERDUGO SE OFRECE, por Robledano



—Yo no contaba con que corriera también la sangre de los fascistas. Hay que mediar para que sólo se derrame sangre del pueblo.

El dibujante ataca al político con quien se enfrenta ahora pero también a quien se considera responsable de la situación a que se ha llegado. Robledano aprovecha unas declaraciones de Lerroux ofreciéndose a mediar entre los dos bandos para mostrar su odio al antiguo jefe radical y aliado de la CEDA.

(«Claridad», 3-VIII-1936.)

Igualmente arremete contra Gil Robles y el otro diputado por Salamanca, Miguel de Unamuno. Ambos se declararon por el Movimiento Nacional, ambos acabaron al margen o como en el caso de Unamuno, expulsado de su cátedra por el gobierno de Franco como lo había sido por el de Azaña.

(«Claridad», 25-VII-1936.)

DIPUTADOS SIAMESES, por Robledano



—¡No olvidarlo! Por colar a Unamuno, entró Gil Robles.

Un personaje que resulta particularmente odioso al dibujante antifascista es el general Queipo de Llano. Ramón Gaya, crítico artístico, aquí excepcionalmente creador, quiere reflejar las características que le atribuye la República. El bigote, el vaso de vino y el micrófono de Radio Sevilla al que el general se asomaba todas las noches para gusto de sus partidarios e irritación de sus enemigos.



(Ramón Gaya, para «Radio Sevilla», poema de Rafael Alberti.)

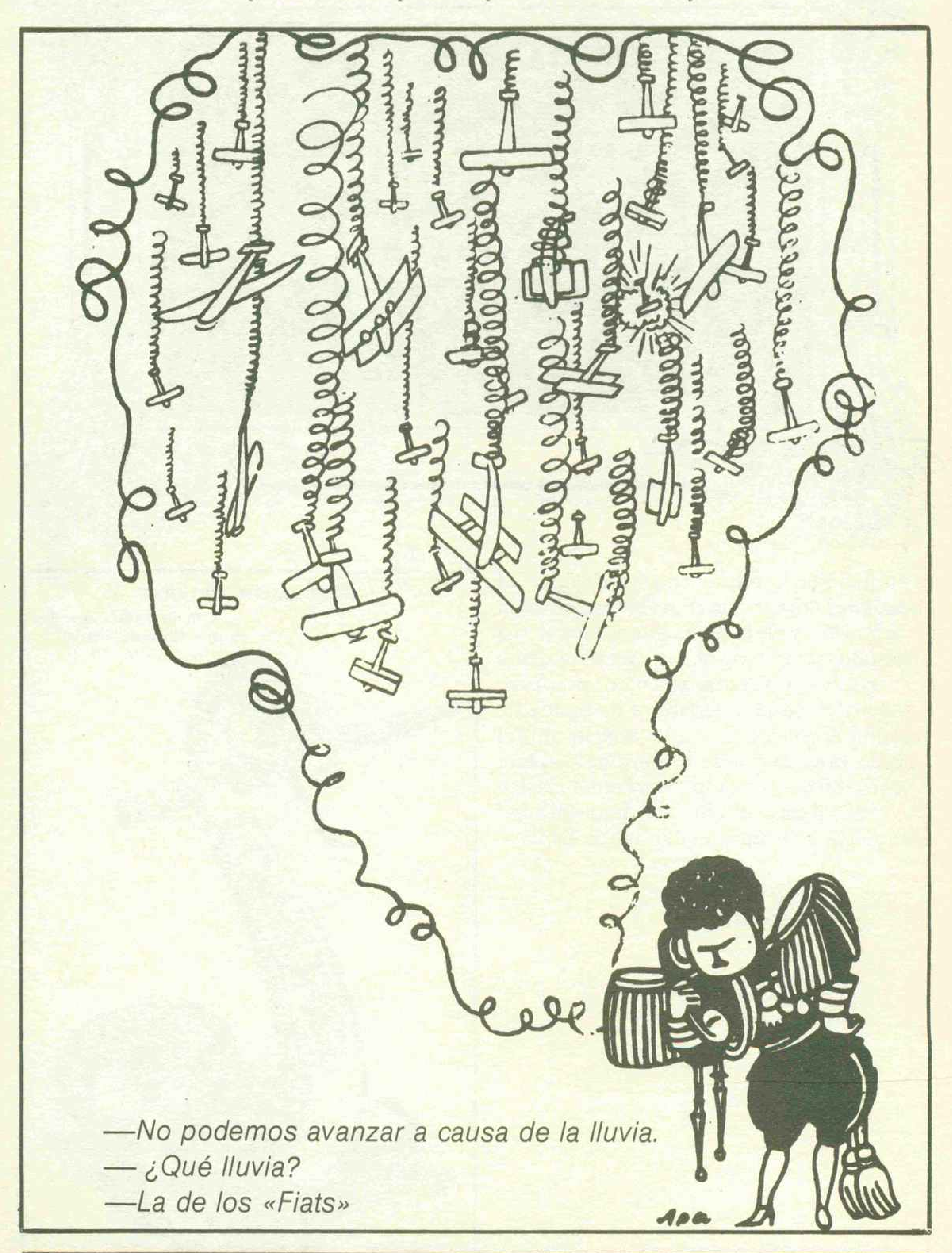
El gobierno recién nombrado de Burgos
en enero de 1938
y que sustituía a la Junta Técnica
decide el fin de las charlas de Queipo de Llano.
Goñi imagina así el epílogo de su actuación...



EN EL CAMPO FACCIOSO
—Aquí les traigo esto...

(*«Esquella», 11-II-1938.) Original en catalán.*

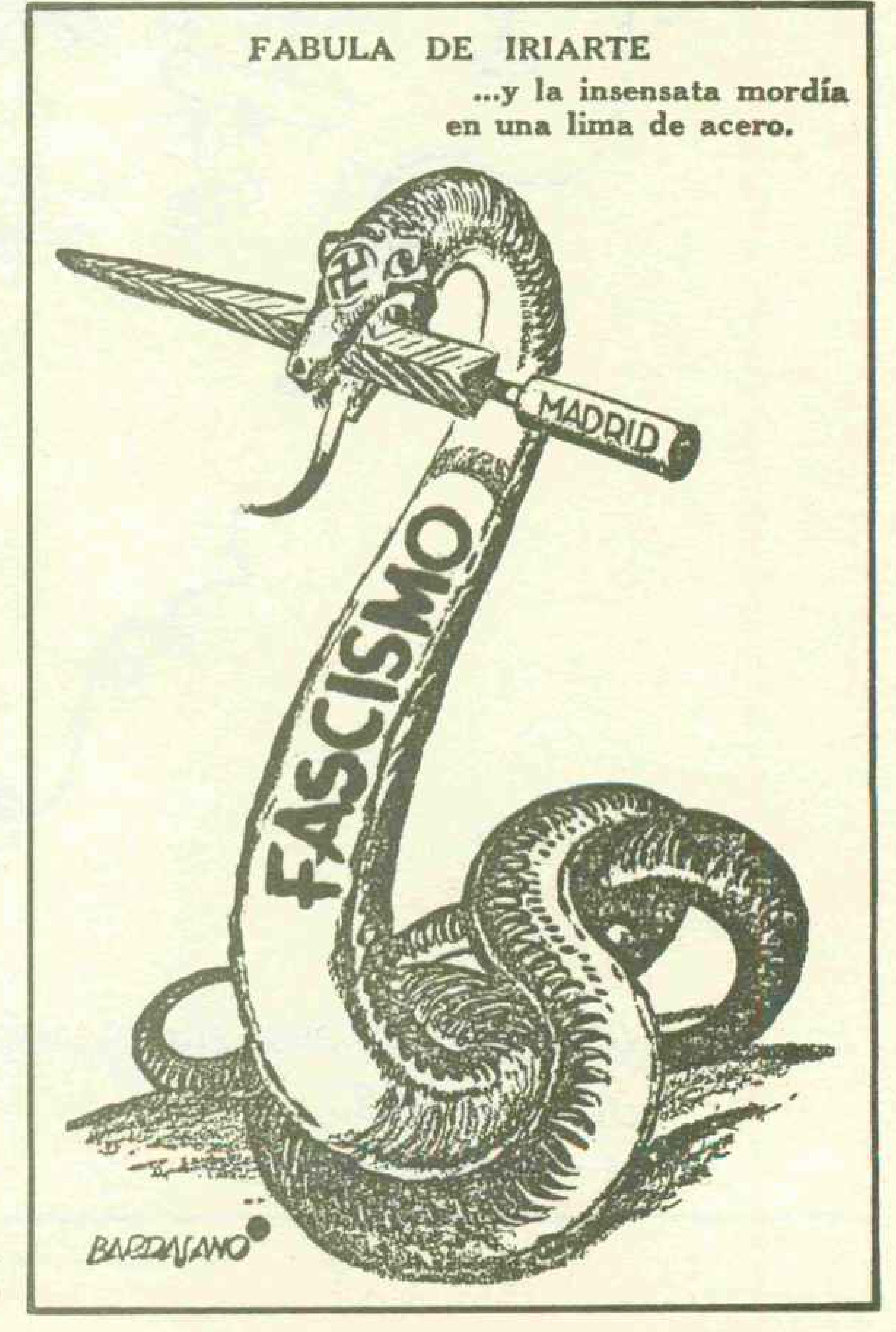
Un dibujante que se hizo famoso
en la primera guerra mundial, APA,
colabora en la campaña antifascista con sus dibujos.
En éste alude a las bajas causadas a la aviación franquista
«Fiat, Caproni Junker» por la republicana «Mosca» y «Chatos».



(«*Esquella*», *3-VI-1938.) Original en catalán.*

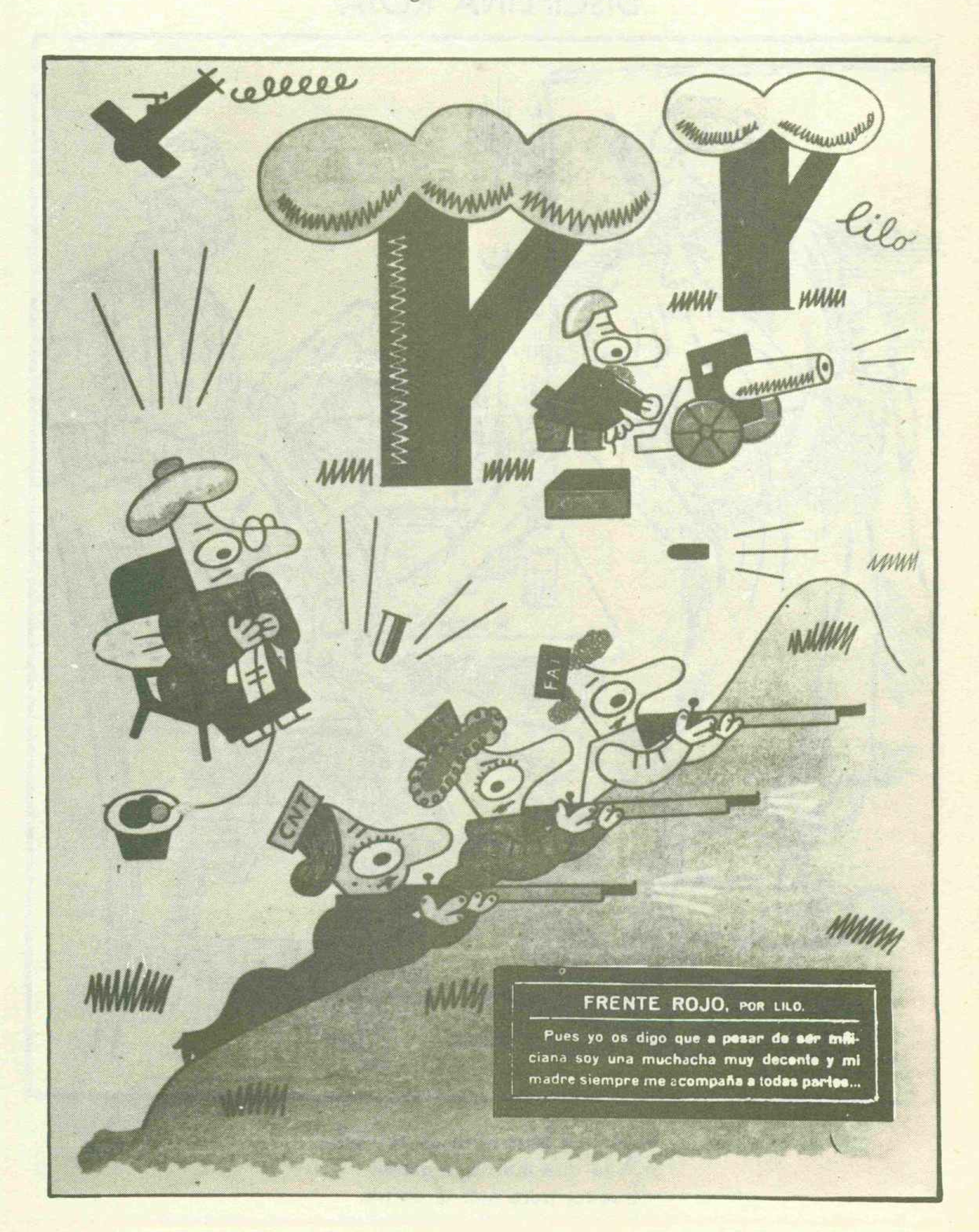
El frente de batalla

El símbolo de la serpiente para designar al enemigo es tan antiguo como la historia de la creación y en la guerra civil apareció a menudo, tanto con cabeza marxista como con testa fascista; su color varía pero siempre tiene características de maldad y traición, lo que, claro está, no le basta ante el pecho valiente que se le enfrenta. En este caso Bardasano emplea un tema clásico español para aludir a la imposibilidad franquista de ocupar la capital de España.



(«Ahora», 6-I-1937.)

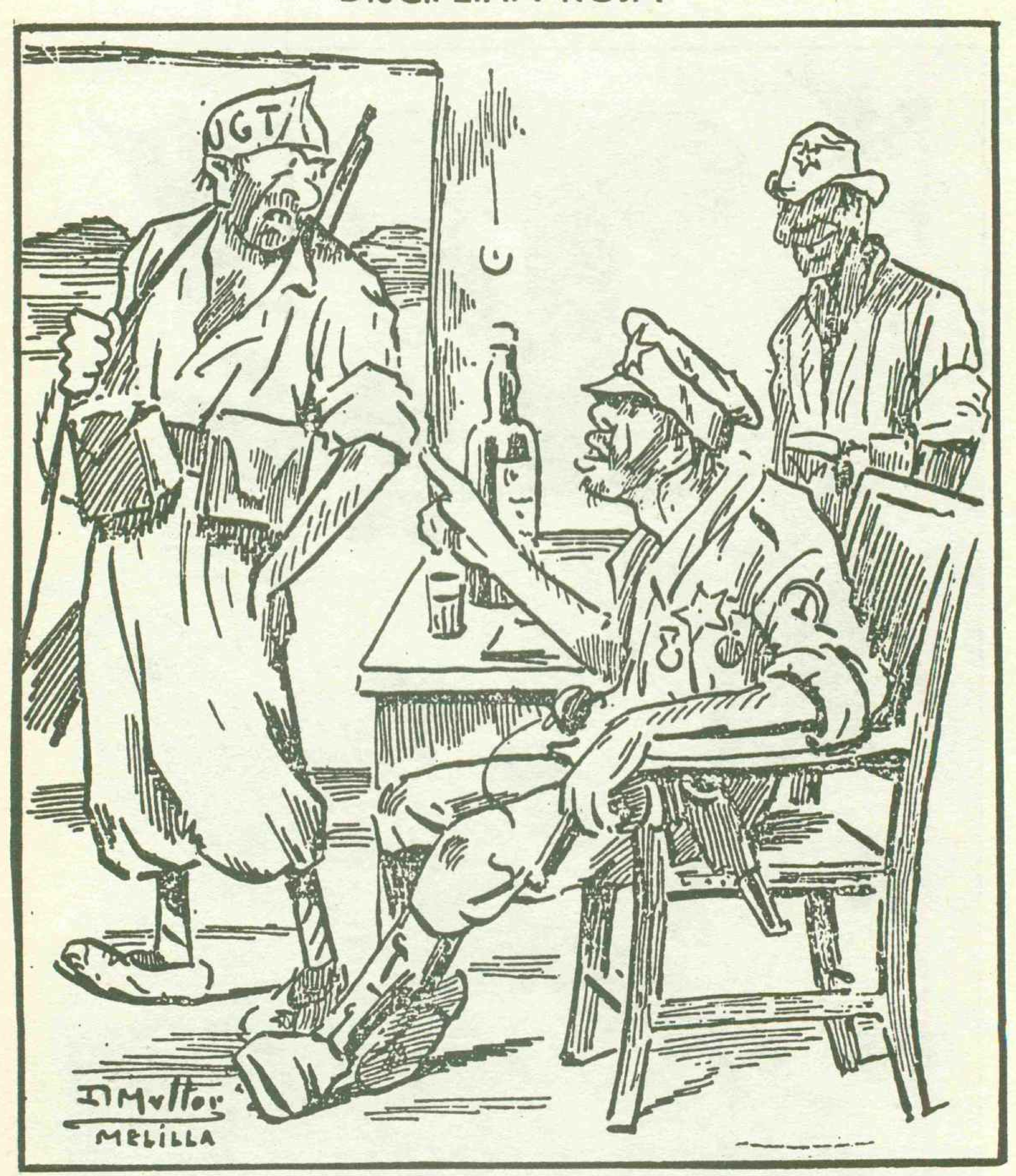
La libertad de costumbres de la zona republicana despierta la atención de los dibujantes enemigos. Lilo (Mihura) imagina el resultado que podría dar el conflicto entre la educación tradicional y el impulso revolucionario en una «guerrera» del otro lado.



(«*La Ametralladora*», *12-IX-1937.*)

Libertad de costumbres y naturalmente falta de respeto al superior, anarquía en el ejército. Un dibujante de Melilla imagina así un diálogo entre oficial y tropa de la República. Desaliño en el uniforme y descaro en las respuestas.

DISCIPLINA ROJA



—¿A qué hora piensas volver?...
—A la que me de la gana.
—Bueno, pero más tarde no.

(«Domingo», 27-VI-1937.)

Para el dibujante del lado contrario, en cambio,
el uniforme de los nacionales es atildado,
la disciplina total...
pero también es conocido el amor a la botella de los militares facciosos,
especialmente el de Queipo de Llano,
dudando aquí entre el nombre de la ciudad que ataca
y el de un vino famoso.

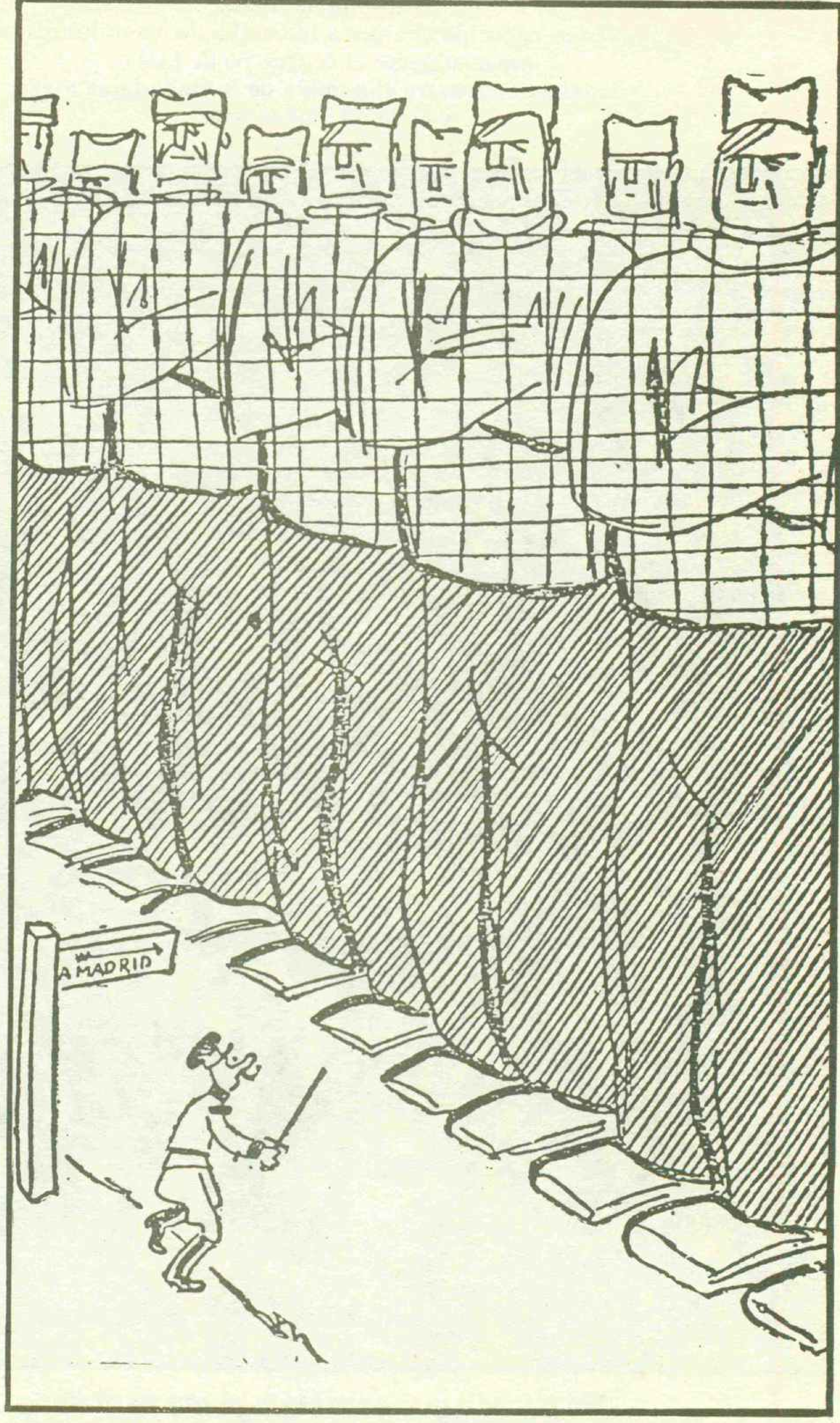


—Me parece que este Málaga me hará daño...

(«Esquella», 12-II-1937.) Original en catalán.

EL ACCESO A MADRID, por SAWA

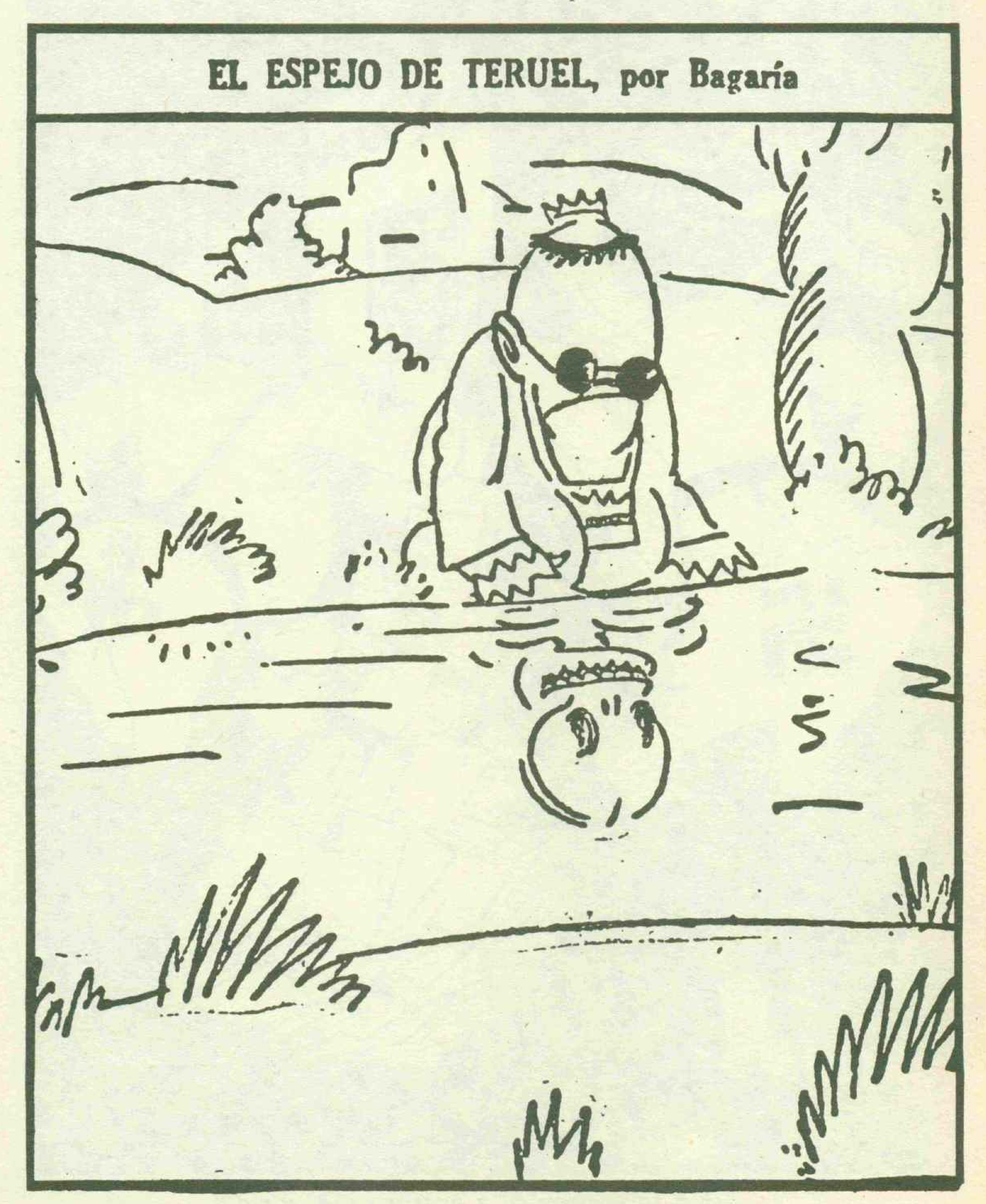
A veces la caricatura sirve de crónica gráfica de un combate que se está realizando, algo así como el parte de guerra hecho a lápiz en lugar de a máquina. Como cuando Sawa presenta al menudo, casi ratonil, militar «faccioso» intentando inútilmente encontrar un hueco por donde cruzar la muralla humana de los defensores de Madrid.



—¡Pasa si puedes!

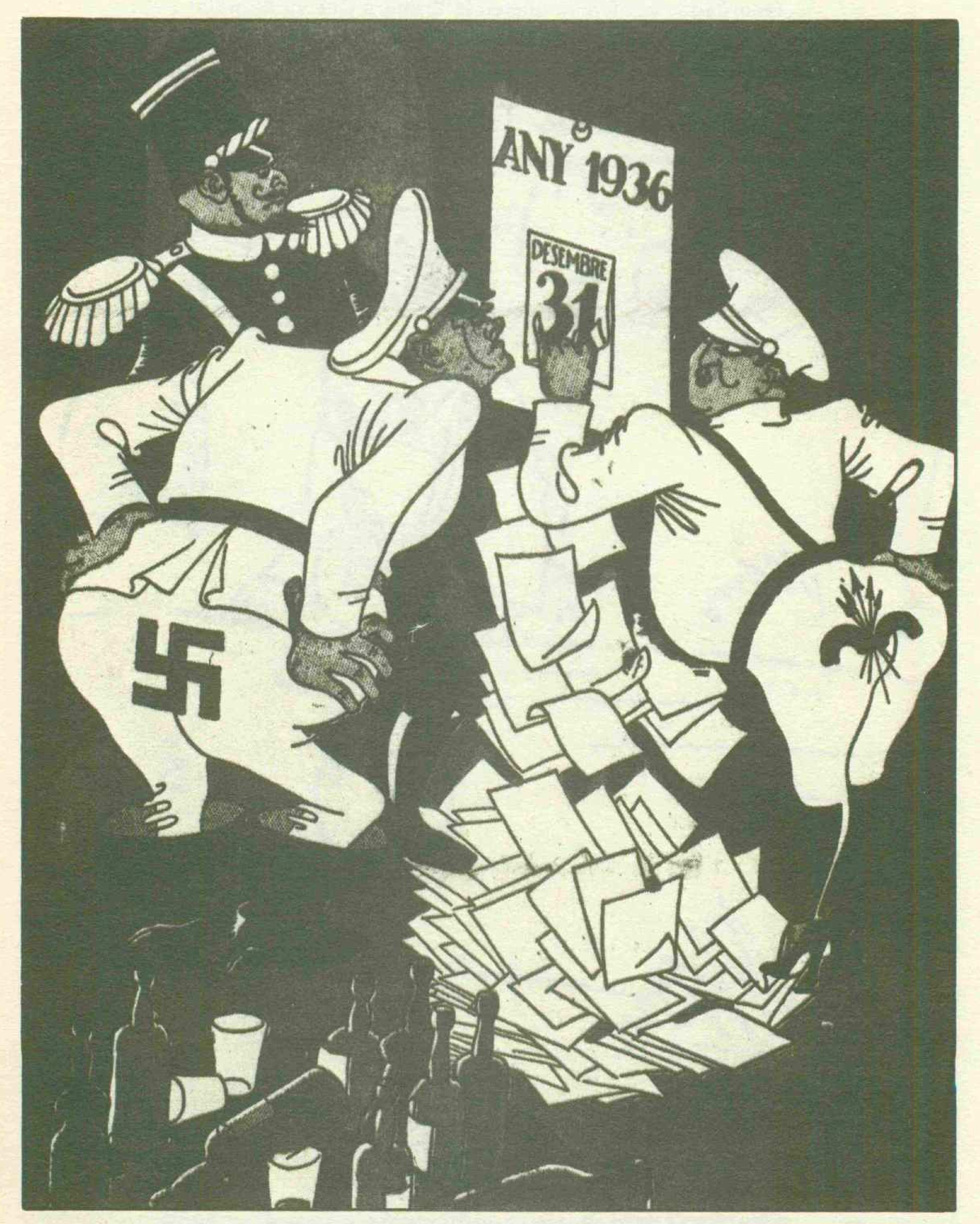
(«Heraldo de Madrid», 12-XI-1936.)

... O cuando Bagaría dibuja al típico reaccionario
—coronita, gafas oscuras para no ver el presente,
aspecto simiesco de quien no ha evolucionado—
recordando al alemán que en la Primera Guerra Mundial
se clavó en el río francés sin poder cruzarlo.



(«La Vanguardia», 11-1-1938.)

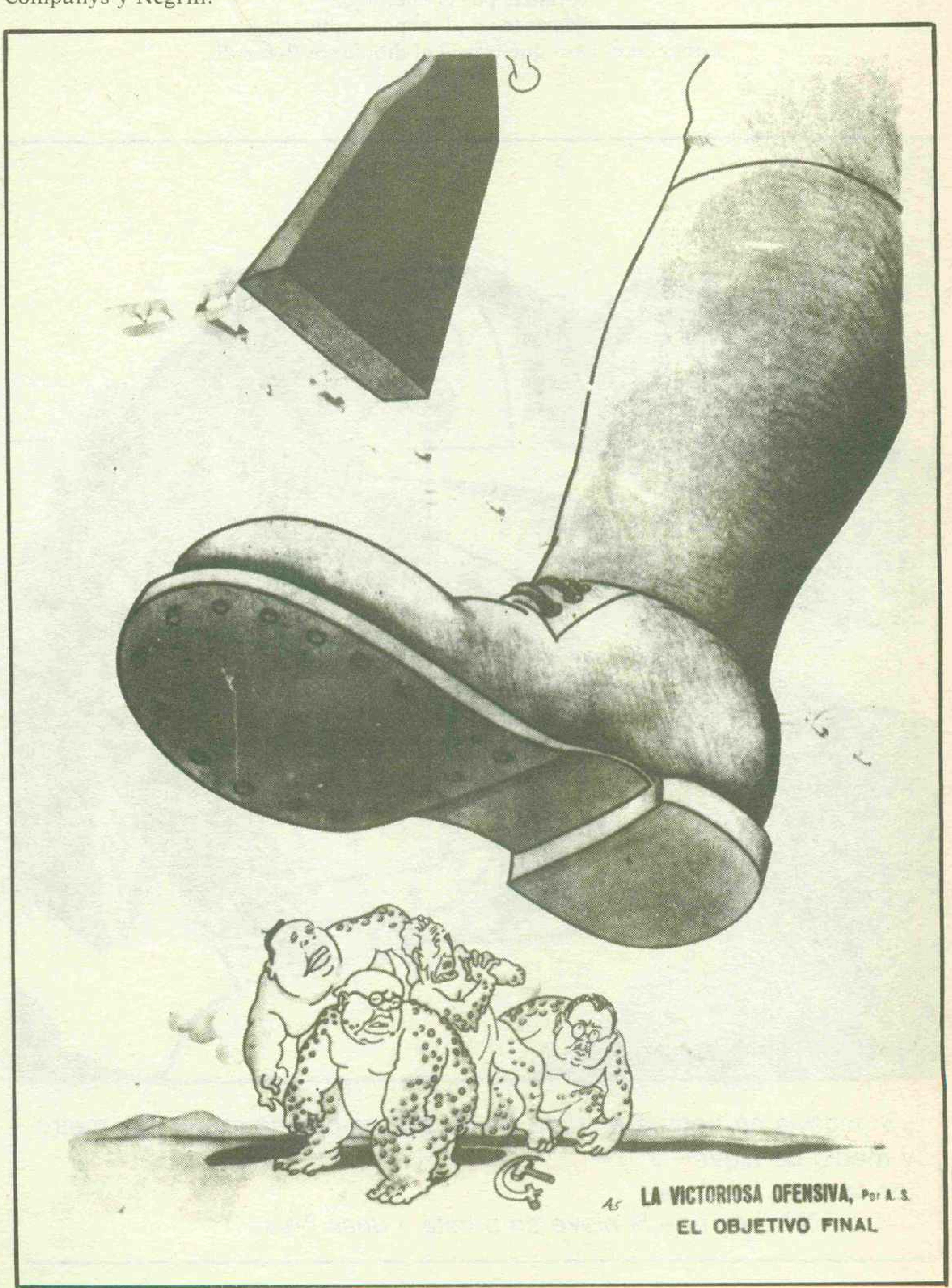
Uno de los fracasos mayores de la campaña franquista, si no el mayor, fue la imposibilidad de ganar la capital de España a pesar de las veces que se dio como inminente su caída. Al empezar el nuevo año, Alloza ironiza sobre la promesa incumplida.



—¿No teníamos que entrar en Madrid?
—Sí, teníamos que entrar en Madrid.

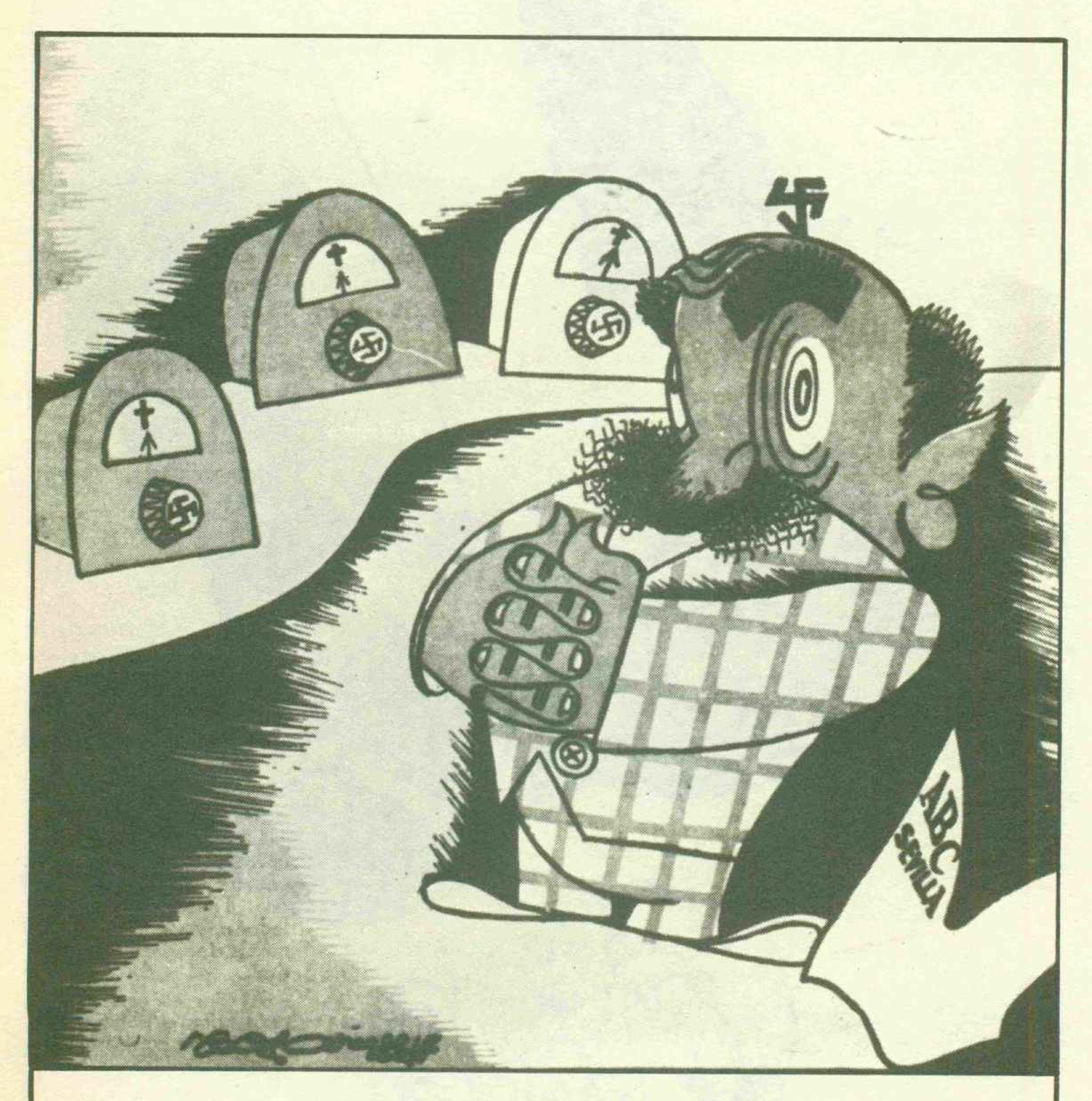
(«Esquella de la Torratxa», 1-I-1937.) Original en catalán.

Al dibujo que asegura la victoria de un bando se contrapone el dibujo que vaticina la del contrario. «As» simboliza la marcha hacia el Mediterráneo del ejército franquista como una gigantesca bota a punto de aplastar a unos aterrados homínidos con máscara de Prieto, Azaña, Companys y Negrín.



(«La Ametralladora», 24-IV-1938.)

La Radio fue el gran vehículo propagandista
de ambos lados de la contienda.
Sirvió para anunciar victorias,
calladas por el enemigo,
y ocultar derrotas o al menos explicarlas.
Como en el caso que ofrece el dibujante Bofarull.



«Si todavía no hemos entrado en Madrid es debido a que hay metro y medio de nieve»
(de la radio facciosa).
—La verdad es que la nieve se presta a unas bolas...

(«Esquella», 5-II-1937.) Original en catalán.

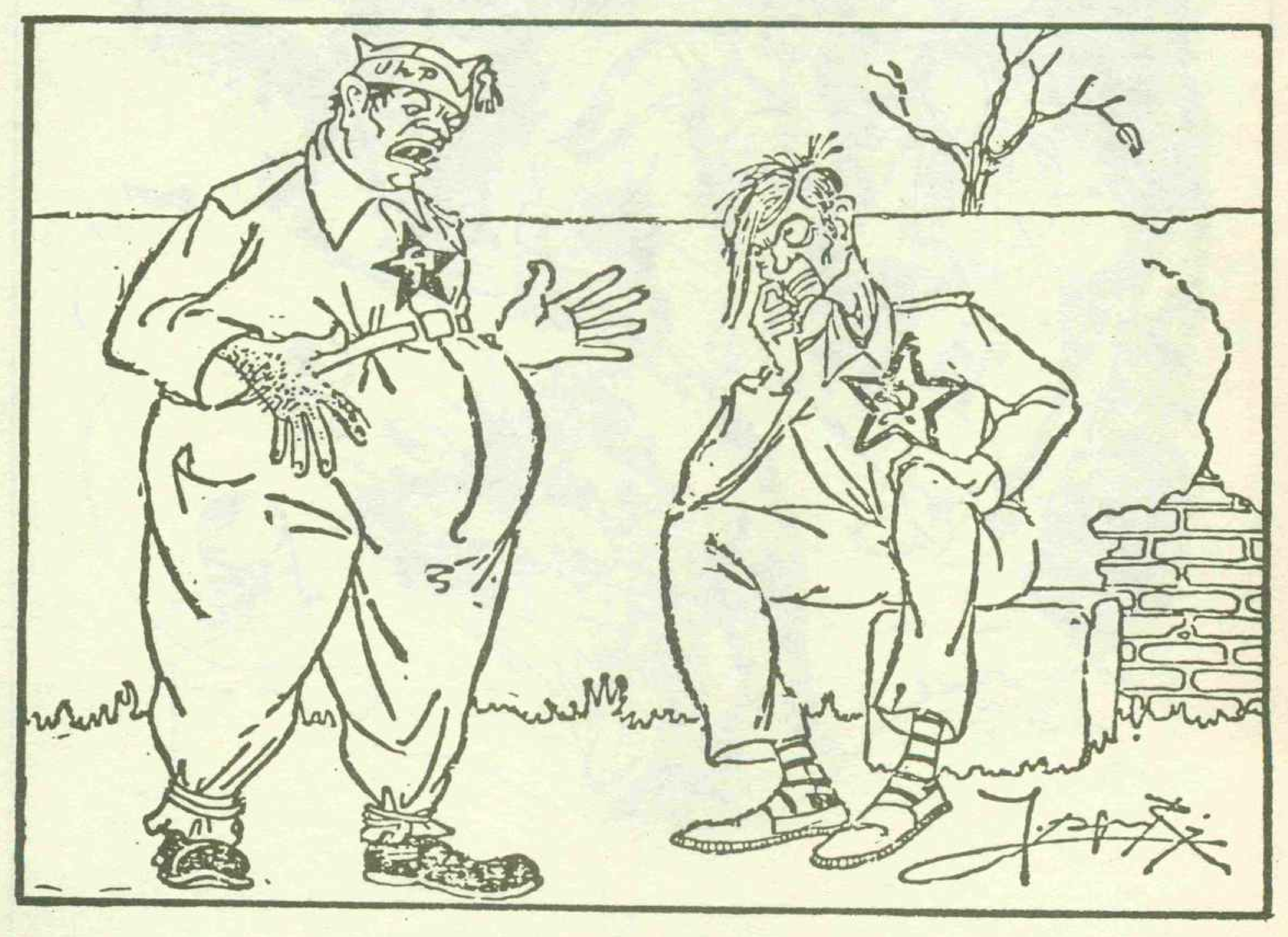
Para el dibujante nacional la única obsesión de la inmensa mayoría de los que residían en zona republicana era cruzar la trinchera y refugiarse entre los que estaban con Franco. De ahí el juego de palabras de Tono.

VIDA ROJA

—Me voy al frente.
—Pues que usted se pase bien.

(«La Ametralladora», febrero de 1937.)

... y los que no querían pasarse acabarían igualmente en el lado de Franco, pero como prisioneros. Como estos —feos, deformes como es obligado— que presenta López Ortiz y que alude al odiado distintivo de sus uniformes.

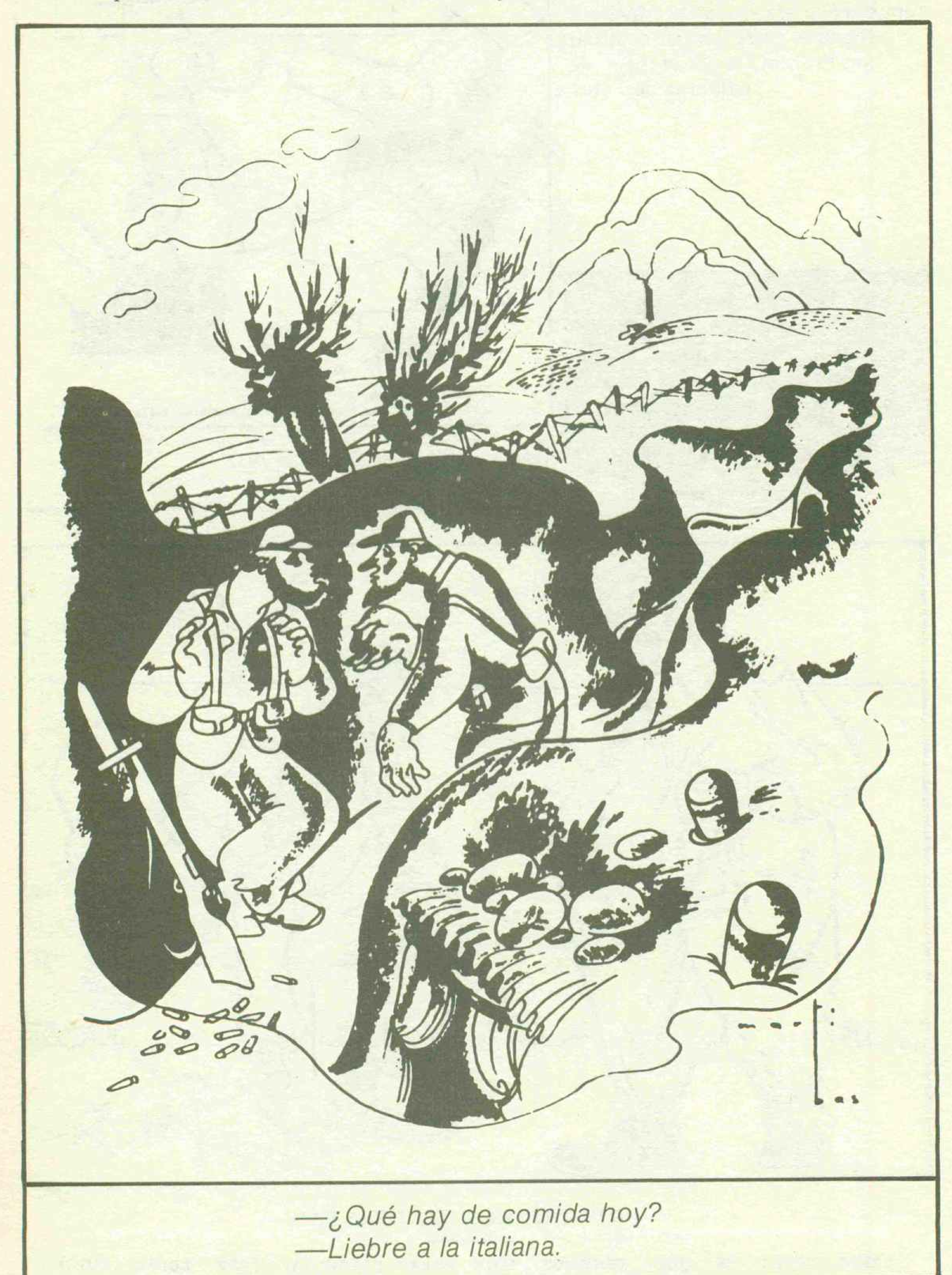


PRISIONEROS MARXISTAS

DESENGÁÑATE: ES QUE TENEMOS MUY MALA ESTRELLA. (POR LOPEZ RUIZ)

(«ABC», Sevilla, 14-V-1937.)

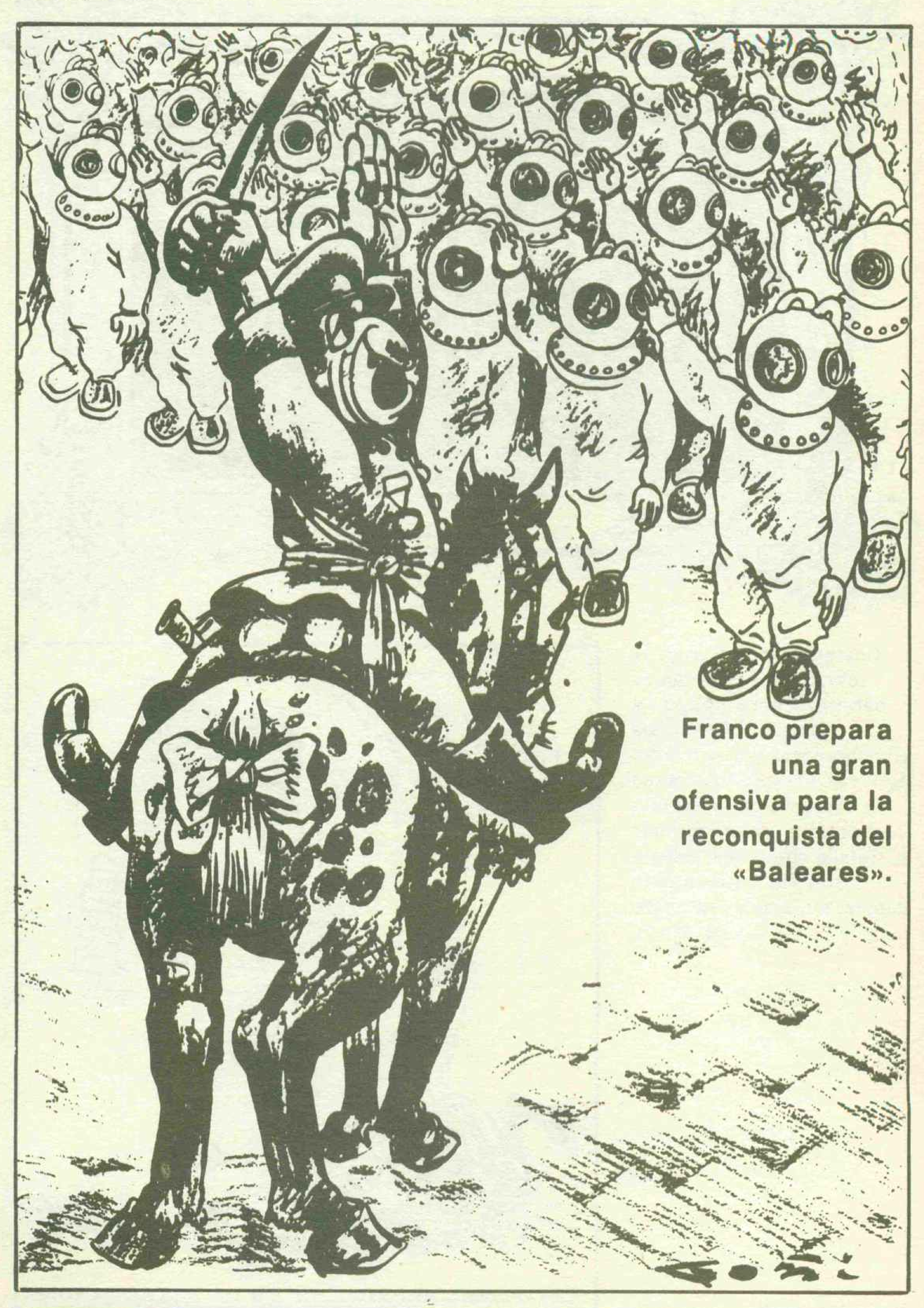
La poca capacidad bélica de los italianos es un «leit motiv» constante en la caricatura de la zona republicana, tema mucho más utilizado tras el descalabro sufrido por las tropas enviadas por Mussolini en la acción de Guadalajara. Marti Bas se hace eco de esa derrota.



—¿Qué hay de comida hoy?
—Liebre a la italiana.

(«Esquella», 1-X-1937.) Original en catalán.

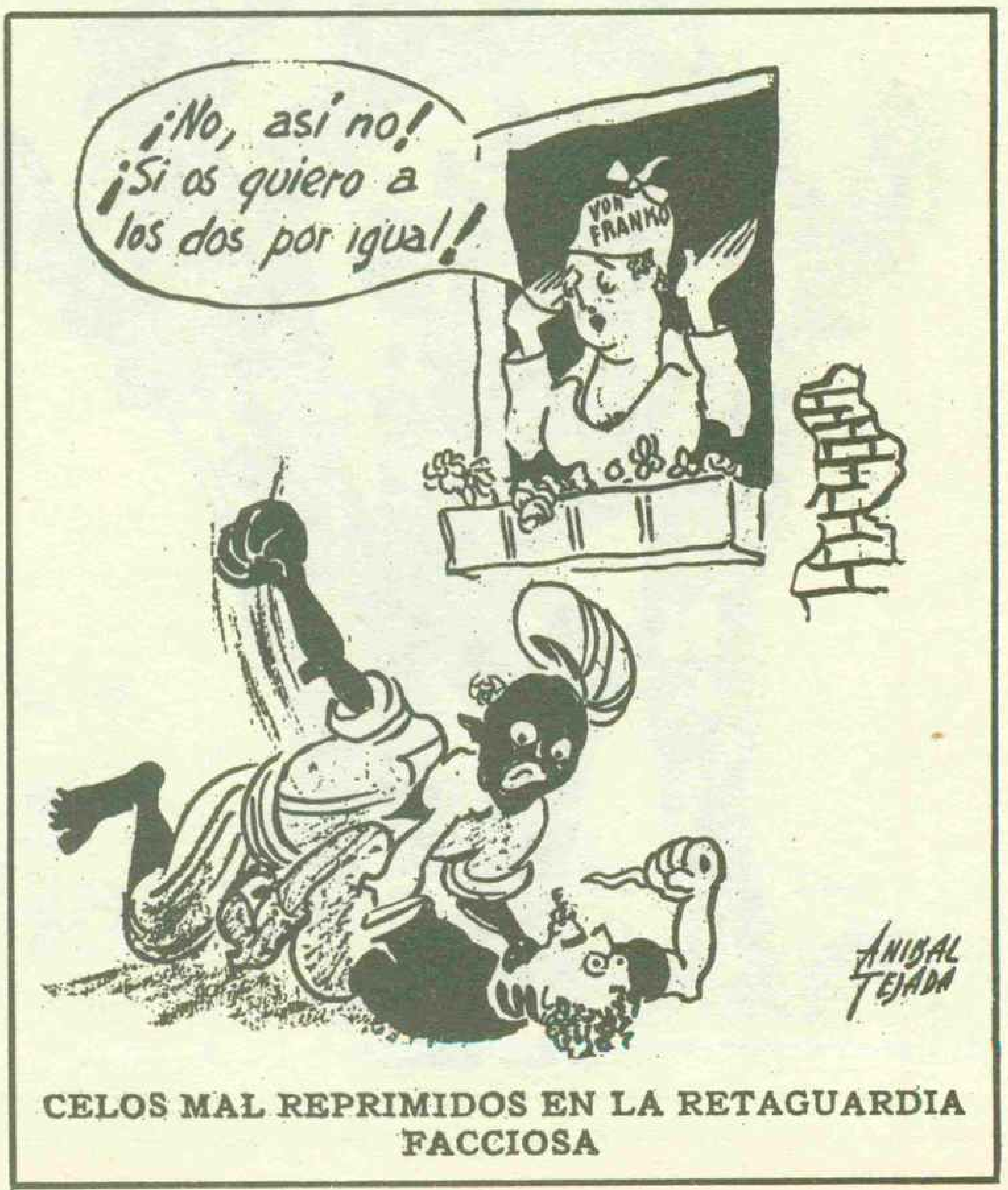
Un desastre para la marina nacional, el hundimiento del «Baleares», es recordado con sarcasmo por un caricaturista republicano llamado Goñi.



(«*Esquella*», *11-III-1938.*)

La retaguardia ajena

Cualquier malestar en la retaguardia enemiga es naturalmente ampliado y exagerado entre los comentaristas del otro lado. Así un incidente entre moros e italianos en la España Nacional es presentado por A. Tejada como una pelea a muerte... que intenta detener un Franco ventanero y equívoco.



CELOS MAL REPRIMIDOS EN LA RETAGUARDIA FACCIOSA

(«ABC», Madrid, 11-VIII-1937.)

Los rumores sobre luchas internas en las dos zonas en que se había dividido España son acogidos lógicamente con alegría entre los contrarios. Aquí Bofarull se hace eco de una noticia llegada del campo enemigo. La actitud falangista de Yagüe provoca malestar político en la zona franquista —lo que fue cierto— hasta obligar al Generalísimo a meterle en la cárcel —lo que fue cierto—. A ambos lados del vociferante militar y vigilando su prisión el dibujante de la «Esquella» ha puesto a un alemán y a un italiano.



Yagüe en la cárcel.

(«Esquella», 20-VI-1938.)

El pueblo español yace cadáver a los pies del general,
la plutocracia paga generosamente el servicio prestado,
el clero bendice ambas operaciones.
Así cree el dibujante anarquista Alejo
que confiaban en terminar la operación Alzamiento
los sublevados del 18 de Julio.



COMO PENSABAN HACER LA LIQUIDACION

(«CNT», 12-VIII-1936.)

La maldad naturalmente la creen los nacionales capaz de vivir sólo entre los rojos, como en esa viñeta de Serra Masana.

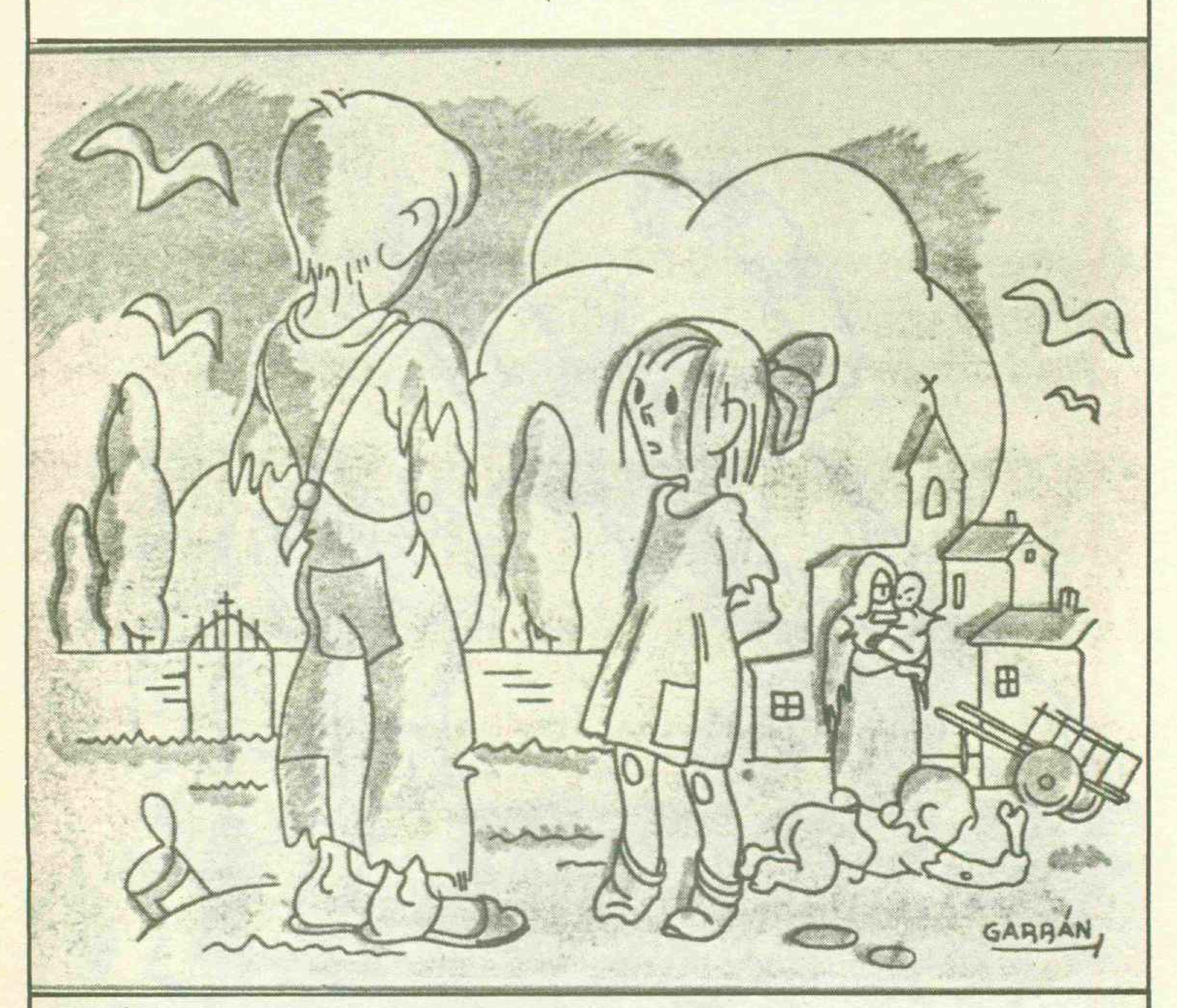
SATANAS ENFADADO



(«Diario Vasco», 4-IV-1937.)

Mientras, según los dibujantes republicanos,
en la España Nacional
la represión es continua
y los fusilamientos se suceden.
Por ello en un ambiente de miseria,
porque el paro está extendido,
sólo un oficio está seguro de permanecer y aun de hacer horas extraordinarias,
según Garrán.

EN LA ESPAÑA ITALO-GERMANO-MARROQUI

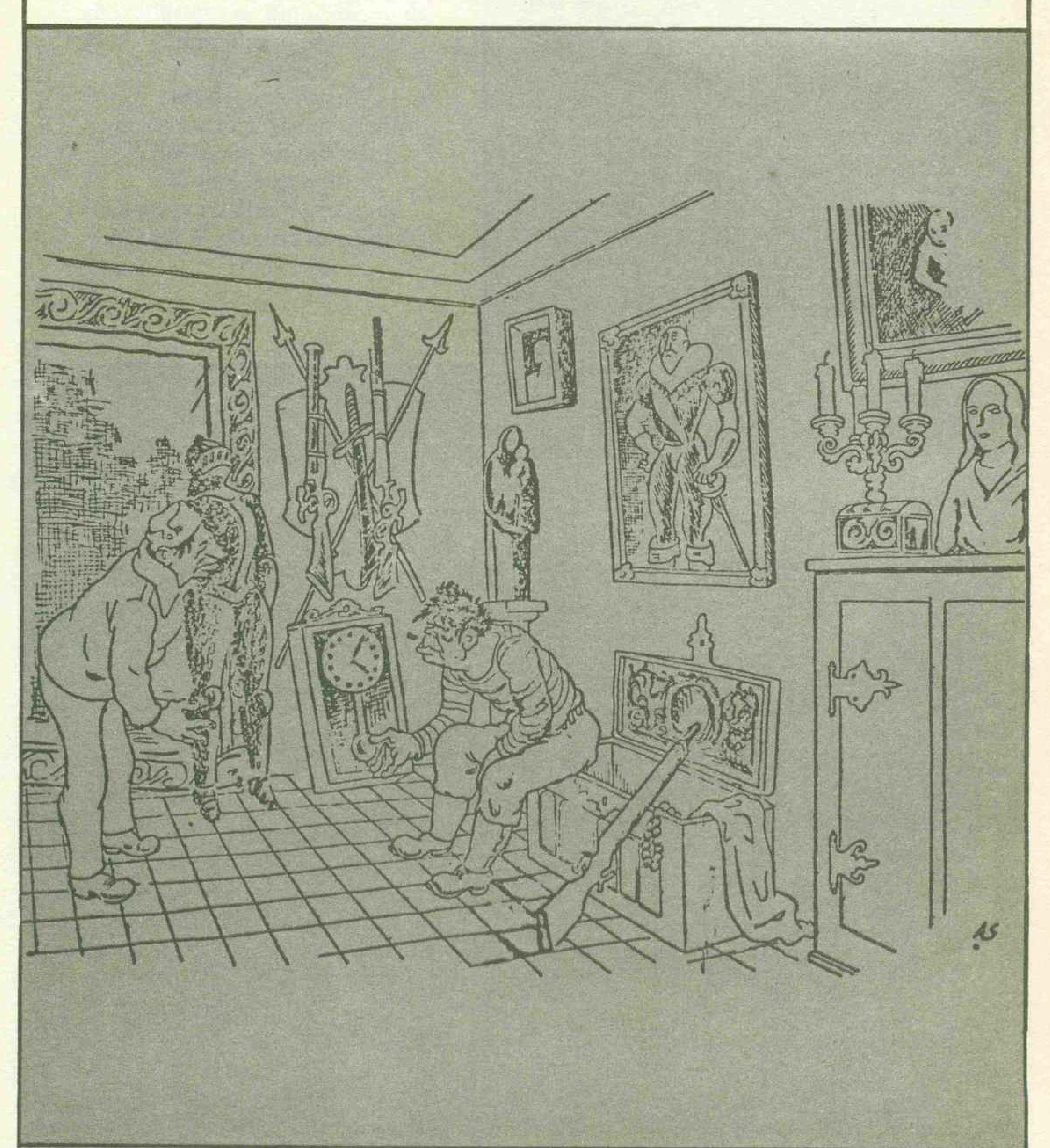


—Pues mi padre trabaja día y noche.
—¡Sopla!
—Es enterrador.

(«Esquella», 14-IV-1937.)

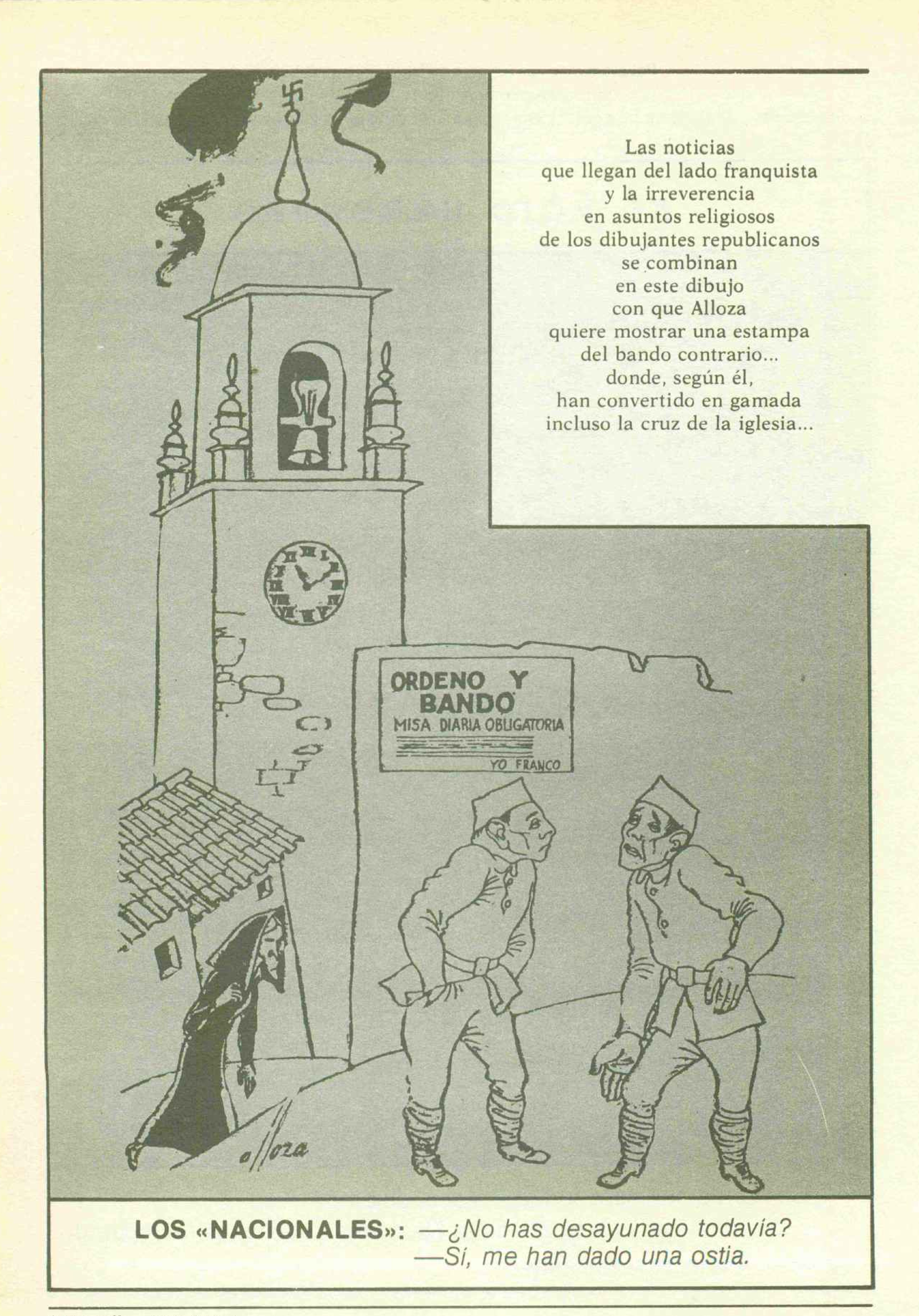
Para Castanys (As), los crímenes republicanos
van siempre acompañados del robo;
robo que puede llevar a una colección particular como la que adorna la casa del facineroso.

EL ROJO HEREDERO



—¿De dónde has sacado todos estos objetos?
—Ya sabes que soy un sentimental. He querido conservar un recuerdo de cada una de mis víctimas.

(«Domingo», 13-III-1938.)



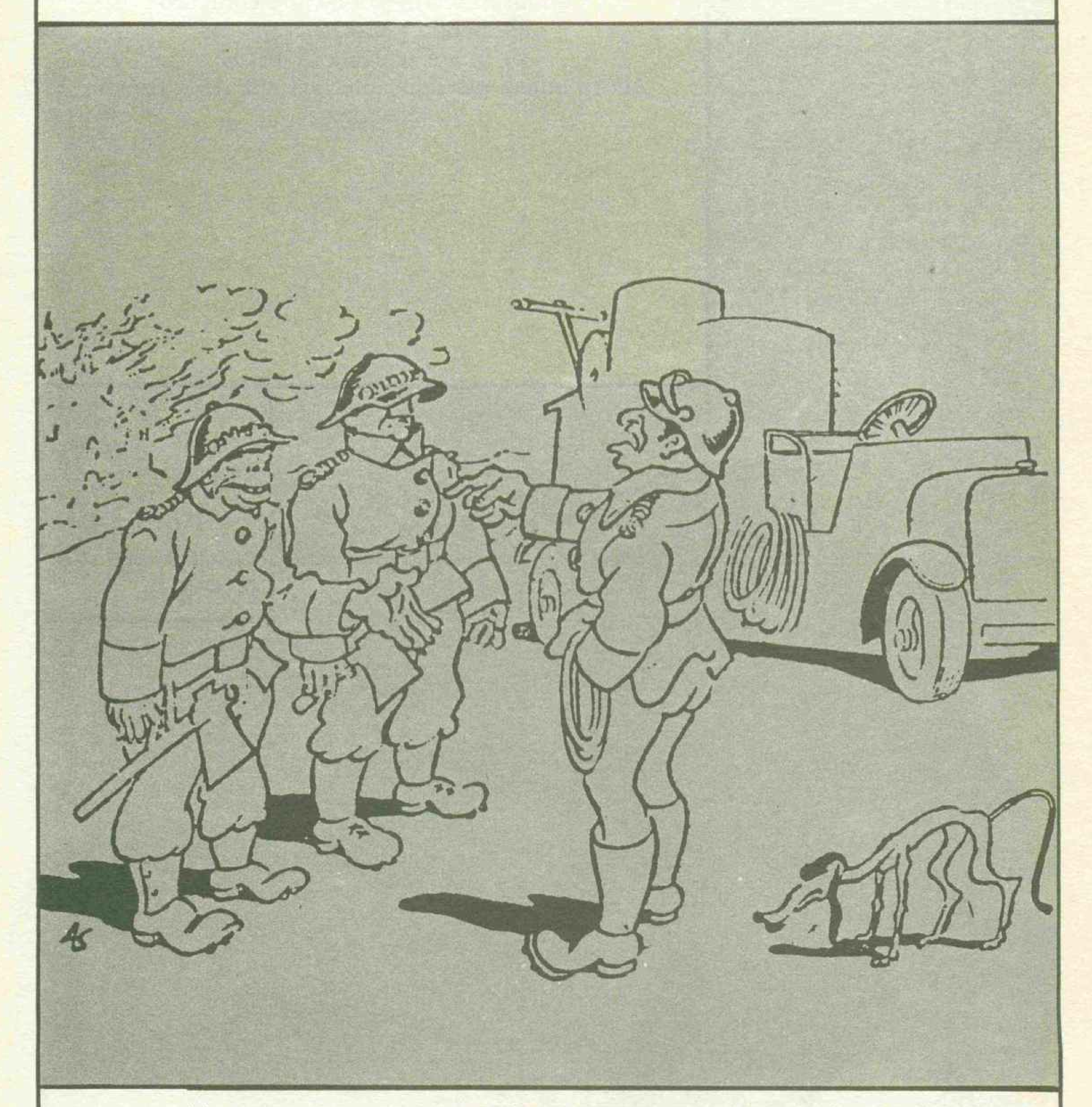
Las noticias
que llegan del lado franquista
y la irreverencia
en asuntos religiosos
de los dibujantes republicanos
se combinan
en este dibujo
con que Alloza
quiere mostrar una estampa
del bando contrario...
donde, según él,
han convertido en gamada
incluso la cruz de la iglesia...

LOS «NACIONALES»: *—¿No has desayunado todavía?*
—Sí, me han dado una ostia.

(«Esquella», 14-I-1938.)

El delincuente historial de los miembros de distintas agrupaciones republicanas está de acuerdo con su moral presente, según «As».

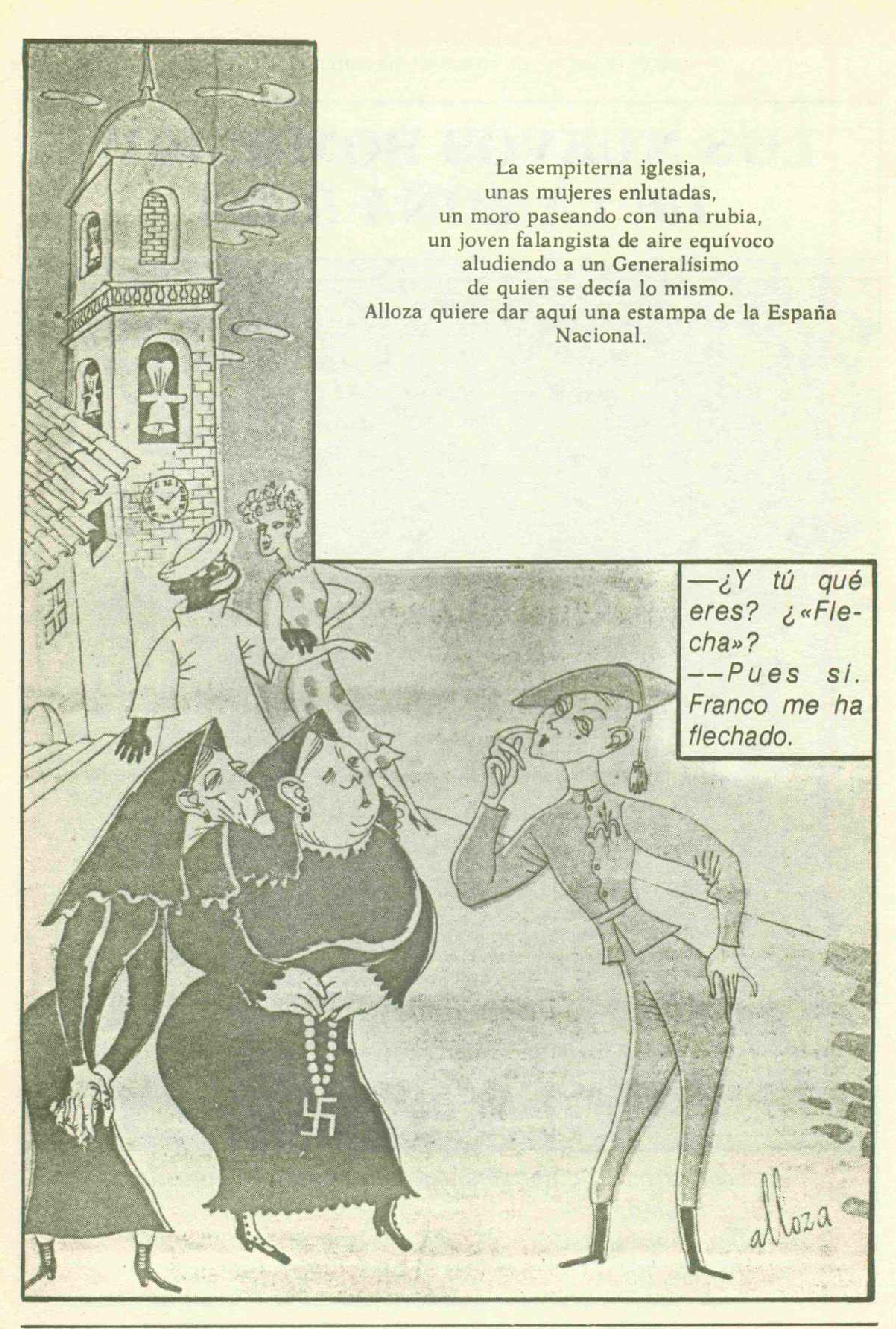
LOS NUEVOS BOMBEROS DE LA ZONA ROJA



—¿Y vosotros ya entendéis algo en cuestión de incendios?
—Sí, camarada.
—¿Qué erais antes?
—Incendiarios.

(«La Ametralladora», 9-I-1938.)

La sempiterna iglesia,
unas mujeres enlutadas,
un moro paseando con una rubia,
un joven falangista de aire equívoco
aludiendo a un Generalísimo
de quien se decía lo mismo.
Alloza quiere dar aquí una estampa de la España
Nacional.



(«*Esquella*», *14-IV-37.*) *Original en catalán.*

La ignorancia del «rojo» está a la altura de su brutalidad —asegura Pellicer— lo que puede provocar problemas entre los honrados profesionales que intentan seguir su trabajo en aquella zona.

GAJES DEL OFICIO ENTRE LOS ROJOS



—¡A él que es un faccioso!, quiere ponerme una corona.

(«ABC» Sevilla, 9-XII-38.)

En zona Nacional hay, tiene que haber según Alloza, periodistas enemigos de Franco, como hay antifascistas en otros oficios. El retratado por el dibujante republicano ha caído en manos de la temida Guardia Civil encargada de la represión.



PERIODISMO EN BURGOS

—Se sospecha que había alquilado su pluma a los rojos.
—Y ¿qué?
—Que lo llevan a desahuciar.

(*«La Vanguardia»*, *8-I-1938.*)

«Si serán torpes los "rojos" que en el registro confunden el nombre de una isla con la estampa de un santo», nos explica la historieta cómica de Serra Masana.

MONCHITO ENTRE LOS ROJOS



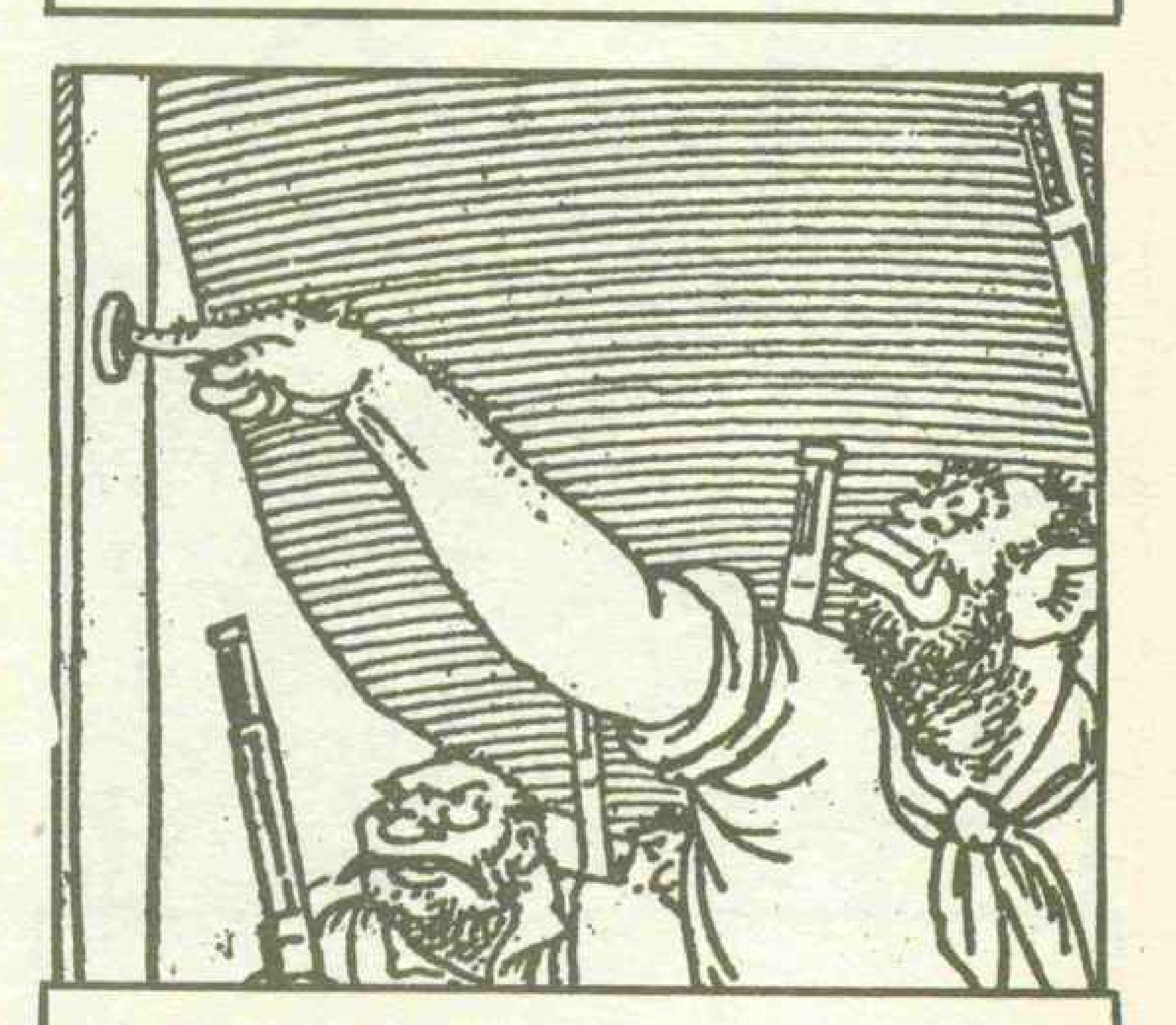
I
Monchito era un peque feliz. Su papá era ingeniero y tenía una casita muy bonita cerca de la fábrica de bombones que dirigía. Su mamá le quería mucho y era muy buena. Lucía mucho y gastaba poco, como las lámparas buenas.



II
Un día, la familia estaba oyendo la radio. El speaker decía: «¡Atención, atención! Pronto daremos una noticia sensacional. Mientras tanto oirán ustedes "Mi mula blanca", tango». Y cuando terminó el tango, la radio dijo... «¡Viva Rusia! Las milicias de Lenín se han apoderado de la ciudad».



III
Una compañía de rojos al mando de «El Tiniebla» empezó en seguida a hacer registros y detenciones. Pronto se dirigieron a casa de Monchito. Tenían mucho odio a su padre, porque no les dejaba beber vino mientras hacían bombones.



IV
«El Tiniebla», que era un bruto y partía nueces golpeándolas con la barbilla, tocó el timbre... Monchito temblaba, pero no se le conocía, porque era muy valiente... ¿Qué hicieron con sus papás y con él?... Pronto lo sabréis.

(«Diario Vasco», 25-II-1937.)

MONCHITO ENTRE LOS ROJOS



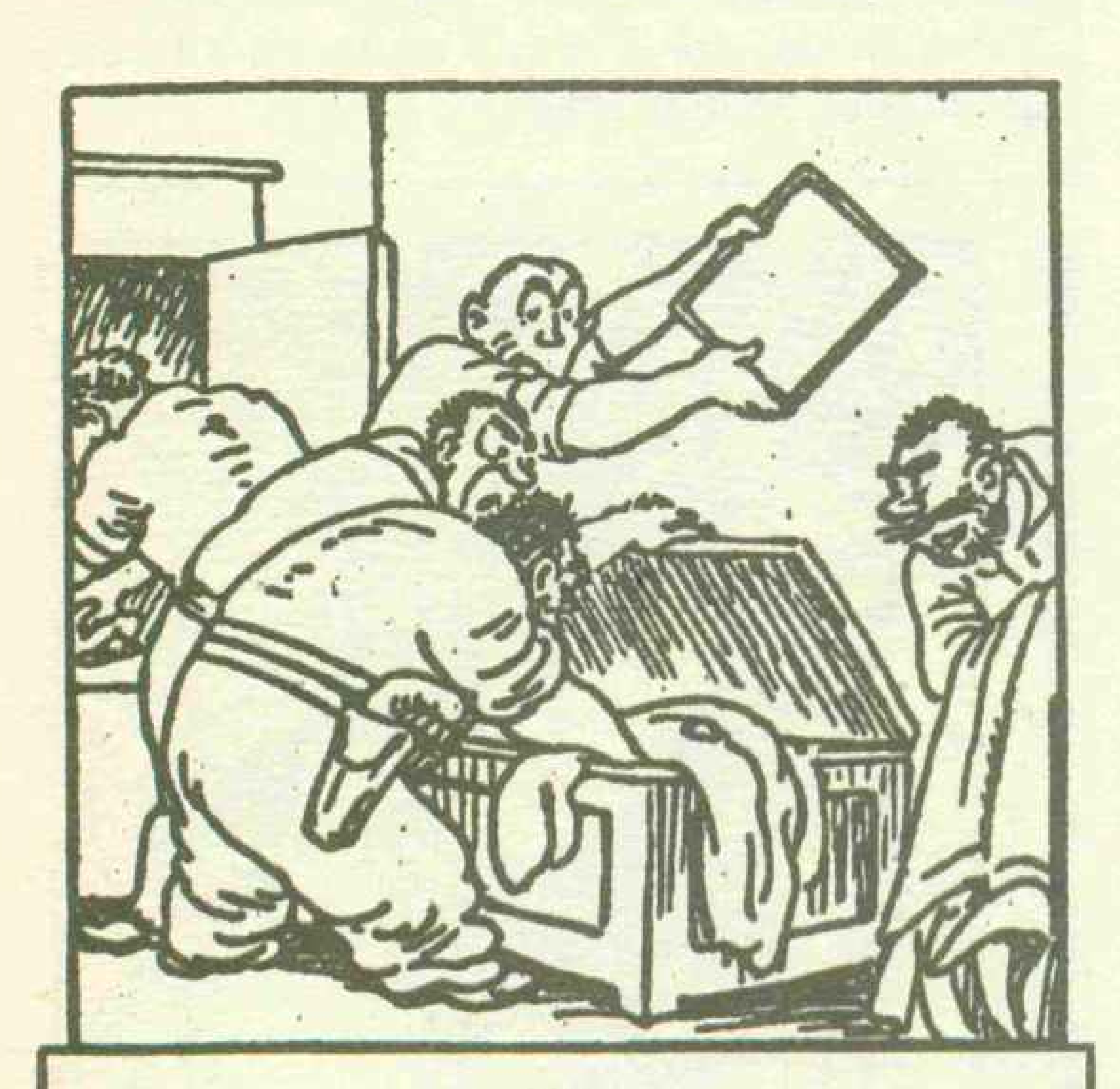
V

Habíamos dejado a Monchito temblando. «El Tiniebla» hacía sonar furiosamente el timbre de la casa. La Lola, que era una criada muy miedosa —no se atrevía a poner sopa de pistola, por si se disparaba— por poco se desmaya al abrir la puerta.



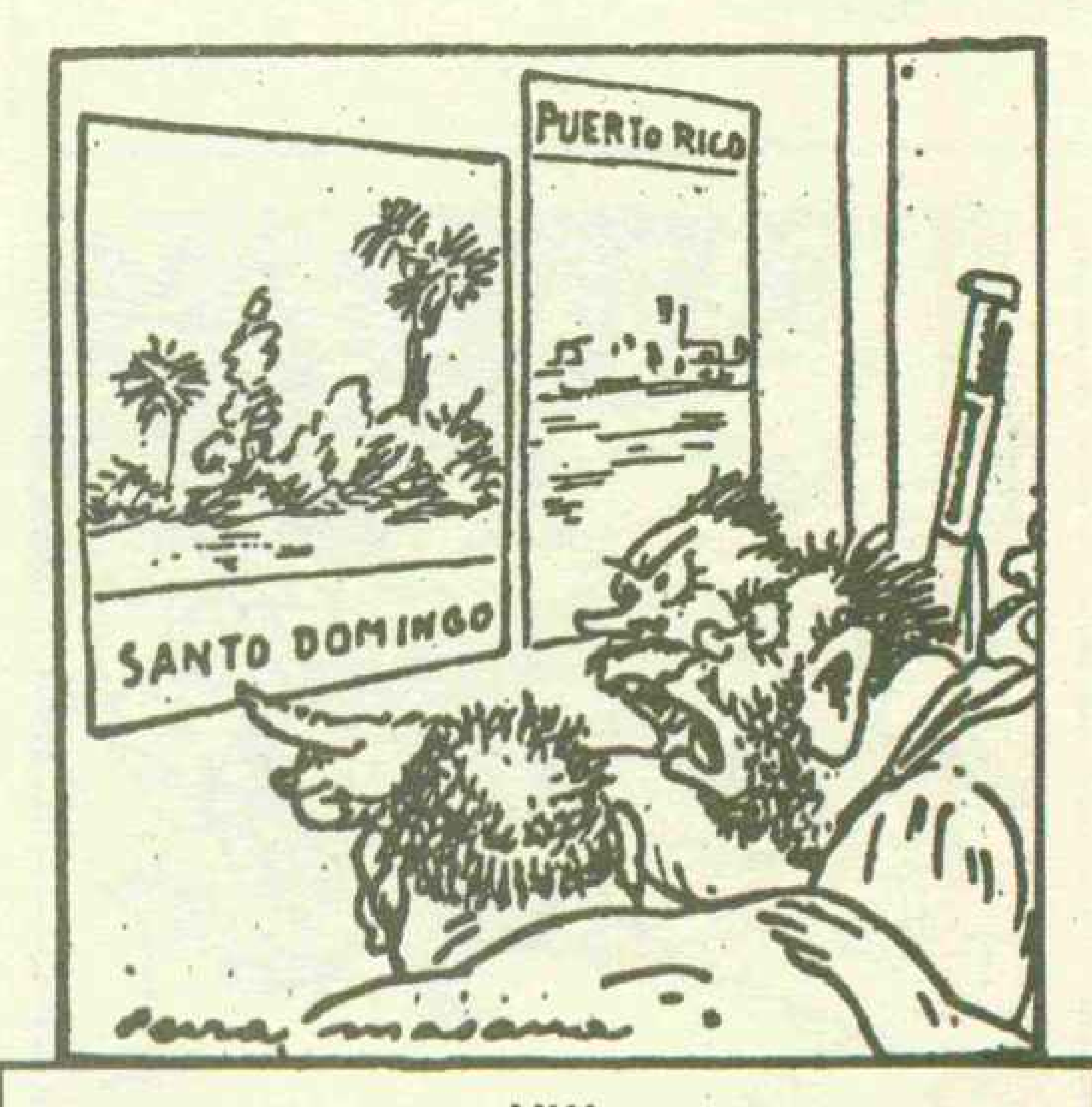
VI

«El Tiniebla» entre insultos y juramentos dijo que tenían que registrar la casa. La mamá de Monchito, que se llamaba María de las Mercedes, y la llamaban —no sé por qué— Pituki, tenía un miedo terrible...



VII

«El Tiniebla» y su cuadrilla empezaron a registrar la casa para ver si encontraban armas, cuadros de Santos, fotos de reyes o algo que les pareciese prohibido a aquellos sinvergüenzas...



VIII

El papá de Monchito, que se llamaba Amadeo y era muy valiente y listo, había escondido todo, pero se le olvidó guardar una vista de la isla de Santo Domingo, y aquellos animales, ante tan abrumadora prueba, decidieron detenerles. ¿Qué harían con Amadeo y Pituki?... ¿Les fusilarían?

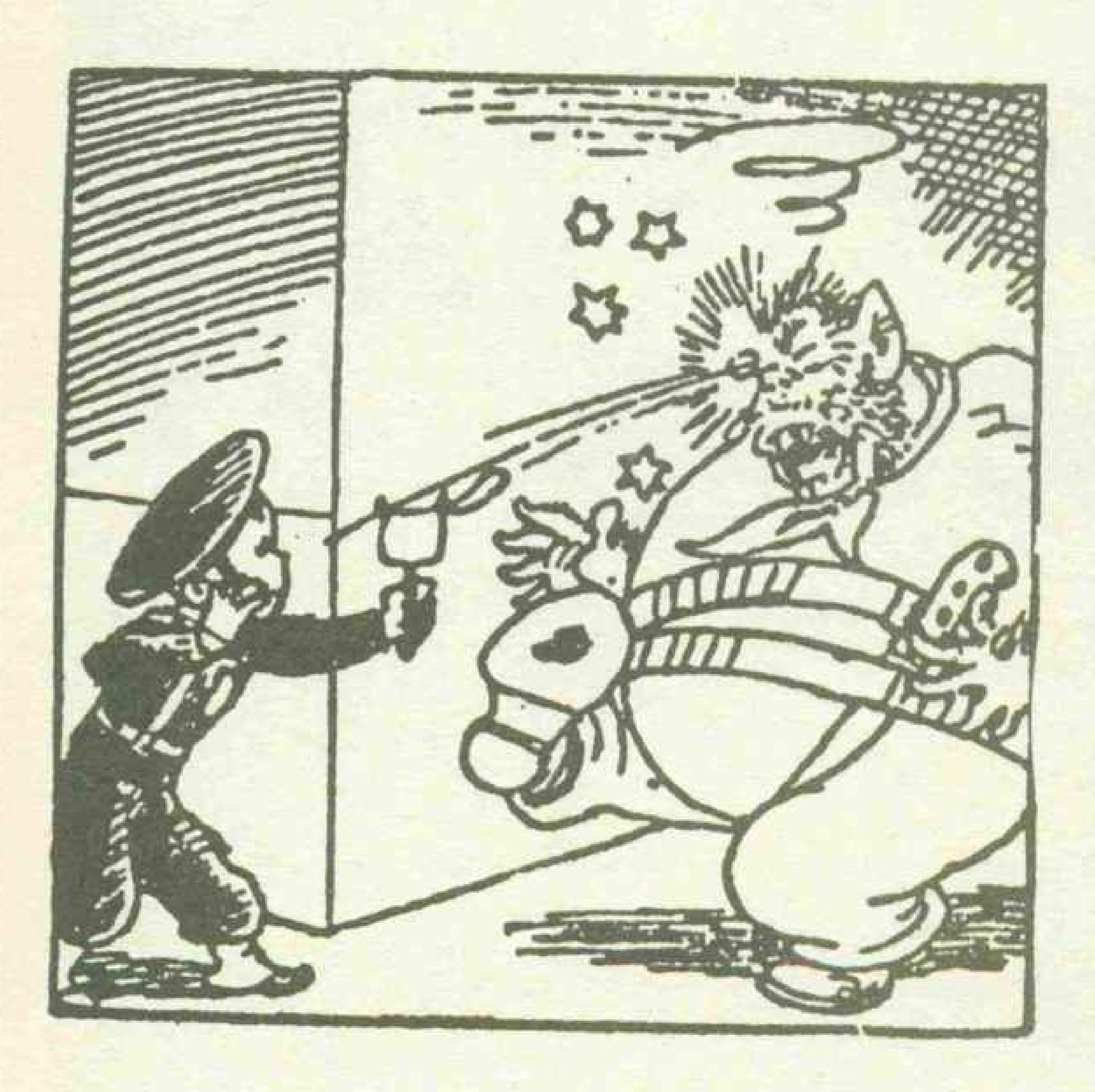
(«Diario Vasco», 26-II-37.)

... con aventuras en las que el niño nacional «Monchito» se burla reiteradas veces de las tragaderas y supersticioso temor del miliciano «Tiniebla». Tras fingirse un fantasma le pone en fuga.

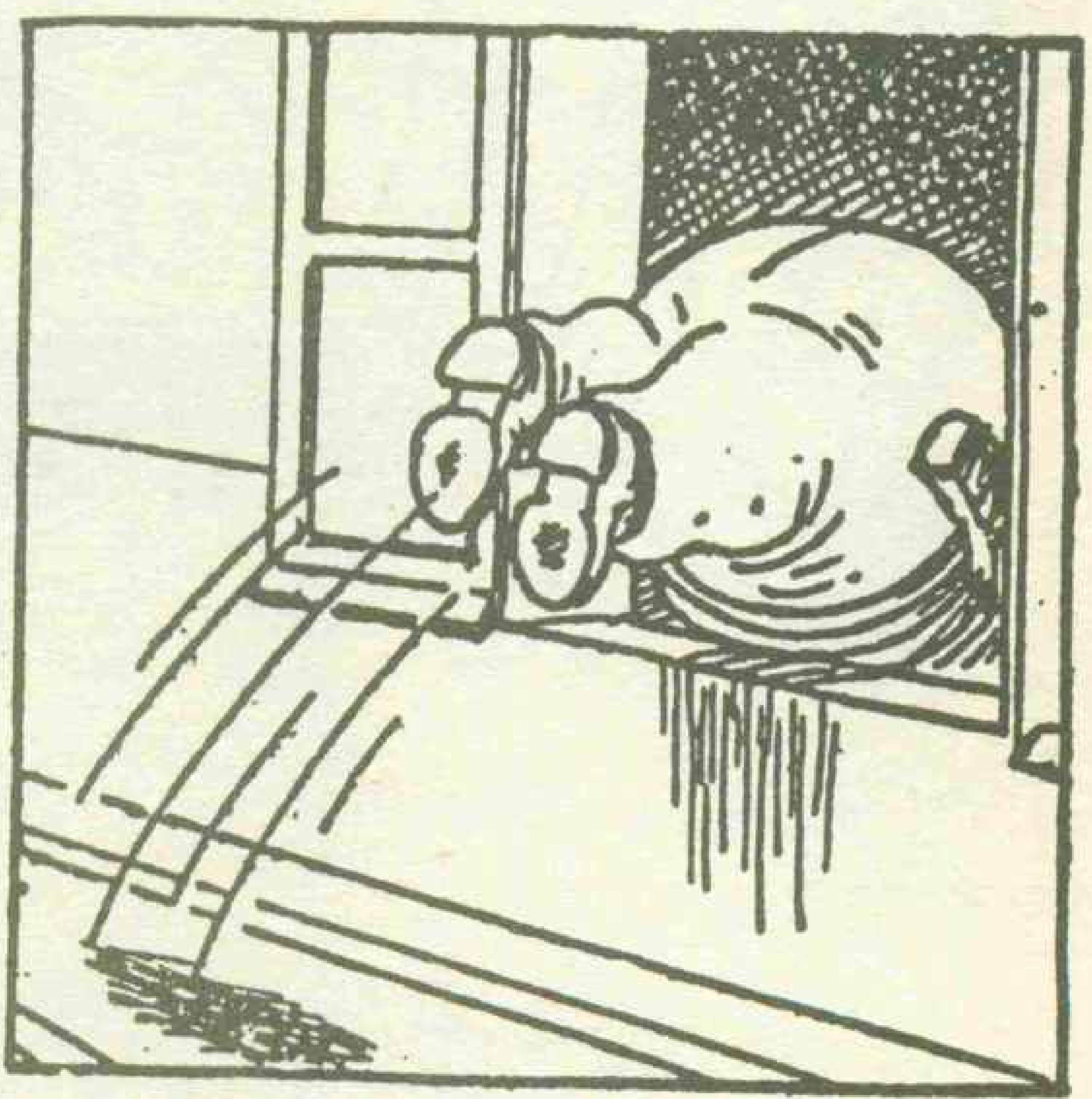
MONCHITO ENTRE LOS ROJOS



21
El "Tiniebla" cuando vió el fantasma salió corriendo como bicho que lleva el diablo. Corría más que los barcos de Euzkadi cuando ven aparecer al "Canarias"



22
Pero Monchito no quiso desaprovechar la ocasión y le soltó un tiragomazo que le puso un ojo más morado que la cochina bandera republicana

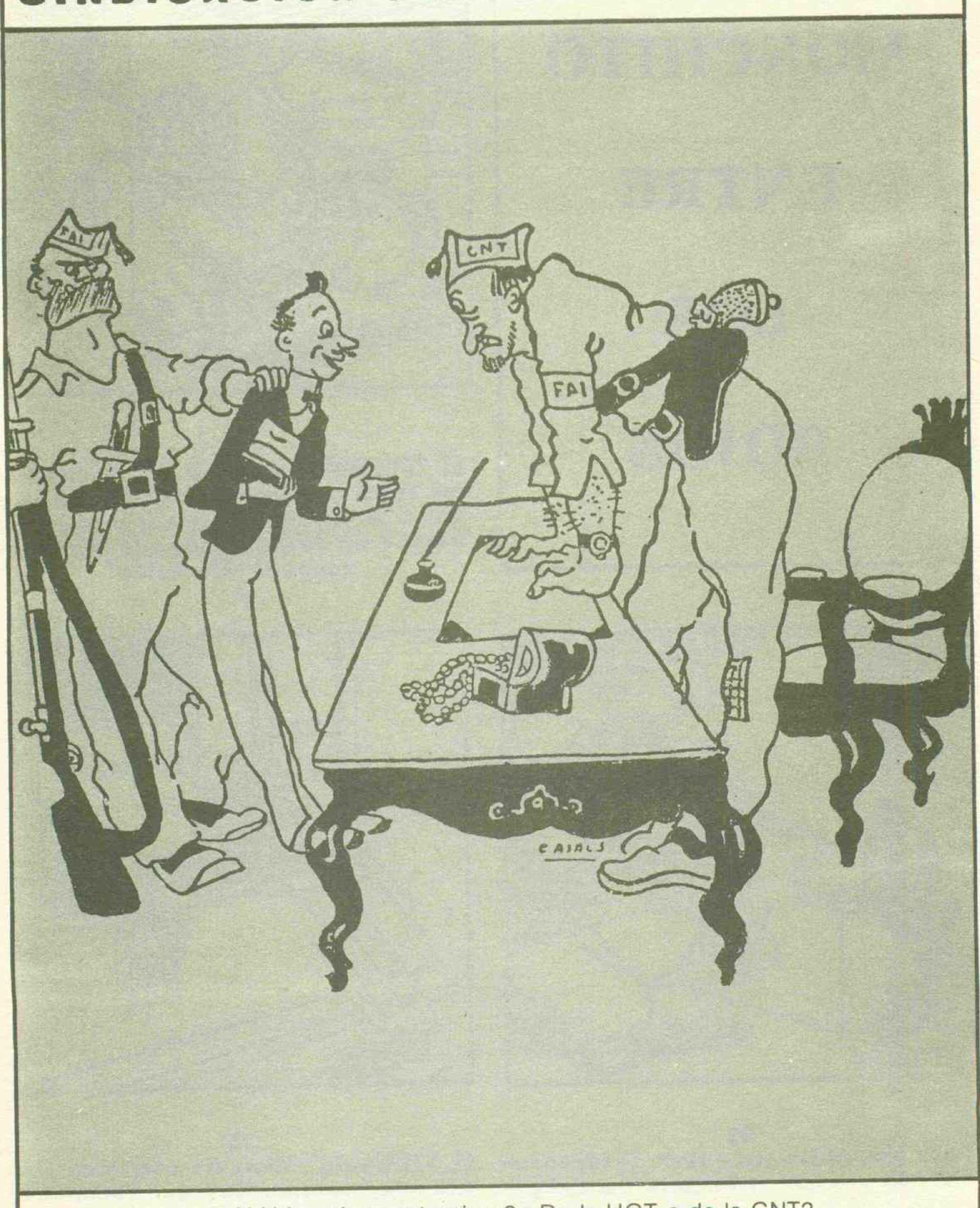


23
El "Tiniebla" loco de terror se tiró por una ventana. Hay que reconocer que el salto lo dió limpiamente, sacando intacta del choque su estupenda barriga de profesor

(«Diario Vasco», 11-III-1937.)

La vida en la España republicana resulta azarosa, según los dibujantes nacionales. Por de pronto hay la ineludible obligación de pertenecer a un sindicato. El pobre burgués se define lo menos posible...

SINDICACION FORZOSA EN MADRID

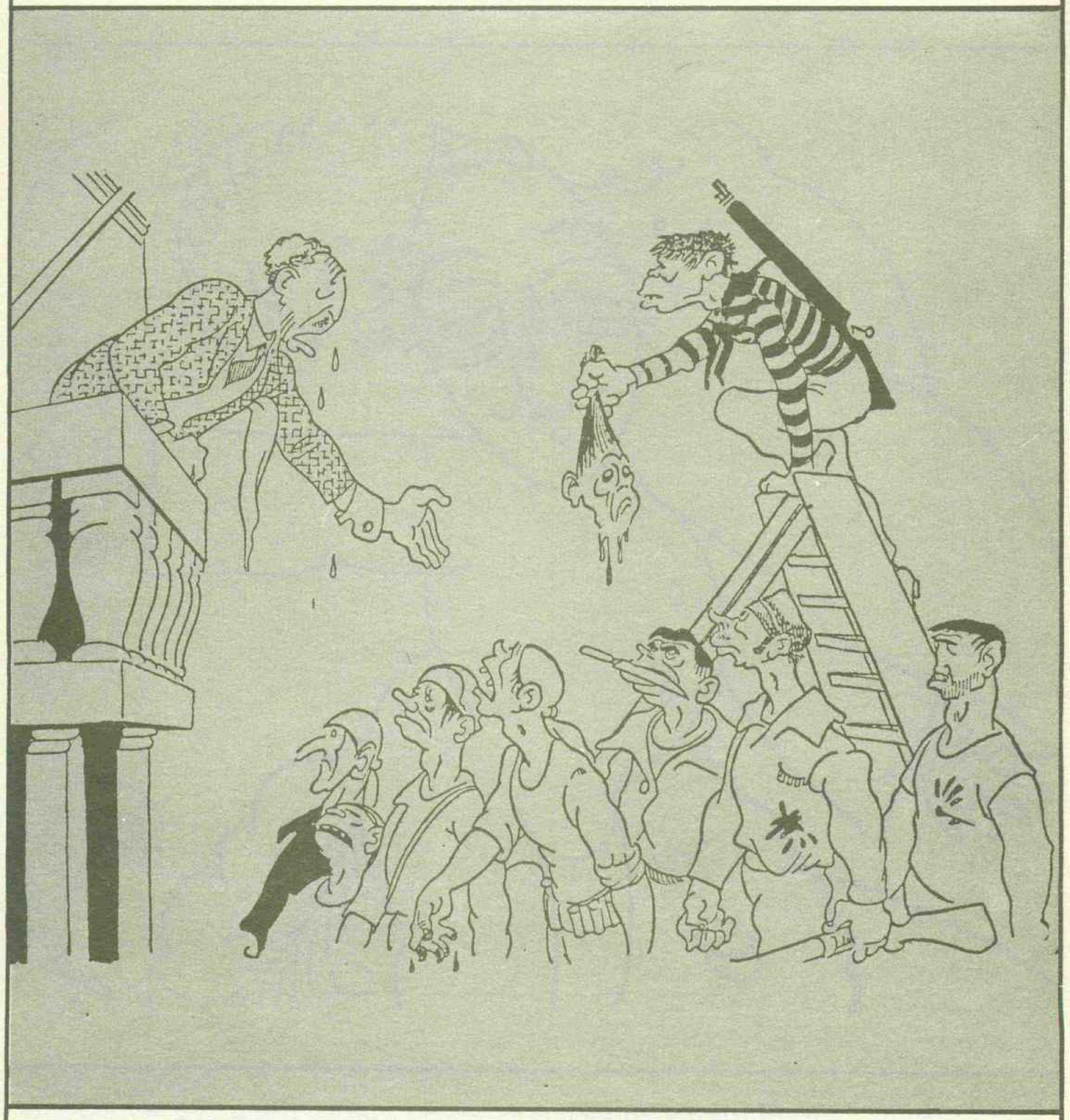


—¿Y Ud. qué carnet quiere? ¿De la UGT o de la CNT?
—Yo quisiera uno de superviviente...

(«Domingo», 28-III-1937.)

Y no existe jerarquía ni gobierno responsable.
La dificultad de hacerse obedecer por los jefes de la revolución
se ofrece en el dibujo de «As».
El poder, según el dibujante nacional,
está en la calle, en manos de las turbas.
La protesta de Companys alude al decreto franquista
abrogando el Estatuto al pisar tierras catalanas (toma de Lérida).

Lágrimas de co-Companys



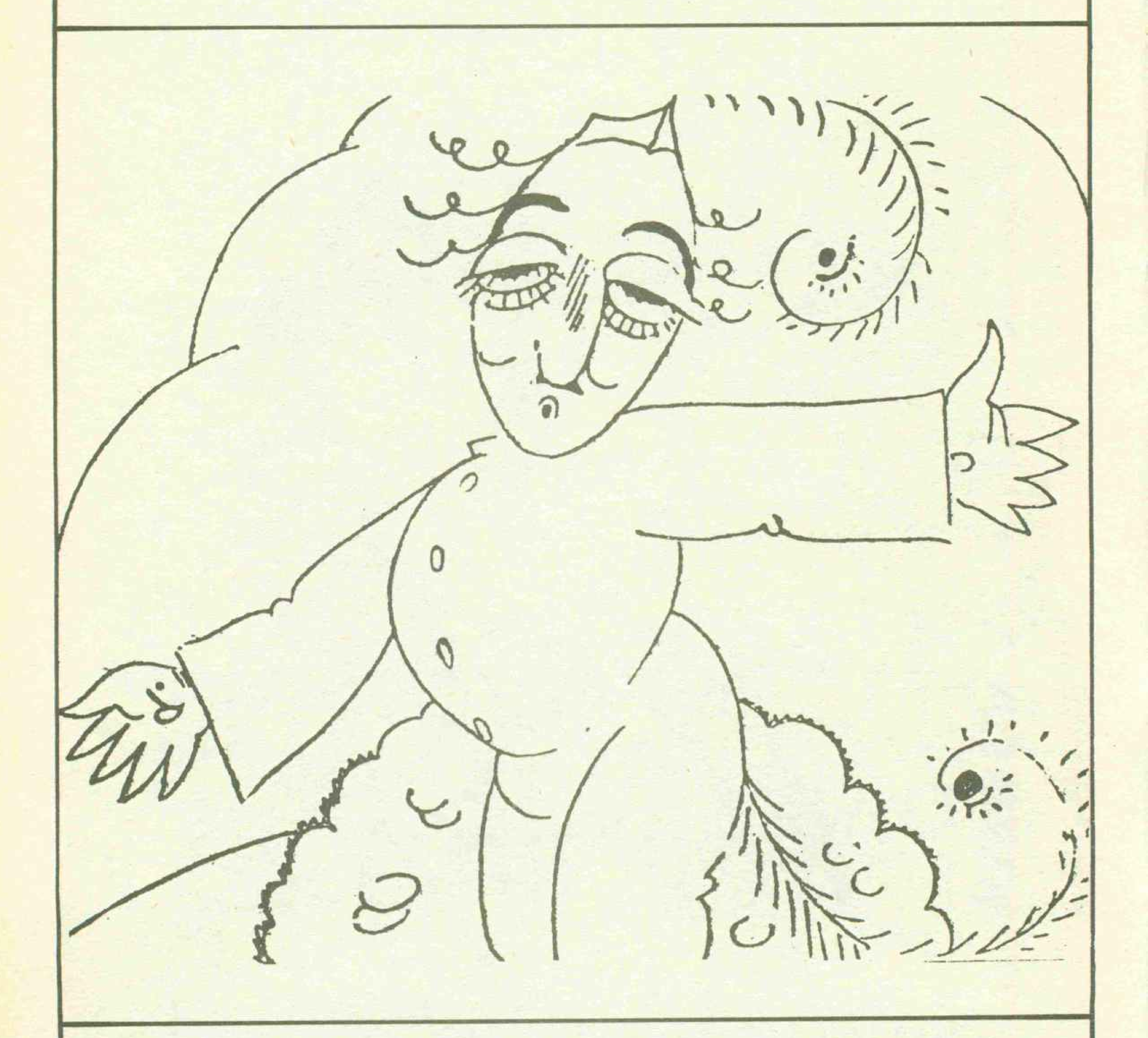
—*Los «facciosos» nos han suprimido el Estatuto.*
¡Al menos pudiesen habernos dejado el Orden Público!

(«Domingo», 1-IV-1938.)

Las noticias llegadas de la España Nacional
del malestar falangista
y las medidas represivas del ministro de la Gobernación franquista
son, naturalmente, aireadas por los medios de difusión republicanos.
Bagaría
no podía quedarse al margen del comentario.

LOGICA DEL GRAN TRAIDOR,

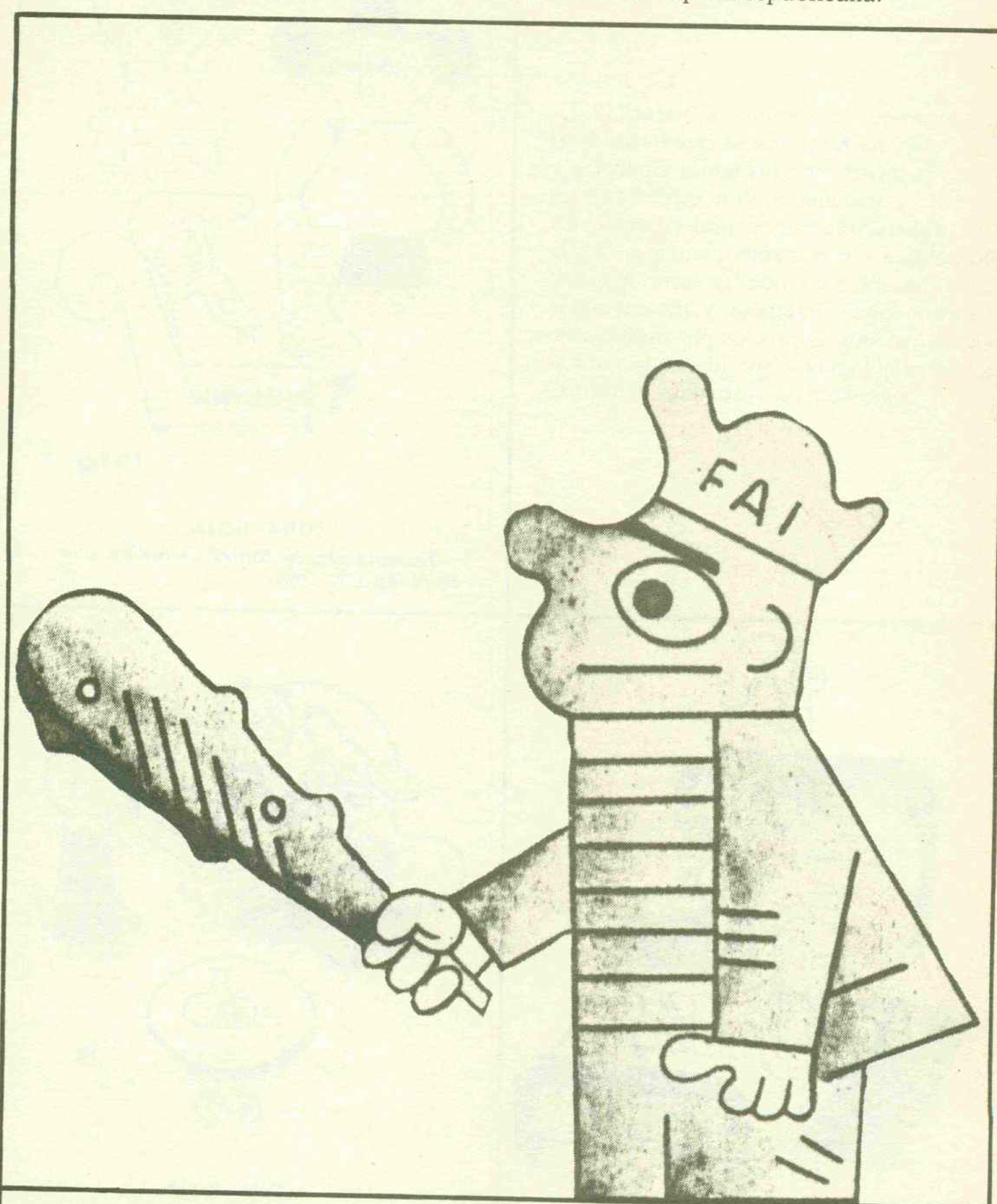
por Bagaría



—Es preciso que Martínez Anido, con férrea mano, destruya la Falange Española y todo cuanto huela a España. Para mí los únicos españoles son extranjeros.

(*«La Vanguardia», 12-I-1938.*)

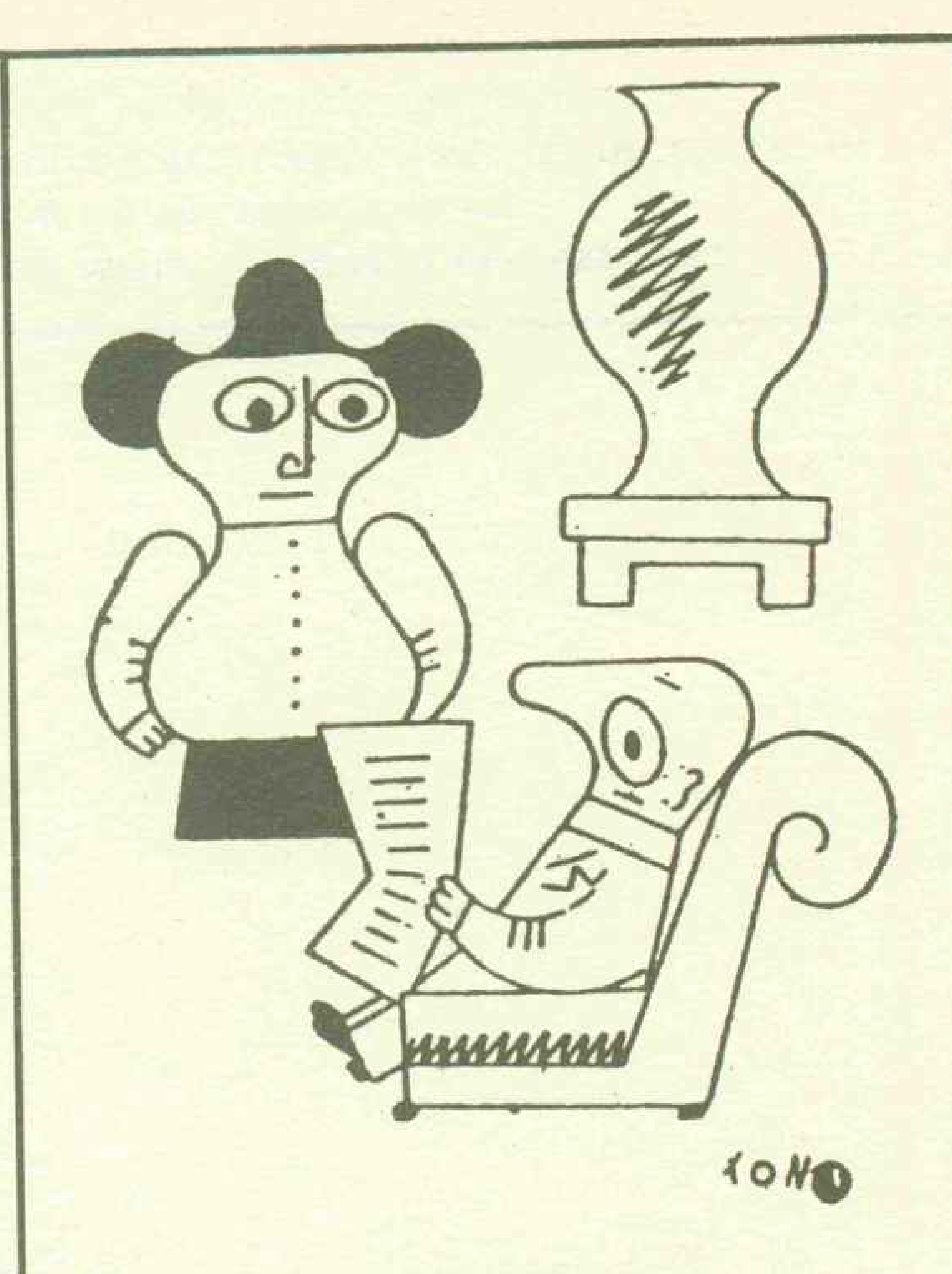
En zona republicana, dibujan los nacionales,
hay continuas dificultades prácticas: calefacción, por ejemplo.
El carbón quedó efectivamente del lado nacional, desde los primeros momentos.
La excepción fue Asturias hasta otoño de 1937,
pero esa región estaba cortada del resto de la España republicana.



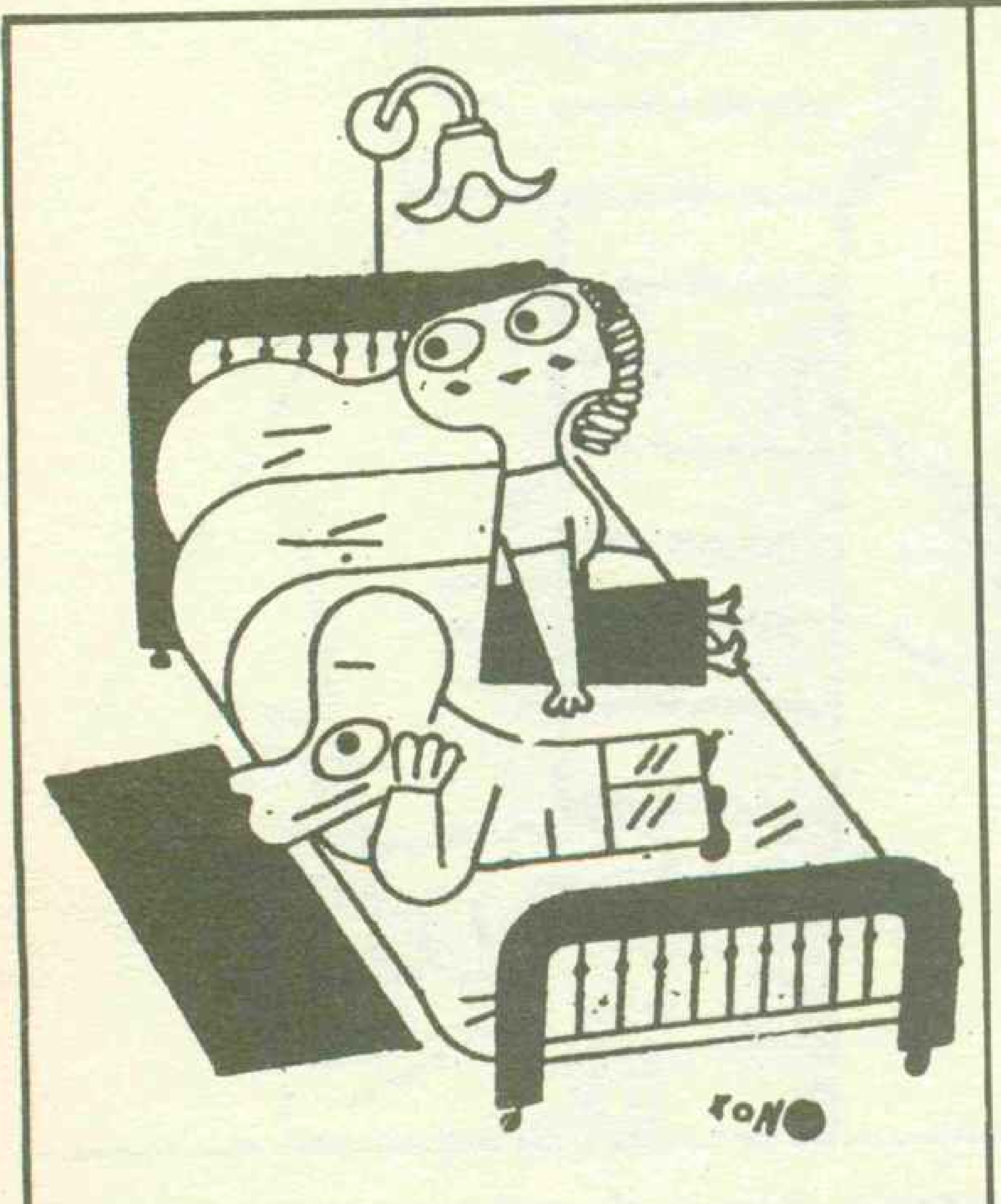
ALBACETE: Para calmar los últimos fríos el gobierno ha decidido repartir leña entre la población civil. He aquí uno de los encargados de tan cultural misión.

(«La Ametralladora», 9-I-1938.)

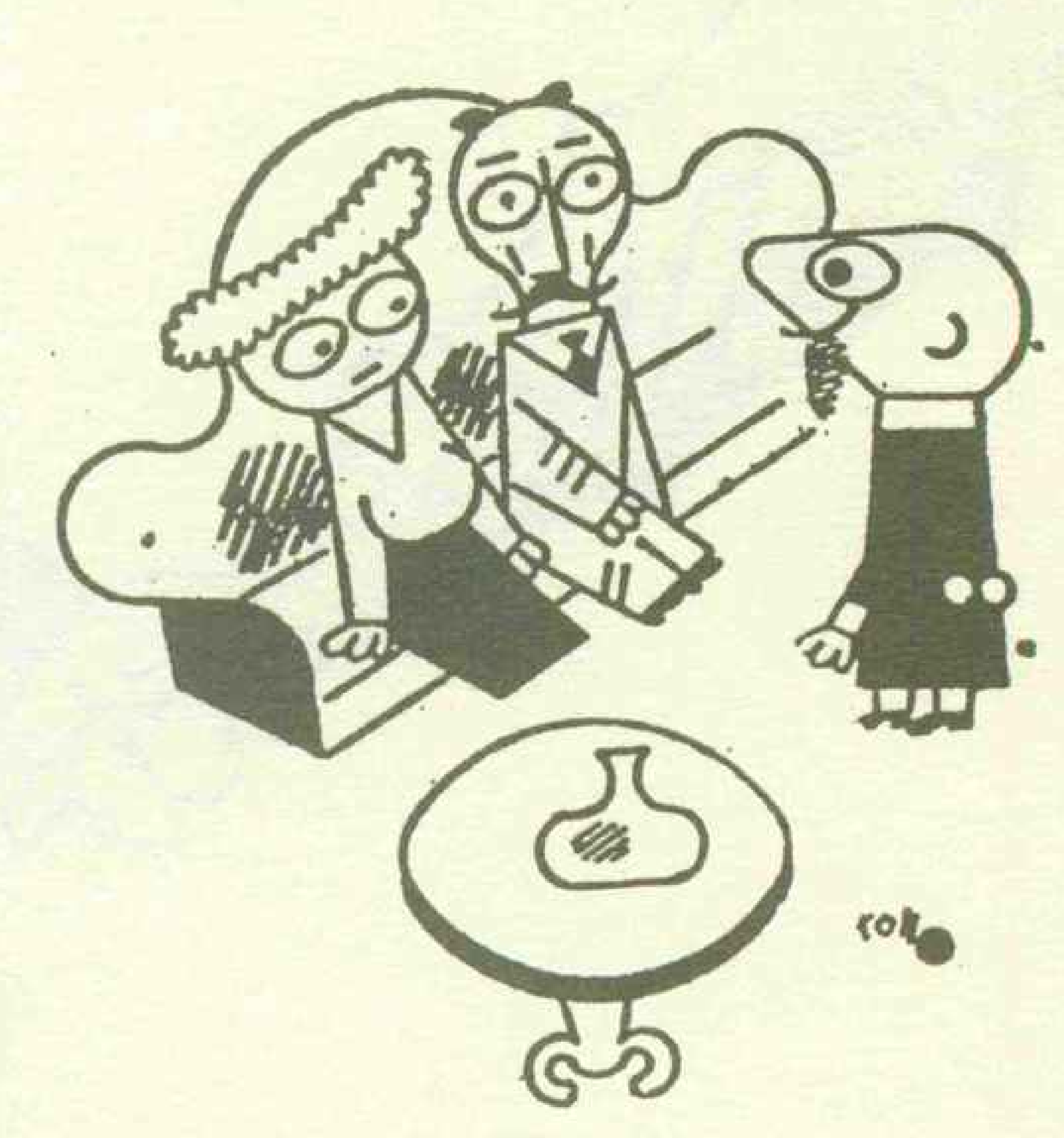
Más grave fue la situación alimenticia. La España Nacional se quedó desde el principio con las zonas agrícolas y ganaderas, lo que permitió un abastecimiento normal y barato. La República —con menos recursos— tenía que alimentar a ciudades como Madrid, Barcelona y Valencia; y sus enemigos usaban «menús» y precios por radio como arma psicológica. Tono fuerza la nota al describir esa situación de apuro.



ZONA ROJA
—Termina pronto con el periódico, que lo tengo que freír.



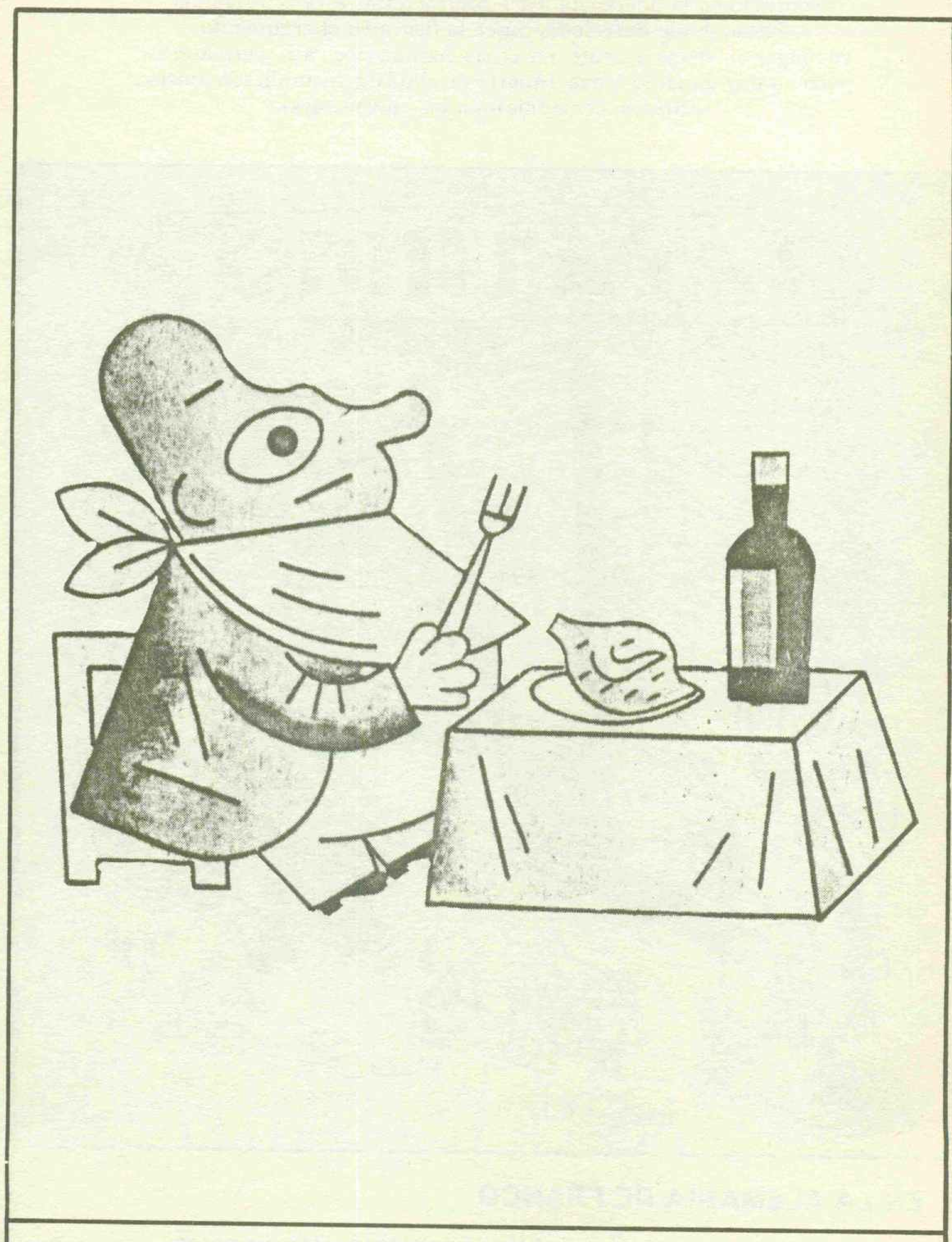
EN MADRID
—Y pensar lo que antes me enfadaba porque me ponías caliente la sopa.



ZONA ROJA
—Nosotros, hace tres días que no comemos más que cartón.
—¡Ah! ¿Pero tienen Vds. todavía cartón?

(«*La Ametralladora*», *9-I-38.*)

Y hace constar, naturalmente, que de esas dificultades generales se salvaban fácilmente los gerifaltes de la República.



BARCELONA: Uno de los dirigentes rojos que más tervientemente defienden el *régimen.*

(«La Ametralladora», 9-I-38.)

La superioridad Nacional en cuanto a posibilidades materiales para la población civil era evidente, y prensa y radio franquistas hacían hincapié continuo en la diferencia. Para contrarrestar esta propaganda, Porta, desde Barcelona, busca la fisura en el argumento enemigo. Sí, efectivamente, las cosas cuestan poco allí, pero aun ese poco no hay quien lo tenga. (Aparte de ello la acostumbrada alusión —títulos, personajes— a los «invasores»).

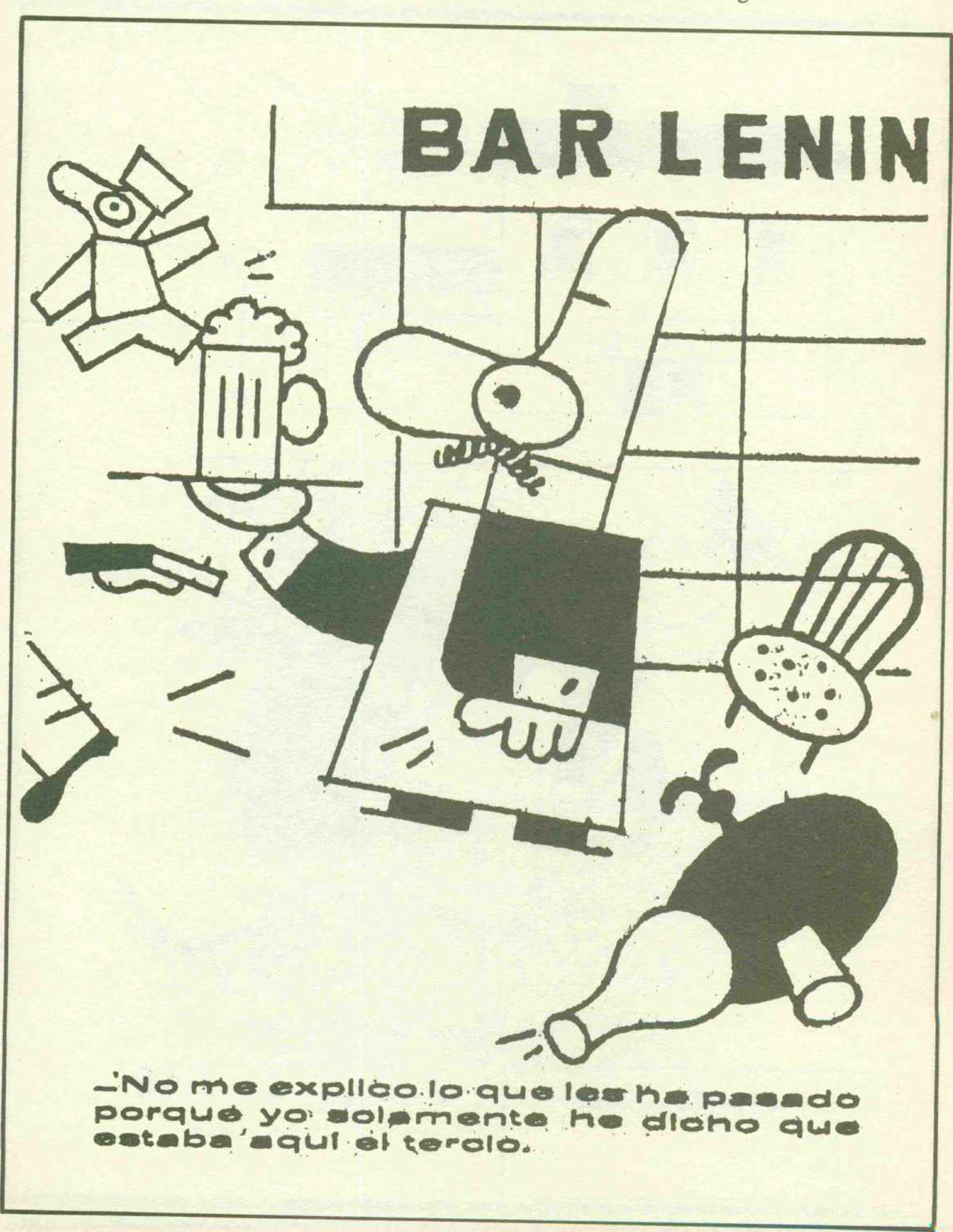


EN LA ALEMANIA DE FRANCO

—Mira, zapatos a diez pesetas.
—Sí, pero ni Dios tiene las diez pesetas.

(«Esquella», 17-VI-37.) Original en catalán.

En la España republicana,
para la intención humorista nacional
hay moral de derrota.
Según Tono,
basta la equivocada interpretación de una medida de cerveza
para que la gente piense que ha llegado la temida Legión.



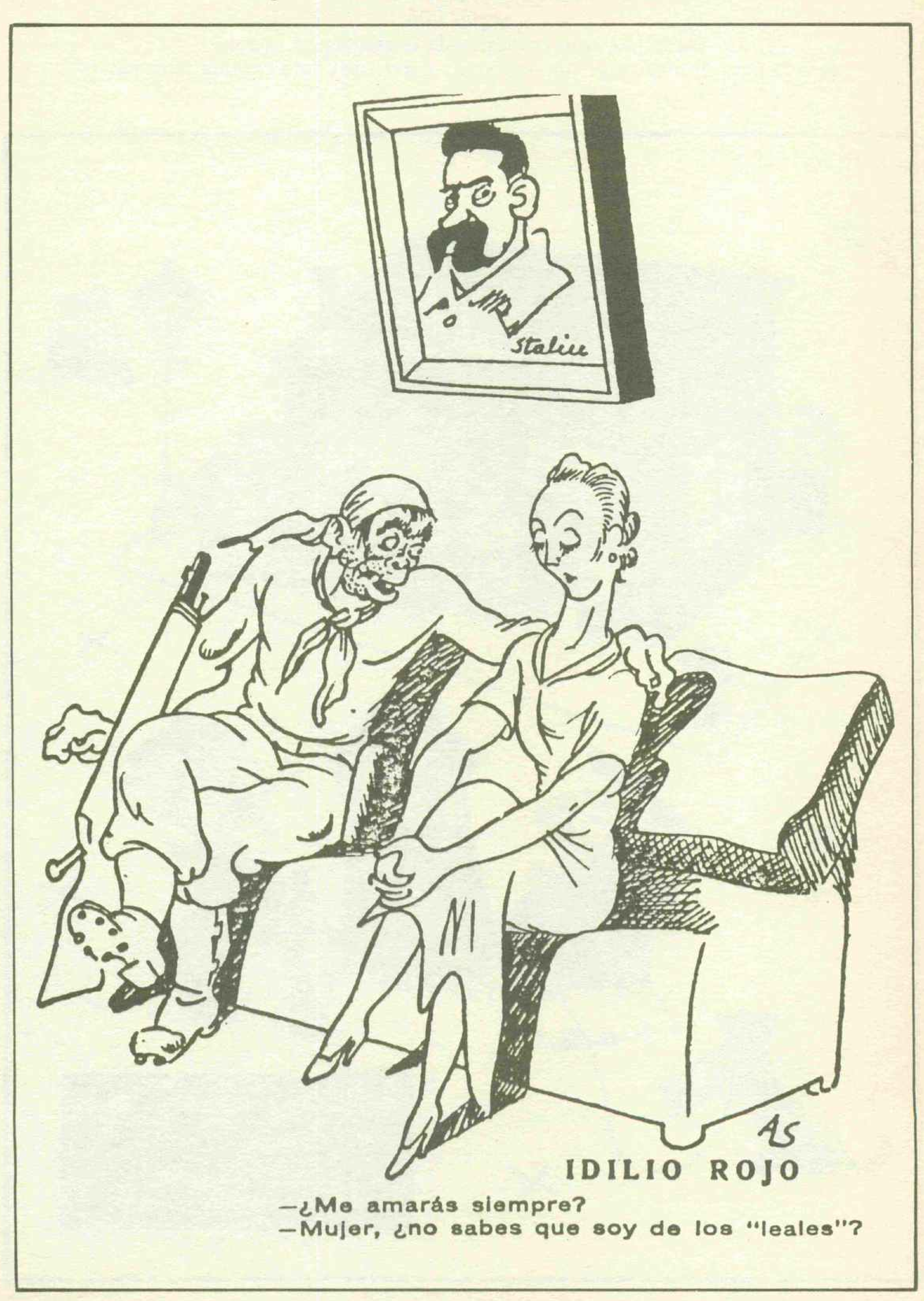
(*«La Ametralladora», 12-IX-37.*)

El vocabulario normal en una zona
produce gran hilaridad en la contraria.
El saludo que ha substituido
al antiguo «Hola» y «Adiós»
presenta a veces la paradoja que señala Tono.



(*«La Ametralladora», 3-X-37.*)

... Como la designación de los que permanecieron al lado de la República puede tener connotaciones afectivas...



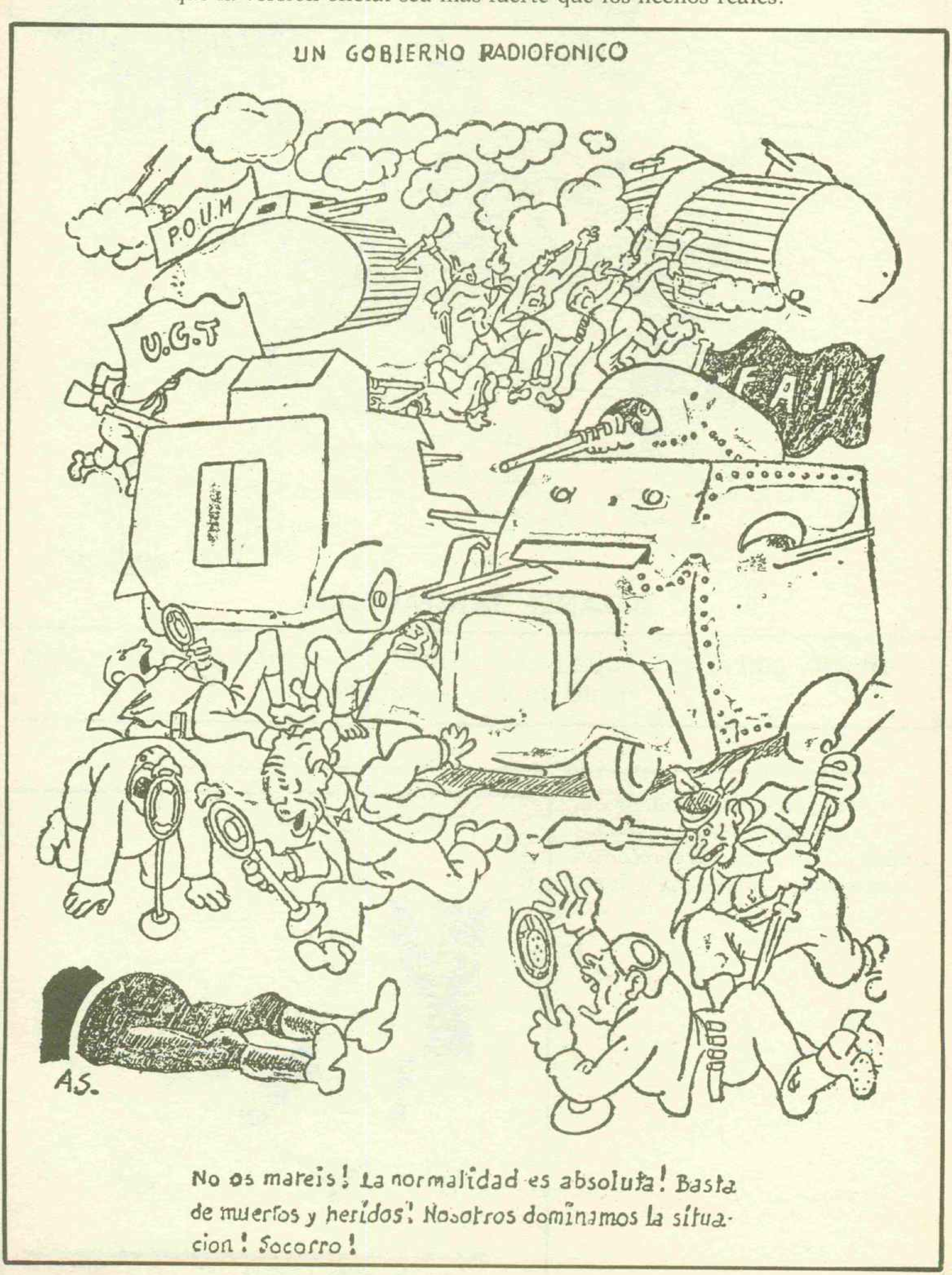
(«*La Ametralladora*», *13-II-38.*)

... Y el ansia de aparentar izquierdismo
en llevar a las milicianas a «pasarse» en su aspecto facial,
según Lilo.
(Al fondo, como muestra de la escasez en la zona,
una cola para obtener algo tan anodino y corriente como comida para pájaros.)



(*«La Ametralladora», 11-VII-37.*)

El dibujante como cronista.
Están ocurriendo en Barcelona los llamados «sucesos de mayo»
con el POUM y CNT-FAI atacando al gobierno...
«As», es decir, Castanys, ofrece la estampa de un Companys y su gente intentando vanamente
que la versión oficial sea más fuerte que los hechos reales.

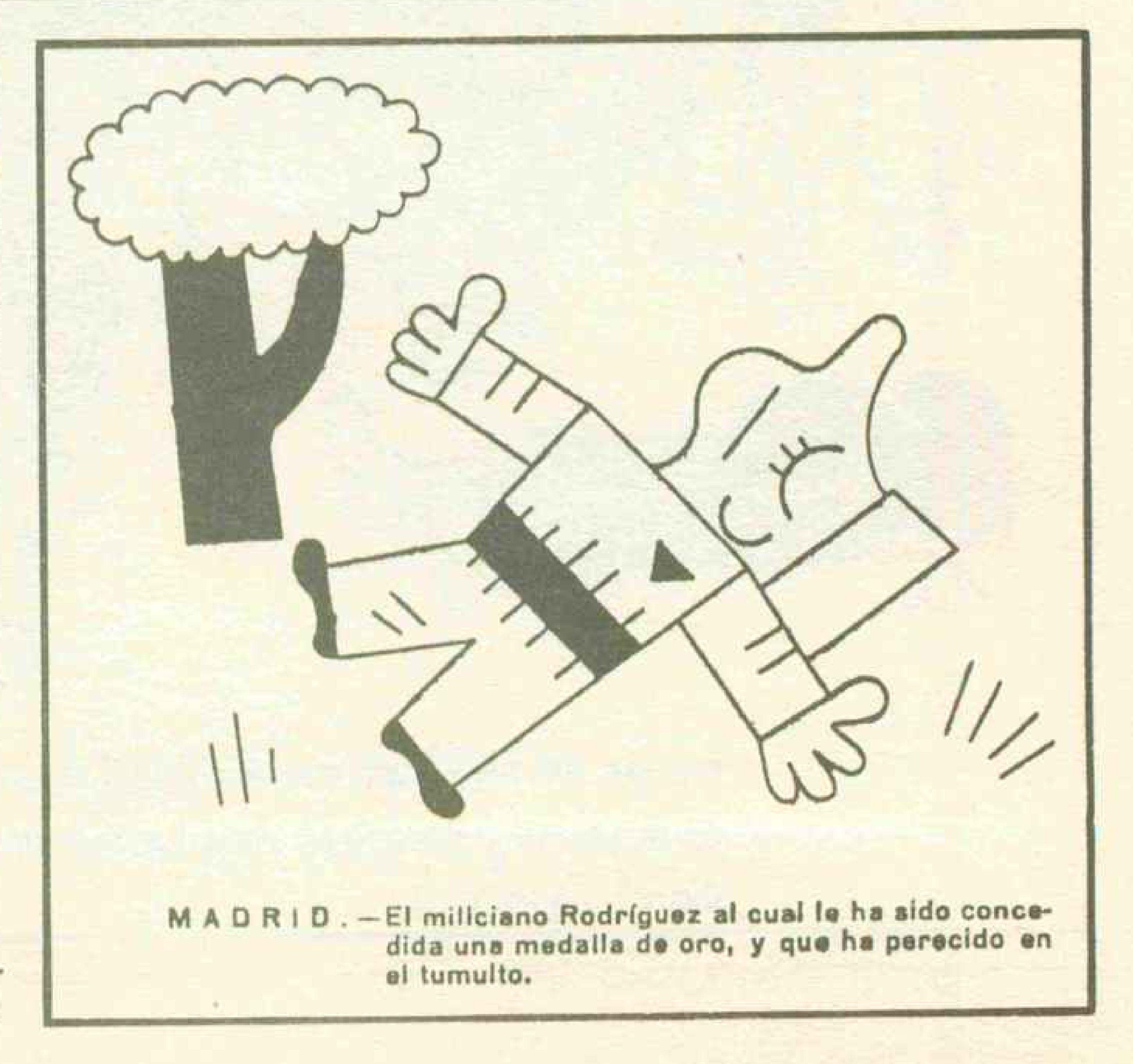


El Comité de Control de la empresa en la Cataluña republicana motejado de holgazán por los dibujantes de su lado, es visto por «As» como algo peor.

BALANCE SATISFACTORIO

—Bueno, con lo que había y lo que hemos perdido, aún ganamos la mitad de lo que robamos.

Por el oro, donde manda la República, se pierden los hombres... Y aún puede parecer un homenajeado, como señala Tono.



M A D R I D. —El miliciano Rodríguez al cual le ha sido concedida una medalla de oro, y que ha perecido en el tumulto.

(«La Ametralladora», 9-I-38.)

Cajón de sastre



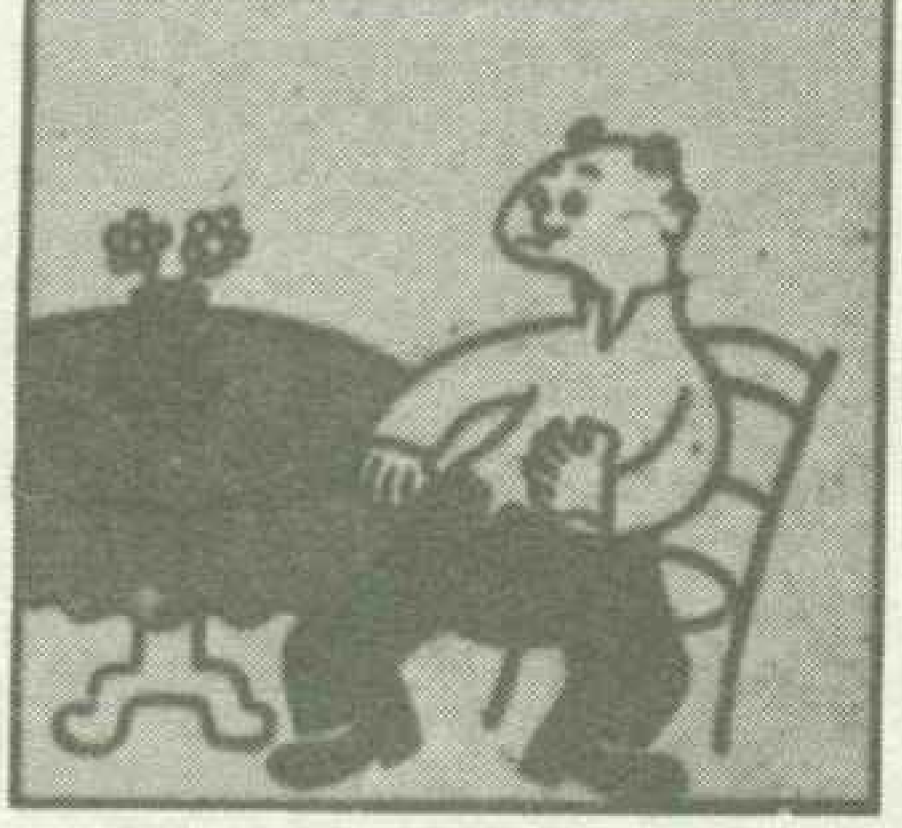
Aleluyas, insultos, defensas, ataques, elogios, burla del enemigo, aclamación del amigo... en este último apartado va el «cajón de sastre» de la caricatura bélica española, la que buscó todos los medios de hacer tanto daño con el lápiz como los soldados lo hacían con las armas. Y a veces, ¡qué duda cabe!, lo consiguió.

La animadversión a los anarquistas y elementos del partido comunista de extrema izquierda, POUM, por parte de la izquierda que iba desde el PC hasta el partido de Azaña,

AUCA DE LA



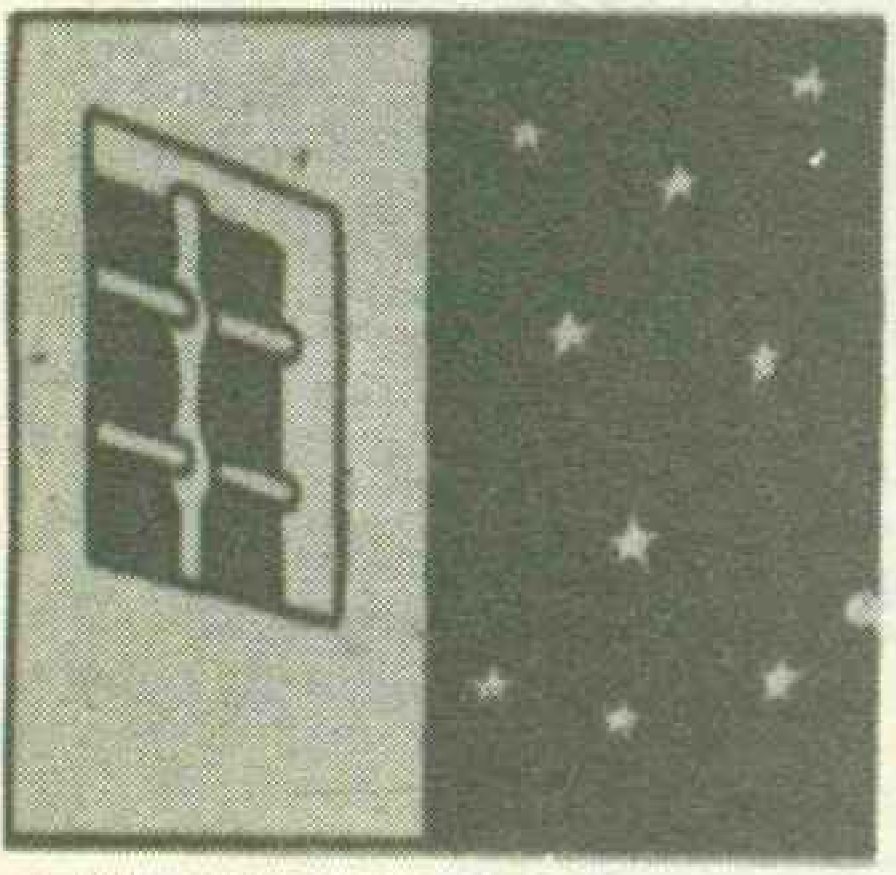
1. Ya vencido el fascismo – surge el grano del anarquismo.



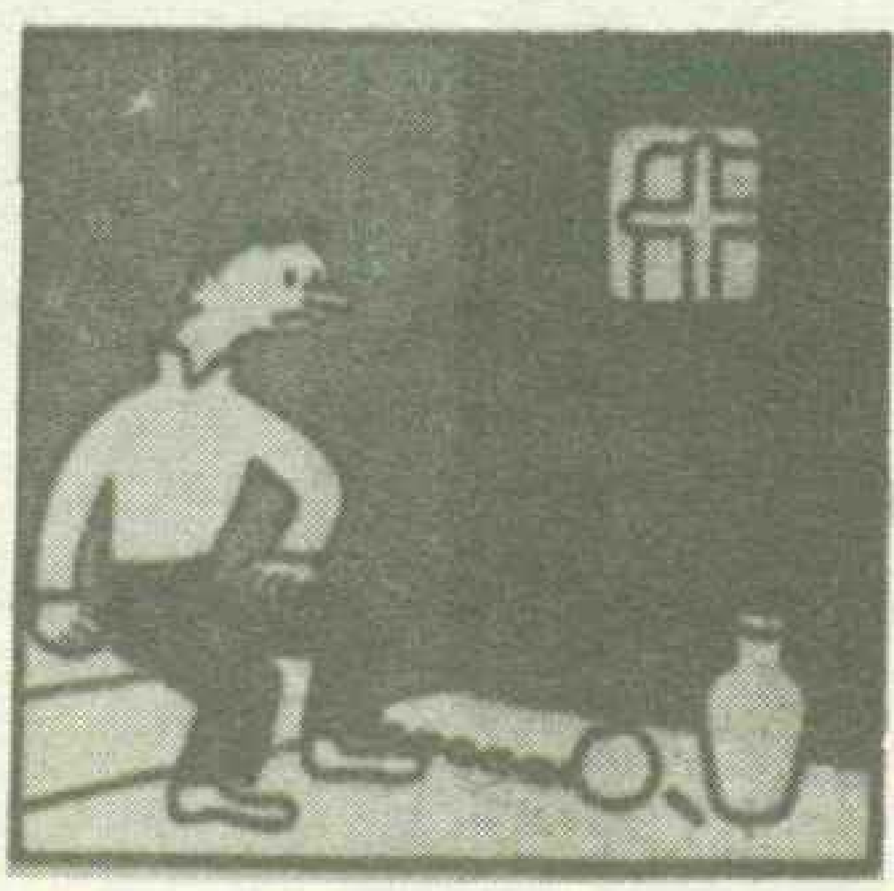
2. Al pobre señor Narciso – le aterra dejar el piso.



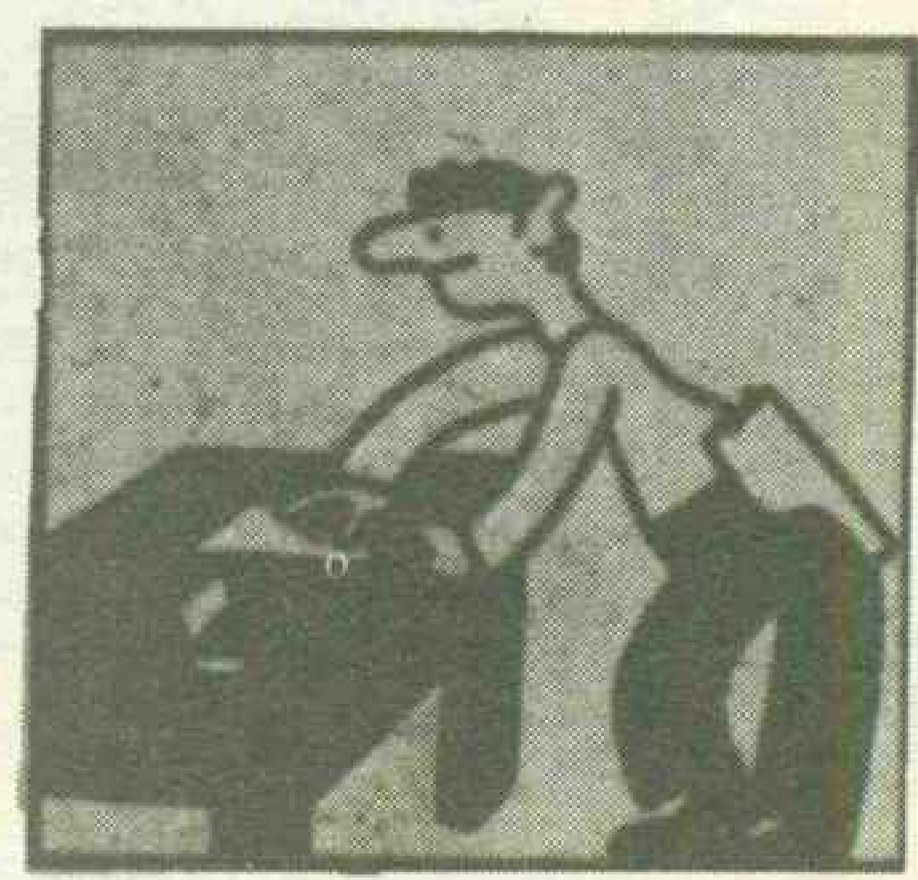
3. Patrullas de incontrolados (alusión a las Patrullas de Control) – pasean muy ocupados.



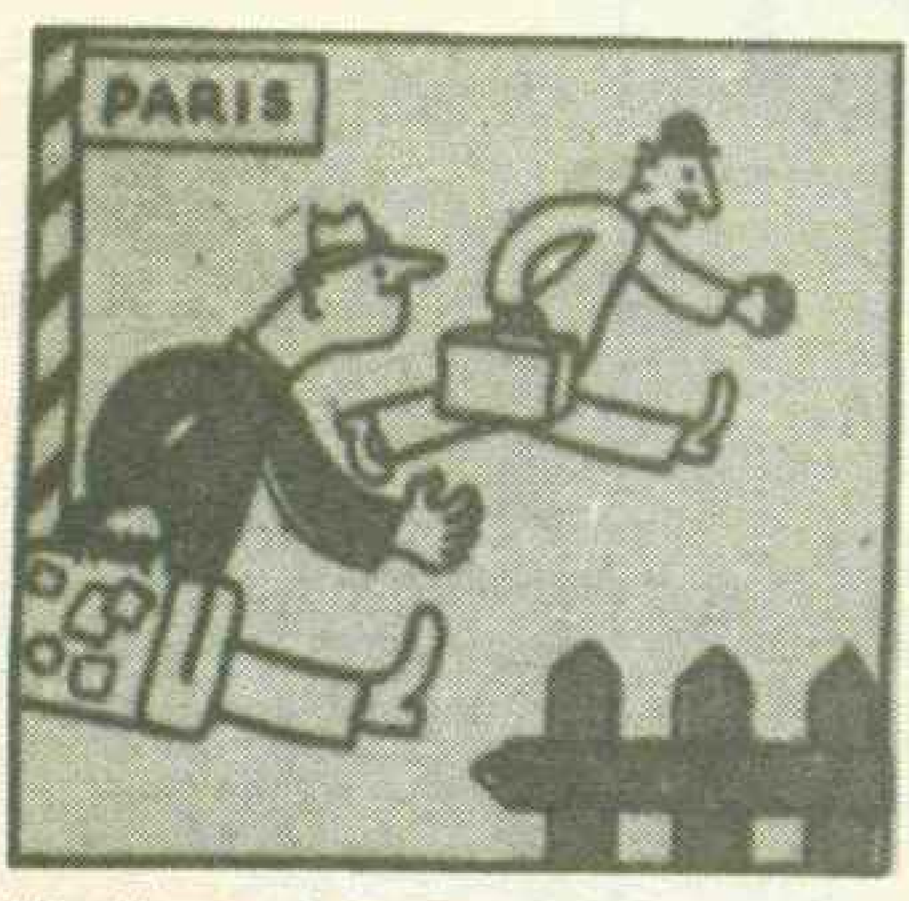
7. Sin argumentos ni razones – colectivizan prisiones.



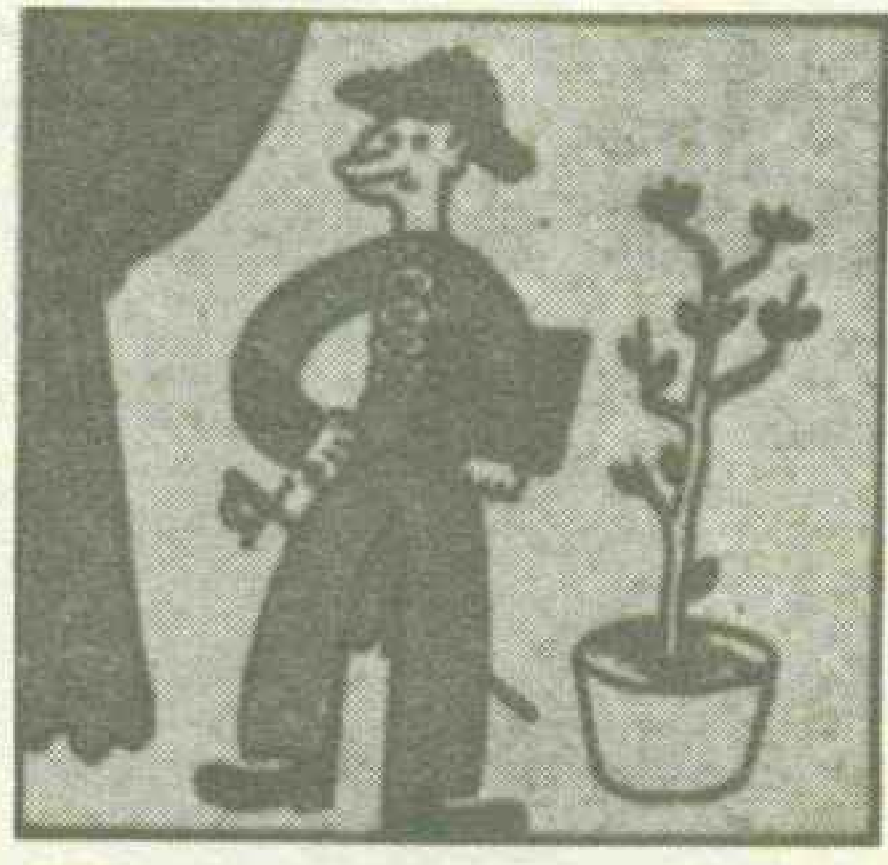
8. Los devotos de San Elías (famosa «checa» de Barcelona) – pasan muchas porquerías.



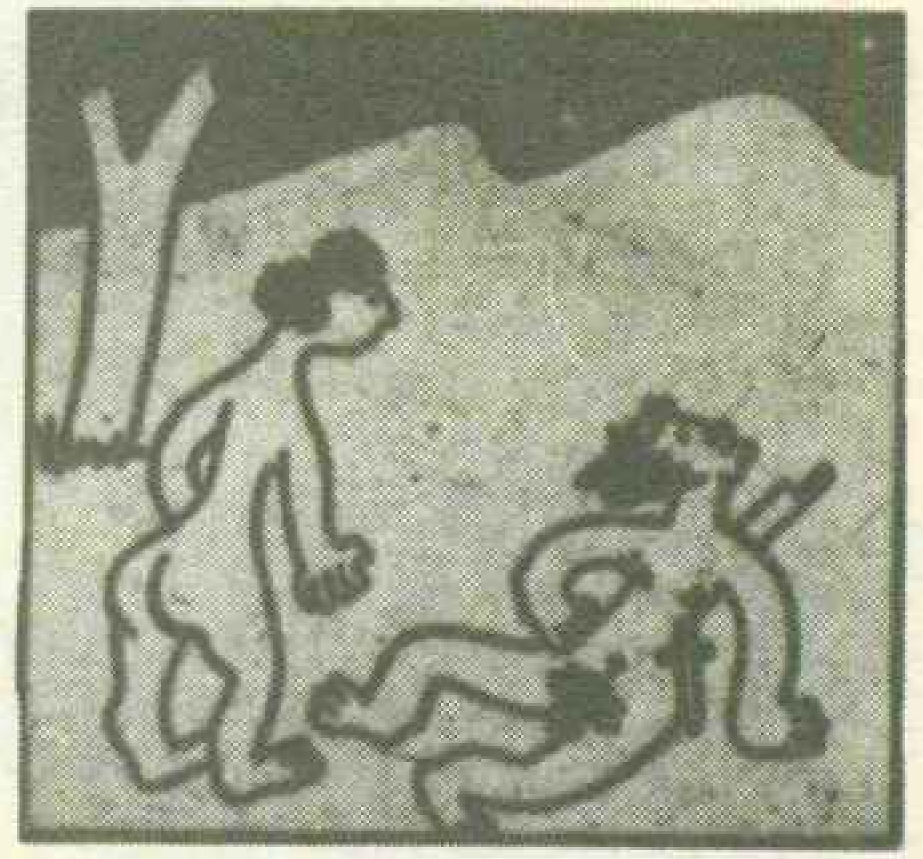
9. Nacen prestigios locales – de los de señas digitales (es decir, analfabetos).



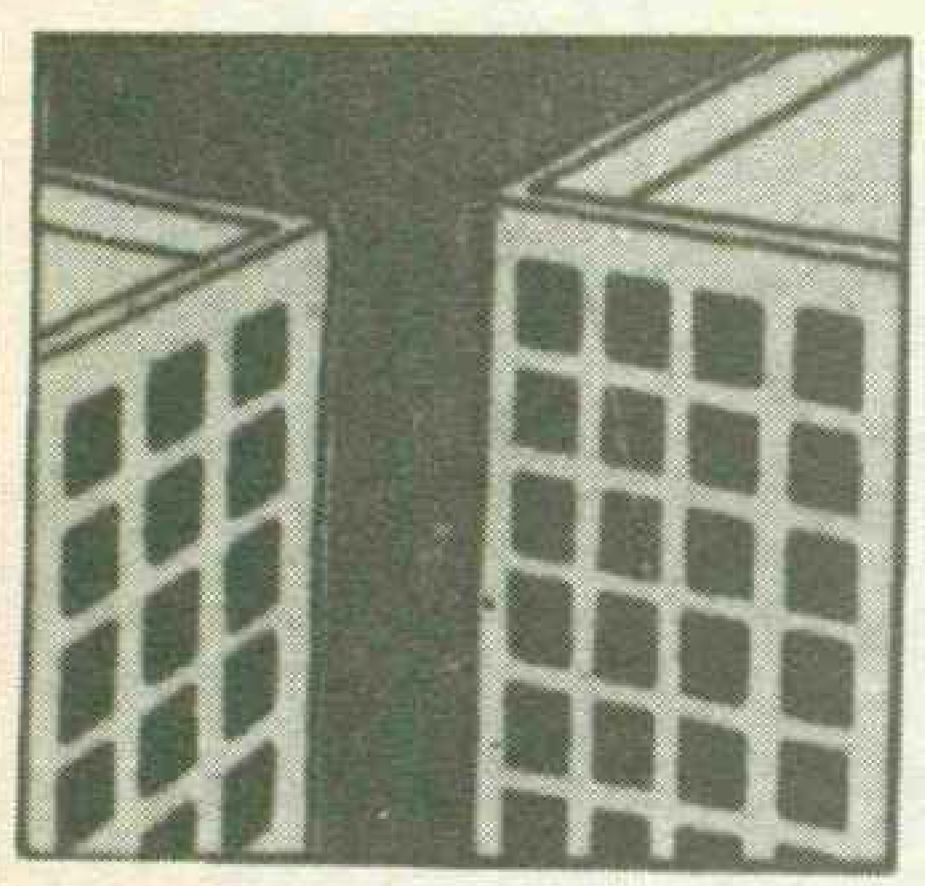
13. A los que le escuece el país – procuran irse a París.



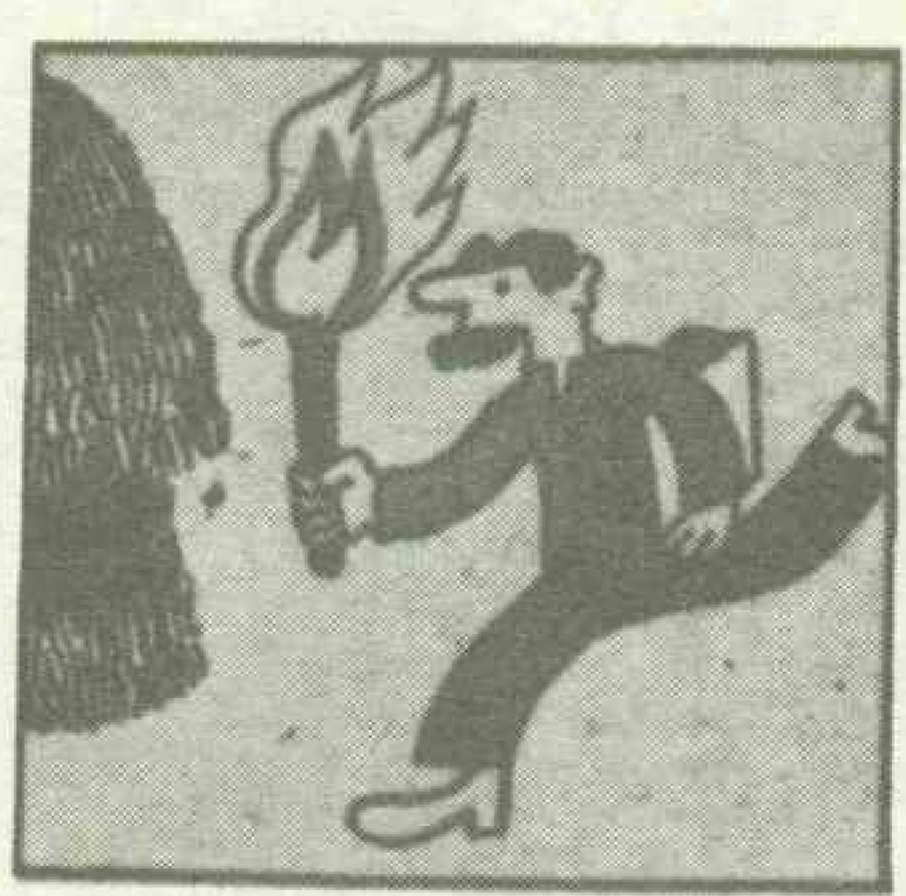
14. Diciendo como es natural – que van en misión especial.



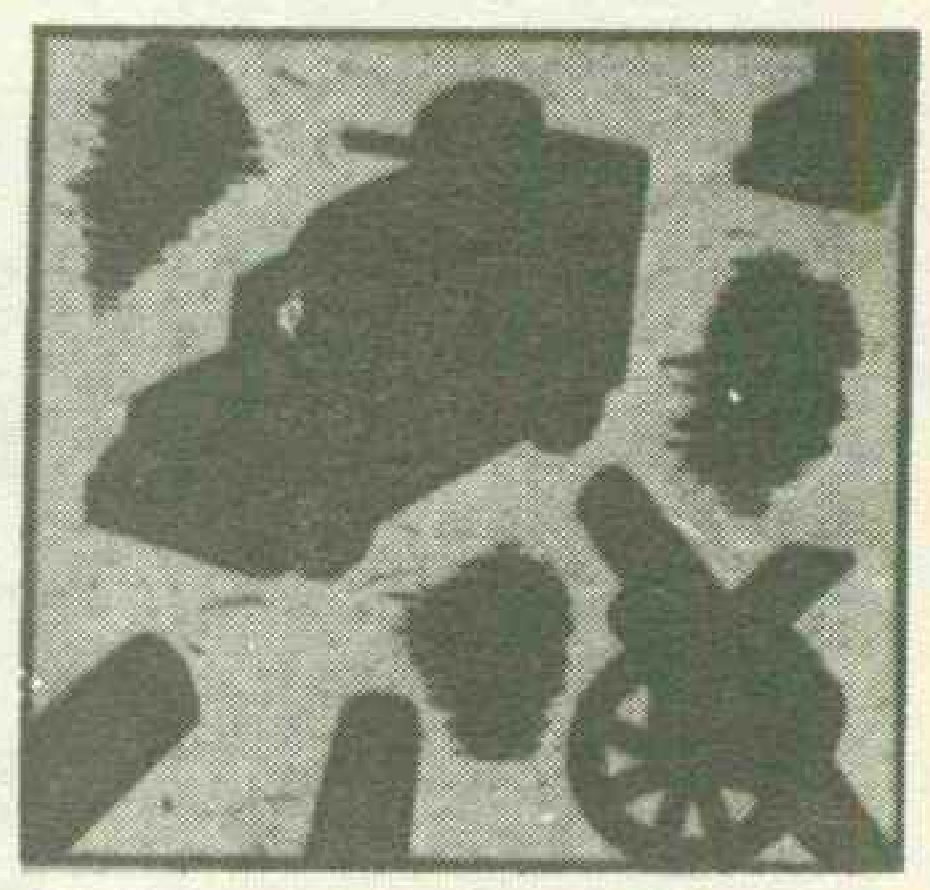
15. Los que quieren ser ministros – de pronto se han hecho nudistas.



19. Por decreto bajan los pisos – y empiezan los compromisos (los pequeños burgueses dueños de alguna vivienda obtenida con sus ahorros se encuentran sin medios de subsistencia).



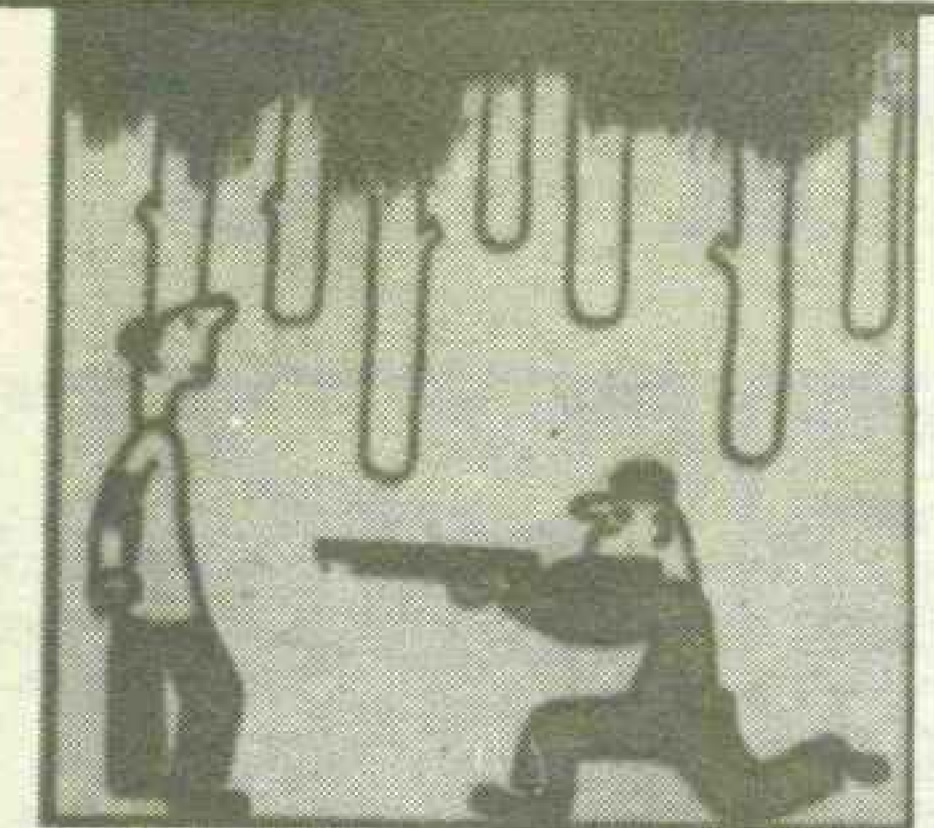
20. Cada día «La Batalla» (órgano del POUM) – arrima el fuego a la paja.



21. Con todo esto llega mayo (rebelión contra el gobierno) – y tres días dura el rayo.

se muestra claramente en esta aleluya publicada en «La Esquella». La historia de la zona republicana especialmente en Cataluña es narrada en pareados.

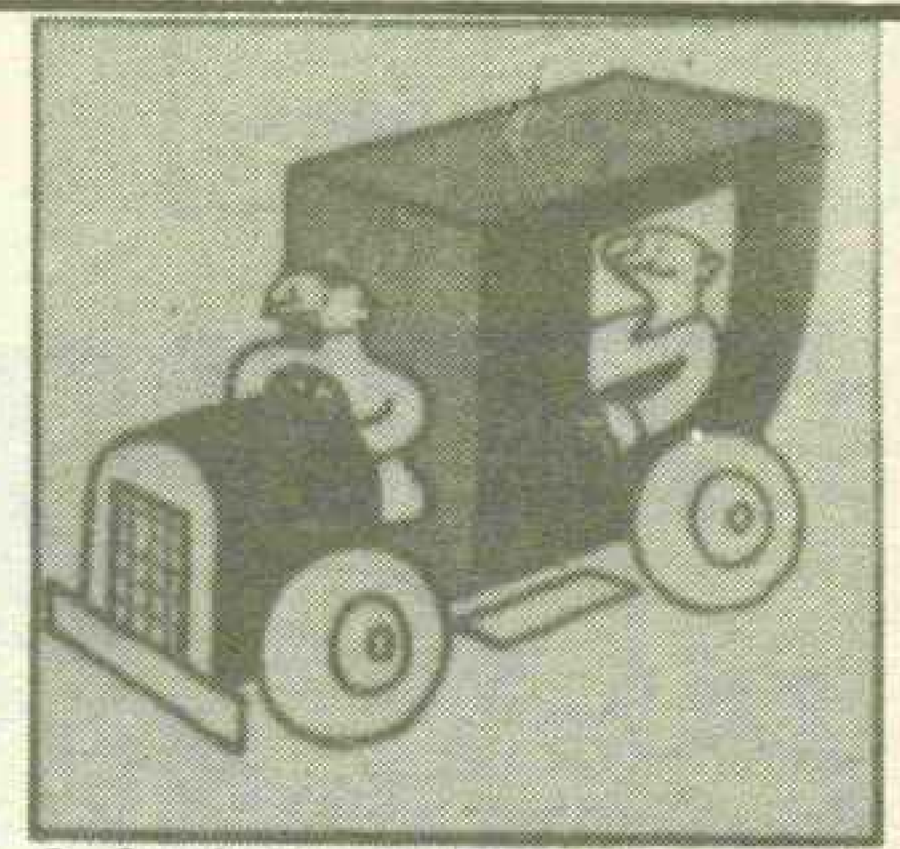
RERAGUARDA



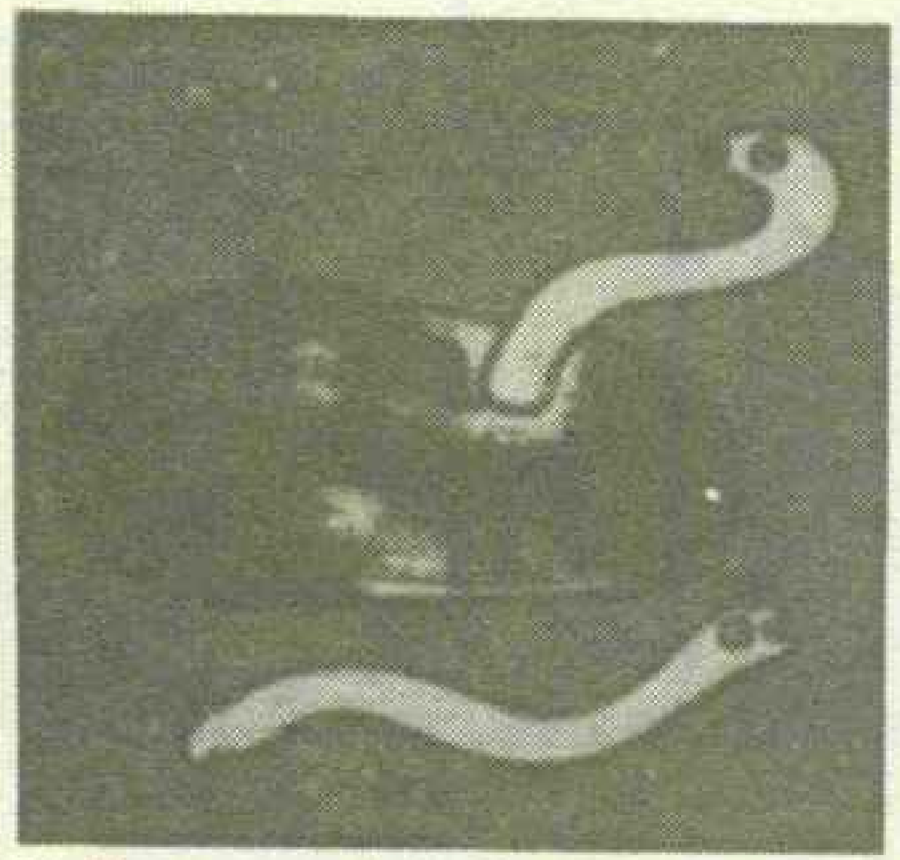
4. Y de tanto pasearse – pasan por la Rabassada (lugar de fusilamiento de gente de derechas).



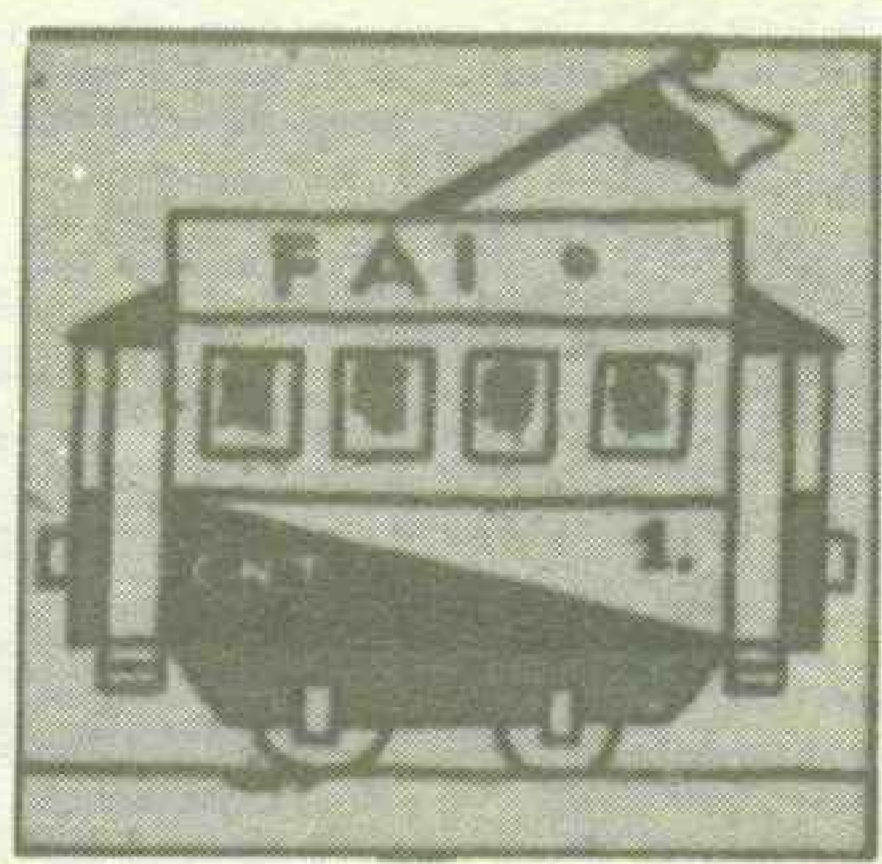
5. Ya suprimen al burgués – y lo multiplican por tres.



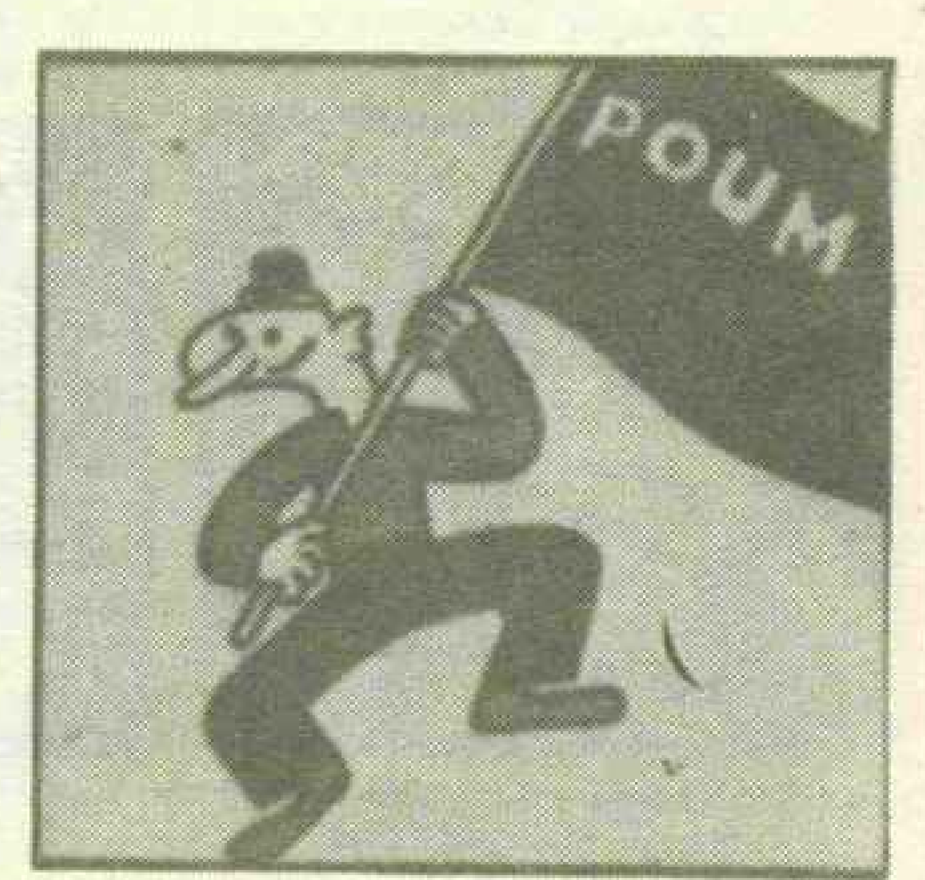
6. Que fuman cigarros caros y no van a pie ni al excusado.



10. Para no venderlas baratas – se les pudren las patatas.



11. Como no tienen manías – nos han pintado los tranvías (de rojo y negro, colores de CNT-FAI).



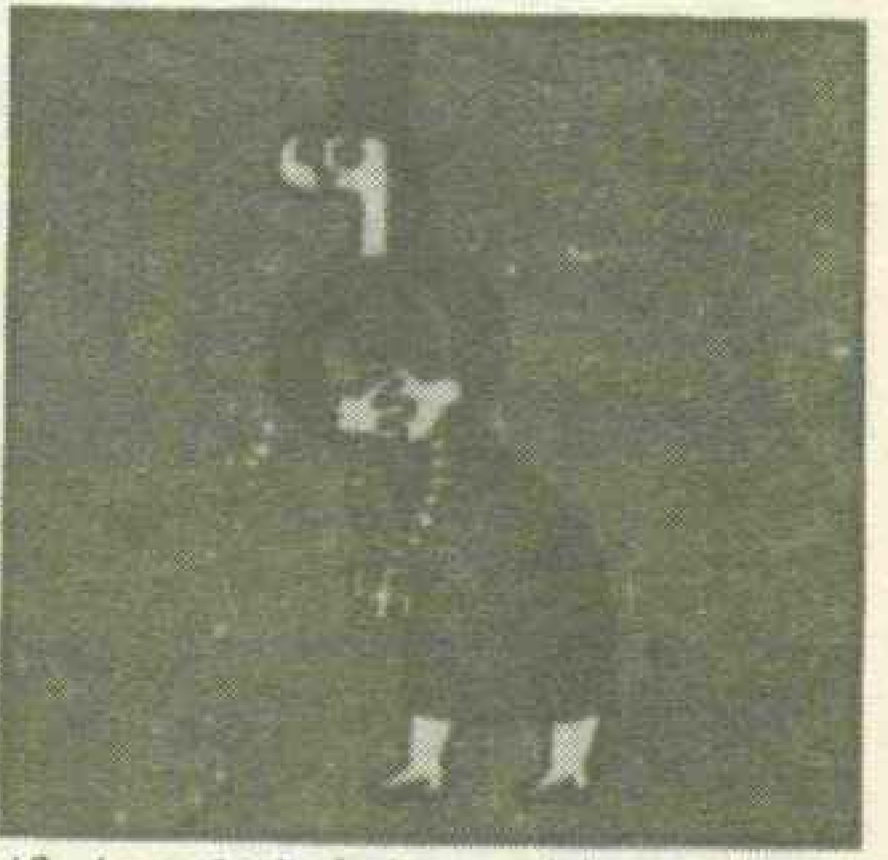
12. Mientras la gente del POUM – hacen política patum.



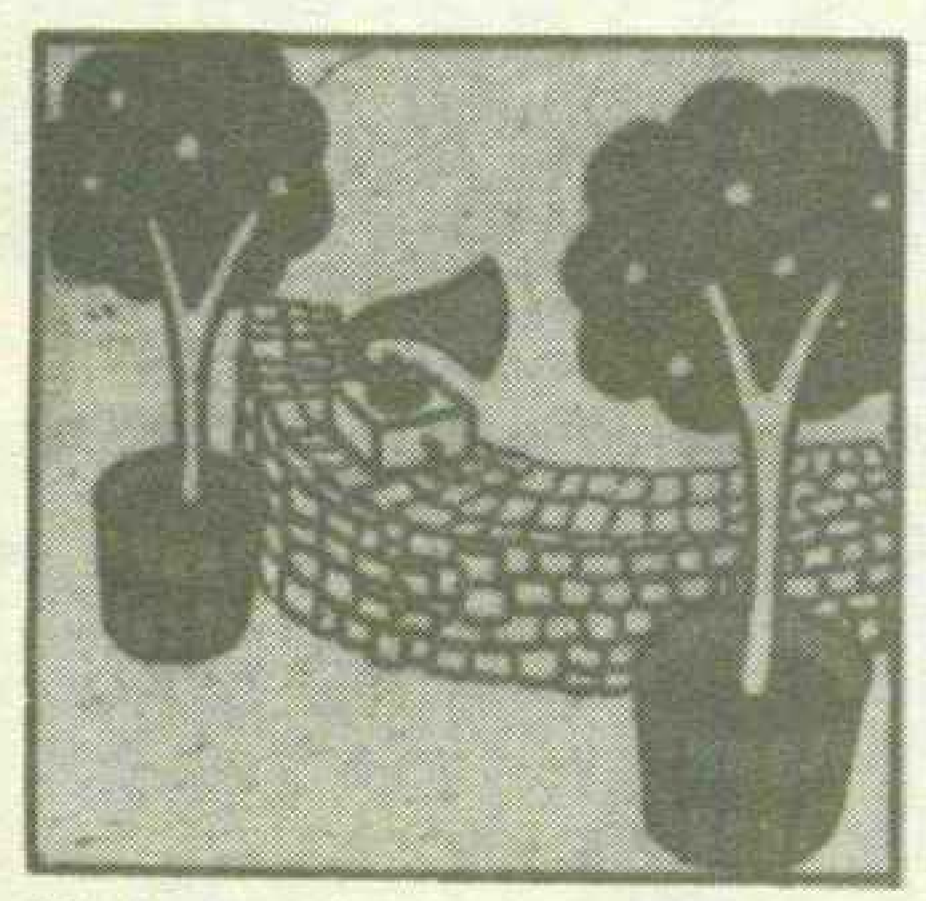
16. El incontrolado con cautela – es el amo de la «pela».



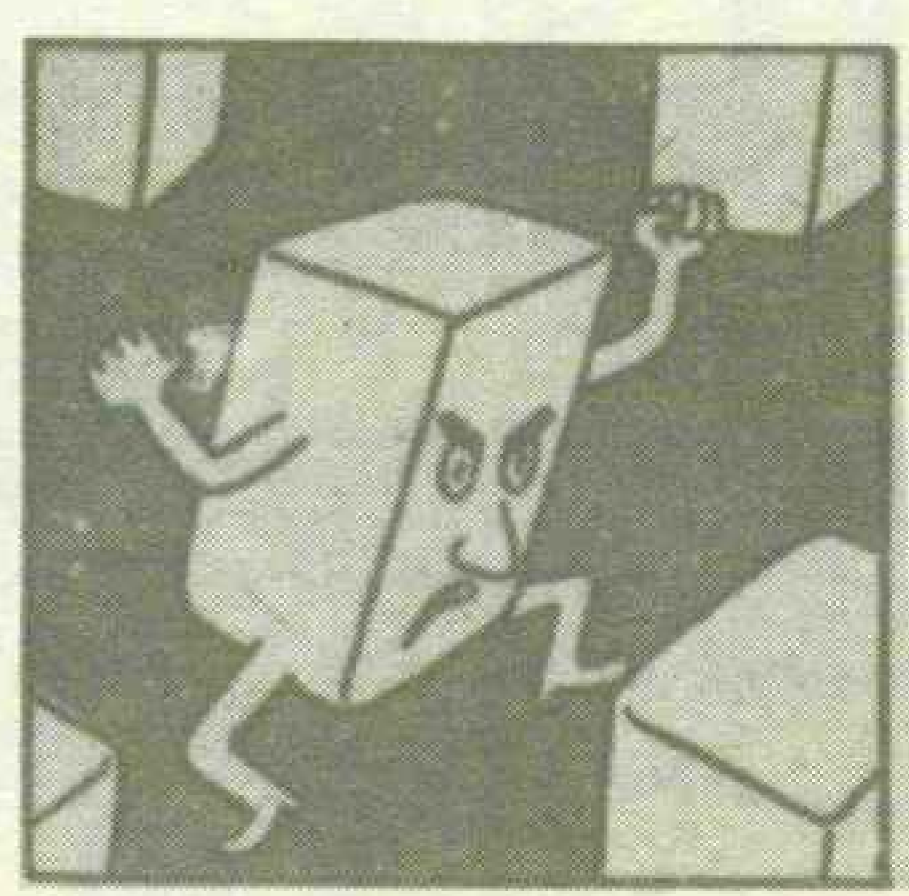
17. Y la conciencia les sigue – como un gato a una sardina.



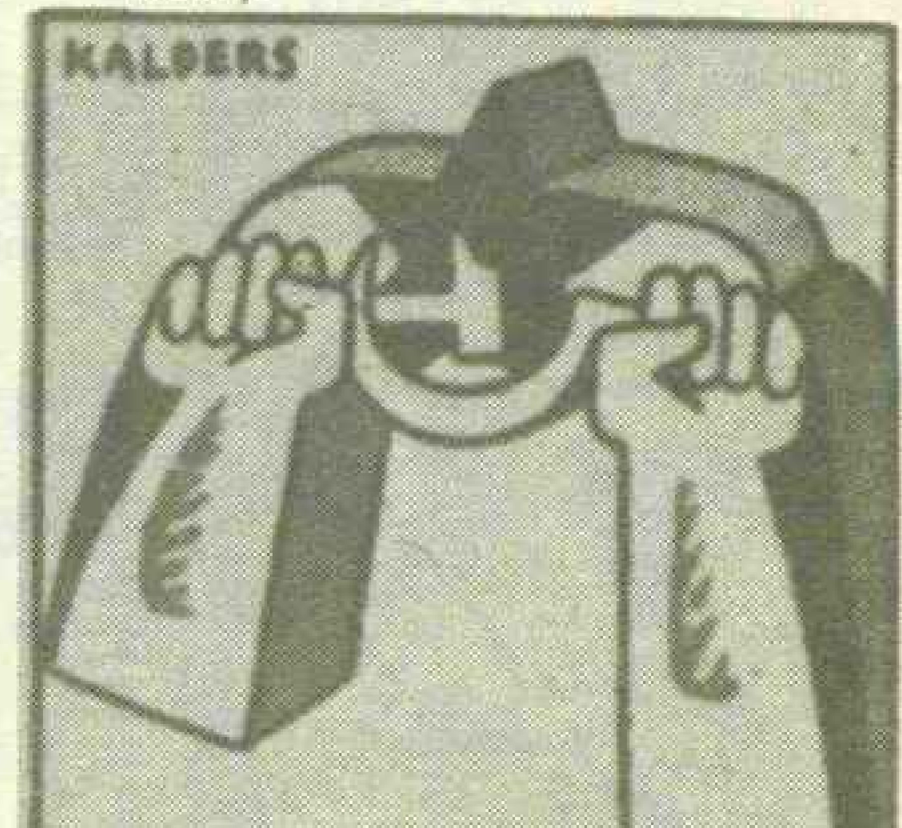
18. La señorita Luisa – quisiera poder oír misa (alusión al respeto al culto propugnado por los republicanos moderados).



22. Aparecen barricadas – lujosamente instaladas.



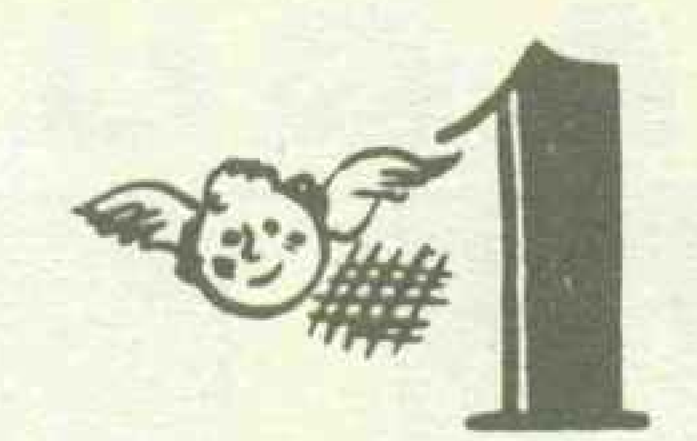
23. Esto sólo pasa – aquí dice indignado el adoquín.



24. Renace la tranquilidad – y nos vuelve la unidad.

La misma idea de relatar en aleluyas el año que termina en la España Nacional por parte de «La Ametralladora». Los puntos positivos son más, de acuerdo con la situación de la guerra.

ALELUYAS DE
·LA
AMETRALLADORA·






1. Un día de nieve y de frío
nació este desaborío.


2. Tonto ella o tonto él
se armó el cisco de Teruel.


3. Entre nieves y rastrojos
hicimos polvo a los rojos.

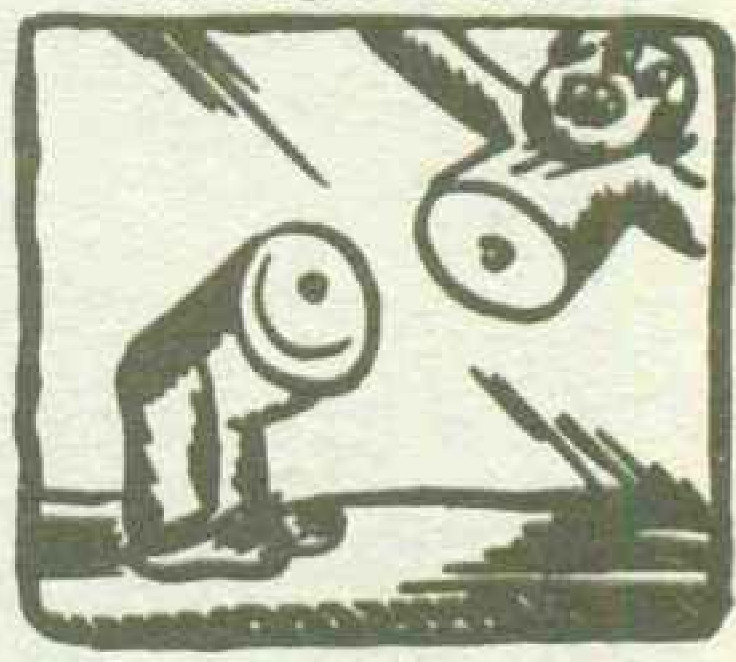

4. También se armó buena zambra
en el margen del Alfambra.


9. Por fuerza y por «corazones»
entraron más batallones.



10. Y siguieron hasta Nules
dos mil camisas azules.


11. Por fin hasta el mar llegamos
y allí los espachurramos.


12. Pues a esos tíos ignorantes
dividimos en dos partes.


17. Hicieron concentraciones
pero faltaron riñones.


18. Porque aquí nuestros soldados
jamás están descuidados.


19. En la España Nacional
el «menú» es fenomenal.


20. Entre usted en un restaurante
y bebe y come abundante.


25. y pronto en la retaguardia
no hará falta un solo guardia.


26. Hay chicas de una belleza
que te quitan la cabeza.

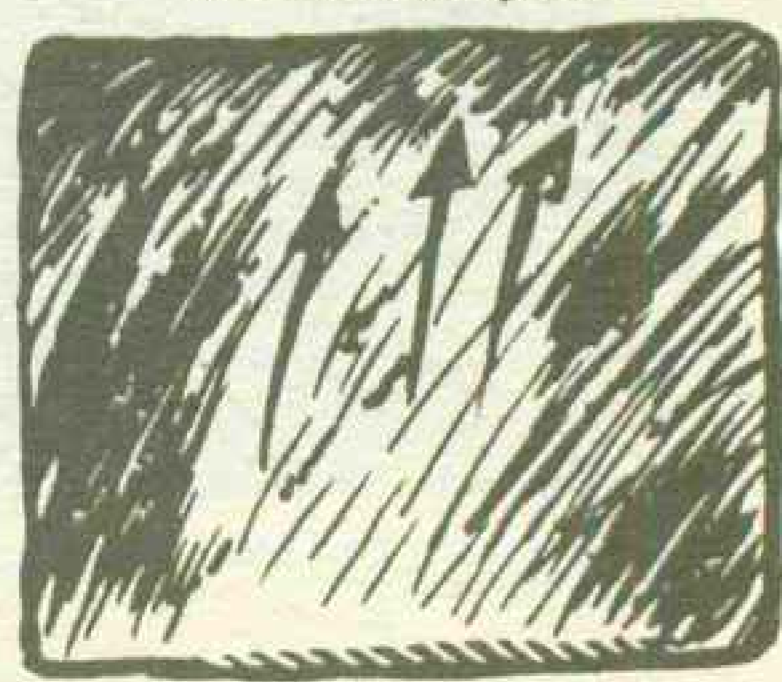

27. y que sonríen al soldado
ya que éste se lo ha ganado.


28. También tras los Pirineos
hubo bastantes jaleos.

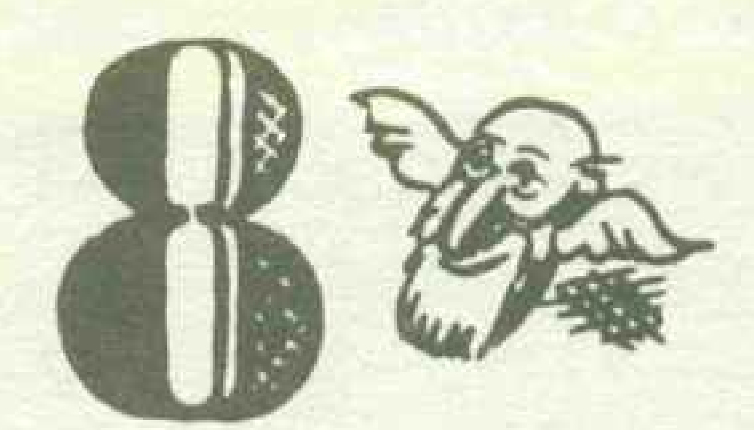

33. El que ha quedado muy bien
es el señor Chamberlain


34. Para el comunismo ha sido
el más eficaz castigo.


35. Es bueno reconocer
que estuvo bien Daladier.


36. Y también fué un buen verano
el de Mussolini y Ciano.

Apenas unas alusiones a comerciantes que se aprovechan de las circunstancias, pero que son, naturalmente, castigados «porque hay un gobierno sano que defiende al ciudadano».



TEXTO DE ·ENE
GRABADOS DE
HERREROS



5. Luego comenzó la gresca
en la provincia de Huesca.



6. La victoria fué de España
para desdicha de Azaña.



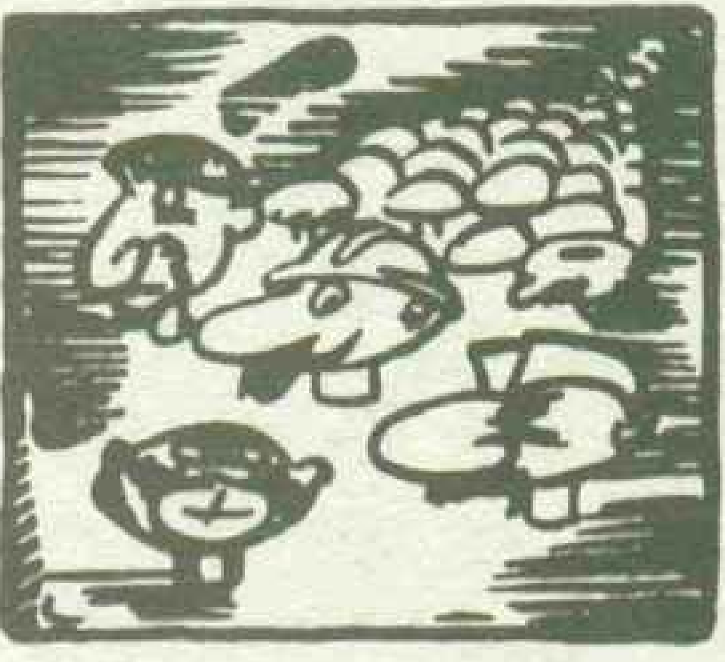
7. Y pronto cayó Barbastro,
Lérida, Gandesa y ·Asco·.



8. De allí siguió un batallón
a conquistar Castellón.



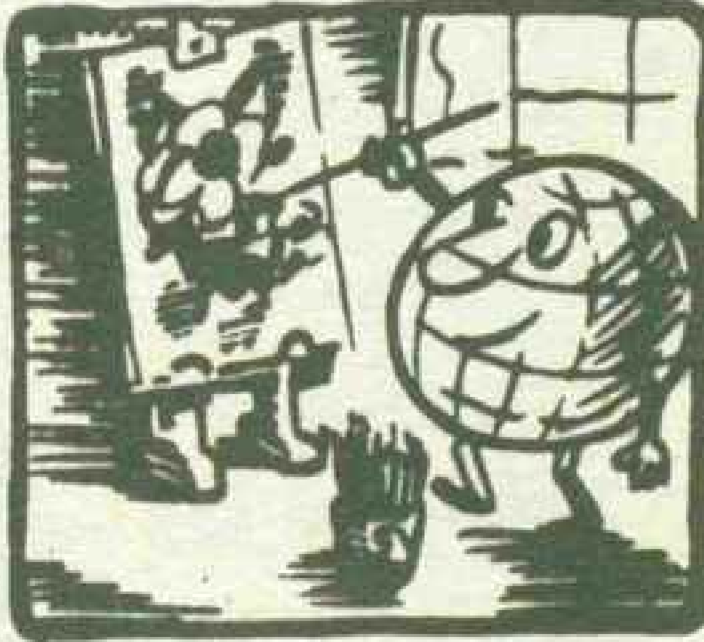
13. El rojo bien pertrechado
atravesó el Ebro a nado.



14. Mas dejó en estas empresas
oche-‘a y dos mil cabezas.



15. También en Extremadura
se les dió paliza dura.



16. Y no ·pintó· nada mal
todo lo internacional.



21. Pero está feo y está mal
comer como un animal.



22. Y es mejor comer dos platos
que sean sanos y baratos.



23. Si algún tendero hay ladrón
se le pone un gran multón,



24. pues hay un gobierno sano
que defiende al ciudadano,



29. Austria y Alemania fueron
los que primero se unieron.



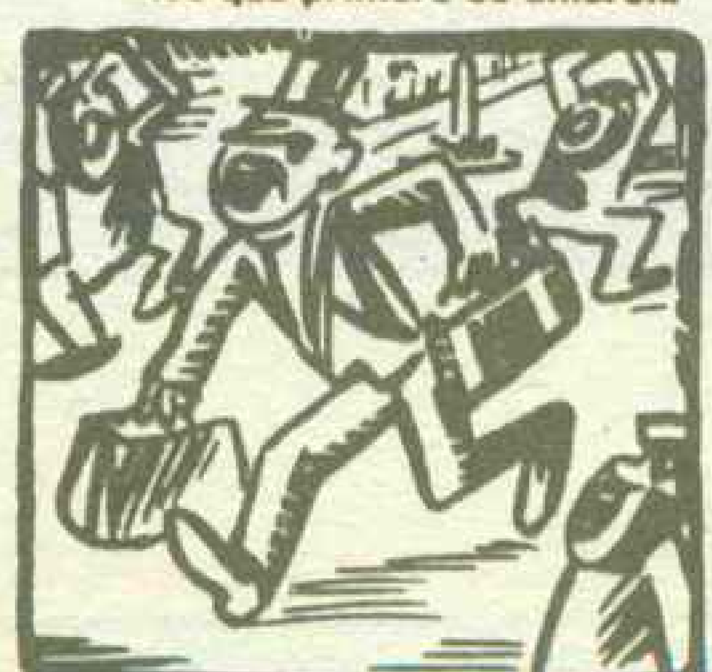
30. Luego fué en Checoeslovaquia
donde hubo la ·hidroterapia·.



31. Y por fin una ·mañania·
se incorporó a la Germania.



32. Tampoco fué mal traspiés
el del ·José Luis Díez·.



37. Bélgica nos reconoce
y en Barcelona dan voces.



38. Más voces y hasta chuletas
se oirán muy pronto en Caldetas,

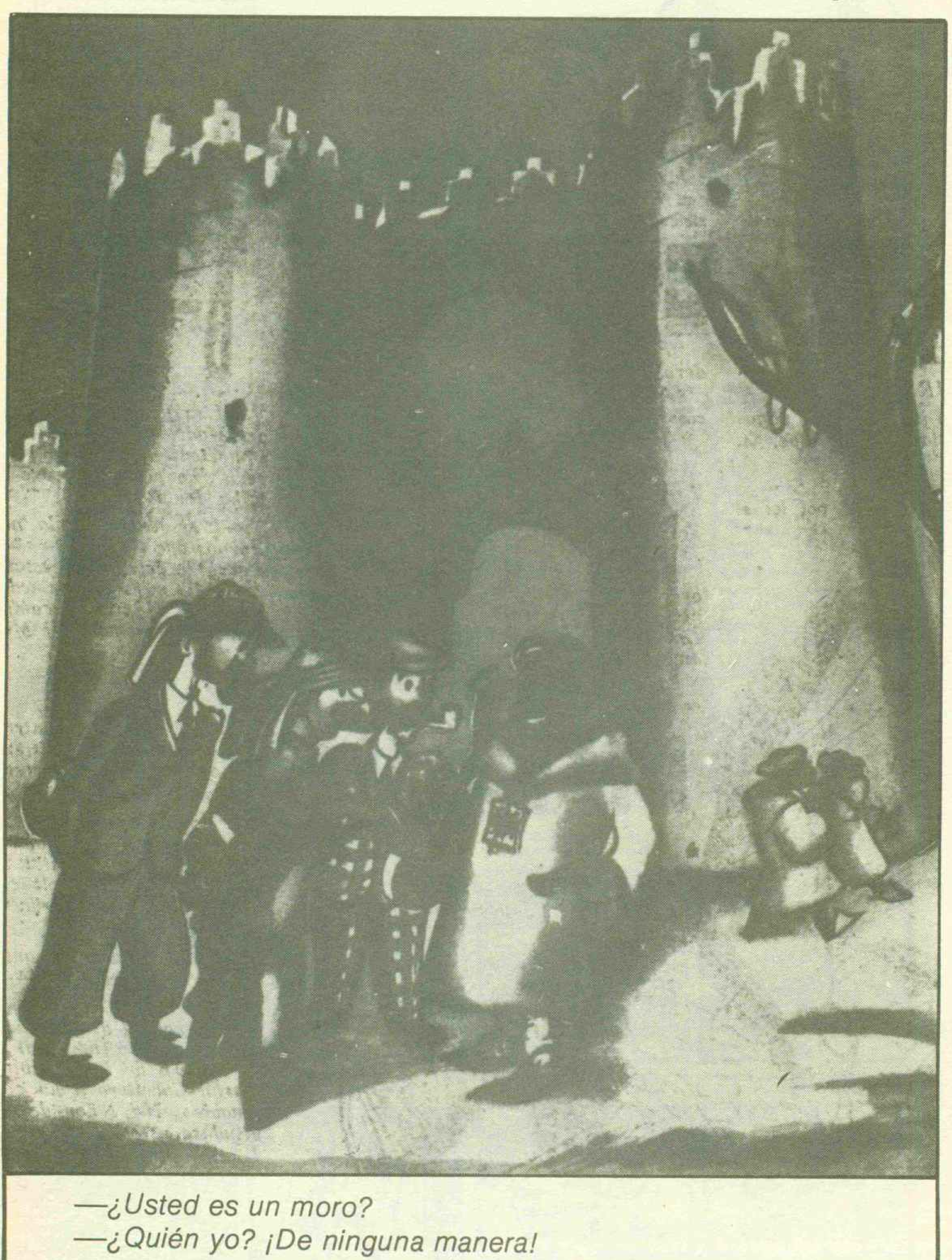


39. pues se presiente el final
de esta campaña triunfal.



40. Y se escucha con encanto
el grito de ·¡Viva Franco!·

El dibujante republicano ironiza sobre las comisiones de control extranjero que no quieren ver lo palpable. Con un fondo de las murallas de Avila —zona nacional evidente—, el investigador interroga a un Mohamed típico.



(«La Esquella», 5-XI-1937.)

El dibujante Herreros
cree que Stalin encontrará en las flechas de la Falange
unas espigas difíciles de segar en España.



(«La Ametralladora», 9-X-1938.)

La caricatura se ponía a veces al servicio de una idea benéfico-patriótica, como en el caso de la campaña para enviar ropa de abrigo al frente republicano. «Pere Quart», seudónimo de Joan Oliver, la subraya con unos versos alusivos.



L'ESQUELLA DE LA TORRATXA—747

Poesia radiada pel seu autor

«Pere Quart»

des de Ràdio Associació de Catalunya el dia 6 de desembre del 1937, amb motiu de la

EXPOSICIO DEL FRED

Per als amics de "L'ESQUELLA"

Quin fred, reira de veil
quan bufa l'airet
de la matinada,
tallant com un ganivet
de fulla esmolada...

DONCS ENCARA FA MES FRED
AL PARAPET
D'AVANÇADA!

Quin fred en nit estelada
amb el cel pelat i net
quan hi ha glaçada
i cap llit no és prou estret
ni té prou flassada...

DONCS ENCARA FA MES FRED
AL PARAPET
D'AVANÇADA!

Quin fred el sòl, la paret
d'oficina esbalandrada
on hom treballa a pleret
fins a la vesprada
sense foc ni cigarret...

DONCS ENCARA FA MES FRED
AL PARAPET
D'AVANÇADA!

CAMARADA:
SI SOTA ABRIC I BARRET
OBLIDES QUE AL PARAPET
D'AVANÇADA
UN HOME LLUITA PEL DRET
DE LA PATRIA AMENAÇADA
I TE FRED,
QUIN FRED AL COR, CAMARADA!

PERE QUART.

«¡Cuánto frío, diablos!, cómo sopla el airecillo de la madrugada – cortando como un cuchillo – de hoja afilada... Pues todavía hace más frío – en el parapeto avanzado. Qué frío en la noche estrellada – con el cielo pelado y limpio – cuando llega la helada – y no hay lecho bastante estrecho – ni triste manta que baste... Pues todavía hace más frío... Qué frío está el suelo y la pared – de la oficina abandonada – donde se trabaja a destajo – hasta la noche – sin lumbre ni cigarrillo... Pues todavía hace más frío... Camarada – si bajo abrigo y sombrero – olvidas que en el parapeto avanzado – un hombre lucha por el derecho – de la patria amenazada – y tiene frío... – ¡qué frío en el corazón, camarada!».

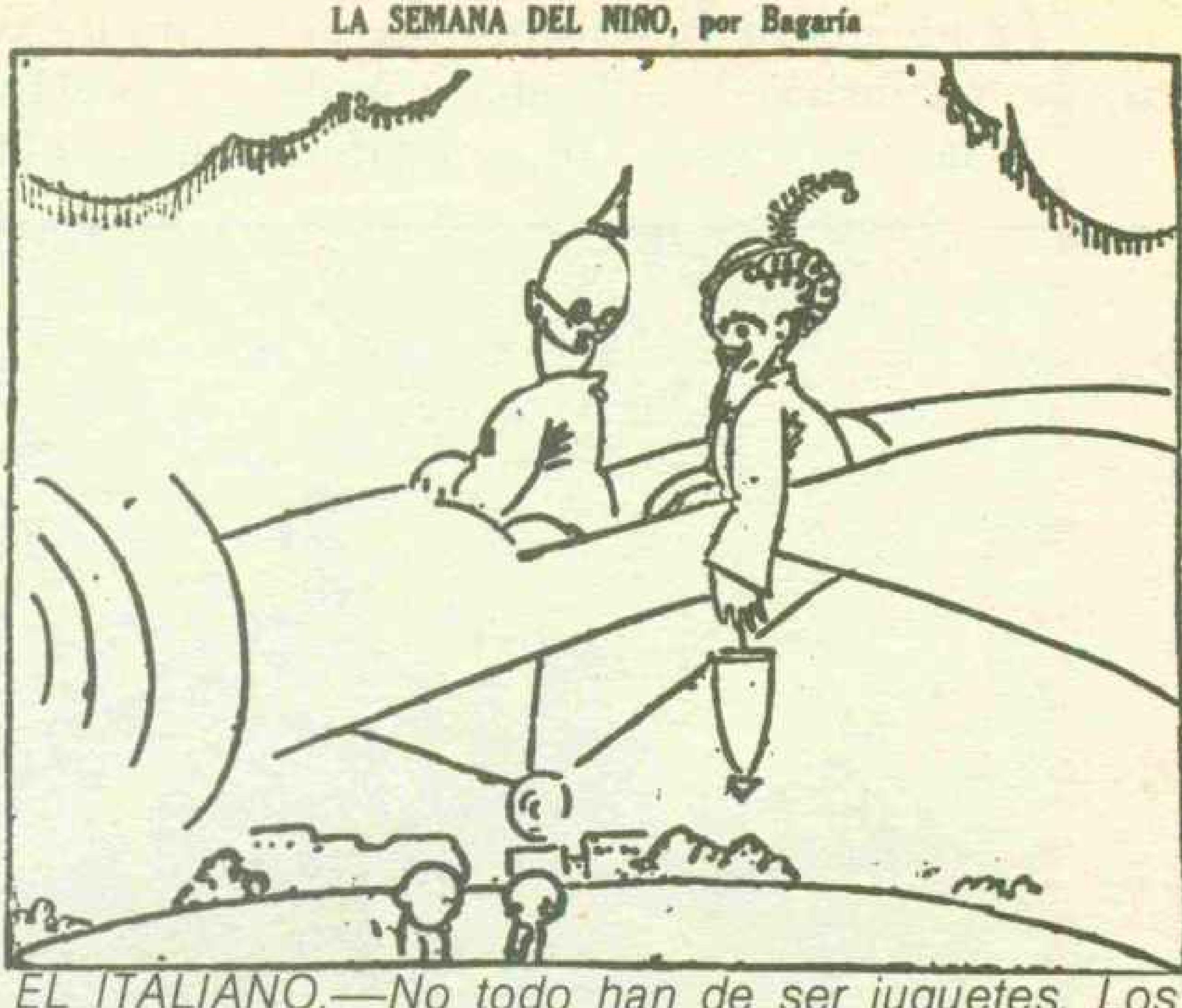
La idea del rebaño como elemento sin ideas propias, grupo ciego, seguidor de cualquier consigna se aplicaba en ambos casos al bando contrario. Esta es una interpretación de la grey en zona republicana, según el dibujante nacional Enrique Herreros.



(«La Ametralladora», 6-XI-1938.)

Bagaría desenfunda sus prototipos de la Primera Guerra Mundial, el alemán con la punta del casco surgiéndole de la cabeza, el italiano con fanfarrón sombrero de plumas para recalcar, una vez más, la crueldad de los bombardeos sobre los lugares habitados de la España republicana.

LA SEMANA DEL NIÑO, por Bagaría

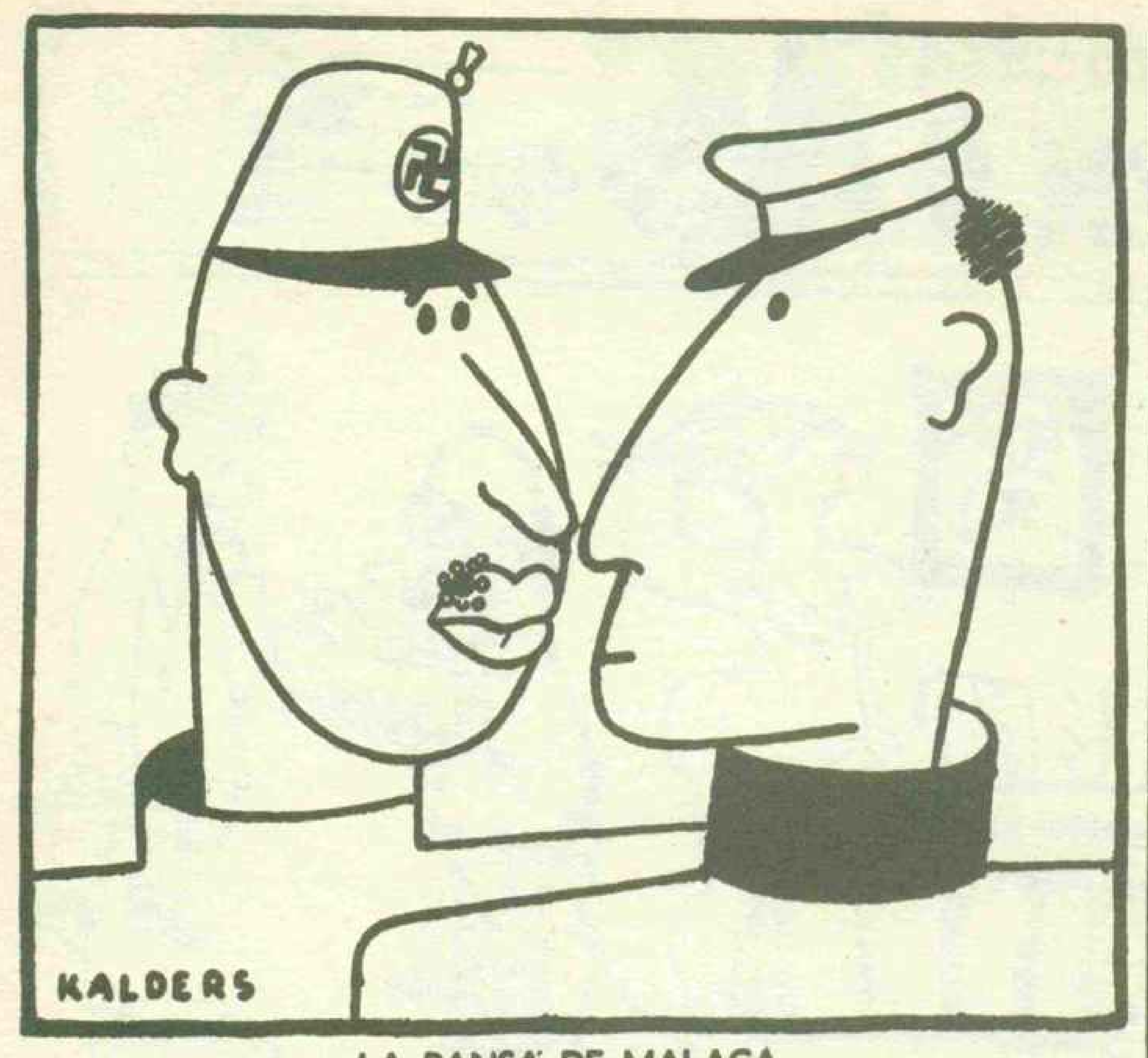


EL ITALIANO.—No todo han de ser juguetes. Los niños españoles merecen otra cosa.
EL ALEMAN.—Sí, sí. Hay que hacerles papilla.

La huida del enemigo es tema aprovechado por los dibujantes en una guerra porque el correr desalados da motivo para escenas cómicas y el cobarde siempre resulta ridículo. En este caso el dibujante nacional tomó por realidad lo que sólo era su deseo tras la caída de Málaga. Almería se mantuvo republicana hasta el final de la guerra.

SERENIDAD EN ALMERIA

¡Que viene Queipo de Llano!



LA PANSA DE MALAGA

—De totes maneres, em fa l'efecte que se m'insdigestarà.

La **«pansa»** tiene en catalán la equivalencia de pasa y de pupa en el labio. Kalders aplica el equívoco a la reacción del oficial nacional y «nazi» tras la toma de la ciudad conocida por ese producto de las uvas. **«De todas maneras me da la impresión de que se me indigestará».**

A veces coincidían dibujantes de ambos lados en la caricatura. La animosidad de la Esquella contra el anarquista capaz de llevar su instinto de destrucción hacia sus mismos camaradas de armas, tiene su paralelo en el chiste del semanario nacional «Domingo».

Anarquistas de Barcelona

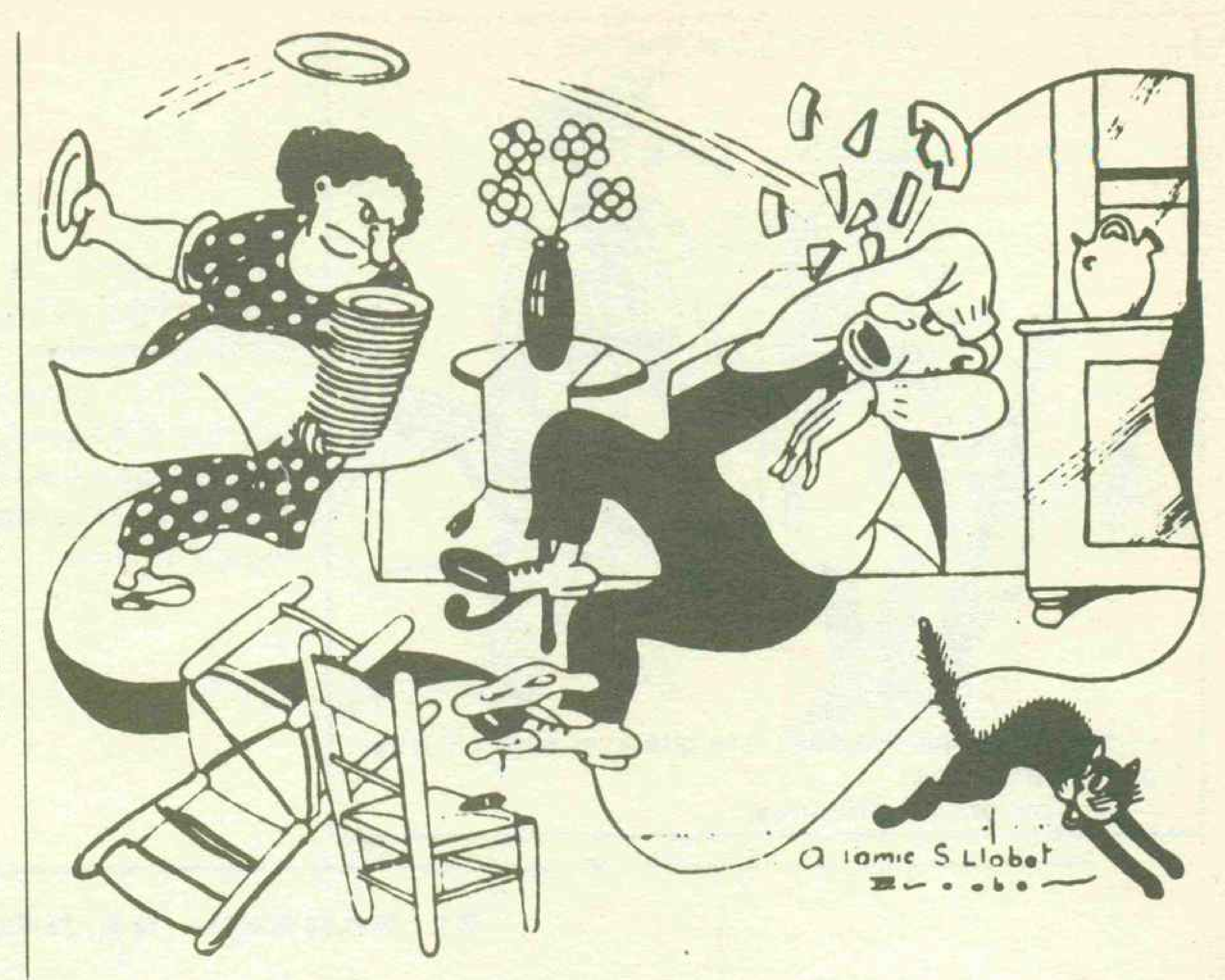
—Ahora que hemos matado a los burgueses, ¿qué hacemos?
—Podemos empezar con los comunistas.

RISITAS



FENIX - San Gregorio, 9 - Teléf. 26067 - Madrid

El «plato único» era una institución del bando nacional que consistía en comer sólo un plato en una fecha determinada, entregando el dinero que se habría de gastar en el resto de la comida completa para necesidades del Estado.



EN EL CAMPO FACCIOSO

—¡Cuidado! ¡Eso no vale! ¡Hoy es el día del plato único!

"MADAME" AGUIRRE



—¿Iremos nosotros a Rusia como esa gente, mamá?

—No, hijo, vamos a París y a la Costa Azul; ya ha "trabajado" tu padre para eso...

En zona nacional se ironiza sobre el distinto destino de los refugiados de la España republicana según sean sus familias de importancia política o sencillos luchadores de la causa. En este caso concreto «Pito» se refiere a la familia del presidente del gobierno vasco, Aguirre.



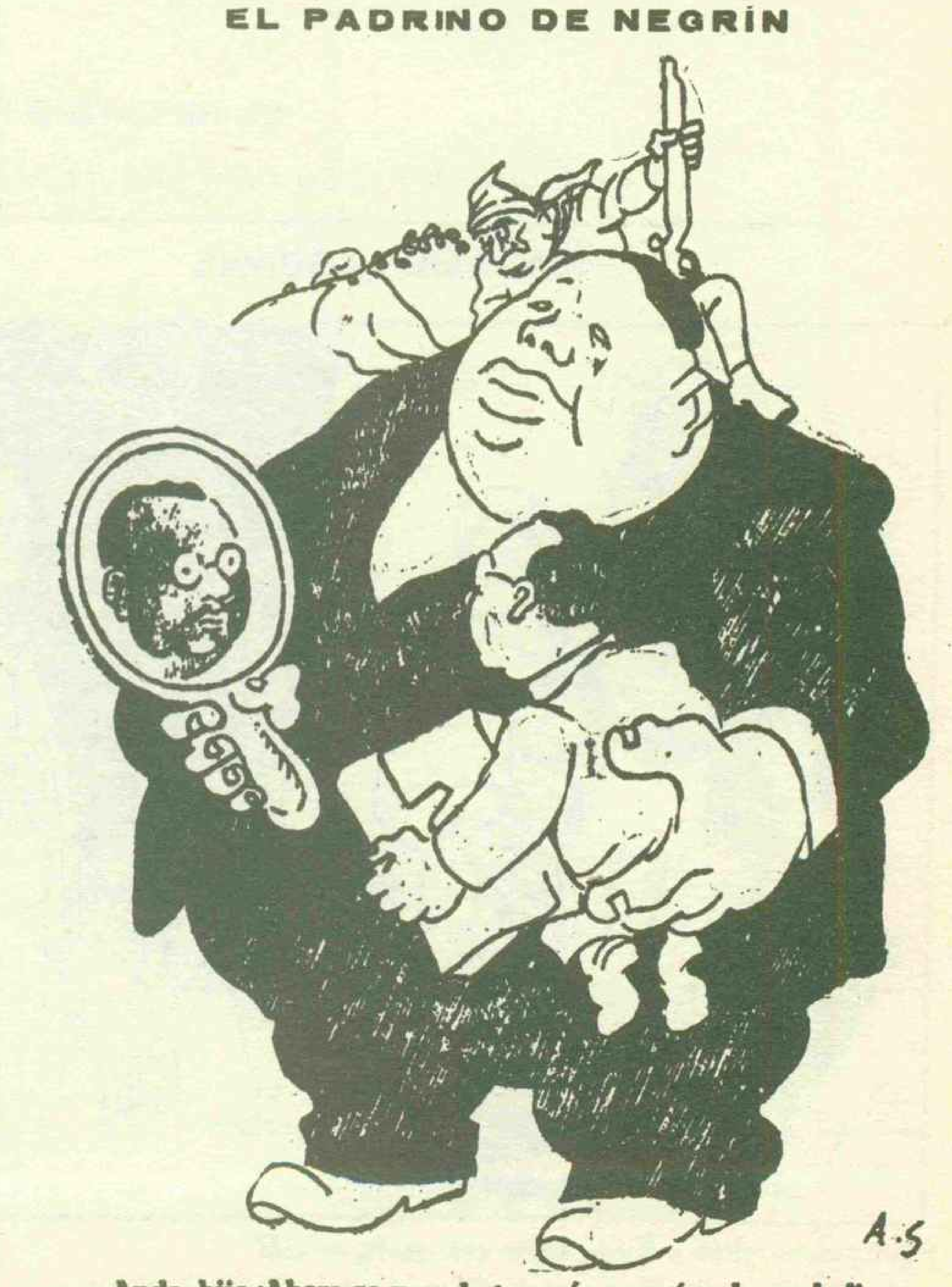
QUE SUERTE, por Castillo

—Hija, no sé qué los das. Mira que ayer seguirte trescientos hombres...
—Sí; pero eran legionarios...

Generalmente las «milicianas» del bando republicano son presentadas como tipos gordos y repugnantes por los dibujantes nacionales. En esta ocasión Castillo ha querido dulcificar el retrato para dar más lógica al chiste.

Un Indalecio Prieto en cuyo hombro una paloma de la paz puede simbolizar su inclinación hacia un arreglo negociado desanima al nuevo jefe del gobierno, Juan Negrín, ante la situación bélica de la zona republicana.

EL PADRINO DE NEGRÍN



–Anda, hijo ¡Ahora es cuando te verás «negrín» de verdad!

Para el dibujante de «Domingo» de San Sebastián Francia es la hipócrita intermediaria entre la Unión Soviética y Juan Español para el envío de hoces y martillos, símbolo del mundo comunista.

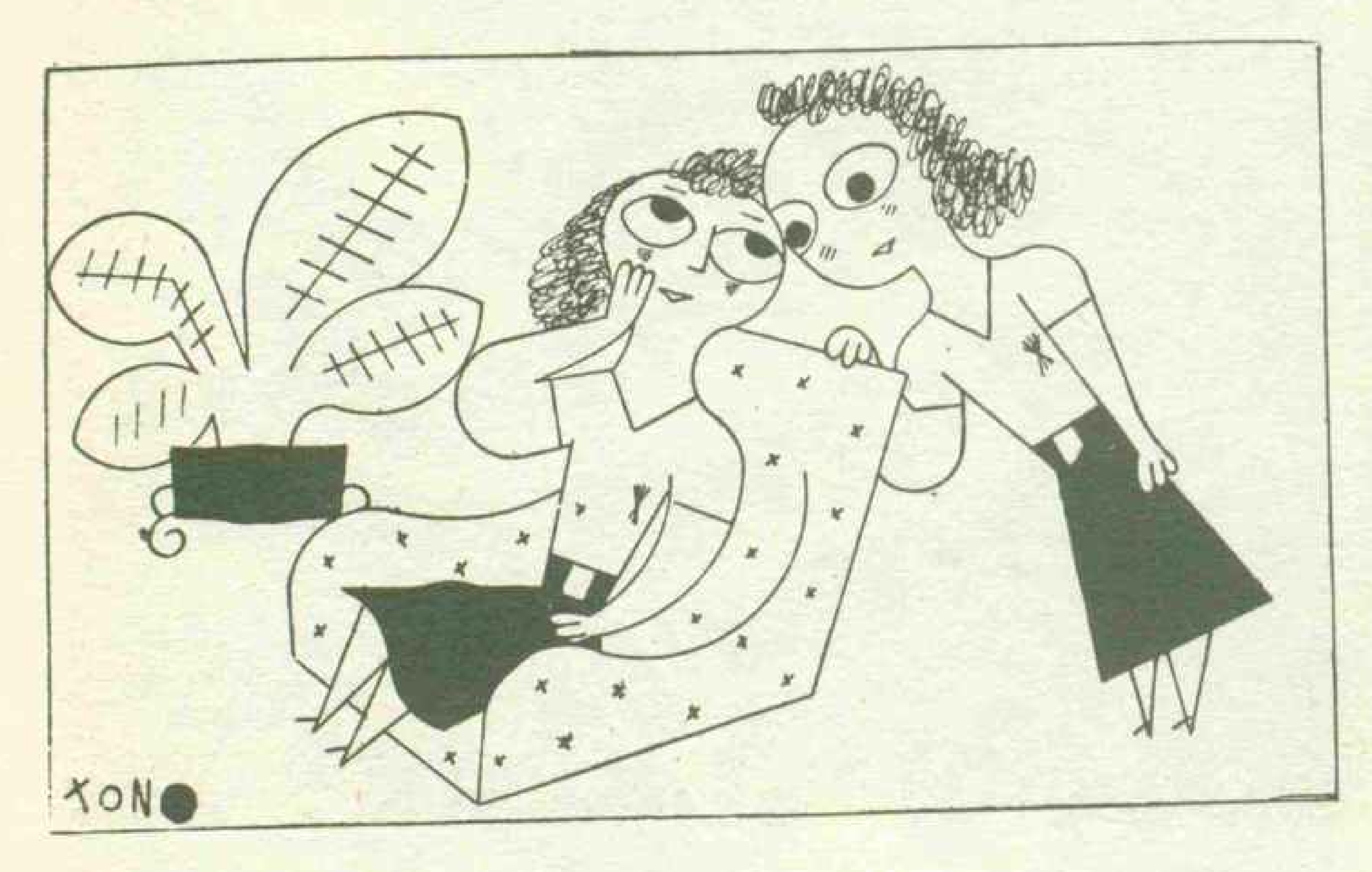


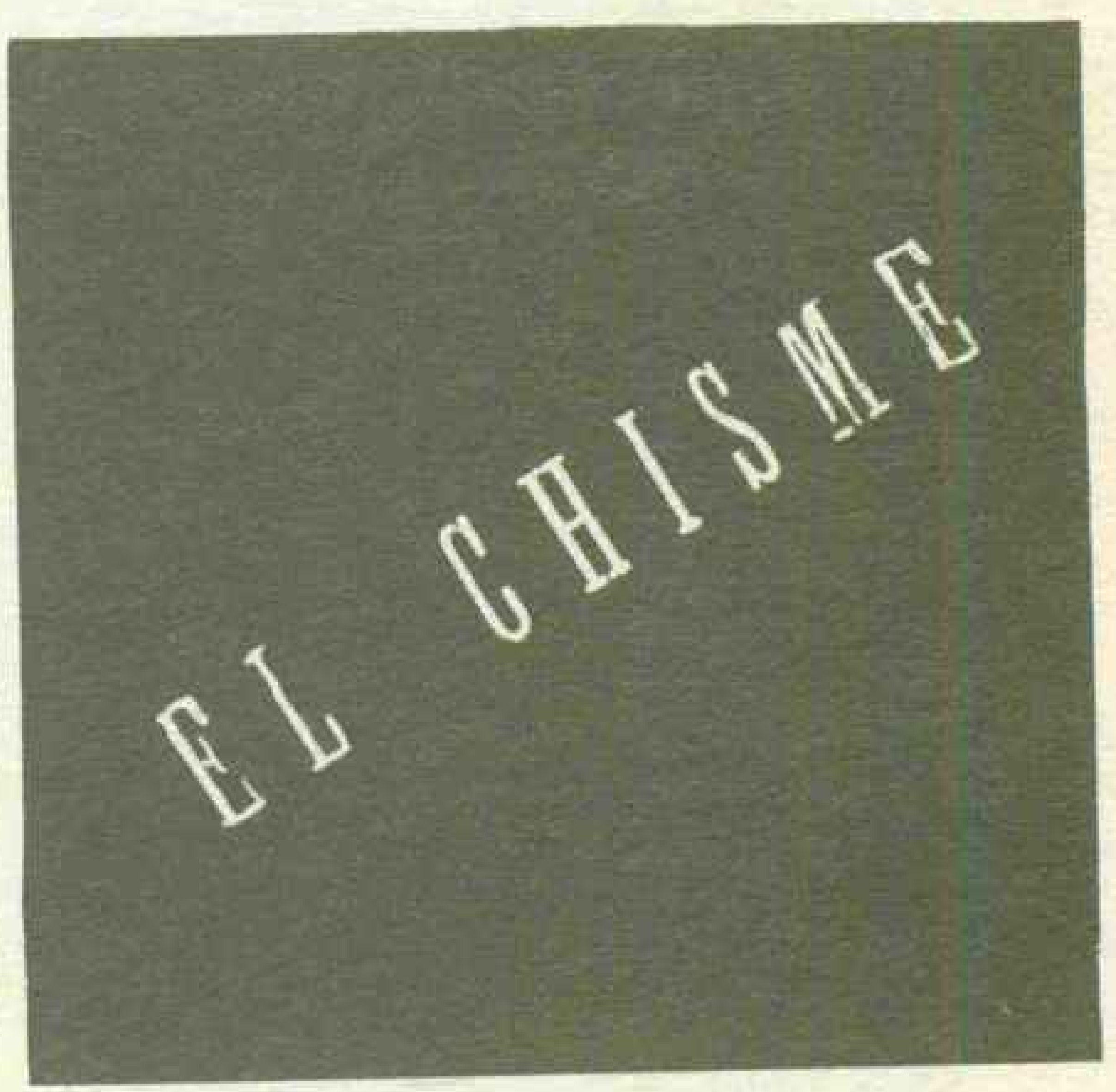
YA NO HAY PIRINEOS

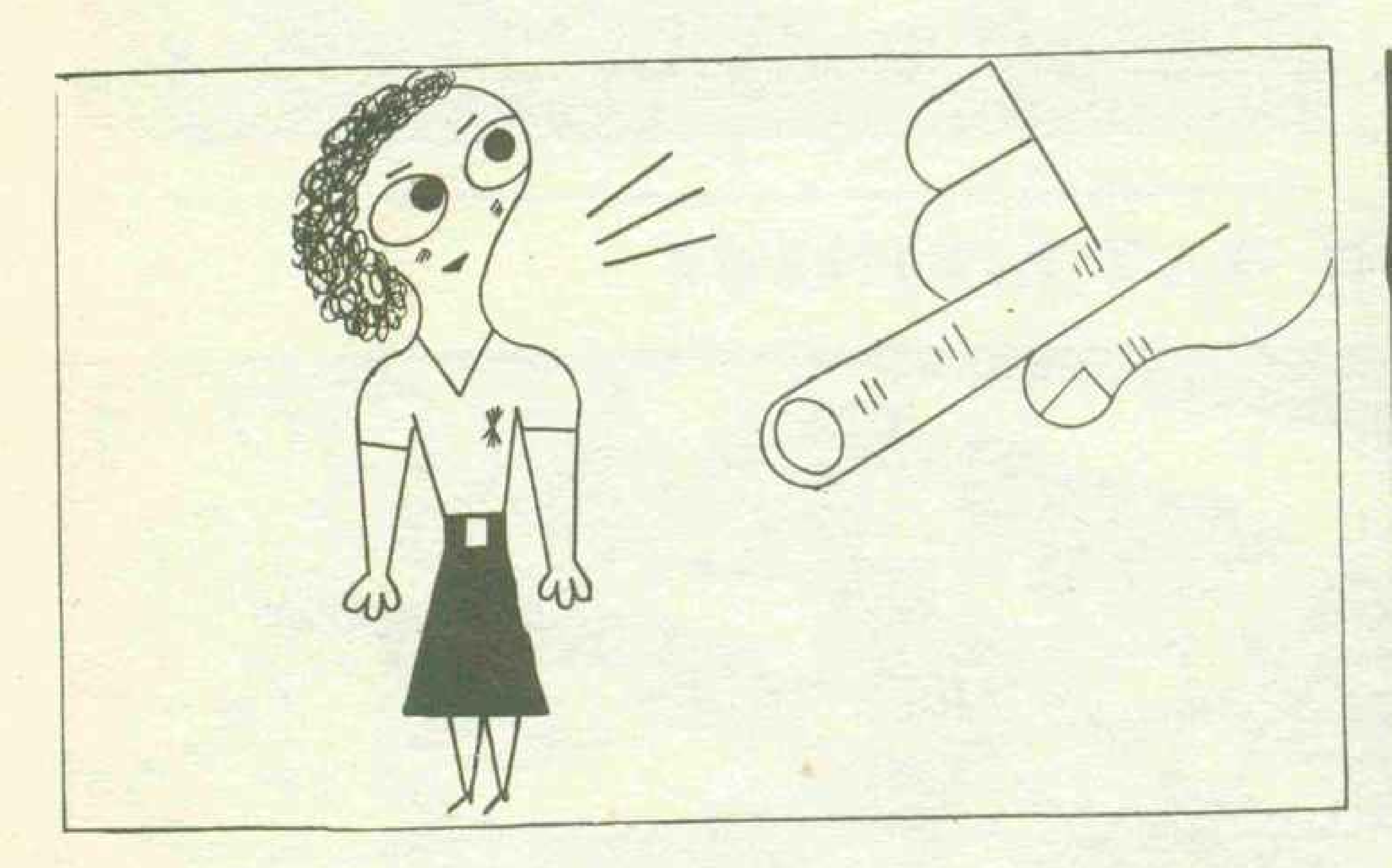
La ayuda fraterna

Tono hace la crítica —no demasiado áspera— de los defectos

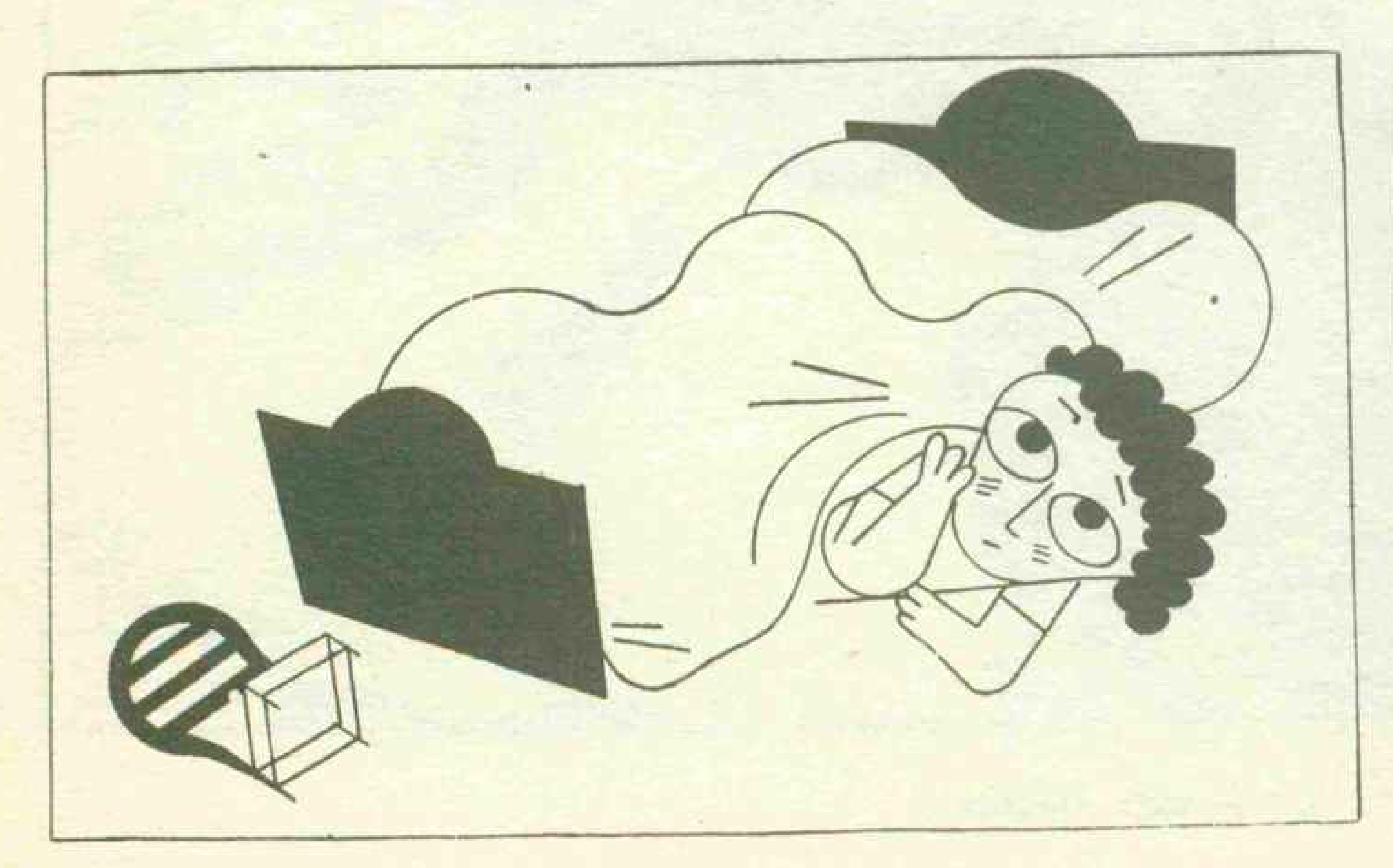
ENEMIGOS DE LA MUJER

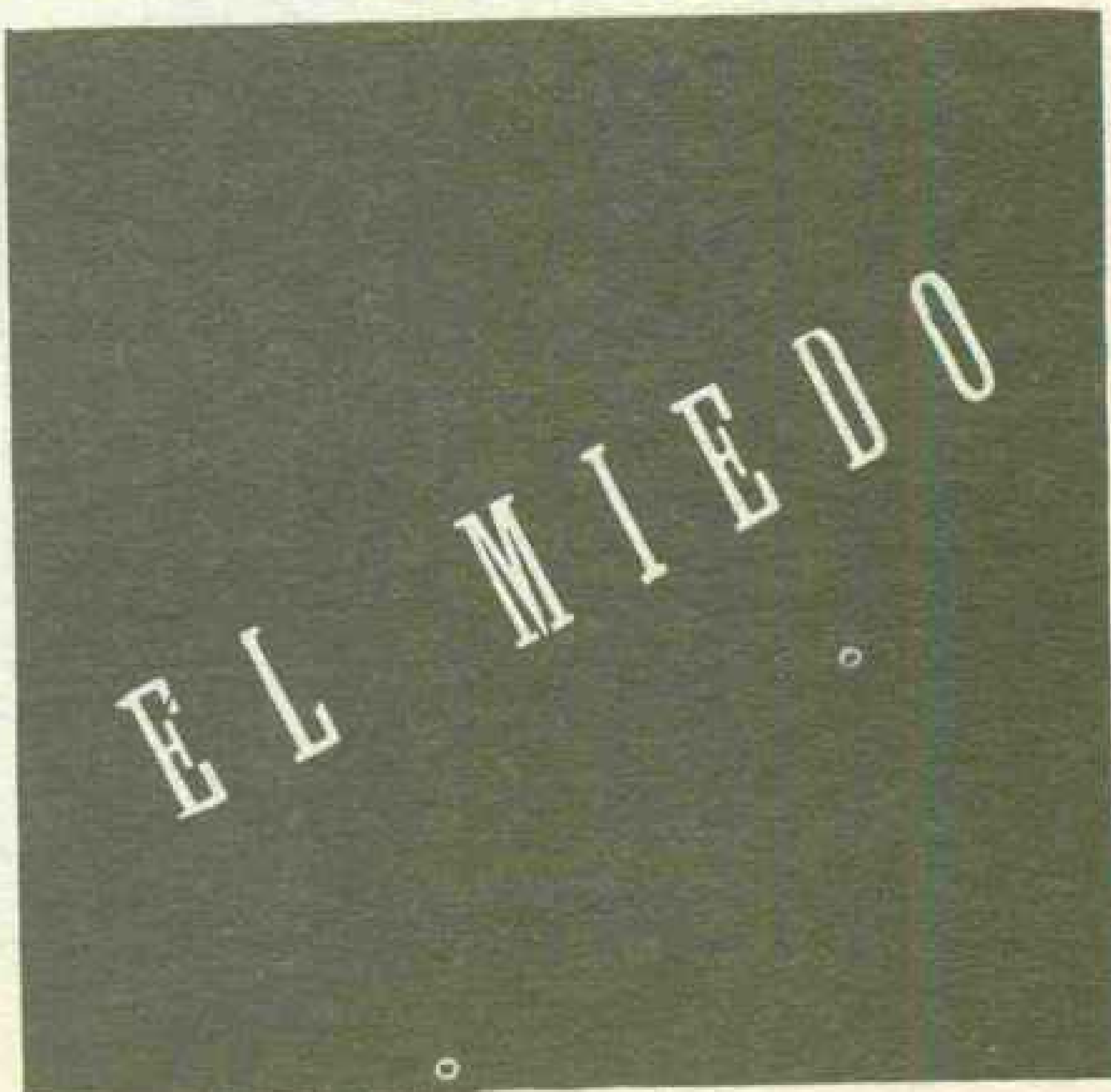








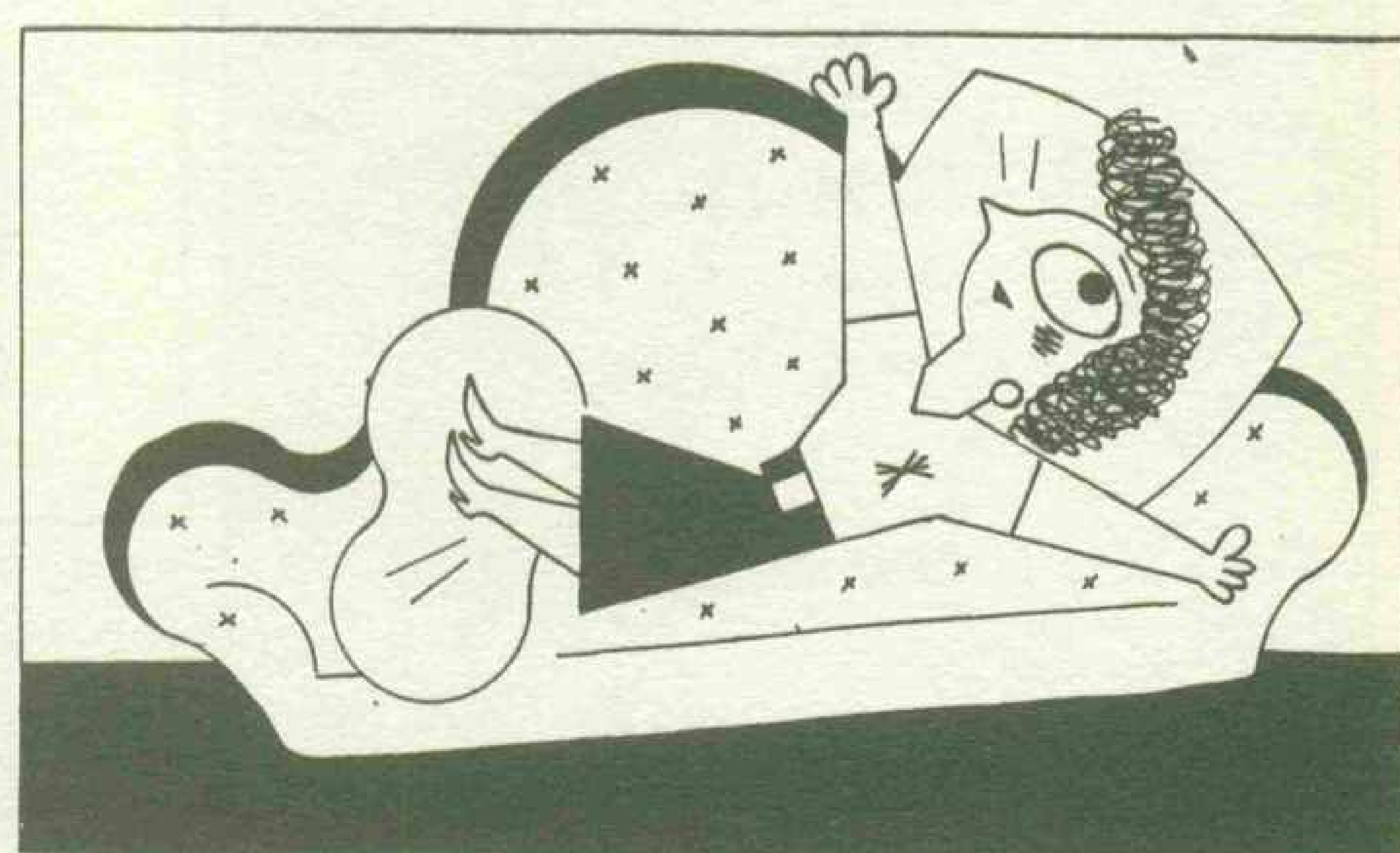




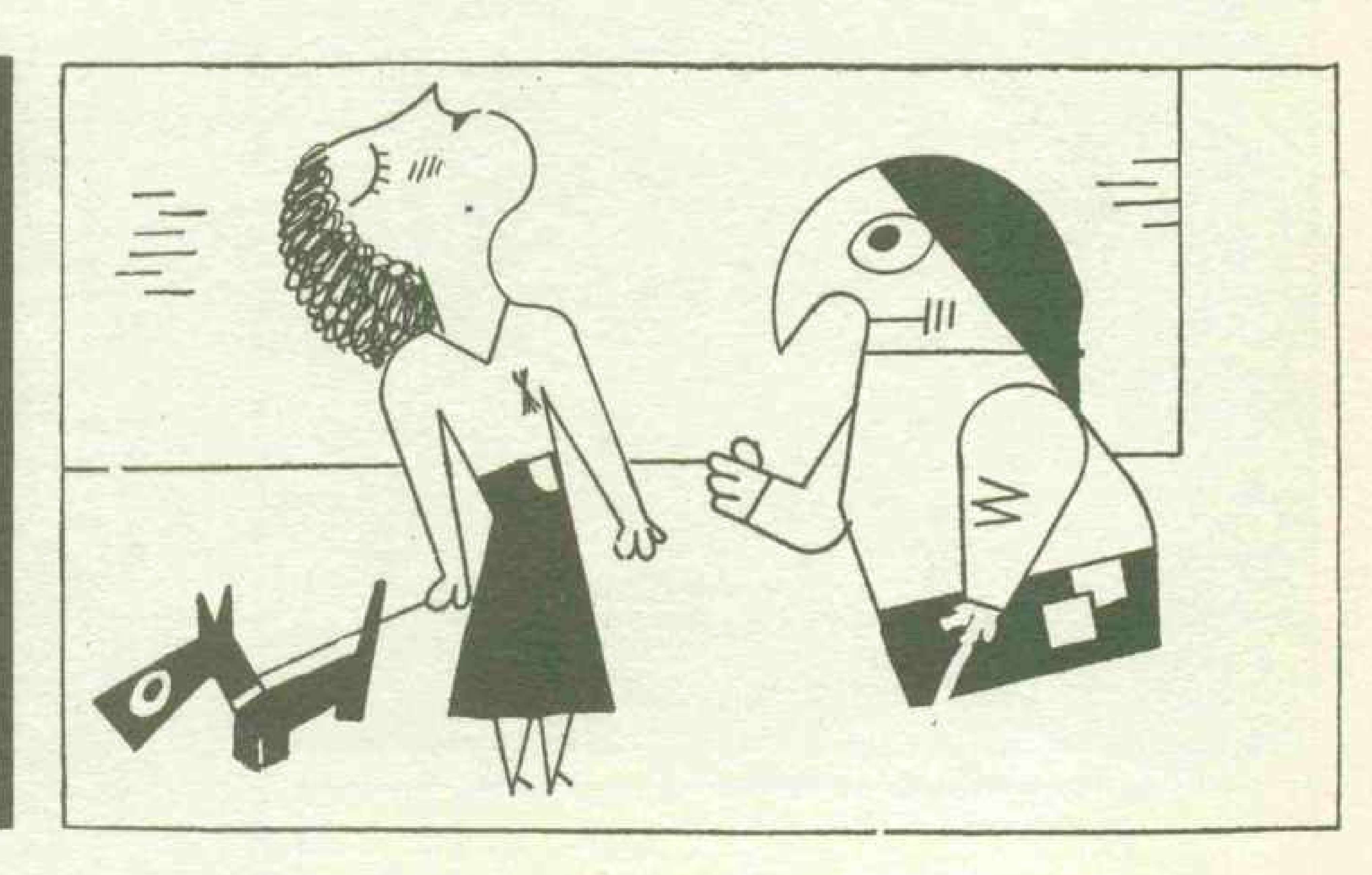
en que pueden incurrir las chicas de la España Nacional.

NACIONALSINDICALISTA

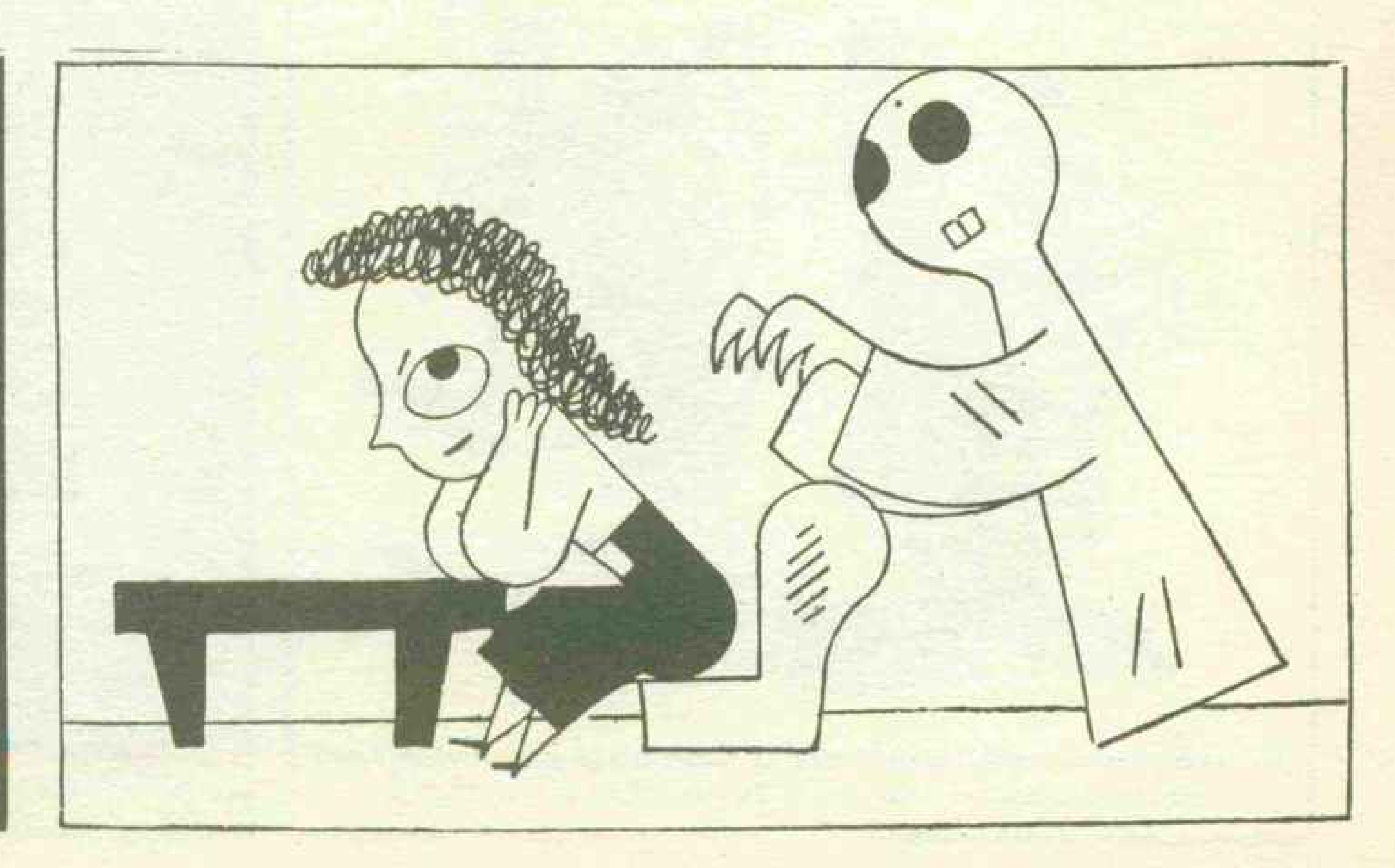




EL ORGULLO



EL PESIMISMO



PERIODICOS REPUBLICANOS

La Vanguardia.
Barcelona

ABC.
Madrid

C.N.T.
Madrid

Frente Rojo.
Barcelona

Hora de España.
Barcelona

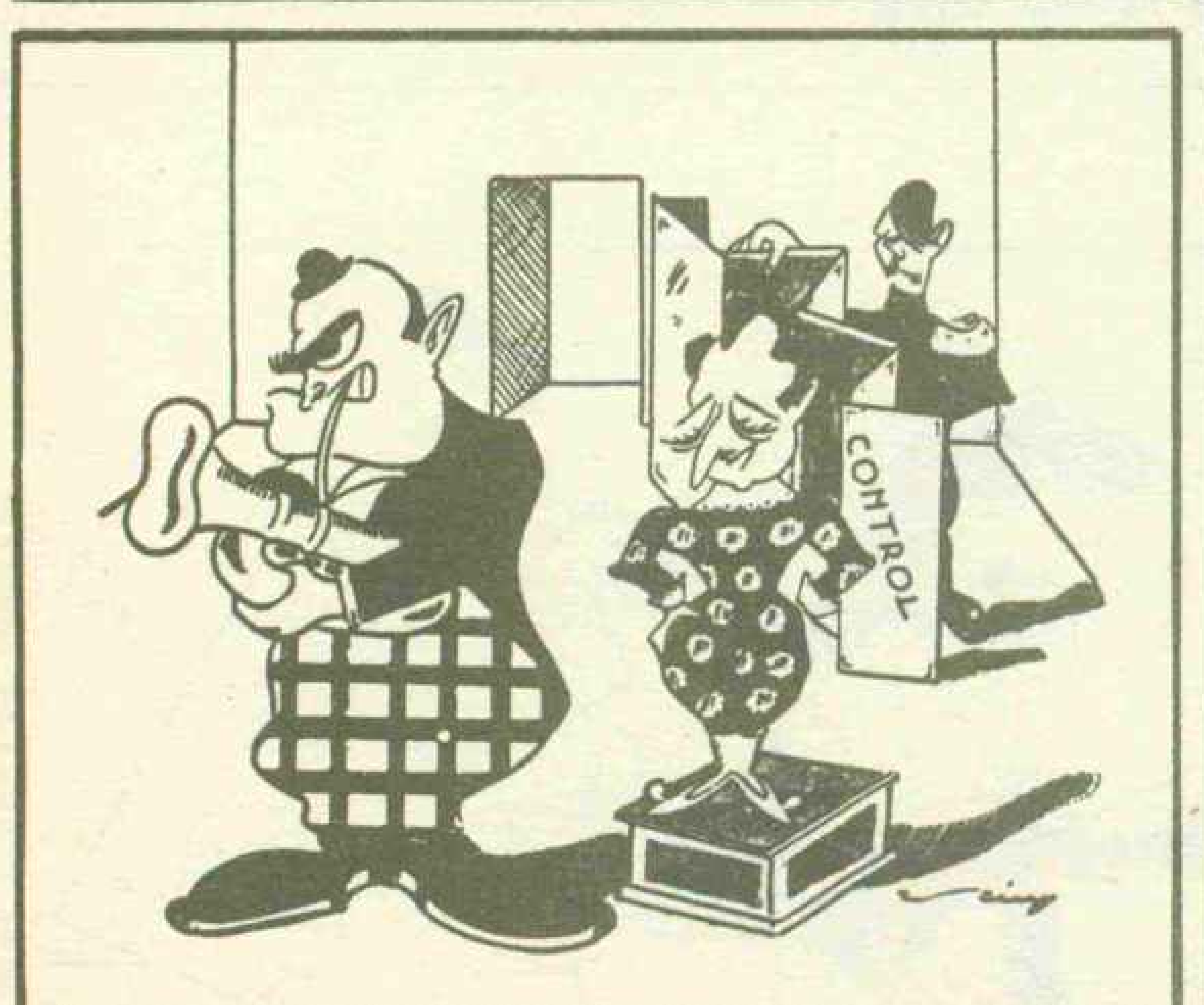
Heraldo de Madrid.

Claridad.
Madrid

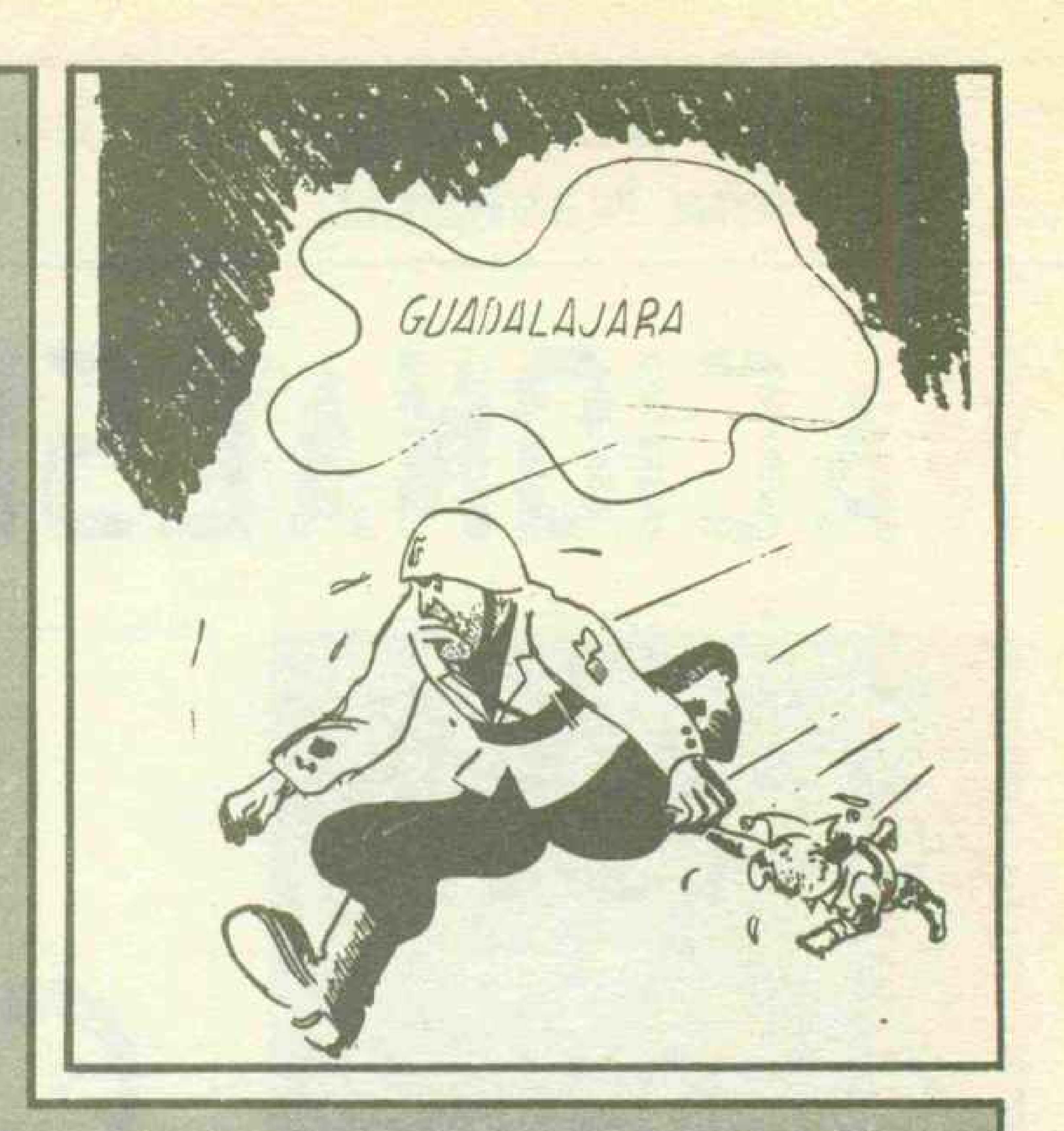
Esquella de la Torratxa.
Barcelona

Ahora.
Madrid

Solidaridad Obrera.
Barcelona



En el circo internacional continúa la farsa trágica a costa del proletariado español. ¡Asesinos!, la función va a terminar.



PERIODICOS NACIONALES

Diario Vasco.
S. Sebastián

ABC.
Sevilla

La Ametralladora.
S. Sebastián

Domingo.
S. Sebastián

Vértice.
S. Sebastián

El Norte de Castilla.
Valladolid

Diario de Burgos.

Fotos.
S. Sebastián

BOLETIN DE SUSCRIPCION RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A:

CEMPRO

FUENCARRAL, 96 • TEL.: 221 29 04-05 • MADRID-4

(Agradeceremos escriban con letras mayúsculas)

Nombre ....

Apellidos ....

Edad ..... Profesión ....

Domicilio ....

.... Teléfono ....

Población .... D. Postal ....

Provincia .... Pais ....

Suscribame a TIEMPO DE HISTORIA durante UN AÑO (12 meses) a partir del número del próximo mes de ....

Señalo con una cruz ☒ la forma de pago que deseo.

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TIEMPO DE HISTORIA

Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sito en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º ....
a «TIEMPO DE HISTORIA» c/c postal n.º 74.174
Estafeta Oficial - Madrid»

Todas las altas de suscripciones y cambios de domicilio recibidos antes del día 18 de cada mes, surtirán efecto a partir del número del mes siguiente. Las que se reciban después de dicha fecha tendrán que esperar al segundo mes, ya que así lo exige la frecuencia programada para la utilización de nuestros archivos mecanizados.

Sr. director BANCO / Caja de Ahorros (táchese lo que no interese)

....

Domicilio de la Agencia ....

.... Población ....

Titular de la cuenta ....

....

Número de la cuenta ....

Sírvase tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TIEMPO DE HISTORIA.

Fecha ....

Atentamente

(firma)

Envíennos también este boletín a CEMPRO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

TARIFAS DE SUSCRIPCION

	Correo ordinario	Correo certificado	Correo aereo
ESPAÑA	1.225	1.325	1.255
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNEZ	1.625	1.870	1.865
AMERICA Y AFRICA	1.625	1.870	2.250
ASIA Y OCEANIA	1.625	1.870	2.540

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envio que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

NUMERO DE DICIEMBRE DE



Fernando Díaz-Plaja

La caricatura española en la Guerra Civil

14 DE AGOSTO DE 1938
AÑO II N.º 61

La Ametralladora

Semanario de los Soldados

Gratis a los Combatientes

25 CTS

PAJAROS DE CUENTA

—¿Tú crees que aún podemos ganar la guerra?